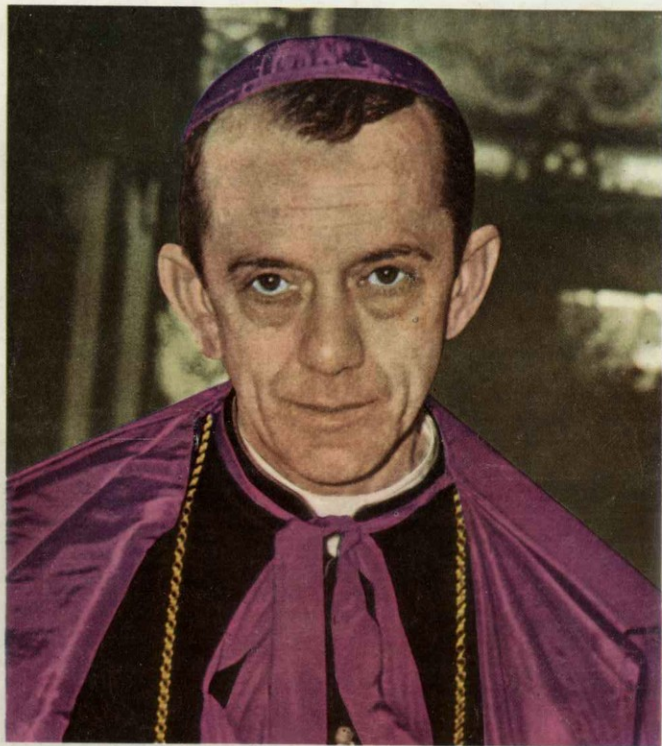


PRIMERA PLANA

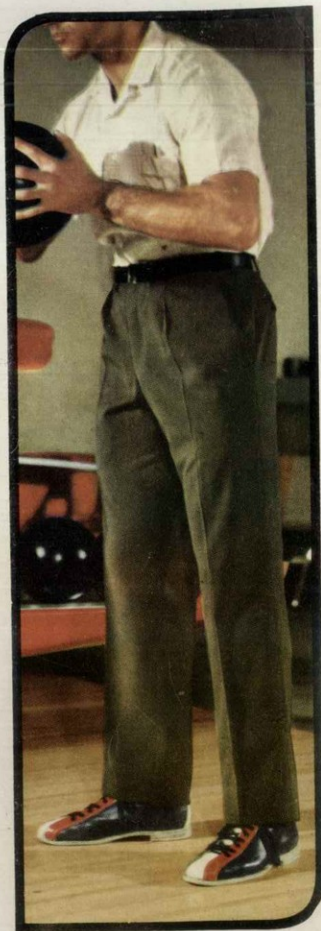
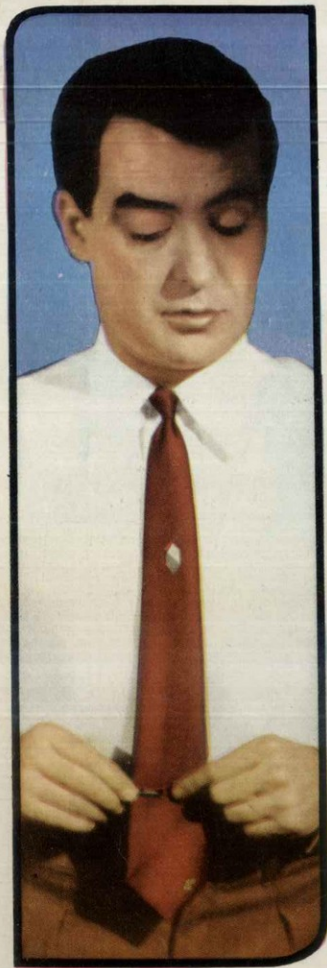
GOBIERNO: ¿CRISIS
O CAMBIO DE RUMBO?



ARZOBISPO HELDER CAMARA

LA NUEVA IGLESIA DE LATINOAMERICA

Año IV - Nº 198 - \$ 100 - Buenos Aires, 11 al 17 de octubre de 1966



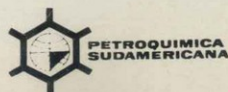
prestancia
DICROLENE[®]
FIBRA POLIESTER

Distintos hombres. Diferentes situaciones. Pero algo en común: invariable prestancia, lograda a través de sus prendas...

... porque contienen DICROLENE



La marca DICROLENE garantiza el cumplimiento de las normas del Instituto Argentino de la Fibra Poliéster y certifica el control de calidad de Petroquímica Sudamericana S.A.



® Marca Registrada de Petroquímica Sudamericana S.A.

Perú 556 - Buenos Aires

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Cuando un actor envejece perdidamente, no le queda otro remedio que venir a Buenos Aires a decorar un festival de cine o la Semana del Cine Francés. Fue eso, precisamente, lo que le ocurrió a Daniel Golin. No obstante, el estado mayor del snobismo porteño (actores, play boys, actrices, artistas plásticos y otros especímenes) se rindieron ante el recuerdo de sus encantos filmicos y le ofrecieron su admiración en un herméutico party, escasamente rociado con champagne rose, y más abundantemente con vulgar ginebra. La fiesta declinaba peligrosamente, a las 2 de la madrugada del jueves pasado, cuando arribó por fin el principal invitado. Este, por su parte, no hizo el menor caso de la devoción colectiva, y se sumergió hasta la mañana, en una íntima plática con una desconocida starette de ojos gatunos, Amanda Castillo.

LIBROS

Jean-Paul Sartre, por Philip Thody: Llave maestra para comprender el arte y la política de uno de los pensadores más lúcidos y versátiles del medio siglo (Seix Barral, 935 pesos).

Noche de circo, por Jorge Musto: El analfabetismo vanguardista —las poses interesantes, las angustias de cafetín, la sexorrea— gesticulada ruidosamente en la obra de este joven narrador uruguayo que disimula bien su talento (Alfa, 200 pesos, ver página 91).

Persecución y asesinato de Jean-Paul Marat, por Peter Weiss: El destino revolucionario del hombre, la lucha eterna entre el individuo y el cuerpo social, son los temas de este gran drama dialéctico, algo efectista, pero eminentemente teatral (Grijalbo, 450 pesos).

Trabajo y alienación, por Carlos Astrada: Un filósofo cordobés de reconocidas virtudes apóstatas (antimilitarista, anticlerical) comenta la fenomenología de Hegel y glosa al joven Marx (Siglo Veinte, 260 pesos, ver página 90).

PLASTICA

Arte de Océania: Los melanésicos y los polinesios siguen viviendo su propio tiempo y desconcertando a los hombres civilizados: 300 piezas de colecciones argentinas, reunidas por primera vez, abren una inquietante sospecha sobre las dimensiones de ese folklore (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida Libertador 1473).

Agustín Riganelli: La imprescindible recuperación de un escultor casi olvidado, uno de los mayores nombres de la plástica argentina (Consejo Deliberante, Perú 190).

MUSICA

VIERNES 14 — Elektra: La rotunda tragedia musical de Richard Strauss, cresta indiscutida de su estilo posromántico, confiada a la soprano Gladys Kuchta en el alucinante papel protagonista. Jean Madeira, Hildegard Hillebrecht, Angel Mattiello y Gerhard Unger completan el cast de cantantes que actuarán según la dirección general de Lovro von Maticic (Colón, a las 21.30; también el domingo 16, a las 17).

LUNES 17 — Música sinfónica: Actuación del recién llegado director vé-

neto Ettore Gracis, con la Orquesta Sinfónica Nacional, en el segundo de los 4 conciertos organizados por el Mozarteum Argentino (Coliseo, a las 20). **Primera Audición**: Una desconocida partitura del checo Antonin Dvorak, el *Stabat Mater* para solos, coro y orquesta, en un programa organizado por la Asociación Wagneriana, con la participación del director Wilhelm Bruckner Rüggeberg y los solistas Maria Kallay, Noemí Souza, Renato Sarsola y Angel Mattiello (Colón, a las 22).

TELEVISION

MIERCOLES 12 — Cine de largometraje: Despedida de soltero: Uno de los paradigmas del psicologismo norteamericano, inventado por Paddy Chayevsky, que sirvió, entre otras cosas, para nutrir la imaginación de los libretistas argentinos de televisión y afines (Canal 2, 21). **Argentina en este siglo: El vencedor del mar**: El secreto consiste en desenterrar añejos noticieros y fotografías, y condimentarlos con efectos de sonido y otras especialidades documentales: esta vez, el resultado es una amena revisión del navegante Vito Dumas y su solitaria hazaña (Canal 13, 23).

JUEVES 13 — Telecataplum: Las provisiones del ingenio porteño no alcanzaron, todavía, para rivalizar con el desparramo colectivo del elenco uruguayo: Los Lobizones siguen delirando con sus fantasías de guerra, de espionaje, de conquista y de todo (Canal 11, 21).

VIERNES 14 — Archivo 1.000: Otra investigación documental, en la que se enjuician las mitologías norteamericanas, apogeos y decadencias varias, conflictos y felicidades de un continente (Canal 2, 23.30).

DOMINGO 16 — Concierto del domingo: Presentación de los Niños Cantores de Murialdo, quienes orquestrarán sus voces a través de un arcaico y fascinante repertorio (Canal 11, 11). **El show de Dean Martin**: Soslayando la sonrisa industrial del divo, será posible el deslumbramiento: nada menos que Mahalia Jackson y The Swingle Singers reunidos en una misma noche (Canal 2, 21).

TEATRO

Luv, de Murray Schisgal: El eterno triángulo, pero visto desde una tal

PARA GOURMETS

箱乃家

CASA DEL ATUN
RESTAURANT JAPONES

AV. ALTE. BROWN 1127 - T. E. 28 - 4080
BUENOS AIRES

la moda "IN" es FONDUE Y MOUSSE AU CHOCOLAT

Av. Libertador 4534
FTE. HIP. PALERMO

RESTAURANT

paprika

ALMUERZO Y CENA

EN LA TABERNA HUNGARA
FLORIKA SAVA Y SU ORQUESTA GITANA

M.T. DE ALVEAR (EX CHARGAS) 1372 - TELEF. 44-8056

GOLF CLUB

ALMUERZO Y DINNER BAILABLE

PARQUE 3 DE FEBRERO

LAGOS DE PALERMO - T: 772 - 7233

"Los Años Locos" EN LA COSTANERA NORTE

NUEVO "CARRITO" 56

Y PARA EL BUEN GOURMET

RODAS

Vinos de Casta y Señorío

Pista Olímpica Cubierta del Club Hípico Argentino:

icatub

la hizo posible!



Capacidad técnica y material para crear soluciones: Industrias ICATUB hizo realidad la Pista Olímpica Cubierta que es escenario del actual evento deportivo de trascendencia mundial.

Proyecto y Dirección: Arq. MARIO ROBERTO ALVAREZ y ASOCIADOS

De su importancia hablan sus dimensiones:
Superficie cubierta: 6.640 m² Altura máxima: 15,00 m Largo: 80,00 m Ancho: 83,00 m Luz libre entre apo-yes: 63,00 m

Algunos de nuestros clientes: IKA-C.A.P. - Fiat Concord - Shell - Coca Cola - Alpargatas - Pérez Companc Odeón - Molinos Concepción - Ferrum - Geopé.

icatub

Estructuras Metálicas Tubulares
Plantas Industriales
Techos - Galpones

Avda. de Mayo 981 - 4º piso of. 415
Tel. 38-5380/37-2405 - Buenos Aires
Planta Industrial: Ruta 8, Km. 20,700
Tel. 758-0327.

E 541
dicero 00/10/10

perspectiva que todas las rutinas se dislocan y el ingenio —captado, sobre todo, por el crepitante Federico Luppi— fluye sin pausa (Regina).

Mens sana in corpore sano, de Carlos del Peral: Contra casi todo lo que existe, una fiesta disparatada, para regocijo de I Musicisti y del público (Di Tella).

Negro, azul, negro, de Jules Feiffer y Anthony West: Si el acto intermedio no convence, los dos extremos resplandecen con luz propia (Café Teatral Estudio).

DISCOS

La flauta en la corte de Sans-Souci, de autores varios: Todos los primores del rococó, tal como se los cultivaba a la sombra del ilustrado trono de Federico el Grande de Prusia, cuyas propias composiciones son pulcramente reflotadas por el experto Jean-Pierre Rampal (Philips 89042-AY Estéreo).

CINE

Modesty Blaise: Una tormenta de gags en la que da gusto naufragar, el triunfo definitivo del genio de Joseph Losey, y la consagración como comediante de una refulgente Mónica Vitti (Gran Rex; ver página 80).

Aventuras chinas en China: A partir de un texto de Julio Verne, Philippe de Broca y Jean-Paul Belmondo, no descansan para recrear la velocidad y el desenfado de *El hombre de Río*; casi siempre lo consiguen (Premier; ver página 82).

Julietta de los espíritus: Entre santones hermafroditas y remembranzas angelicales, Julieta hace girar el caleidoscopio de sus fantasías con una inocencia que no es la de Fellini, y el film se empantana en un remanso conceptual después de la delirante tormenta de *Ocho y medio* (Ocean, Iguzú).

Arabesque: No es que el experto Stanley Donen caiga en la retórica visual; los anillos de humo y las pompas de jabón son su profesión, y la desempeña con entusiasmo (Biarritz).

DEPORTES

MIÉRCOLES 12 — Equitación: Cuatro jinetes superdotados definen el campeonato mundial de saltos, en el que participaron ocho países (en el Club Hípico Argentino, a las 15).

SABADO 15 — Polo: Con la primera final internacional de la temporada culmina el campeonato abierto más antiguo de la Argentina (en el Hurlingham Club, a las 16). **Golf**: Primeros hoyos de los torneos del 75º aniversario del Lomas Athletic Club (en estación La Unión, a las 9.30).

DOMINGO 16 — Fútbol: Dos de los principales animadores del campeonato de la AFA viajan a la provincia de Santa Fe: Racing visita a Colón y San Lorenzo a Rosario Central; al mismo tiempo, en Buenos Aires, River Plate tratará de mantener sus aspiraciones frente al alicaído Banfield, en River (a las 15.15). ♦



Artefactos de iluminación instalados en las oficinas de OLIVETTI ARGENTINA S. A., en el Edificio Brunetta (Suipacha y Santa Fe). En la arquitectura interior, diseñada por el arquitecto Miguel Ángel Césarri, ha prestado colaboración la fábrica

modulor S. A.

—especialistas en iluminación—, realizando el cálculo luminotécnico y el proyecto; el diseño de los artefactos especiales y su fabricación en la planta industrial de Elpidio González 4070/4084; teléfonos: 67-8720/9356/8678.

¿COMO SE DICE, "PELO" o "CABELLO"?

Es lo mismo.
Lo importante es estar bien peinado con un corte modelado a navaja como sólo ADRIANO Brunno lo hace; además, tiene expertas manicuras, hábiles masajistas, buenos pedicuros...



Adriano Brunno

Córdoba 1525, Planta Baja
T. E. 31-0056/59 - 31-4142
32-6383/87
Código N° 4659

TU
YO



ep arnbal publicidad

Y

ARCIEL

¡Qué bien llevas los pantalones! Elegantes, con rayas de trazo firme y sin arrugas ni deformaciones. Me complace no tener que plancharlos. Me encanta que sus ventajas me den más tiempo para dedicarte.

Esos pantalones están realizados con

TELA

ARCIEL*

dicrolene 55%
FIBRA POLIESTER

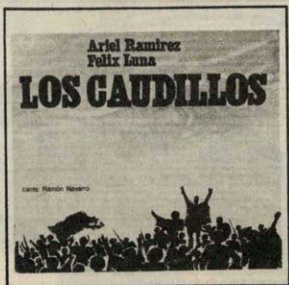
FIBRANA **Inta** 45%

* Tela ARCIEL es un producto INTA S. A.

® Marca registrada de PETROQUIMICA SUDAMERICANA S. A.

0 689

AQUI ESTA SU DISCOTECA!!



LOS CAUDILLOS

el éxito discográfico del año 1966!

MÚSICA: Ariel Ramírez TEXTO: Félix Luna
CANTA: Ramón Navarro

ESTA EN SU CASA DE DISCOS

DISCO PHILIPS MONO 82107 PL ESTEREO 85541 PY



LOS DE SALTA "Zambas per Los de Salta" - Sapo cancionero - Cauca de amor y río - Anocheciendo zambas - El chico poeta - Zamba en ti, etc. 82114 Philips.



JAIME TORRES "Charango" - Guadaquivir - El santo Cristo El charango - Flor de Santa Cruz - Acusarla Potosina - Cara bonita, etc. 82118; 85546 estereo Philips.



LOS CLAUDIOS "Bailamos?" - Mesle Canibal - El conductor Submarino amarillo - Extraños en la noche - "Lara" de Dr. Zhivago - Lunes, lunes, etc. 20312; 27138 estereo Polydor

24 EXITOS
"SUPER"
BAILABLES

LOS PORTORRIQUEÑOS
LOS DE COLOMBIA
LOS CLAUDIOS
LA SONORA KALINGO
LOS GUANTANAMEROS



"Cumbias y guajiras" - La banda borracha - Los borrachos son Uds. - Cumbia candelosa Yo soy Juan Valdez - Oye mi guajiro - Mi linda guajira, etc. 20313 Polydor.



WALT DISNEY, presenta EL CUENTO DE DUMBO 71006 Disneyland.



COUNT BASIE y su orquesta con Joe Williams - DIZZY GILLESPIE y su orquesta - Blue biop blues - Doodin - Dizzy's blues, etc. 72007 Verve.



ANDRÉ y su conjunto "Amor y tango" - Pero yo sé - Palermo Sur - Mama yo quiero un novio Tango mio, etc. 82120 PL Philips



Zamba del carnaval - Cuando el amor se va - La tustiaña - Zamba del mar - Enero en Cospín - Zamba del carpintero Crespín, etc. 82121; 85544 estereo Philips

"LOS FRONTERIZOS" EN ESCENA

Grabado en "vivo"
una actuación real
llevada al surco



SAINT-SAENS: Danza macabra Op. 40 - BERLIOZ: Carnaval Romano, abertura Op. 9 - MUSKORSKY: Cuadros de una exposición (ora. de Ravel). 87053; 89043 estereo Philips.



ALBAN BERG, Suites de la óperas "Wozzeck" y "Lulu", Helga Pilarczyk soprano - Dir. Antal Dorati - Orq. Sinf. de Londres. 95502 estereo Mercury.



"Dr. ZHIVAGO" Banda de sonido original de la película, Obertura - Tema principal - Lara se despide de Yuri, etc. 92013 MGM.

Dr. ZHIVAGO

banda de sonido
de la película

DISTRIBUIDOS POR PHONOGRAM S.A.I.C.



BANCO TORNOQUIST

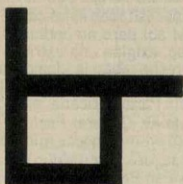
UN NOMBRE DE MUNDO

BANCO TORNOQUIST

le ofrece, más cerca de su domicilio y a su entera comodidad, todos los servicios bancarios:

- CUENTAS PERSONALES: cómodo servicio que le permite, por medio del **cheque**, un estricto control sobre sus gastos.
- CAJA DE AHORRO • AHORRO A PLAZO FIJO: Pagando intereses muy interesantes.
- CAJAS DE SEGURIDAD • CUENTAS CORRIENTES • INVERSIONES BURSATILES.
- OPERACIONES DE EXPORTACION E IMPORTACION.

Con la comodidad de poder pagar también: Teléfonos e impuestos varios.



en sus dos casas fuertes:

AGENCIA LIBERTADOR

Av. Libertador 5044 Tel. 773-1420/1765

AGENCIA MARTINEZ

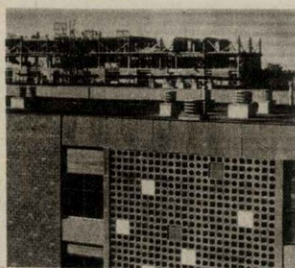
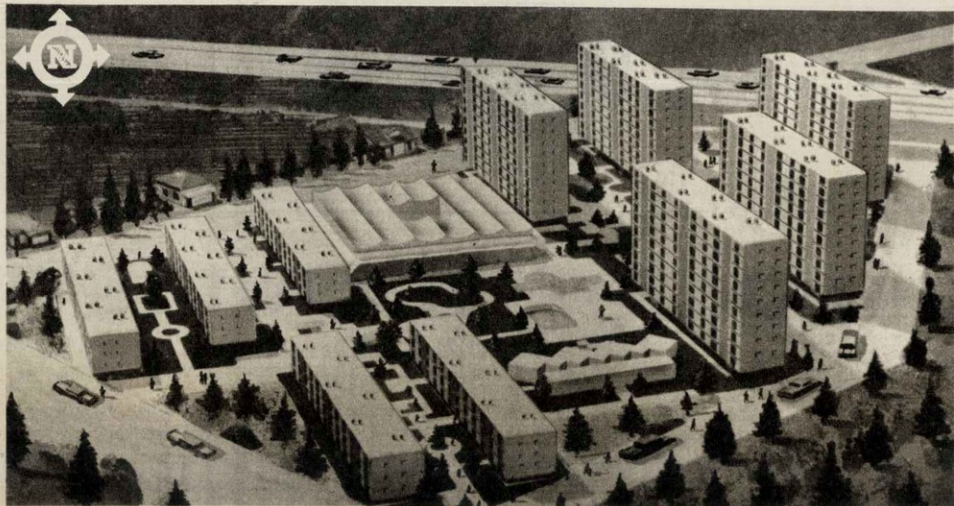
En Martínez Shopping Center Av. Libertador 13925
Tel. 792-7355/7984

FACILIDAD DE ESTACIONAMIENTO

Casa Central: Bmé. Mitre 531 - Buenos Aires

PARQUE NORTE

LA MANERA DE VIVIR



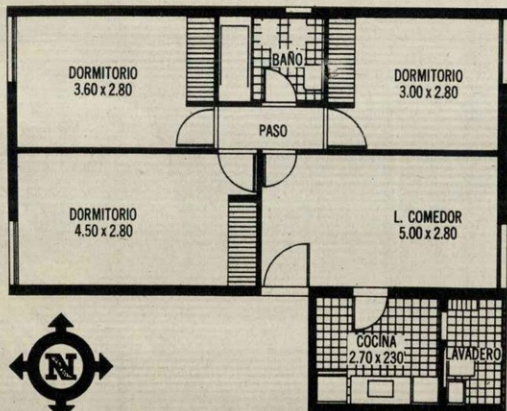
Algunas personas consideraron que no podían vivir en ningún lugar conocido de Buenos Aires. Querían estar lejos pero necesitaban estar cerca, reclamaban el sol pero no podían mudarse al campo, exigían una estricta intimidad pero rechazaban la idea del aislamiento. Así nació la "ciudad satélite", sobre la Ruta Panamericana, a cinco kilómetros de Av. General Paz. En su coche, llegará en muy pocos minutos. Encontrará seguramente algún conocido que ya vive en Parque Norte o va a hacerlo pronto. Le darán ganas de quedarse. Seguramente será de los nuestros.



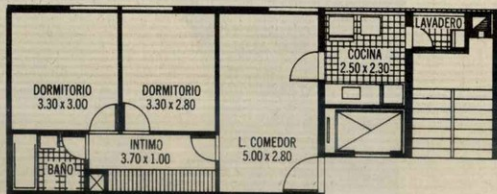
- Conmutador central con teléfonos para todos los departamentos.
- Centro comercial con Supermercado DISCO
- Guardería infantil con atención especializada.
- Jardines diseñados por el famoso paisajista internacional Burle Marx.
- Ascensores Otis automáticos.
- Cocinas y calefones Cabosch Universal.
- Porteros eléctricos.
- Antenas colectivas T.V.
- Incinerador central de residuos.
- Todos los ambientes al exterior.
- Carpintería de aluminio con ventanas balconizadas.
- Azulejos San Lorenzo.



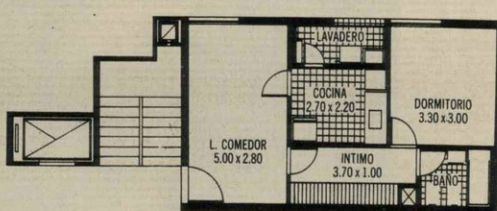
PLANTA TIPO 3 dormitorios



PLANTA TIPO 2 dormitorios



PLANTA TIPO 1 dormitorio



PLAN DE VENTA

Por el sistema de Ahorro y Préstamo del Banco Hipotecario Nac. Contrato N° 95.001

EDIFICIOS DE 10 PISOS

Departamento de 2 dormitorios, living comedor, amplia cocina y lavadero.

PRECIO TOTAL FIJO E INMOVIBLE \$ 2.795.000.-

Amplias facilidades hasta la posesión, y luego hipoteca al Banco Hipotecario Nacional, con el 9% de interés, en cuotas mensuales de \$ 21.360.-

Es una obra de:
COVIFAM S. A.

Ventas:

A.C.TAQUINI & Cía S.A.

San Martín 388 - Tel. 49-5458

ANTONIO MIERES
PROPIEDADES

Avda. del Libertador 15800 - San Isidro

Tel. 743-5351

y en PARQUE NORTE

todos los días hasta las 19 horas

TRANSICIONES

DIVORCIOS — Del acrobático, campechano y benévolo actor francés **Jean-Paul Belmondo** (33), y su esposa **Eloïe**, después de trece años de matrimonio y tres hijos, aparentemente a causa de la irrupción de la hercúlea **Ursula Anders** (antes esposa del decaído galán **John Derek**), con quien Belmondo se arriesgaría a casarse. En París, octubre 19.

NACIMIENTOS — De **Marina Bornstein**, hija del actor cómico **Tato Bore**, quien tiene ya otros dos hijos varones. En Buenos Aires, octubre 19.

DISTINCIONES — Al escultor argentino (nacido en Italia) **Liberio Badii** (50), la Orden de las Artes y las Letras, otorgada por el gobierno de Francia. En Buenos Aires, octubre 5.

MUERTES — De **Jean Marchat** (64), actor francés de clásico equipaje, ex alumno de **Charles Dullin** y ex sociétaire de la Comedia Francesa, varias veces visitante — con rotundo éxito — del Teatro Odeón de Buenos Aires, la postrera en 1945. De un ataque cardíaco, en París, octubre 2.

• **Horacio Bustillo** (80), abogado argentino, típico representante de una tradición criolla que por igual se complacía en las tareas rurales y en el fulgor de los salones, presidente del Jockey Club de Buenos Aires desde 1960 hasta abril de este año. En Buenos Aires, octubre 2.

• **Susy Leiva** (34), cantante argentina de tangos (verdadero nombre, **Ramona Teodora Leiva de Villamor**), quien, de regreso de una actuación en Rosario, manejaba su automóvil **Valiant**, en el que también viajaban su marido, **Manuel Villamor**, y su secretaria, **Alba Velázquez**. Al chocar con un camión, la **Leiva** murió en el acto; horas después falleció la **Velázquez**, y **Villamor** está grave. En Baradero, octubre 4.

• **Jorge Guasch Leguizamón** (79), docente saltense especializado en detectar las infracciones a las leyes del idioma, tarea a la que dedicó varios tratados. En Buenos Aires, octubre 5.

• **Juan Batlle Planas** (55), pintor e imaginero nacido en Cataluña, España, pero argentino (de **San Telmo, Buenos Aires**) por vocación y obstinación. Ex estudiante de ingeniería mecánica, creyó en su primera juventud que el arte y la ciencia podían reconciliarse. Luego, su entrega al surrealismo, en la década del 30, lo convenció de que su vocación final era la descripción del hombre en libertad. En 1959, el Museo Nacional de Bellas Artes brindó una exposición retrospectiva de sus obras. En 1962, fue elegido académico. "Estoy estudiando una teoría sobre los orígenes del movimiento en el cuerpo humano", dijo hace dos semanas. Debí seguir en eso cuando lo fulminó la muerte. En Buenos Aires, octubre 8.

INCORPORACIONES — De la esposa del Presidente de la Nación, **María Emilia Green Urien de Onganía**, como socia de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, presidida por **Angela Bidaud de Thwaites Lastra**; entre otras, como socia activa, se incorporó también la esposa del Canciller argentino, **Mercedes Robirosa de Costa Méndez**. En Buenos Aires, octubre 4. ♦



Caracteriza
al que decide

Para esa gente que sabe vivir con ritmo propio. Una especialísima tela, más liviana, que no se plancha... un diseño distinto y exclusivo... una distinguida terminación, reunidas en esta camisa, a todas luces... importante!

TOOTAL

Fabricada bajo licencia de Tootal Ltd. de Inglaterra.

la camisa que lo viste de una nueva sensación

Nueva camisa con fibra poliéster exclusiva. Garantiza **SUDAMTEX**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Director - Editor
 VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Asesor de la Dirección
 ROBERTO SOCOL

Subdirector
 RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
 JULIAN DELGADO
 TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
 OSIRIS TROIANI
 ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Fañor F. Diaz, Ricardo Frascara, Hugo Gombini, Aldo Grimberg, Luis Harsz, Alberto Hirsch, Francisco N. Suárez, Alberto Laya, Sergio Morero, Feliza Pinto, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Cazaola. Art Buchwald, Enrique Fichon-Riviére, Carlos García Martínez, Paul A. Samuelson, Guillermo Edelberg. Ilustradores: Flax, Kalondi, Sempé. Fotografía: Jaime González Cocchia, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintás, The Associated Press, Interprensa. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Botucosa, Alberto I. Ortiz. Traducciones: Freda Crellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Payés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia); Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agenzia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasnor (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires.

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 100 por ejemplar. Número citado: \$ 120. En Uruguay: \$ 20 cto. En Paraguay: 105 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 5.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL, HECHO EL DEPOSITO DE LEY, REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 874.816.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 11 al 17 de octubre de 1966

N° 198

CARTA AL LECTOR

Quizá desde 1934, cuando el Cardenal Eugenio Pacelli presidió, en Buenos Aires, el XXXII Congreso Eucarístico, la Argentina no albergaba un encuentro eclesialístico de tanta magnitud como la asamblea de la CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), que delibera en Mar del Plata esta semana. No sólo por los prelados que participan de ella; también, por las regiones de donde proceden. Ya al filo de la cuarta sesión del Concilio, en 1965, Primera Plana había advertido que la Iglesia Católica, en esta parte del continente, se distinguía, con más fuerza que ninguna otra, como una Iglesia deseosa de entregarse a los pobres, de ser pobre. La idea de dedicarle un reportaje figura en nuestros planes desde hace un año; la reunión del CELAM consolidó esa idea.

Más compleja fue la elección del sacerdote que simbolizara, desde la portada, a la nueva Iglesia latinoamericana. En principio, se pensó en el Cardenal Raúl Silva Henríquez, Primado de Chile, quien asumiera el liderazgo virtual del Episcopado latinoamericano durante el Concilio; luego, en el titular de la diócesis de Goya (Corrientes), Alberto Devoto, el primer Obispo argentino (y uno de los primeros en el mundo) en pronunciar un voto público de pobreza, con sus fieles como testigos. Finalmente, se optó por Dom Helder Camara, Arzobispo de Recife, el menudo cura que en agosto pasado fue blanco de los ataques del Ejército brasileño: su inmenso flujo espiritual sobre las masas (tal vez el único caso de caudillismo religioso en el continente, aunque ese caudillismo fuese a pesar suyo), su Operativo Esperanza, su estruendoso batallar, decidieron la cuestión.

Primera Plana envió a Recife, a convivir una semana con Dom Helder, a un sacerdote: Juan José Rossi. Idéntica misión, junto al Obispo Devoto, encargó a Roberto Aizcorbe, mientras otros informantes volcaban sobre Buenos Aires la situación de los demás países. Ese material se transcribe en las páginas 34/41 y es, acaso, la primera rendición de cuentas del Evangelio (un Evangelio de la Pobreza) que viene predicándose en América.

* * *

A lo largo de la semana, nuevos aportes a nuestra información se precipitaron desde el exterior. El Jefe de Redacción, Julián Delgado, y el corresponsal de Primera Plana en USA, Antonio Muíño, se internaron en tres cónclaves de la alta finanzas, uno de ellos, estrictamente secreto (páginas 69/70). Osiris Troiani, en Holanda, observó la actualidad de un país conmovido e irritado nada menos que por su prosperidad (26/28). Y Mario Vargas Llosa debió saltar de Londres a París para acudir a la cita con uno de los genios del cine contemporáneo, Luis Buñuel: nunca, hasta ahora, el creador de *Viridiana* había concedido un reportaje a la prensa argentina (78/80).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La Portada: La nueva Iglesia de Latinoamérica 34

Gobierno: ¿Crisis o cambio de rumbo? 12

Artes y Espectáculos 78 El País 12

Deportes 64 Primera Dama 60

Economía y Negocios 69 Señoras y Señores . 92

Hist. del Peronismo 56 Transiciones 7

El Mundo 26 Vida Moderna 42

PP PRIMERA PLANA

CONSEJO DE REDACCION
 EN BUENOS AIRES



ARZOBISPO HELDER CAMARA
 LA NUEVA IGLESIA
 DE LATINOAMERICA

INTIMIDAD TOTAL

Con prendas íntimas de PROLENE,*
la intimidad es total. El cuerpo se siente
confortablemente protegido y la ropa interior
se convierte en un estímulo para
la actividad diaria del hombre moderno.

LA MILAGROSA FIBRA
DEL PREMIO NOBEL



PROLENE®

- No se pega a la piel
- Seca al instante
- Es antialérgica

COPET

COMPANIA PETROQUIMICA I.C.S.A.
Av. Belgrano 1580 · Tel. 38-8051

* Marca registrada por COPET para su fibra propilénica

VEA STUDIO UNO,
EL SHOW DEL MUNDO,
TODOS LOS LUNES,
A LAS 22 HORAS, CANAL 11

LA SOBERANIA

Por

Mariano Grondona *



Cuando descendían sobre el hipódromo de Puerto Stanley, los integrantes de la operación "Cóndor" no tenían duda alguna sobre el carácter de su misión: eran la vanguardia, la avanzada de una acción destinada a la defensa de nuestra "soberanía". Pero esa misma noche el Gobierno afirmaba que, por lo contrario, la operación Cóndor atentaba contra la soberanía del Estado al que, por conducto de sus Fuerzas Armadas, le está confiada, con exclusión de cualquier otro grupo, la custodia de nuestro espacio.

Cuando el radicalismo, por su parte, anuló los contratos de petróleo, tomó esta iniciativa en nombre de la soberanía afectada por la presencia de compañías extranjeras en las entrañas de nuestra tierra. Pero Frondizi pensaba, en cambio, que la soberanía se lesiona cuando el país importa a los grandes monopolios internacionales, que lo quieren mantener en una situación agro-importadora, lo que puede producir en su propio suelo.

Para la izquierda, por fin, la integración de la Fuerza Interamericana, y cualquier acción internacional conectada con los Estados Unidos, equivale a la entrega de nuestra soberanía. El anticomunismo piensa, en contra de esto, que vincularse con otros países americanos en la defensa de nuestro estilo de vida es, precisamente, guardar del modo más celoso y eficaz nuestra soberanía.

En medio de nuestra lucha política, así, la soberanía aparece como un término ambiguo. ¿Quién tiene razón sobre su exacto sentido? Lo que podemos decir, sin lugar a dudas, es que todos quieren utilizarla en su provecho. La soberanía es ambivalente: sirve a tirios y a troyanos. Y lo es porque alude a ciertos valores recónditos, a ciertas apetencias, a ciertas expectativas vigentes en la comunidad. Como la "democracia" o la "revolución", la soberanía es una *palabra-valor*: su mera enunciación "vale" como un signo positivo, y es por eso que todos los combatientes quieren inscribirla en su pendón.

Esta pelea por la palabra sólo es posible, por otra parte, sobre un suelo común, sobre un estado de ánimo colectivo que todos comparten: la idea más o menos subyacente de que "nos falta" soberanía, de que no la tenemos en grado suficiente, así como la conciencia de que "algo debe cambiar" y de que "no somos", aún, democráticos, alimenta el valor de las palabras "revolución" y "democracia". Las banderas políticas se plantan sobre una hoquedad, sobre un vacío sentido, como tal, por la multitud. El pueblo y los dirigentes argentinos hablan tanto de soberanía porque la sienten ausente o débil, porque ven que este término vago es el signo y la señal de un deseo sin satisfacer.

Más allá del Derecho: Pero aquellos que han sido instruidos en la idea de que "todos" los Estados son soberanos se preguntarán con razón: "¿Cómo es

esto posible? ¿Cómo se puede decir así, sin más, que la Argentina 'no' es soberana o que no lo es en grado suficiente?" Así como en el artículo anterior vimos la insuficiencia de la definición "jurídica" de la revolución, hoy aprendemos que la definición jurídica de soberanía es, también, engañosa. Porque el Derecho nos dice que todos los Estados "deben ser" soberanos y reconocidos como tales. Pero no nos dice que, de hecho, ellos lo "son" necesaria y plenamente. Ocurre aquí como en la famosa granja de Orwell: que si bien todos los animales eran iguales, algunos lo eran "más" que otros. Así, todos los Estados son soberanos: titulares de un destino y de una voluntad. Pero algunos, también, son más soberanos que otros, más dueños de su destino y más firmes en su voluntad.

La idea de "soberanía" alude de este modo no sólo al título jurídico de un Estado para mandar, sino al efectivo control que una comunidad política tiene de su historia. Todos los Estados son, en el primer sentido, soberanos. Todos "aspiran" a serlo en el segundo sentido. La soberanía jurídica no es más que un medio para la soberanía histórica, para la soberanía de verdad. Y ésta es la soberanía a la que aspiramos y nos falta: la capacidad real, efectiva, constante, de adueñarnos de nuestro espacio y nuestro tiempo, de escribir para nuestra historia.

Las Malvinas como signo: Cuando se ponen las cosas en este nivel, las Malvinas aparecen como un fenómeno marginal: uno de los últimos trozos de nuestro territorio sobre el cual el Estado no puede ejercer su soberanía jurídica: por eso, como símbolo de una deficiente soberanía, son indiscutibles y hasta valiosas: están ahí, como un dedo acusador, para mostrarnos nuestro déficit de poder. Pero las Malvinas nos envían también a capas más esenciales de nuestras limitaciones como comunidad histórica. A partir de sus señales podemos preguntarnos si ante los demás problemas nacionales somos, en verdad, "soberanos". Y entonces descubrimos la extensión y la profundidad de nuestro mal.

Porque no es soberano en el sentido histórico un país que tiene enormes espacios vacíos bajo su dominio nominal, pero no bajo una explotación intensa y fecunda. Porque no es soberano un país que no edifica autonomía bélica sobre la base de una gran industria pesada. Y porque no es soberano un país que no marcha a la cabeza de la educación y la investigación, dependiendo de otros para las fórmulas científicas y técnicas, que son las llaves del tiempo que vendrá. He aquí algunos casos flagrantes de *no-soberanía*, mucho más graves, mucho más decisivos, mucho más profundos, que el flamear de otra bandera en algunas islas del Sur. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

¿Crisis o cambio de rumbo?

Nunca, en sus tres meses de gestión, el Gobierno había comencado tantas expectativas e interpretaciones como la semana pasada. Nunca, tampoco, las más antojadizas versiones se divulgaron en igual cantidad ni fueron creídas con la misma rapidez. Nunca se aguardaron desenlaces de tanta magnitud ni se vaticinaron decisiones tan cruciales. Nunca, en fin, círculos y personalidades adictas a la revolución mostraron un desaliento similar o —en ciertos casos— un fervor crítico tan agresivo. Algo pasaba.

Este cúmulo reconoce varios orígenes, desde los sentimentales hasta los físicos, de los filosóficos a los prácticos. Sin embargo, parece erróneo guiarse por los ataques de los candidatos e ideólogos que no fueron llamados a gobernar, o de aquellos cuyas políticas y planes fueron desechados por la Casa Rosada. Más justo es analizar la obra realizada en el trimestre: ese examen, sin duda, deja una impresión negativa, sólo permite el beneficio de la esperanza. Porque, más que obra, es un cúmulo de enormes promesas y varias improvisaciones.

El 28 de junio cayó un régimen cuya visión arcaica, pastoril, sectaria, de los

conflictos nacionales estaba retrasando el calendario. Nadie podía esperar, desde luego, que en sólo 90 días cambiara el panorama; no obstante, las indefiniciones del Gobierno en algunas materias básicas, autorizan a observar que el calendario no ha sido acelerado. Que el Gobierno quiere hacerlo, es indudable; el problema reside en que su demora puede irle desgajando más acólitos, retirándole la confianza que obtuvo —o la resignación que despertó— por el simple hecho de ocupar el poder y anunciar su decisión de reconstruir la Argentina.

En 3 meses, además, las tendencias que se agitan en cada equipo del Gobierno se entrecucharon y exigieron al Presidente la engorrosa tarea de zanjar diferencias y avenir posiciones, aun a riesgo de enconar más a los sectores en pugna. Es que el 90 por ciento de los funcionarios llamados a ocupar los altos niveles eran bisoños en el complejo, paciente oficio de gobernar, y casi todos ellos, disímiles en ideas y sugerencias. Todo aprendizaje cuesta caro; el de los gobernantes, cinco veces más.

La semana pasada, dos Subsecretarios repetían la imagen de imprecisión

que caracteriza a la mayoría de sus colegas del gabinete:

- Gelly y Obes, de Educación, anuncia las futuras líneas del programa educativo que desea imponer el Gobierno. Si bien se trataba sólo de características generales, no había en ellas un solo rasgo original.

- Caride, interino de Cultura, al comunicar al periodismo los objetivos que cumplirá su departamento hasta el 31 de diciembre, también navegó por las redundancias de "los valores de nuestra tradición nacional". Pero fue más lejos al asegurar que su Subsecretaría evitará "que bajo el pretexto de un concepto impreciso del arte se atente contra nuestros costumbres y normas morales tradicionales". Lo cual equivale a descartar a Picasso en favor de Miguel Angel, a Julio Cortázar en favor de Olegario Andrade. Premisas semejantes a ésta se leen en los textos de la propaganda soviética, que con ellas construyó el "realismo socialista". Advertido de su ligereza, Caride se corrigió: "Se tendrá el mayor respeto por la libertad artística, pero en lo que se refiere a la promoción" el Gobierno sólo apoyará a los artesanos inofensivos.

En los cuatro puntos neurálgicos que figuraban en las críticas militares a Illia, la labor del Gobierno se presta, finalmente, a reconveniones:

- Dos meses después de promulgada la Ley 16912, las Universidades continúan sin normalizar su vida (ver páginas 16 a 19).

- A los noventa días de instaladas las actuales autoridades, el trato con los gremios no se ha definido; se ha logrado, en cambio, excitarlos y mantenerlos enfrascados en sus maniobras políticas internas. El martes último fue aceptada la renuncia del Subsecretario de Trabajo, Juan P. Tamborena, una aceptación que urgió el Ministro de Economía, Jorge N. Salimei, el mismo que nombró a Tamborena, su antiguo asesor laboral en la actividad privada. Las Fuerzas Armadas y muchos sectores vinculados con el Gobierno mostraron su disgusto ante la gestión de Tamborena, cuyo debut al frente de Trabajo consistió en un virulento ataque a los empresarios, en defensa de una exigencia sindical de oscuro destino. Según los indicios recogidos, Salimei tuvo que extirpar a quien se titulaba "apéndice" del Ministro; Tamborena no habría seguido las órdenes de Salimei de dotar de respaldo oficialista a las Organizaciones de Pie (alonsismo). Es cierto: el Subsecretario, al empezar a laudar en el conflicto textil, despojó al alonsista Andrés Framini de la conquista que con tanto fuzgo Tamborena defendiera en julio.

- En Tucumán continúa sin salirse de la etapa de las iniciativas.
- Nada se ha comenzado a realizar en el rubro ferroviario.

Una hora, diez minutos

El cónclave del martes fue el pivote de la curiosidad, la semana pasada. Detrás, quedaba la tormenta de las Malvinas, desinflada en pocas ho-



—Pido dinero, incomodo,
abandono la Embajada,
hago ofertas a mi modo.
Yo quisiera estar en todo
y al final no estoy en nada.

ras, y sólo explotada por algunos diarios. Delante, el conflicto insoluble por el dominio de la CGT, que luego albergó una pausa (ver nota siguiente). Dieciséis oficiales de las Fuerzas Armadas se sentaron a la mesa presidencial, el martes; al abandonar ese despacho, y ante la aceptación de la renuncia de Tamborena, las conjeturas supusieron que los militares habían planteado dos anhelos fundamentales: 1) que el Presidente renovara el gabinete; 2) que diera participación en los planes de Gobierno, y no mera información, a las Fuerzas Armadas.

Rumores más peregrinos añadian otros dos puntos: se habría pedido a Onganía la creación de una *junta de notables* para asesorar en el trazado de la política económica (candidatos propuestos, según la versión: Moyano Llerena, Alizón García, Krieger Vasena, Verrier); también se habrían deslizado deseos sobre un próximo estudio para el regreso al régimen constitucional y el llamado a elecciones. Esta especie se compaginaba con un informe, igualmente caprichoso, sobre el inesperado regreso del Embajador Alvaro Alsogaray, informe salido de sectores enemigos del ex Ministro; según esas fuentes, Alsogaray traía un encargo del Departamento de Estado de USA: influir para que el Gobierno fije una fecha, lejana inclusive, de convocatoria a comicios.

La transcripción de estos rumores vale apenas como índice del interés de determinados núcleos, aunque también como una prueba de la ansiedad que existe por saber si el Gobierno afronta una crisis interna o, simplemente, ha de torcer su rumbo hacia medidas de mayor envergadura. El dilema es difícil de esclarecer; pero si se tiene en cuenta que la semana pasada Onganía confirmó a todos los Ministros, Secretarios y Subsecretarios en funciones (con motivo de la nueva Ley que rige el aparato estatal), habrá que convenir en que la crisis fue, por ahora, de inquietudes.

La sensibilidad de muchos observadores convirtió a la Ley de Ministerios en un filtro hábilmente preparado por Onganía para nombrar otro gabinete. Si ése hubiera sido su propósito, y ésa también la sugerencia de los jefes militares, el martes, ¿por qué las confirmaciones? Una conclusión perogrullaca aunque de peso es que el Presidente acepta consejos, pero no imposiciones, que no disminuirá su autoridad en un ápice. No obstante, en los ambientes que conviven con el Gobierno, se repite el viernes pasado la monserga de inminentes cambios en el gabinete. ¿Celos de funcionarios, pura fantasía? Imposible saberlo.

En cuanto a la reunión con los militares, un brigadier que estuvo presente en ella explicó a Primera Plana: "No hubo conversación con el Presidente. Escuchamos al Ministro Salimei durante una hora y luego al teniente general Onganía unos diez minutos". Otras consultas practicadas coincidieron con esta imagen; o es cierta, o las 16 personalidades presentes se conjuraron para guardar el secreto.

Salimei leyó un documento de 270 líneas. He aquí su síntesis:

- El Gobierno espera reducir en 1967,



Onganía: Espera reacciones.

en unos 30.000 millones de pesos, el actual déficit ferroviario de 87.000 millones, una disminución que se conseguiría, fundamentalmente, desplazando a 25.000 obreros.

- Se refirió a los 7.000 millones de pesos de pérdidas de YPF y a los 74.000 millones previstos para inversiones del Estado en 1967, así como a los planes de privatización de organismos dependientes de grandes empresas estatales.

- Al Estado le resulta prácticamente imposible seguir aumentando los impuestos, dada la "saturación" del contribuyente. La evasión impositiva se calculó en un 50 por ciento, estimándose que durante 1967 la recaudación fiscal ascenderá en un 25 por ciento.

- Se prevén exportaciones de productos nacionales por más de 1.500 millones de dólares; las importaciones sumarian 900 millones de dólares.

- El Gobierno no ha de pedir refinanciaciones de la deuda externa. El Fondo Monetario produjo informes "favorables" sobre la situación argentina, y el Banco Mundial aceptó la propuesta para el desarrollo a largo plazo; el gerente general del BM pronto visitará el país. Siempre según Salimei, el Banco Mundial reclama dos hechos básicos: sanear el Presupuesto (en especial el déficit de las empresas estatales) y liberar el régimen cambiario, si bien mediante un plan que posibilite mantener una paridad flexible de acuerdo con el valor externo de la producción nacional.

- Vivienda. No se consideraron inversiones ni hubo contactos con entidades privadas. No obstante, se habló del tema ante la AID, una agencia del Gobierno norteamericano, que se mostró remisa a tratarlo a fondo.

- SEGBA. Tiene plazo hasta el 15 de octubre para proponer una solución al déficit energético, ya que se encuentran detenidas 100.000 solicitudes de nuevas conexiones y hay peligro de "cortes" para 1967.

- Precios y salarios. Según Salimei, debía partirse de la base de mantener el valor adquisitivo de los salarios, pues al disminuir éstos, declinan las ventas, con la automática recesión del mercado. Se prevén aumentos de sueldos del 15 por ciento, en 1967, y un índice igual —a lo sumo— para los pre-

cios de artículos de primera necesidad. El Gobierno descarta la política de precios máximos, para buscar el entendimiento y los compromisos del sector empresario, pero sin claudicar.

- Reducción de empleados públicos: se estima en 60.000 agentes.

- Ley de arbitraje. Por medio de ella, el Gobierno regulará los aumentos salariales en 1967 y podrá introducir modificaciones estatutarias en los próximos convenios colectivos. No aplastará conatos "sanas".

- Tucumán. Pronto se radicarán allí compañías que aliviarán la situación actual, harán florecer la economía y eliminarán la desocupación. Citó ocho casos, con sus nombres, de propuestas empresarias.

- Aduana. Hubo irregularidades. En un baño de mujeres se encontraron pagarés descontables por 40.000 millones. (Los diarios conocieron este asunto el viernes y difundieron los pocos detalles trascendidos.)

Las palabras siguientes de Onganía se sintetizan así: "Es previsible una reacción a corto plazo ante las medidas que tomará el Gobierno, pero debemos estar resueltos a enfrentar los problemas con toda energía". Otro campés de espera quedaba abierto. O, como señaló el general Julio Alsogaray en Santa Rosa: "La actual situación nacional es de expectativa". ♦

CGT

Deshojando la margarita

Al alba del sábado pasado, las autoridades de la CGT postergaban hasta el 20-21 de octubre el congreso normalizador de la central que debía sesionar esta semana. Motivo expuesto: la demora de los veedores del Gobierno en entregar su verificación de los padrones, un elemento esencial para determinar la representatividad de cada gremio en aquella asamblea. Consecuencia lógica: la prórroga servirá para intentar un último, supremo esfuerzo de los líderes sindicales, para que concurran al congreso los 4 bloques en que están divididos los trabajadores.

Porque hasta el sábado, las posiciones seguían estáticas. Los independientes proponían integrar el futuro Consejo Directivo (20 miembros) con 10 peronistas y 10 anti-peronistas, una salida que les otorgaría la totalidad de los escaños de esta última tendencia y obligaría a los dos núcleos justicialistas a repartirse los otros diez. Por su lado, las 62 Organizaciones —que forman parte de la Comisión Provisoria— si bien aceptaban compartir los 10 lugares asignados al peronismo con sus rivales, las Organizaciones de Pie, consideraban imposible dejar fuera del entendimiento a los gremios "no alineados", sus socios actuales en la Comisión Provisoria: exigían para ellos 5 puestos que, naturalmente, deberán salir de la faltriguera independiente. Las negociaciones se estancaban aquí.

En los últimos tramos de la semana,

no obstante, los caudillos gremiales acaso sintieron el clamor de las bases que exigen la unidad: varios sindicatos debieron hacer pública su voluntad de asistir a la cita en el congreso; muchos de ellos restaron, así, su apoyo a los Independientes y Alonsistas, que, si bien en privado negociaron su concurrencia, en público anunciaban que no se harían presentes por falta de garantías. Las decisiones aisladas de concurrir favorecen obviamente a Augusto Vandor (62 Organizaciones) y a los no alineados, que detentan el comando actual, autor de la convocatoria al congreso.

Mientras tales movimientos se registraban en los sindicatos, en la cuspide se notó un acercamiento entre ambos grupos peronistas; más bien, entre el vandomorismo y un sector de las Organizaciones de Pie. En estas últimas tal acercamiento provocó un cisma: José Alonso desmintió el martes que existiesen conversaciones con Vandor. El miércoles, los delegados alonsistas a esas reuniones —Pedro Agostini, textil, y Roberto García, del caucho— admitieron haber llegado a un acuerdo con el vandomorismo: ambos núcleos se repartirían los 10 escaños peronistas, pero bregarían por otros 5 a favor de los no alineados. Más aún: cuando el jueves *La Prensa* consultó a García sobre si el bloque De Pie desconocía al congreso de la CGT, tal cual lo señalaban sucesivas declaraciones, el dirigente explicó que como el congreso fue convocado por la máxima entidad obrera no cabe desconocerlo y la concurrencia se torna necesaria. Resultó obvia desde entonces la disidencia entre el dúo García-Agostini y el líder Alonso.

Un hecho similar se produjo entre los Independientes: también el jueves su plenario llegó a la conclusión de que no se debía asistir al congreso. Sorpresivamente, los delegados bancarios manifestaron que ellos concurrirían, aunque contra su voluntad, por imposición de la seccional Buenos Aires, la más fuerte del país. Aunque fueron objeto de ácidas recriminaciones (el gremio bancario suele figurar en la línea dura antiperonista) aquellos delegados no enmendaron su decisión.

En el campo vandomorista también pudo detectarse una disidencia: los hombres del MUCS (comunistas), aliados a las 62, objetaron en la Comisión Provisoria, a través de su heraldo, Manuel Rodríguez, el apoyo que Vandor otorgó a los comandos de la "Operación Cóndor". En los prolegómenos del congreso una protesta de ese tipo podía restar votos valiosos, pero ni Vandor se rectificó, ni los comunistas cesaron en su queja (alegan que el jefe metalúrgico quiere llevar los sindicatos a una huelga en apoyo de planes políticos elaborados por militares amigos suyos).

Tal vez Vandor se sintió demasiado fuerte la semana última: teóricamente, el congreso convocado por sus amigos de la Comisión Provisoria contaría con número. Pero siempre sería un número matemático y no político, porque si faltan los otros dos grandes núcleos la opinión no comprobará la unidad real de la clase obrera al cabo de las deliberaciones. Con todo, Vandor tampoco podía dejar en la estacada a sus amigos no alineados, que hicieron la vista gorda cuando él expulsó a Alonso del Secretariado, en los

primeros días del año. Esos no alineados —Luz y Fuerza, Fraternidad, Unión Ferroviaria, Gráficos, Cerveceros, Deportivos, Telegrafistas, Aeronavegantes, Fideeros— eran el nudo de la cuestión en la madrugada del sábado: si García y Agostini consentían cederles cinco cargos, la unidad sería un hecho.

El Gran Laudo

Pero esa solución no se vislumbraba a las diez y media de la noche del viernes, cuando la Comisión Provisoria inició un debate de casi tres horas, luego del cual ordenó postergar el congreso. Es evidente que no sólo el problema de los padrones decidió la prórroga; si se tiene en cuenta que la CGT actual es controlada por el vandomorismo, las razones ocultas de la resolución del sábado son fáciles de



Eduardo Comesaña

Rodríguez: ¿Códoros a mí?

descubrir: si bien los vandomoristas quieren ir al congreso a toda costa, les resulta más conveniente llegar a él junto con los demás núcleos.

Es que unido a ellos, cualquier resolución cegetista no podrá ser impugnada por el Gobierno. En cambio, si el vandomorismo constituye las autoridades definitivas de la central sin el aporte de alonsistas e independientes, la intervención oficial será siempre una espada de Damocles colgada sobre la CGT. Esa posibilidad, sin embargo, pareció lejana, la semana pasada, al menos entre los líderes gremiales.

"Si el Gobierno, advertido del entorpecimiento de las negociaciones, interviene la CGT —dictaminó un miembro de la Comisión Provisoria, de origen vandomorista—, nosotros le daremos las llaves del edificio y le diremos 'Buenos noches'. A las 24 horas, Onganía tendrá frente a él a la mitad de la clase obrera." "El Gobierno —teorizó un funcionario del Ministerio de Trabajo— no pretende una CGT monolítica, donde no haya fisuras. Pretende una CGT con todos los núcleos dentro de ella, porque así evitará negociar sus planes de desarrollo con

cuatro o cinco sectores al mismo tiempo."

Si para los caudillos sindicales el dilema planteado por el congreso era todavía insoluble el sábado, también es cierto que cuentan con un argumento emotivo que permitirá mantener el periodo de tratativas entre los bloques, sin aumentar la impaciencia de las bases: apelar a la mediación de Ferrón. La idea de ese omnímodo arbitraje inunó las organizaciones en los últimos días: se dijo que el aplazamiento del congreso era también necesario porque en España iba a surgir un laudo para avenir a tontos y troyanos. Con ese obieto, añadida el rumor, viajará el vandomorista Adolfo Cavalli a Alemania, con escala abierta en Madrid. ♦

Iglesia

Trece siglos más tarde

En enero de 1965, Primera Plana reveló que estaba a punto de firmarse un Concordato entre el Gobierno y la Santa Sede, para eliminar la ingerencia estatal en los asuntos internos de la Iglesia. Si el proyecto tardó un año y medio en concretarse —pese a que las negociaciones se hallaban adelantadísimas entonces—, fue porque el ex Presidente Illia no estaba muy seguro de si la Argentina saldría o no perjudicada de la operación. En 1963, había declarado que "el Estado no puede renunciar al ejercicio de su potestad soberana, una de cuyas manifestaciones es el ejercicio del Patronato".

En pleno Concilio, cuando la Iglesia se aprestaba a lanzar su Declaración sobre la Libertad Religiosa, la palabra Patronato expelia un olor arcaico, a balistas y arcabuces medievales. Según el antiguo régimen, que data de los tiempos en que nació el país, el Senado debía proponer a la Santa Sede una terna para la designación de Obispos, y estaba facultado por la Constitución para "conceder el pase o retener los decretos de los Concilios, las Bulas, Breves y Rescriptos" del Papa.

Las gestiones para suscribir un Concordato fueron iniciadas por la Administración Frondizi, quien envió misiones al Vaticano en 1958 y 1961, con el fin de resolver la cuestión. En enero de 1965, el Subsecretario de Culto de Illia, José Noguerol, anticipó a Primera Plana que ya se estaban "dando pasos positivos" hacia el Concordato. Ahora, el Gobierno Onganía anunció su decisión de firmarlo esta semana, cien días después de la fecha fijada por Illia: el acuerdo dispone que la Santa Sede nombrará directamente los Obispos, aunque reconoce al Estado argentino la facultad de formular objeciones; además, permite al Sumo Pontífice el envío, sin intermediarios, de los decretos y bulas.

En el año 681, la Iglesia aceptó en España el tutelaje de los señores y fijó, así, la fuente del Patronato. Trece siglos después, la Argentina es de los últimos países en renunciar a ese vetusto derecho. ♦

Peronismo

El eterno alfarero

El sábado pasado, mientras Juan Perón celebraba en la intimidad sus 71 años (junto a su mujer, Isabel, en un grupo que también integraron el matrimonio Jorge Antonio-Esmeralda Rubín, el médico bonaerense Francisco E. Campano y el dirigente sindical José Paladino), anunció a uno de sus amigos que, para las próximas semanas, espera concretar importantes conversaciones políticas.

En ese círculo, Armando R. Puente, corresponsal de Primera Plana en España, recogió una versión: destacados jefes del radicalismo del Pueblo se reunirán en Suiza, y Perón, o un peronero suyo, estarán presentes en el cónclave. También se estima seguro, en Madrid, el arribo del ex Presidente Arturo Frondizi, quien, merced a una invitación oficial, dictará un ciclo de conferencias; entonces, sería probable una entrevista entre ambos mandatarios. Finalmente, el *entourage* de Perón insiste en que no están cortados todos los caminos que llevan hacia el actual Gobierno.

Según parece, la trama de tantos contactos fue tejida por el mismo Perón el pasado mes de agosto: por aquella época, sus voceros porteños informaron que el ex Presidente pasaba sus vacaciones en Santander, en la región asturiana. Pero, en realidad, Perón veranó en Fuenterrabía, un pequeño puerto de la costa vasca situado a 4 km de la frontera francesa.

Consiguió así desorientar a sus espías porque, a diferencias de otros años, los servicios de informaciones argentinas se hallaban desorganizados, no supieron de sus movimientos: ocurrió que luego de los hechos del 28 de junio, la delegación de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) quedó desmantelada porque se trasladó a sus agentes.

Desde luego, Perón consiguió moverse sin trabas y cruzó casi todos los



Jerarca Perón: Vengan a mí.

días la frontera con un salvoconducto que le facilitó el Gobernador de San Sebastián: no iba a jugar en el casino de Biarritz — a 20 kilómetros del límite —, sino a celebrar entrevistas; se ignora a quiénes vio en Francia. Pero Francia, especialmente París, se perfila como uno de los nuevos centros de actividades peronistas: casi semanalmente viajan emisarios de Madrid hacia París y desde esta capital salen otros rumbo a Buenos Aires.

En Buenos Aires, precisamente, los lugartenientes de Perón se ocuparon la semana pasada de divulgar otras noticias: dijeron haber detectado el lunes 3 una reunión entre Frondizi y el conservador Emilio Jofré — el último Gobernador electo de Mendoza —; Frondizi habría renovado su conocida tesis *frentista* e invitado a los conservadores de Mendoza para que adhieran a ella.

Aparentemente fue una mera ratificación de posiciones pero, según los peronistas, en realidad ambos jefes habrían calculado que el actual Gobierno tiene corta vida: el frente ofrecido por Frondizi sería así una solución con vistas a las eventuales elecciones. El ex Presidente —sigue la versión— postuló el nombre del director de un matutino como posible candidato presidencial de la coincidencia que proponía.

El viernes último, Frondizi continuaba en Navarro, en la quinta de su yerno: no pudo ser consultado sobre la veracidad de la noticia. Desde Mendoza —cuando la escuchó— el corpulento Jofré soltó, en cambio, una jovial carcajada telefónica: "A Frondizi no lo veo desde que era Presidente", desmintió a Primera Plana.

Los peronistas, sin embargo, siguen insistiendo en que Frondizi ha iniciado una serie de consultas entre políticos y gremialistas para promover una solución institucional: explican que trata de armar un rompecabezas político aceptable para las Fuerzas Armadas. "Si lo logra irá, con el juego armado, a ofrecérselo a Perón. Le dirá: o usted entra en la combinación o se queda al margen. Pero el general no quiere caer en una nueva trampa ajena, como en 1963", calculó el vocero.

De allí el apuro de Perón por edificar un *enfrentamiento* con los sectores medios de todos los partidos políticos, especialmente con los radicales del Pueblo: los epígonos en Buenos Aires no descartan un acuerdo final entre el *enfrentamiento* de Perón y el frente de Frondizi, si bien advierten que el desderrado no ingresará en ningún negocio donde no maneje la mayor parte de las acciones.

Si es cierto que los últimos pasos de Juan Perón lo ubican en actitud opositora al Gobierno —sobre todo, a través de las cartas que no cesa de enviar a sus capitanes sindicales— hay un punto en que el Gobierno y Perón seguirán dialogando: el del *Retorno*. Según una fuente responsable del peronismo, también la semana pasada Edgar Sá, presidente de la Comisión de Abogados pro Retorno, se comunicó con el Comandante del Ejército para pedirle un pasaporte a nombre de Perón. Con reservas, el general Pascual A. Pizarini habría prometido estudiar el caso. ♦

REPUESTOS

REPUESTOS

REPUESTOS

E 514

SIEMPRE CERCA

22 Distribuidores de Repuestos, ubicados en lugares "claves", en toda la República, proveen a los Concesionarios IKA más cercanos, de 32.000 piezas distintas para su automóvil.

Con este sistema, se abastece rápidamente a más de 400 Concesionarios en todos los puntos del país, y el usuario tiene la garantía de encontrar, por cualquier ruta, en todos los caminos, el REPUESTO LEGÍTIMO que su unidad pudiera necesitar.

También es organización

INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

Siempre tratando de hacer lo mejor.



PARALIPOMENOS

CLASE SANDWICH

Por Jordán de la Cazuela*

El ciudadano aspiró profundamente el aire de la mañana y dijo a Cremona, su mujer:

—Cremona, mujer, por primera vez me siento oficialista.

—Eso ayuda a ser feliz —dijo doña Cremona—. Enterate de esto.

Y el ciudadano leyó:

—Pagarán impuesto los automotores que ya se tienen por esta sola vez y nunca jamás.

El ciudadano dudó, pero pronto argumentó:

—Bueno, fondos faltan; además, es ley pareja.

—Eso sí —aceptó doña Cremona—, sólo que al de abajo no le importa porque coche no tiene y al de arriba tampoco porque plata le sobra.

—Algún sacrificio hay que hacer, los autos gastan los caminos. Subí y nos vamos.

Y el ciudadano partió en su autito hacia el centro. Una playa de estacionamiento se ofrecía tentadora y enfiló hacia ella. Varios silbatazos lo paralizaron.

—Nadie puede estacionar sin permiso —les advirtió el hombre de gris—. Está reservada para el Consejo Discutiente.

—Pero si ya no hay Consejo Discutiente —gruñó feroz doña Cremona.

—Por favor, Cremona, mi mujer, sometete a la ley; el que no es esclavo de la ley es esclavo de los zorros —dijo, para disimular, el ciudadano. Y comenzó su ronda a la manzana.

—Los ricos pagan cocheras —dijo Cremona.

El ciudadano no contestó y puso la radio. La radio anunció: "Subieron los precios de las tintorerías".

—Vaya problema, los pobres trabajan de overol y los pudientes tiran el traje cuando se les mancha.

—Eso nos hará más hacendosos —dijo el ciudadano. No pu-

do continuar porque un bache hizo saltar el coche.

—A los que van a pie nada les importa los agujeros de la calle y los privilegiados tienen vehículos con suspensión magnífica —sentenció Cremona.

El ciudadano miró de raballo a su mujer. Siempre había advertido en ella ideas extrañas; una mano y un chistido lo hicieron frenar.

—¿Dónde vas, Logarismo? —preguntó al chistador.

—Voy a anotarme como aspirante a profesor.

—Te felicito; ¿qué títulos tenés?

—¿Títulos?... Mirá, el aviso dice que sólo es necesario una declaración jurada; soy experto en declaraciones juradas.

—Hacés muy bien, Logarismo —aportó doña Cremona—. Total, los pobres no mandan a sus hijos a estudiar suficiente y los ricos van a Minnesota.

La radio anunció:

—No habrá prórroga en las moratorias.

—Muy bien —dijo el ciudadano—. Hay que apretar.

—Los de abajo no pagan réditos porque no llegan; los ricos los evaden porque tienen tenedores de libros. Sólo a vos te los sacan del sueldo porque no estás en las puntas...

—Si quieren mi departamento de Mar del Plata para enero —dijo Logarismo—, este año les costará 45.000 pesos.

—Y bueno —aceptó doña Cremona—, ya se sabe que los pobretes veranean en La Salada y los ricachos en mansiones.

—¡Basta, otra vez habrá que hacerte el gusto! —aulló el ciudadano bajándose del coche. A toda carrera entró en el hall de la Secretaría de Trabajo y preguntó al ordenanza: "¿Qué trámites hay que hacer para salir de la clase media?"

* Copyright Primera Plana, 1968.

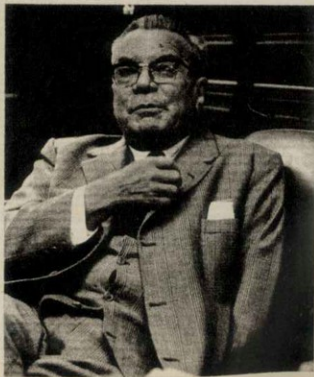
Universidad

La Justicia dice no

El clima era de fiesta. Trescientas gargantas atronaban, al anochecer del jueves último, los marmóreos pasillos de la Facultad de Ingeniería, en Paseo Colón al 800, con un grito repetido insistentemente: "Au-to-nomia". También los ordenanzas tenían motivo para alegrarse: "Hacia rato que no velamos nada parecido en una Facultad normalizada pero triste". Esta vez, la Policía no tuvo que interrumpir el vocinglero desahogo estudiantil: estaba ocupada en vigilar el cumplimiento de la orden dictada por el Juez de Paz, César Arias, de restituir a sus anteriores dueños el Centro de Estudiantes de Ingeniería La Línea Recta.

En los fundamentos del fallo, el magistrado tacha de ilegítima la resolución del Ministro del Interior que dispuso, el 20 de agosto pasado, la disolución del CEI, trocada un mes después en intervención: "La vigencia del Estatuto de la Revolución no ha determinado la caducidad de los derechos y garantías contenidos en nuestra Constitución Nacional". Aludía concretamente a la defensa en juicio, el derecho de propiedad, la asociación con fines útiles y la inviolabilidad de la persona humana.

Un día después, ese mismo criterio era compartido por el Juez Federal José Sartorio (72 años, 7 hijos), al admitir un recurso de amparo del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas contra la disolución dispuesta igualmente por el jaqueado Ministro Enrique Martínez Paz. Pero aquí las argumentaciones del funcionario —el más antiguo de toda la justicia federal del país— trascendieron el caso en particular, para cuestionar la legitimidad de la propia Ley 16912, que suprimió el gobierno universitario autónomo: "Me resisto a pensar —sostiene— que entre los fines revolucionarios se halle la destrucción de la



Jaime González Cociña

Juez Sartorio: Controlar al PE.

institución universitaria en su más señalado sentido histórico: la libertad de enseñar y aprender".

Después de impugnar la resolución ministerial, definiéndola como "instrumento irrazonable o arbitrario de la supresión de la libertad de reunión", el Juez Sartorio acomete contra la estructura misma del nuevo régimen institucional cuando afirma "la necesidad de control que el Poder Judicial debe tener con respecto a los actos del Poder Ejecutivo, que asumió defacto las funciones legislativas". Y resume en una frase de Madison* el consentimiento de la comunidad como último fundamento que otorga validez a todo un orden jurídico; desecharlo es caer en la tiranía: "El pueblo y no el Gobierno posee la soberanía absoluta". Es una diferencia que el general Onganía convalidó en su comunicado del 29 de setiembre, sobre la invasión de las Islas Malvinas.

Sartorio, que ingresó a los tribunales en 1918 y es profesor honorario de la Universidad del Salvador, se convertía así la semana pasada en invaluable aliado de la resistencia de profesores y estudiantes. Interrogado por Primera Plana sobre la posibilidad de que su fallo desencadene contra él alguna represalia oficial, contestó: "No temo a represalias, porque este Gobierno ha dicho claramente que los Jueces son inamovibles". Uno de los siete hijos de Sartorio (abuelo de once nietos) es comodoro de la Fuerza Aérea.

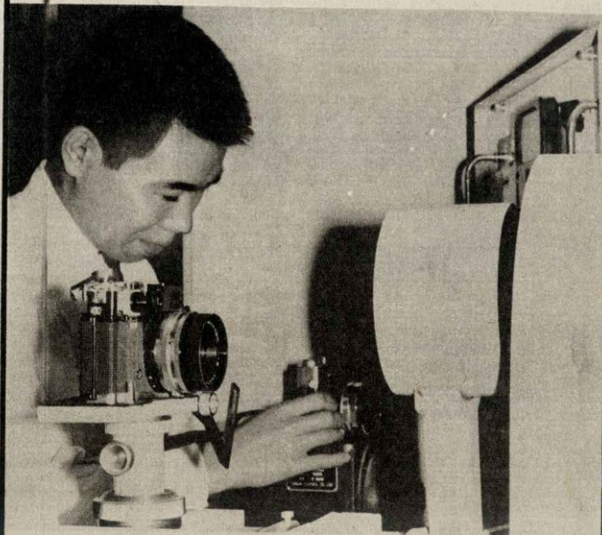
Tierra arrasada

El jueves, Primera Plana intentó conocer la opinión de los mandos de Ciencias Económicas sobre el pronunciamiento de Sartorio. Fue una odisea, comparada con la entrevista al Juez: un rígido sistema de vigilancia y control, a cargo de ordenanzas y otros empleados bajo el mismo uniforme pero con sospechosas maneras autoritarias, trava todo movimiento a las personas ajenas a la Facultad. El cronista necesitó 55 minutos para llegar ante el secretario administrativo, Alberto S. Bonazzi, quien se limitó a informar que el fallo había sido apelado por el Procurador Fiscal. Bonazzi (36 años, dos hijos) está convencido de que la Facultad funciona con toda normalidad: "Se han inscripto en el segundo cuatrimestre 55.522 alumnos, de los cuales ingresaron 27.695 —dice—. El total de cursos teóricos alcanza a 286, y las comisiones de trabajos prácticos a 354, contra 231 y 135 del cuatrimestre previo".

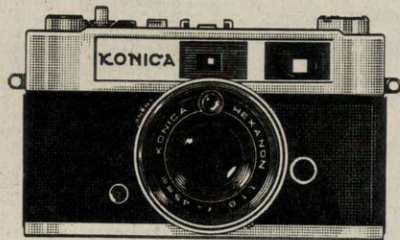
El sistema puesto en práctica por el Decano Federico Frischknecht, a poco más de un mes de haber asumido el cargo, presenta algunas novedades originales. La más detonante: el llamado a concurso para proveer de profesores y auxiliares docentes interinos en casi 200 cátedras que estaban vacantes por renunciadas. El plazo para presentar títulos y antecedentes ocupó la semana del 20 al 27 de setiembre. Cada jurado fue formado por tres profesores, pero el Decano se reservó para sí la tarea de decidir en todas las situaciones es-

* James Madison (1758-1836): Cuarto Presidente de los Estados Unidos, entre 1809 y 1817.

SUMIKI HAYASHI viajó 20.000 kilómetros...



SUMIKI HAYASHI, TECNICO EGRESADO DE LA UNIVERSIDAD DE TOKIO, VIAJO 20.000 KILOMETROS PARA HACERSE CARGO DEL SERVICE OFICIAL KONICA EN LA ARGENTINA. ES UN VIAJE MUY LARGO, PERO ERA NECESARIO PARA ASEGURAR A TODOS LOS USUARIOS DE CAMARAS KONICA. EL MANTENIMIENTO DE LAS MISMAS POR UN TECNICO ENTRENADO EN LA MISMA PLANTA DONDE SE FABRICAN.



KONICA

LA CAMARA DE LAS FOTOS PERFECTAS

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE Y GARANTIZA

Stimport s.a.c.i.
ENTRE MIO. 65. BUENOS AIRES

peciales que pudieran surgir; además, figuró como cuarto integrante en la totalidad de los jurados. Pero el contador Frischknecht introdujo un primer elemento de discriminación: no podía intervenir en los concursos ningún miembro del actual cuerpo docente de la Facultad, cualquiera fuese su categoría. "Esto obedece a razones de orden práctico — argumenta el secretario Bonazzi —. Si algún profesor ganaba su concurso, debía llenarse inmediatamente el cargo que ocupaba anteriormente."

Los jurados así constituidos tuvieron 72 horas para analizar los antecedentes de los concursantes. "Plazo bastante breve si se compara con el régimen anterior, cuando un jurado tardaba hasta un año en elegir al candidato adecuado", opinó un ex consejero estudiantil. Diez profesores renunciaron, consultados por Primera Plana, coinciden en que era materialmente imposible estudiar en tres días los antecedentes de 1.557 postulantes: "Todo esto es una parodia para nombrar a docentes elegidos de antemano, por el sistema a dedo", acusaron. Una disposición anexa aclaraba que, una vez designados los profesores ganadores de los concursos, sus antecedentes serían verificados por la secretaría técnica de la Facultad. Por lo tanto, hasta el Decano desconfiaba de la maratón de los jurados.

El miércoles por la tarde, el ex Rector Julio Hipólito Olivera protagonizó un episodio que arroja nuevas dudas sobre la presunta normalización de Ciencias Económicas. Antes de comenzar a dictar la primera clase de su materia, Dinero, Crédito y Bancos, informó a los alumnos que era injusto el apreciamiento dispuesto contra él por el Decano por no presentarse a integrar el jurado de los últimos concursos, porque en ningún momento aceptó la designación: "Como alumno, profesor, Rector, y ahora nuevamente como profesor, siempre he sido un ferviente defensor de la democracia universitaria. Por ello exhorto a ustedes a defender igualmente el restablecimiento de la autonomía y la democracia representativa en la Universidad". Un alumno de esa clase comentó luego que el profesor Olivera también se había negado a suprimir de la biblio-

grafía de su materia *El Capital*, de Marx: "Es imprescindible su lectura para puntos clave del programa", sostiene el ex Rector.

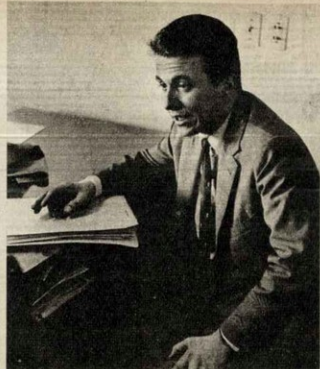
El mismo lunes 3 en que Ciencias Económicas reanudó las clases con su flamante cuerpo de profesores, abrieron sus puertas Arquitectura y Filosofía y Letras. La formación de mesas examinadoras en esta última Facultad se logró después de trabajosas gestiones: las renunciaciones presentadas por profesores de Psicología y Sociología hacían prácticamente imposible la realización de exámenes en materias de ambas carreras. Una asamblea realizada en un templo no católico de Flores, el sábado 1º, por el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras (CEFYL), contó con la concurrencia de 500 afiliados. Por una magra mayoría de diez votos se resolvió la no presentación a los exámenes.

"Manga de cobardes", murmuró por lo bajo un dirigente de CEFYL. Estaba seguro de que los 240 que votaron en contra concurrirían a rendir, y de ese modo la medida perdería fuerza. No se equivocaba. "Los exámenes se toman normalmente", dijo el jueves, a Primera Plana, Carlos Constantini, jefe del Departamento de Profesores de Filosofía y Letras. Las cifras de alumnos examinados en los primeros cuatro días (un 70 por ciento del total de inscriptos) marcaba el fracaso parcial de la abstención.

"Es una actitud suicida. Los estudiantes no podemos renunciar a estudiar y dar exámenes", explicó Bernardo L. (bahiense, 23 años, cuarto año de Historia). Sus cinco compañeros de mesa en el Bar Unión de Independencia al 3000 coincidían en lo mismo; dos de ellos son provincianos y reciben una pensión mensual de los padres: "Si se enteran que yo no voy a la Facultad, me matan". En términos generales, opinan que una gran masa de estudiantes se encuentra alejada de la política universitaria, y sólo piensa en recibirse cuanto antes; especialmente los que cursan los primeros años.

No obstante, la normalización en Filosofía se ha conseguido gracias a dos amputaciones: en el mural donde se exponen las materias a dictarse en el segundo cuatrimestre, no figura ninguna de Sociología y Psicología. "No quedarán casi profesores. Además, su pase a otras Facultades es un hecho que pocos ignoran" explica un empleado administrativo de Filosofía.

El panorama en Arquitectura es bastante más desolador. El fracaso de las gestiones realizadas por el Delegado Luis Jorge Fourcade (h) para cubrir las vacantes producidas por las dimisiones (70 por ciento del plantel docente) le decidieron a tomar medidas drásticas; dio por terminadas las clases en las materias que aún no tienen profesor, y autorizó a los estudiantes a presentar los trabajos prácticos realizados hasta la fecha. La tentación de aprobar los exámenes con menos esfuerzos movilizó al 80 por ciento del estudiantado a presentar sus entregas. Un tribunal compuesto por profesores no renunciaron será el encargado de corregirlas. "Ninguno de ellos está en condiciones de corregir nada. Volvemos a la época de los pro-



Juan Carlos Quintó

Humanista Ferro: No transar.

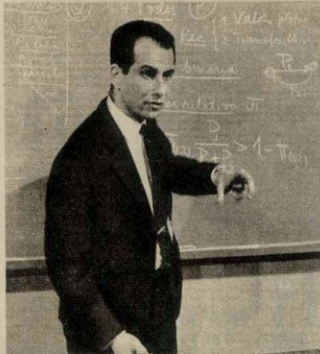
fesores flor de ceibo; los exámenes de fin de año se convertirán en un happening para nosotros, porque demagógicamente tratarán de aprobar a la mayoría", dijo uno de los dirigentes del Centro de Estudiantes.

La estrategia estudiantil

Los estudiantes saben que su lucha por recuperar la autonomía perdida el 29 de julio se prolongará. Tratan, entonces, de elaborar una estrategia a largo plazo, que contemple diferentes matices para cada Facultad y cada Universidad. La Federación Universitaria Argentina mantiene al estudiantado en agitación permanente, y desecha todo intento de conciliación hasta tanto no se vuelva a la situación anterior a la Ley 16912. Una posición más moderada caracteriza a la también poderosa Liga de Estudiantes Humanistas: "No creemos que la no presentación a exámenes sea una táctica adecuada. Si el panorama actual se mantiene mucho tiempo, se corre peligro de desgastar al estudiantado en luchas estériles", dijo a Primera Plana Jorge Ferro, presidente de una de las fracciones — la mayoritaria — en que se dividió la Liga Humanista poco después de la intervención a la Universidad.

Ferro (23 años, 6º año de Ingeniería) piensa que, no obstante, el diálogo con las actuales autoridades universitarias es poco menos que imposible: "Para nosotros el problema no está en los hombres, sea éste Ministro o Rector. Es el sistema el que falla. No puede haber Universidad sin autonomía gubernativa, administrativa, económica y operativa. La libertad — de cátedra, de los centros estudiantiles, de las investigaciones — es algo a lo que no podemos renunciar". En opinión de Ferro, el recientemente designado Consejo Asesor Universitario no está capacitado para dictar el Estatuto que el país necesita: "No podemos volver a la Universidad académica de hace 30 años".

Una rápida encuesta entre otras cinco agrupaciones estudiantiles menores, de tendencia independiente, revela que aquí también el repudio al futuro Estatuto será prácticamente unánime.



Eduardo Comesaña

Decano Frischknecht: ¿Normalidad?

Con el propósito evidente de ganar tiempo, y llegar cuanto antes a las anheladas vacaciones, el Secretario de Educación, Gelly y Obes, anunció que el Consejo estará *constituido* a fines de octubre. Recién a partir de esa fecha comenzarán a correr los 60 días que tiene de plazo para elaborar la nueva ley. Aprobada a fin de año, se evitarían así las posibles manifestaciones estudiantiles en su contra.

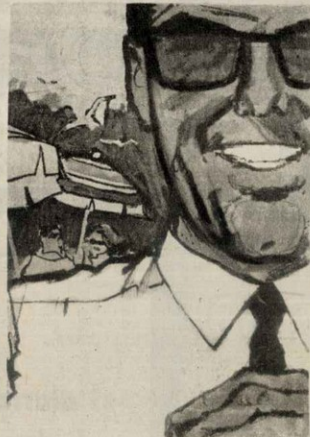
Mientras tanto, en el interior se mantenían dos sólidos focos de resistencia: Córdoba y Tucumán. En esta última, la calma fue alterada el sábado 1º de octubre, cuando la Policía Federal irrumpió en el edificio de la Universidad, con palos y gases lacrimógenos, para disolver una asamblea de profesores, alumnos y graduados, no autorizada por el Rector. El procedimiento alcanzó también al instructor de la cátedra de química, Edgard Rodríguez, quien se encontraba dictando clase, ajeno al cónclave.

La Policía actuó con la más brutal severidad — escribe el corresponsal de Primera Plana —. Los estudiantes, cercados en un patio, nada podían hacer: ni irse, porque eran perseguidos a garrotazos, ni quedarse, porque en el patio que ocupaban, los gases lacrimógenos tornaban imposible la respiración. Esos gases fueron una novedad: provocaban hinchazón de la boca. Según los alumnos, se trata de gases tóxicos, similares a los empleados en Vietnam, que la Policía ensayaba en Tucumán.

El bárbaro ataque contra Rodríguez, que debió ser hospitalizado, fue fotografiado por Antonio Font, del diario *La Gaceta*, y le valió una amenaza policial y varios empellones. El Rector Rafael Paz intentó disimular el enojoso incidente visitando al herido profesor y autorizando el jueves 6 una asamblea de profesores, estudiantes y egresados. En Córdoba, los afanes del Rector Ernesto Gavier para normalizar la Universidad fracasaban a poco de decidir la reanudación de las clases. La mesa coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles resolvía mantener la huelga hasta tanto se le permitiera la realización de una asamblea; con excepción de Derecho (50 por ciento) y Medicina (70), el ausentismo en las demás Facultades alcanzaba al ciento por ciento.

El viernes 7, la dura lucha estudiantil agotaba una nueva jornada: al cumplirse el primer mes del asesinato de Santiago Pampillón (ver N° 194), FUA, la Liga Humanista e Intercenros dispusieron un paro total de actividades. El ausentismo en las Facultades de Buenos Aires se circunscribió, como es habitual, a Filosofía, Exactas, Económicas y Arquitectura. Esta vez faltó a la cita Ingeniería, ocupada en recibir el local de su recién recuperado Centro. Por la noche, debido a la fuerte custodia policial, no pudo efectuarse en la plaza del Congreso la manifestación-relámpago prevista; no obstante, los agentes encontraron pretextos para detener a 15 estudiantes. En Córdoba, en cambio, hubo disturbios.

Mientras tanto, allegados al vitriólico Rector confiaban una noticia: el doctor Luis Botet se aprestaría a abandonar su cargo. ♦



En verano, casi todo se hace en camisa y es mejor con **Castelet**

La camisa es la prenda más visible, por eso con CASTELET uno puede mantenerse elegantemente fresco en todo momento. Las camisas con tela CASTELET, de puro algodón Pima importado, pueden lavarse en lavarropas y centrifugarse, e igual se planchan solas. También vienen en varios colores y modelos sport. Seleccione desde ya las suyas y pase más fresco los meses cálidos.

Castelar
garantía de calidad

* Marca Registrada de CASTELAR para su tela fabricada bajo licencia y control de Deering Milliken Research Corp. (USA).

GUIA PARA PADRES

T.V.
CANAL 7

TODOS LOS MARTES
A LAS 23⁴⁵ hs.

el diario
de los
argentinos
... que hablan
ingles!

LEA DIARIAMENTE:

Buenos Aires Herald

Fundado en 1876

NUEVA DIRECCION: 25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.
TELEF. 31-9516/17/18 y 31-9596/97

E 457



Primera Plana

El viejo líder, en el patio de la casa, circa 1964.

Ventas

La segunda muerte de Alfredo Palacios

En el barrio porteño de Palermo, a pocas cuadras de la avenida Santa Fe, en una zona bodeguera donde el pesado olor a mosto se extiende como bálsamo, una casa opaca, de 2 plantas, con muros blancos, y ahora descascarados, aguarda a sus nuevos propietarios.

No es una casa más: hace 50 años multitud de delegaciones obreras ya la trajinaban. De vez en cuando la casa se engalanaba: las veces que su inquilino, el abogado Alfredo Lorenzo Palacios recibía a sus amigos ilustres.

A un año de la muerte de Palacios, permanecen en el amplio salón del primer piso las armas, los bustos, los cuadros y las banderas, pero sobre todo sus libros (27.000 volúmenes), que cubren la extensión de las paredes. Al fondo de la gran biblioteca está la sala, que fue también escritorio del líder socialista. Y la cama —de madera, de dos plazas, sin molduras— donde Palacios pasó sus últimos días: hoy soporta la lluvia de yeso que cae del techo.

Fuera, en el límite del terreno, está el patio. Bajo un limonero, el encendido tribuno acostumbraba a pasar las tardes; las paredes linderas muestran infinitas perforaciones: impactos de las balas disparadas por Palacios todas las mañanas cuando ejercitaba la puntería.

La finca no era suya; su familia la alquilaba desde antiguo y él se negó siempre a abandonar la porque velaba allí el recuerdo de su madre: hacia 1943 el escribano Alfonso Romanelli la compró y la prestó a Palacios quien no podía pagarla de su peculio. Actualmente está ocupada por el marido de Amelia Gándara, el ama de llaves de Palacios, que murió en la Nochebuena de 1965. El jefe socialista, antes de desaparecer, se mostró preocupado por el destino de sus libros. Eugenio Conde, un asesor de Illia, se comprometió ante él a ponerlos "al servicio de la juventud".

Cuando el fin del ex Senador se advirtió inevitable, se constituyó la *Fundación Alfredo Palacios* y Romanelli se comprometió a donar el inmueble. Pero acaba de venderlo a una familia de Adrogué que vendrá a ocuparlo en diciembre; los deudos de Palacios optaron por ceder la biblioteca a la Universidad de La Plata.

Marta Vera, la última secretaria de Palacios, dijo a Primera Plana: "El escribano Romanelli no puede vender la casa que ya es patrimonio nacional. Soy testigo de sus afirmaciones en el sentido de que la donaría para habilitarla como biblioteca pública". "Yo no puedo estar esperando toda la vida la expropiación", subrayó Romanelli.

"Afirmo con plena responsabilidad —dijo Carlos Sánchez Viamonte—, porque me lo confió Emilio Carreira antes de morir, que su proyecto de expropiación de la casa de Palacios fue obstruido por el bloque peronista."

Ahora se iniciará una campaña para lograr que el Gobierno dicte un decreto de expropiación. Las hermanas de Palacios —pensionadas por un reciente decreto presidencial— apoyan la idea, aunque quizás ignoren que Alfredo se negó a saludar a Onganía el 12 de octubre de 1963, cuando Illia se presentó al Congreso a asumir el poder. ♦

E 396

Tucumán

Donde mueren las palabras

Luego de las embestidas de la semana pasada contra el Gobernador Aliaga García, la FOTIA, monstruo sagrado del sindicalismo tucumano, decretó el martes la movilización general. Sin embargo, ésta no va, por ahora, más allá de los comunicados periodísticos, y esa circunstancia, que viene observándose desde uno o dos meses atrás, resquebraja totalmente la unidad del gremio y la autoridad de su conductor, Atilio Santillán.

Concretamente, cualquiera puede oír en los círculos gremiales, sin mucho esfuerzo, severas protestas contra lo que consideran oposición puramente literaria a los dos problemas más serios del momento: cierre de ingenios, y azaroso trámite — inconcluso aún — del arbitraje sobre el convenio laboral.

Es más: rara vez los disconformes dejan traslucir su disconformismo. La prolongada esgrima gremial de FOTIA lo veda. Pero la desesperación, latente, comienza a eclosionar. Además de las manifestaciones aisladas, debe tomarse como un índice la explosiva carta que el jueves 6 publicaron obreros del ingenio Lastenia. Como punto primero sostienen que el hecho de que en ese ingenio — cerrado —, como en otros, no haya todavía reacciones en masa, es porque se pagan salarios al día, aun sin trabajar, pero que en pocos meses más la situación obviamente cambiará, ya que la ley de emergencia tiene un plazo concreto. En segundo lugar, acusan a Santillán y a la FOTIA de no haber hecho nada enérgico en la materia, pese a sus reiterados viajes a Buenos Aires. Y finalmente, una curiosa conclusión que llenó de celos a los dirigentes máximos: los obreros de Lastenia, aunque no dan muchas razones, sostienen que si algún progreso les alcanza se debe a la acción del párroco Jesús Díaz, escualido y activísimo sacerdote que no usa su título de Monseñor.

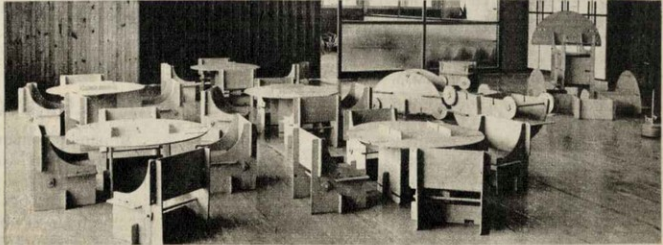
El miércoles había comenzado el Congreso Nacional de Trabajadores Azucareros: la cautela fue su rasgo distintivo. Así, por ejemplo, al tratarse un emplazamiento al Gobierno nacional para que concrete el arbitraje, se resolvió, por el contrario, establecer una tregua hasta esta semana.

Muy teórica fue una decisión sobre presuntos cierres de ingenios por voluntad patronal para provocar despidos masivos. Salvo, quizás, algún caso en Santa Fe, tal perspectiva no se da.

El cierre de ingenios por voluntad estatal, en cambio, agitó algo el alcaido entusiasmo. Ante una información concreta, según la cual 52 obreros del ingenio Lastenia ya serán trasladados a construir canales en Mista, se dispuso oponerse al desplazamiento de mano de obra y tomar "todas las medidas para lograr los objetivos propuestos por FOTIA, sindicatos y comisiones vecinales". Qué son esas medidas, es lo que tal vez se están preguntando cientos de obreros disconformes de Lastenia y otros ingenios. ♦

diario publicado 00/06/100

Se trata de la diferencia entre el niño que contempla y el niño que hace...



CADI expone en el CIDI

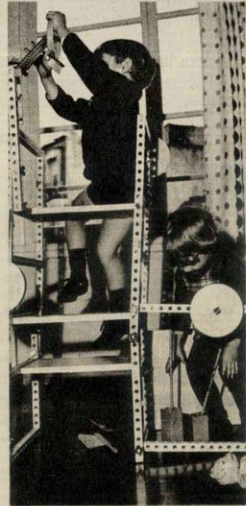
La infancia, ahora.

En un mundo que cambia. Cuál es el resultado de la labor de educadores, médicos, pediatras, psicólogos, arquitectos y diseñadores buscando con amor un habitat que integre, con independencia creadora, al niño actual en el mundo contemporáneo?

Alégrese por sus niños - y llévelos - a la exposición que por invitación del CIDI - Centro de Investigación del Diseño Industrial - realiza CADI, Centro de Asesoramiento y Diseño Infantil, en Maipú y Cangallo del 3 al 18 de Octubre.

CADI-Centro de Asesoramiento y Diseño Infantil
Rodríguez Peña 2026 - 10 p. - Of. 21
tel. 42-5592 - Buenos Aires

Distribuidores Exclusivos:
EQUI S.R.L. Rodríguez Peña 2026



UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XV

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

LOS TRES CANDIDATOS

La salida del Secretario de Trabajo, Juan P. Tamborenea, desencadenó una lista de posibles candidatos a sucederlo. Sin embargo, hasta fines de la semana pasada, sólo tres personas habían sido "escrutadas" por el Presidente Onganía:

- Héctor Villaveirán, ex funcionario de Trabajo y director, en 1953, de un departamento de la Universidad Obrera Nacional.
- Rubens Guillermo San Sebastián, un funcionario que ingresó en Trabajo hace una década y desempeña desde 1961 la Dirección General de Relaciones, un cargo que obtuvo por concurso.
- Francisco Guido, actual director de Delegaciones Regionales y dirigente de Acción Católica.

Según fuentes vinculadas con la Presidencia, era San Sebastián quien disponía de las mayores posibilidades; no obstante, algunos colaboradores del general Onganía se mostraron disconformes con este candidato. Guido, a su vez, contaría con el respaldo del Ministro Salimei. De todos modos, añaden, si ninguno de los tres fuera designado, se confiaría la cartera de Trabajo a un coronel.

Otros sectores mencionaban a Roque Grunawer, ejecutivo salido de una empresa de Salimei.

EL INDULTO DE RAUCH

La semana pasada, en atención al dictamen producido por el Auditor General del Ejército y los informes previos, Onganía dispuso el indulto de Enrique Rauch, dado de baja en rebeldía por la Justicia militar; el indulto entraña la devolución del grado y el uso del uniforme, así como su reintegro a los cuadros de retiro efectivo.

Rauch entrevistó en julio pasado al Comandante en Jefe, general Pistarini, para solucionar su caso; Pistarini le aconsejó el único camino posible: someterse al fallo de un juez del Ejército. Rauch había sido sancionado al no rendir cuentas por sus famosas cartas de fines del 64, en las que atacaba con saña al teniente general Onganía.

UN REPUNTE ROSISTA

Un pionero del nacionalismo, Alberto Contreras (56 años), se movilizó la semana pasada para dotar de una sede de lujo para el Instituto de Investigaciones Juan Manuel de Rosas, pagando un alquiler de 80.000 a 100.000 pesos, con un comedor económico que podrán utilizar sus 4.500 socios.

Contreras y sus cofrades Raúl Matera, Manuel de Anchorena y Julio Torres, se harán cargo de las versiones preliminares, y alientan el nacimiento de filiales del Instituto en todo el país. Curiosamente, el Instituto —que preside el historiador José María Rosa, ahora radicado en el Uruguay— no tomó posición frente al Operativo Cóndor.

Hacia 1941, en un artículo publicado por *La Nación*, Jorge Lavalle Cobo demostró que Rosas entregó las Malvinas a los ingleses. En la revista del Instituto, Roberto de Laferrère reivindicó el nacio-

nalismo rosista y adujo que el Restaurador quiso engañar a los británicos para cancelar el empréstito con la Baring Brothers, de la época de Rivadavia.

El Instituto, fundado por Contreras en 1928, recogió 780.000 firmas en 1954 para un petitorio destinado a lograr que el Gobierno repatriara los despojos de Rosas; esa manifestación masiva molestó a Perón, quien detectó en ella implicancias políticas, y hubo que clausurar la campaña. Hoy, con los partidos disueltos, el reverdecimiento del Instituto podría encajar, tal vez, en alguna variante política y proselitista.

DEL LEJANO OESTE

Semana a semana, el jefe de Policía de Tucumán, teniente coronel retirado Mario Mazza, protagoniza curiosas historias. Lo mismo ocurre, desde hace años, con el abogado Ezequiel Avila Gallo. El martes pasado, a la noche, los parroquianos de Los Dos Gordos, restaurante que mira a la plaza Independencia, creyeron estar en un *saloon* del Lejano Oeste: Mazza, pistola en mano, amenazaba a un Avila Gallo que lo cubría de insultos. Atónito, el secretario de Juzgado que acompañaba a Mazza, nada atinó a hacer, hasta que otras personas calmaron a los contendores.

El entredicho viene de unos días atrás, cuando Avila Gallo se presentó en el despacho de Mazza y reclamó por trabas al ejercicio de su profesión, lo cual le valió que Mazza lo increpara sin mayor cortesía. Verse y volver a las andadas fue, para ambos, todo uno. El miércoles, el Gobernador Fernando Aliaga García citó al corresponsal de *La Razón*, que había publicado una información sobre el asunto, y le exigió explicaciones. El corresponsal adujo que debía pedir las al director del diario.

HOMENAJE

El cable, dirigido al ex Rector Hilario Fernández Long, decía, laconicamente: "Acuerdo unánime Consejo Universidad Ingeniería otorgó a usted dignidad profesor honorario en mérito calidades académicas y decidida actitud defensa autonomía Stop En homenaje estudiante mártir Santiago Pampillón declaró un día duelo universitario Stop Saludos".

Venía de Lima, Perú, y estaba firmado por el arquitecto Santiago Augurto, Rector de la Universidad de Ingeniería. El mismo Fernández Long se encargó de desmentir los rumores que comenzaron a circular sobre su inminente alejamiento del país: "Es falso. El gesto de la Universidad de Lima señala la inquebrantable adhesión que la causa de la autonomía despierta en los centros de enseñanza de Latinoamérica verdaderamente responsables de su misión. Por otra parte, mi trabajo actual me impide moverme de Buenos Aires".

El estudio de los ingenieros Fernández Long y Reggini se ocupa actualmente de los cálculos de hormigón de la nueva Biblioteca Nacional, que debe levantarse en Austria y Libertador. ♦

ZENITH
establece
nuevos
"records"

En Suiza —país de la precisión— el Observatorio de Neuchâtel da la hora oficial y exacta a la nación. El Observatorio es célebre también por sus concursos anuales de cronometría. En los resultados de 1965 que acaban de publicarse, ZENITH ha obtenido una distinción única. En competición con otras manufacturas suizas de relojería de primer orden, ZENITH se coloca a la cabeza en estas pruebas, extremadamente rigurosas, con 4 victorias y 4 nuevos "records" de precisión. ZENITH ha superado su propio "record" de 1964 para el mejor reloj de pulsera jamás igualado en Neuchâtel.

E 405

TRIVEX



USTED ES EL UNICO CLIENTE QUE NOS IMPORTA!...

Así es mientras creamos, realizamos y controlamos múltiples veces ese reloj que va a ser **el suyo**. Por eso, cada máquina que sale de nuestros talleres es una pieza única... y usted, sentirá que hemos tenido en cuenta sus necesidades, sus gustos... sentirá que hemos logrado algo exclusivo.

En resumen: un reloj para que Ud. lo sienta muy... muy suyo! Si, en un ZENITH usted encontrará todas las ventajas que puede brindarle el mejor reloj de alta precisión y... algo más!

• Garantía internacional • Artesanía de los mejores relojeros suizos • Valor constante

AUTOMATICO CALENDARIO

segundero central, hermético, acero noble, desde

\$ 22.950

OTROS MODELOS

Herméticos (cuerda manual), desde

\$ 13.100

ZENITH

Nombre de buena hora desde 1865!

CONCESIONARIOS ZENITH EN TODO EL PAIS

CONFIE EN
ESTE SIMBOLO



MAESTROS RELOJEROS ASOCIADOS S.A. • Av. R. S. Peña 616 - 33-5911 - Bs. As.



El primer organito salvaba el horizonte con su achacoso porte, su habanera y su lgringo. El corralón seguro ya opinaba: Yrigoyen, algún piano mandaba tangos de Saborido. Jorge Luis Borges

Medio siglo atrás, el 12 de octubre de 1916, un hombre de elevada estatura y rostro aindiado puso la mano derecha sobre los Evangelios, y con voz pausada, cálida pero viril, dijo ante la Asamblea Parlamentaria el juramento que lo convertía en Presidente de la Argentina. Fuera del Congreso, una multitud que se calculó en 100.000 personas, escandía su nombre, sin tregua, como un amuleto: ¡Y-ri-goyen, Y-ri-goyen!

En 1916, a los 64 años, era la primera vez que Hipólito Yrigoyen lucía en público vestido de frac y con galera de pelo; era, también, la primera vez que pisaba oficialmente el Congreso: desde 1893, cuando se dedicó a organizar la Unión Cívica Radical, rechazó en forma sistemática —con la obstinación que fue rasgo de su carácter— las bancas parlamentarias y toda otra dignidad que sus adversarios, los secuaces de Julio A. Roca y Bartolomé Mitre, colocaron a su alcance para desviarlo de sus objetivos y ganarlo para la causa oficialista.

“Sólo los partidos que no tienen más propósitos que el éxito —fraseó Yrigoyen en 1893— aplauden a benefactores que los acercan al poder a costa de sus propios ideales.” Era ésta una táctica de *intransigencia*, que aseguraba la victoria a largo plazo: válido del influjo que su personalidad ejercía sobre las masas, el caudillo consiguió reestablecer al régimen, aceleró progresivamente la derrota de sus enemigos. “Nos ha vencido con sus cualidades negativas de resistencia”, definió Lisandro de la Torre, uno de los candidatos presidenciales arrollados en 1916.

La personalidad inflexible, tenaz, mesiánica del jefe radical se insinuaba, ante todo, por el contraste entre su boca y sus ojos: entre “la mirada bondadosa, cautivadora —relata su biógrafo Manuel Gálvez—, y la boca fría, imperturbable”. Surgía, además, de la cara maciza, impenetrable, donde los ojos algo ubicuos y el bigote ralo denunciaban la estirpe indígena de su abuela, Tomasa Ponce, igual que el color moreno y el pelo persistentemente oscuro, inclusive en los años protectores. En cambio, de su padre, el carretero vasco Martín Yrigoyen Dodegaray, Hipólito recibió el cuello corto, fortísimo, y las espaldas ciclópeas.

El Presidente Yrigoyen superó por un solo voto, en el Colegio Electoral, a las tres fórmulas opositoras suma-

das. “Fue el resultado de una mayoría relativa —recordó a Primera Plana, Luciano Molinas, el heredero de de la Torre, el miércoles pasado—, porque los electores de Santa Fe, que no auspiciaban su nombre, lo votaron.” Exacto: los radicales disidentes de esa provincia (respondían a Ricardo Caballero) trataron de imponer condiciones a Yrigoyen, a cambio de sus votos. “Que se pierdan cien Gobiernos pero que se salven los principios”, proclamó el líder, aun a riesgo de naufragar en el Colegio. Abrumado por tanto renunciamiento, Caballero y los suyos debieron resignarse a unirlo gratuitamente.

Esa calurosa tarde de octubre de 1916, no bien concluyó la ceremonia parlamentaria y cuando el carruaje presidencial había recorrido trescientos metros, la multitud enloquecida venció los diques militares y, retirando los arneses a las caballerías, se unió ella misma al vehículo: cerca de la Casa Rosada, uno de los exhaustos penitentes se desmayó. Un diplomático americano declaró horas después no haber visto jamás un mandatario entregado “a las expansiones de su pueblo, sin guardia, sin ejército, sin *polizontes*”, como lo hizo Yrigoyen.

¿Qué virtudes, qué características personales, qué símbolos reflejaba el mago para que el pueblo argentino depositara en él sus más apasionadas esperanzas? Ante todo, con Yrigoyen se sentó en la Casa Rosada el *cuarteador* —él mismo lo fue en sus mocedades para ayudar al padre—, el *compadre lindo*, una mayoría vigente en los campos (como Martín Fierro) y en el suburbio (como Juan Moreira) pero desplazada del poder tras la caída de Rosas: eran los *rosines*, tan proscritos entonces de todo acto electoral como hasta hace poco lo estuvo el peronismo.

El caudillo fue fiel a esta clase: si bien tuvo oportunidades de figurar entre la juventud dorada del 80, prefirió mantenerse ausente de los salones, quizá porque el recuerdo de su abuelo Leandro Antonio Alem, fusilado por mazorqueros poco antes del nacimiento de Hipólito, fuera carga hartó pesada para sobrelevar en aquellos ambientes.

Pero también llegaban con él los empleados públicos, maestros, estudiantes sin fortuna y hasta los ganaderos de mediana cuantía. Cuando en 1872 el Presidente Sarmiento quiso premiar el apoyo que la familia Alem le prestaba, Yrigoyen optó por el cargo de comisario en el barrio porteño de Balvanera, entonces sólo un andurrial: allí resguardaría los intereses electorales de su tío, Leandro Alem.

En esos tiempos, dos partidos disputaban la hegemonía nacional: el *nacionalismo*, fiel a los intereses portuarios —dirigido por Mitre— y los *autonomistas* de Adolfo Alsina, también unitarios por su origen, pero herederos, a la muerte de Justo J. de Urquiza, del bagaje federal y provinciano.

De esa época y de Hipólito Yrigoyen quedan borrosos rastros en Balvanera: asaltos al atrio comicial, captura de opositores; el autonomismo, la fuerza mayoritaria, impulsó a Domingo Sarmiento y a Nicolás Avellaneda hacia el poder. También proyectó a Hipólito Yrigoyen, en dos ocasiones, a la Legislatura de Buenos Aires. Pero autonomistas y nacionalistas se fusionaron en el Partido Autonomista Nacional bajo la égida de Roca; nació el *unicato*: merced a este sistema de Gobierno, absolutamente discrecional, cerrado a la voluntad de las mayorías, fraguó la unidad nacional por *acuerdos* entre caudillos provinciales. A la vez, quedaron sentadas las bases del progreso sin sobresaltos: en la industria, la ganadería, la agricultura, la inmigración.

Yrigoyen fue hostil a Roca; quizá le repugnaron las corrientes foráneas, obligadamente en boga, acaso percibió la endeblez final del sistema y decidió aprovecharla. Entre 1880 y 1890 contempló desde el suburbio el arraigo de los extranjeros, otro de los pilares —además de los *rosines*— de su ascenso electoral; porque el nuevo contingente también reclamaría, por su intermedio, una parte del poder que los ilustrados del 80 no se dignaban concederle.

La revolución del 90, financiada por un sector de la aristocracia portañesa disgustado por el “anticlericalismo” del Presidente Juárez Celman, quiso capitalizar la presión de los sectores marginados. En ella, con todo, Yrigoyen jugó un papel mediocre; su tío, Leandro N. Alem, amigo de la burguesía, monopolizó todo el fulgor. Pero en 1893 tocó a Yrigoyen organizar su primer motín: fracasada la salida electoral —por el viraje de Mitre, quien abandonó la Unión Cívica, fundada en el 90, para caer en los brazos del unicato— se imponía una protesta armada.

Los *radicales*, que se llamaron así para diferenciarse de la Unión Cívica Nacional de Mitre, conquistaron por un día el Gobierno de la provincia de Buenos Aires; luego, debieron abandonarlo, aunque la algarada sirvió para comprobar la adhesión popular. En adelante, Yrigoyen, líder indiscutido de la UCR a la muerte de Alem, aplicó e hizo aplicar la política intransigente, anti-acuerdista y abstencionista.

ta, pese a que con ella facilitara el triunfo de su peor adversario: por no apoyar a Mitre en 1897 permitió el acceso de Roca, por segunda vez, a la Presidencia. En 1905, coincidiendo con las primeras reacciones obreras, Yrigoyen urdió otra rebelión: fracasó, pero selló el fin del régimen.

Carlos Pellegrini, que había buscado corregir desde adentro los errores del unicato, dijo entonces: "Sólo habrá ley de olvido... el día en que todos los argentinos tengan los mismos derechos, el día en que no se los coloque en la dolorosa alternativa de renunciar a su calidad de ciudadanos o de apelar a las armas para reivindicar los derechos despojados". El fraude electoral se desmoronaba. Yrigoyen, desde el llano, controlaba la situación. En 1907 y 1908 mantuvo entrevistas con el Presidente Figueroa Alcorta; en 1910, con su sucesor, Sáenz Peña. En todas recomendó el voto secreto y universal para zanjar la crisis.

Los hábiles conservadores se decidieron a hacerle caso: valdría más, calcularon, permitir el paso del radicalismo, a vivir jaqueados por continuas revoluciones. Entonces, venció Yrigoyen.

En 1916, al asumir el poder, confesaba: "He pasado una decena de años consecutivos en el Comité [1905-1951] desde las 8 de la mañana hasta las 12 de la noche, y hoy mismo me ocupo de todo a la par de los correligionarios. Me he rozado siempre con los más encumbrados y con los más humildes". El Presidente creyó poder desplazar al régimen con ese bagaje comitil; pero, entonces, Justiniano Posse, en carta a Ernesto Celesia, escribía: "Nosotros, los viejos conservadores, no nos haremos radicales, salvo, claro está, excepciones. Pero los menos arraigados de nuestro partido y particularmente cierta morralla que nunca falta, si se harán y entonces... le aguarán el espíritu al vino y el radicalismo perderá esa fuerza de los hombres probados en la época heroica: se aquietará y se infiltrará del espíritu conservador y ése será nuestro triunfo".

La labor del copamiento del radicalismo, por parte del régimen, fue bautizada por Yrigoyen: *contubernio*. La ofensiva epilogo con la división de la UCR y la hégira de los *antipersonalistas*, *galeritas* o *lomos negros*. Un militante conservador de aquella época, Vicente Solano Lima, opinó para Primera Plana: "El impulso revolucionario se perdió en la tierra de nadie dejada por la estrategia conservadora. Yrigoyen se tornó indeciso y problemático y se esfumó en las burbujas de una pésima literatura. Finalmente, optó por hacerse conservador, y por defecto de clase, una mala imitación conservadora". No obstante, admite que Yrigoyen fue "un caudillo auténtico".

Es que Lima, quien evolucionó hasta aliarse con Perón en 1963, estima realmente los valores de los caudillos. Menos confiado en soluciones que broten de los influjos personales de un político, Emilio Hardoy, también conservador ortodoxo, advierte: "Corresponde señalar ante todo que el radicalismo se identificó de tal modo con el señor Yrigoyen que el fenómeno de su

aparición resulta ininteligible sin él". A 50 años de su ascenso a la Presidencia, ¿qué significación adquiere ese hecho para los dirigentes de hoy, alguno de los cuales convivió con él?

Casi todos los entrevistados admiten que Yrigoyen abrió la puerta del Gobierno a la clase media. Pero "resultó una especie de dictador paternalista, populachero, ignorante e ineficientes", según Hardoy. "Despreció al Congreso, manejó discrecionalmente la administración, olvidó las leyes y rechazó la crítica, pues no concebía que su poder fuese limitado por decisiones constitucionales en las que no veía sino argucia de sus opositores."

Quizá los métodos de análisis de los políticos argentinos son diametralmente opuestos entre sí; o tal vez ellos proyecten sus ansias actuales sobre una figura que ya pertenece al pasado. "El acceso de Hipólito Yrigoyen constituyó una verdadera revolución —dictamina Arturo Frondizi—. Ella entrañó un cambio mucho más profundo que la simple conquista del voto. El radicalismo fue en 1916 la expresión de un país nuevo en busca de su integración. Por eso en sus filas estuvieron presentes la burguesía urbana y la rural, trabajadores de la industria incipiente y campesinos. También una legión de militares y, por supuesto, sacerdotes. La revolución radical —señala el ex Presidente— triunfó, puesto que logró expresar al país en un momento de cambio y porque desalojó del poder a la oligarquía para instalarse en él, sustituyéndola."

En la defensa de Yrigoyen coincide, naturalmente, un radical del Pueblo, Julián Sancerni Giménez. "El acceso de Hipólito Yrigoyen al poder significó una verdadera revolución pacífica que utilizó como único medio el sufragio libre —opinó Sancerni en su casa de la calle Bonpland—. El pueblo fue desde ese instante dueño y señor de sus destinos; por eso el acontecimiento adquiere proyecciones históricas. Las clases humildes —siguió— encontraron en el mandatario un intérprete cabal de sus anhelos y aspiraciones, hasta ese momento incumplidas o demoradas. Yrigoyen fue un preclaro gobernante que defendió la Constitución."

"Nosotros lo combatimos —refirió, en cambio, el socialdemócrata Américo Ghioldi— porque razonábamos así: ¿en qué se diferencia Yrigoyen de los conservadores si ambos profesan la misma política fiscal, presupuestaria e impositiva, si ninguno de los dos promueve una reforma agraria?" A 5 décadas de aquellos días, sin embargo, Ghioldi se aviene a evaluar a Yrigoyen "más allá de las críticas que se le formulan por su obra como gobernante". Dijo Ghioldi: "Yrigoyen encarnó la fe, la pasión y la voluntad de renovación argentina por la vía del sufragio, que constituía, en sí, la ideología de la clase media y de las nuevas generaciones argentinas surgidas de la inmigración". Con todo, considera que la de Yrigoyen "fue una revolución inrudente: el resultado de la maduración de un proceso de nuevas exigencias sociales, ilusiones, impulsos y esperanzas de las que él fue la figura representativa. Yrigoyen —concluyó Ghioldi— fue el último gran caudillo de la

democracia en formación".

También para Luis V. Sommi, un socialista opositor a la fracción que lidera Ghioldi, Yrigoyen "inició un proceso de democratización todavía inconcluso hoy". Sin embargo, "el gran caudillo nacional reformista" no controlaba el poder ni se atrevió a hacerlo, disolviendo el Congreso y llamando a nuevas elecciones. "Prefirió conciliar —arguye Sommi—. Así, virtualmente, hubo un Gobierno compartido entre las nuevas y las viejas fuerzas político-sociales." Tal dualidad se refleja en las represiones de enero de 1919 (Semana Trágica) y de 1921, en la Patagonia, incitadas por la "presión de la oligarquía terrateniente y el imperialismo" y aprobadas por el PE. Esas represiones —puntualiza— alejaron a los trabajadores de Yrigoyen, aunque no fue la opresión lo que signó la política social del Gobierno sino sus intentos conciliadores y sus iniciativas reformistas para obtener —vanamente— el apoyo de las masas.

Juan Domingo Perón, quien se contó entre los conspiradores de 1930, habría de cambiar más tarde sus opiniones sobre el caudillo. De hecho, buena parte de sus dirigentes fueron militantes yrigoyenistas; él mismo buscó, en 1945, una alianza con el radical Amadeo Sabatini. Un peronista que antes de 1943 formaba en las filas de la UCR, Eduardo Colom, ensalza a Yrigoyen, contradiciendo a Hardoy y dando la razón a Sommi: "Con una conducta insobornable —declaró a Primera Plana— luchó durante 30 años por la implantación del voto secreto, lo que constituye un hecho revolucionario". Pero no fue todo lo drástico que se necesitaba: "Por respeto a la Constitución. Yrigoyen no disolvió el Senado, caduco, donde la reacción conservadora trabó su acción. Ese mismo tabú le hizo respetar la Corte Suprema, compuesta por *pelucones* que, con interpretaciones liberales, desnaturalizaron las pocas leyes de tipo social que pudo lograr durante su Gobierno".

Más severo fue otro discípulo de Perón, el jurista Carlos Lascano: "Desde el punto de vista político, la llegada de Yrigoyen significó un progreso, al incorporar un vasto sector excluido; en el plano internacional, su Gobierno fue una afirmación de los intereses argentinos. En el aspecto económico, su Presidencia, en cambio, no entrañó mayores alteraciones de la situación vigente. Y desde el punto de vista social, su liderazgo, aunque de proyección nacional, se limitó, en los hechos, a la promoción de las clases medias. La clase obrera hubo de esperar casi tres décadas para su real integración en la vida del país".

Moraleja: no han bastado 50 años para cerrar las polémicas sobre el Yrigoyen de 1916 y su primer Gobierno, como no alcanza un siglo para medir con equidad la obra de Juan Manuel de Rosas. No obstante, de manera franca o implícita, con mayor o menor entusiasmo, nadie consigue negar una certeza: que el antiguo comisario de Balvanera cumplió, merced a un esfuerzo agonal, con una etapa que de otro modo el país hubiera cubierto en un plazo mucho más largo, quizá al costo de una guerra civil. ♦



Apntoto

Una batalla más de provos y gendarmes: La rebeldía reaccionaria.

EL MUNDO

Holanda: Knock Out a Papá

La semana pasada, en Amsterdam, otro núcleo político sumaba su voz a las peticiones para convertir los comicios legislativos de mayo próximo en un plebiscito que determine el fin de la monarquía o su continuación. Pero algo más profundo que las ansias políticas agita a los holandeses: las consecuencias de su prosperidad. Este es el informe de Osiris Troiani, de Primera Plana, tras una semana en Holanda.

Así como le ganan terreno al mar, los holandeses un día le pondrán sol a Amsterdam. Entretanto, para los que no sufren todo el año su tristeza gris, y su incómoda humedad, tiene un encanto silencioso y penetrante. Aún con su cielo opaco, y con el tedio que engendran la pulcritud y el orden, Amsterdam es hoy la cuarta ciudad turística del mundo, después de Londres, París y Roma.

A los norteamericanos, sobre todo, les gusta reconocer en su noble arquitectura las trazas de la vieja Nueva York, creación holandesa. Este pueblo es uno de los más tenaces colonizadores de la historia, y tiene algo de cruel el hecho de que, por presión de los Estados Unidos, la diminuta Holanda de doce millones de almas perdiera en la segunda postguerra su imperio oriental, la fabulosa Indonesia de cien millones de malayos. Sólo conserva unos islotes en el Caribe, que no le traen ganancia sino gastos; pero paga con gusto, porque son recuerdos de un pasado glorioso.

"Lamentablemente —comenta Johan Bladell, profesor de literatura inglesa en la Universidad de Utrecht, cojo pero muy elegante y quizá ligeramente afeminado—, esos islotes están demasiado cerca de una potencia que se especializa en libertar a las colonias de los demás."

Una veloz autopista, que es doble y amenaza con ser triple (porque el ge-

nio planificador de los holandeses ya sabe exactamente cuántos coches por minuto correrán por ella en el año 1970), conduce a La Haya, capital aldeana, que se permite, sin embargo, una calle con prostitutas en las vidrieras. Espectáculo más refinado, menos brutal que el de la famosa St. Pauli, en Hamburgo, ajustado al gusto de la marinería universal. Y media hora más allá se desemboca en Rotterdam, donde la Luftwaffe estrenó hace un cuarto de siglo, aunque sin armas químicas, la venésica estrategia que hoy culmina en Vietnam.

La patria chica de Erasmo es ahora el puerto más activo del mundo. Desde la creación del Mercado Común Europeo, Rotterdam se ha extendido por el Delta de tierras bajas que el Mosa y el Escalda rodean con inextricable abrazo. Es una constante feria internacional. Holanda figura siempre entre los tres o cuatro mejores clientes de la Argentina, por ejemplo: pero es en vano buscar en sus calles los productos rioplatenses. Desaparecen al llegar a Rotterdam, revendidos al mejor postor.

Condenada a vivir en adelante sin colonias, Holanda no perdió las mañas comerciales: revendiéndolo todo, aún se procura las "importaciones invisibles" que hacen la prosperidad de los imperios marítimos. Por lo demás, está asfixiando lentamente a la flamenca Amberes, cuyo puerto no puede ser dragado sino a partir de las aguas del país contiguo. Y Rotterdam se aprovecha para ser cada vez más, con el espléndido sistema fluvial de su *Hinterland*, la poderosa válvula de Europa Occidental.

Es el Mercado Común, más que el desastre indonesio, lo que obligó a los holandeses a industrializarse en poco más de cinco años, con detrimento de su otra condición de país granjero. No podían quedarse atrás, tuvieron que poner su reloj a la hora europea. Que

lo hicieron con decisión y maestría, no cabe duda: su expansión económica ha sido la de índice más alto entre los seis del MCE.

Las rentas de la granja y del comercio se volcaron copiosamente en la industria, después de separada una porción congrua para sostener el abrumador sistema previsional, casi perfecto. La felicidad ha llegado y, con ella, extraños problemas, nunca soñados por la áspera burguesía que aún gobierna el país. Ya no tan austera, y que ha sustituido la justificación religiosa por la tecnocrática.

Problemas desconcertantes. Así, por ejemplo, el Estado sigue ofreciendo facilidades a los que emigran, pues Holanda se siente saturada, repleta; y al mismo tiempo requiere brazos para cubrir 150.000 empleos vacantes en los niveles más modestos. Los holandeses no los aceptan: prefieren buscarse, lejos, un futuro.

Se importa buena parte de los alimentos, porque los campesinos escasean más que la tierra. Antes, el campo se vaciaba lentamente, mientras proveía de trabajadores a la industria; pero ya los hijos de obreros van a la Universidad, y en los oficios más humildes hay tal escasez de mano de obra que se pagan "salarios negros", sumas adicionales a las que fija el convenio.

Cinco mil contradicciones

Todos burgueses, pues, con su morada confortable y su coche, vestuario y cosmética bien provistos, vacaciones tras los Alpes. Pero ya recorrido el camino industrial, ¿qué queda por hacer? No hay nuevas tareas, y sin un deber, una sociedad se relaja.

Hipócrita, pero eficiente, la burguesía neerlandesa no es, sin embargo, el grupo social más indicado para abordar estos problemas de índole casi metafísica. Fue ella —no el proletariado, como quería Marx— la que comandó el traslado del reino de la necesidad al de la libertad. Pero la libertad resulta más inconfortable porque no tiene una meta —la abundancia— ni es un valor en sí misma —sólo la ausencia de trabas—, y entonces uno se pregunta para qué, cuál es el sentido, adónde va.

"Nos ablandamos, no hay remedio —gime el profesor Bladell, de gestos litúrgicos, cara lechosa y dóciles cabellos—. El colono obeso y rudo nos causaba horror, pero la felicidad burguesa es aún más antiestética y aburrida."

La protesta de este ambiguo literato de 49 años, hallado tras su ejemplar de *Le Monde* en la taberna de Las Cinco Moscas (fundada en 1621, y cuya genuina decoración suscita amables recuerdos de Rembrandt), es dulcemente cínica. No está conforme, porque en pocos años más todos serán como él, un delicado, un narcisista, un culpable: él se aprecia, pero no se admira, y tiene necesidad de admirar.

Pero esa misma protesta se encarna en la juventud holandesa de hoy, y entonces se torna activa, pendenciera. Vestidos con multicolor coquetaría, los adolescentes se dedican a tirar pedradas contra las vidrieras y trompear históricamente a paternales gendarmes que de pronto pierden la paciencia y los zurrán también. Un diario muy formal —o muy estúpido— los bautizó "provocadores" y ellos han reivindicado

ese pilleto. Unos y otros tienen más razón de la que suponen.

Los provos son unos 5.000 muchachos de los tres sexos que se reúnen en el Spu, un bella plazoleta cercana al canal Singel, en Amsterdam: en su centro, la estatua de Het Lieverdje, pilleto con las manos en jarras y un insolente cigarrillo en los labios. Consultados una docena de ellos, nadie supo decir quién es Het Lieverdje: es su héroe, simplemente. Y alrededor de él, hace unos cuatro años, cada sábado improvisan su *happening*, un pretexto para injuriar a los burgueses, para mostrarles otro estilo de vida —más verídico, más inteligente— y sustrarse a la ominosa regimentación de la sociedad industrial.

Hay que verlos en las terrazas del Dam, bajo las marquesinas listadas de las tabernas, chillones, agresivos, vehementes en medio del nostálgico paisaje de canales dormidos y arboledas deshojándose. Algunos tienen apenas 14 años. Para las chicas, la minifalda no es una moda reciente: ya sus abuelas, en este país de millones de bicicletas, habían vencido el complejo de ocultación. La única novedad es que —deportivas y con auto propio— sus piernas son tersas y pálidas, sin los rozagantes músculos que producía la granja. Están allí, cada cual con su compañero, gozando la juventud —que hoy se escurre demasiado pronto—, y como recordándoles a sus mayores: "La vida es un bien precioso, ustedes se han olvidado de vivir". Que su desafío here donde duele, es evidente: los adultos, avergonzados de haber crecido, pasan mascullando sus maldiciones y elevando cólericas miradas al cielo de acero.

No tienen ideas claras sobre su propia rebeldía. "Los provos sustentan ideales elevados", asegura Madeleine Drum, estudiante y empleada de oficina, 19 años, que afirma no ser *provo*, sino sólo una amiga de ellos. Pero a través de sus explicaciones no se entiende bien si protestan contra "un orden asfixiante" o bien "contra la inseguridad de sus vidas" ¿Qué inseguridad, si el Estado es hizo cargo de ellos desde que nacieron? Y, sin embargo, odian al Estado, que se les ocurre prepotente, y copian las ideas anarquistas, menos su adustez y su puritanismo.

Per Thomas Waert, 17 años, confesó ingenuamente: "No todos somos estudiantes, pero sí la mayoría. Trabajamos para costearnos la universidad [o al menos sufragar sus pequeños vicios y alardear de independencia ante la familia], y lo que no podemos tolerar es que ahora, y después de graduados, un taxista, un plomero, una vieja que limpia los pisos, ganen lo mismo que nosotros". Dé modo que no defienden ventajas para toda la sociedad, sino una estratificación más neta. Su rebeldía es reaccionaria, y no lo saben.

¿Fascistas, entonces? No, porque se burlan del patriotismo. "Es una farsa", sentenció Brian Van Den Mollen, vendedor de tiendas, 20 años. Aplauden el asesinato de Verwoerd, el racista sudafricano de origen holandés, pero es fácil adivinar que no estarían tan contentos de ser como son si Holanda, a lo largo de los siglos, no hubiera cuidado su pureza de sangre.

En verdad, su apodo está bien puesto. No sólo porque irritan a los mayores con el espectáculo de su juventud irres-

Vietnam

Muchos piden paz, pocos la quieren

El gobierno de China ha dado un nuevo paso en su ofensiva por atar las manos de Ho Chi Minh e impedirle, aunque sólo sea moralmente, avenirse a una negociación: la semana pasada, Pekín prohibió el uso de su espacio aéreo a los aviones soviéticos. Los rusos se aprestan a despachar, con destino a Hanoi, su mayor aporte militar hasta el momento: cohetes antiaéreos, cazas, bombarderos y una dotación de pilotos y técnicos (ver N° 197). Además, intentan rodear ese envío de todo el ruido posible, entre otras cosas, para apaciguar las críticas internas contra la "pasividad" oficial del Kremlin ante la guerra.

No cabe duda de que la Unión Soviética podrá transportar ese material por otros medios. Pero la vedada china tiene un sentido político: es una queja por los fines que subyacen en esta cooperación rusa. Como se sabe, Moscú desarrolla íntimos contactos, desde los últimos tres meses, con líderes de Vietnam del Norte; la campaña de conversaciones, naturalmente, tiene que ver con una posible mediación rusa para que el régimen de Hanoi se sienta a la mesa de las conferencias, en el momento oportuno (oportuno para la URSS). Entre tanto, el incremento de la ayuda bélica es un factor valioso en la captación de Ho Chi Minh y en la disputa ideológica con China, el país que más declara su apoyo a los norvietnamitas y menos colabora con ellos.

Entre tanto, el Presidente Johnson se aprestaba a salir de Washington el 17 de octubre en un viaje de 40 mil kilómetros —el primero que hace a países del exterior desde que asumió el poder— que lo llevará a la conferencia de Manila y a otras cuatro de las naciones representadas en aquel cónclave: Corea del Sur,



AFA

Schlesinger: Tres urgencias.

Australia, Nueva Zelanda y Tailandia, todas ellas con soldados en la guerra vietnamita. Además, Johnson pisará Malasia; evitará, en cambio, visitar Saigón, tal vez para no reiterar sus abrazos con el Primer Ministro Nguyen Cao Ky, que tanto desprestigio le acarrearán.

El gobierno de USA hizo una leve concesión, la semana pasada, al suspender los bombardeos de su aviación en un sector de la zona militarizada entre el Norte y el Sur. Según Bill Moyers, jefe de prensa de la Casa Blanca, era para investigar las violaciones en esa tierra de nadie; según Dean Rusk, el Canciller, era un test para observar el espíritu conciliador de Ho Chi Minh y poner en práctica el ofrecimiento que los Estados Unidos formularon a Hanoi en la UN.

Para los críticos de Johnson, esos tibios amagos no bastan. Arthur Schlesinger (h), un brillante historiador que integró los gabinetes de Kennedy y del actual Presidente, preconizaba la semana pasada en dos artículos que publicó en *The New York Times*, "un inmediato cese del escalonamiento y de la norteamericanización de la guerra". Si bien Schlesinger se opone al retiro de las tropas de USA ("No hay que dejar al adversario la esperanza de ganar la pelea"), sostiene la urgencia de:

- Terminar con los bombardeos, "que reducen a la nada toda posibilidad de tratativas serias".
- Terminar con la entrega de los prisioneros vietcong tomados por los norteamericanos al Ejército del Sur, para impedir que los torturen.
- Instalar un Gobierno de civiles en Saigón, en el que todas las fuerzas políticas del país se encuentren representadas.

Sólo así, estima Schlesinger, podrán iniciarse las negociaciones. Según opina, Washington ha puesto en la búsqueda de la paz apenas una porción "del celo, la imaginación y la perseverancia" que dedica a la intensificación de la guerra. El principal error de Johnson —dice Schlesinger— es haber considerado a China como el primer rival de los Estados Unidos en Vietnam y convertido a la lucha en una prueba de fuerza a escala mundial. "Que haya guerras de liberación nacional, algún día, en Uganda o Perú, no depende de lo que suceda en Vietnam sino de lo que suceda en Uganda o Perú." Declarar la guerra a cualquier comunismo es una grave torpeza, pues "el más eficaz obstáculo contra el comunismo internacional podría ser el comunismo nacional".

A fines de semana, el Canciller británico se aprestaba a proponer un plan de 6 puntos a Rusk y Andrei Gromyko. Ese programa es discutible, pues exige como requisito previo al cese de los bombardeos, el acuerdo e instrumentación de una conferencia de paz. Desde luego, la URSS se apresuró a rechazarlo. ♦

poncable; son también provocadores según la acepción policial y comunista de la palabra: el país, por reacción, se torna más conservador. Inconscientemente, los *provos* sirven tal vez a la antigua Holanda, devota y comerciante, a un viejo orden que ya dudaba de sí mismo. Quizá su protesta sea una válvula de escape o, mejor dicho, de seguridad.

Tienen un partido, un diario propios, y hasta un concejal por Amsterdam, Bernhard de Vries, que a menudo coincide con las campañas de la extrema izquierda (aunque "los comunistas son los más viejos, por su edad y por sus ideas") y alguna vez con la extrema derecha (porque "el Estado ya hace mucha caridad").

La aventura y el orden

Después de una prolongada coalición de católicos, liberales y algún grupo protestante, Holanda estrenó en 1965 un Gobierno de centro-izquierda, con católicos post-conciliares, socialistas y una fracción moderna del protestantismo. Lo preside Joseph Cals, abogado



Avifoto

De Vries: Formar anticuerpos.

de 55 años que refleja en la política militante las admoniciones del Primado, Cardenal Bernard Jan Alfrink, quien suele vituperar desde su púlpito de Utrecht —como lo hizo en el Concilio— a la maniobrera Curia Romana.

Este Gobierno incurre en nuevas reformas sociales, para lo cual eleva los impuestos y quita las vallas que el anterior oponía a la inflación. Por ahora, hasta que el mayor número empiece a recibir los beneficios, tal política es impopular. Y por primera vez se pone en entredicho a la Monarquía, a la querida Casa de Orange, especialmente desde que la princesa heredera, Beatriz, se casó con "su plebeyo alemán", dos palabras que en holandés resultan sendos insultos, a cual más grave. Los *provos* arrojan bombas de humo al paso de la soberana, pero esto no hace sino robustecer los sentimientos monárquicos. Si la Reina Juliana fuera candidata a algo, sacaría más del 70 por ciento de los votos.

Las elecciones municipales de marzo pasado han sido insólitas. Lo corriente es un desplazamiento no mayor del 2 por ciento de los votos entre un partido y otro. Pero esta vez, aparte del triunfo de un candidato de los *provos*, hubo otras dos novedades: la aparición

de un líder agrario con el 8 por ciento, un tal Kwokwo (se pronuncia cucu), político inculto y sin tradición, que expresa el rencor campesino contra los altos impuestos, a la manera del francés Pouljade quince años atrás; y el retroceso comunista ante un llamado socialismo-pacifista, más joven, más luchador, más sinceramente indignado por la masacre del Vietnam.

Los tres hechos son coherentes, si bien se mira. Los campesinos se rebelan contra la burguesía, los idealistas contra el comunismo, la juventud bilingüe contra la justicia social. Los *provos* trajeron a unos 15.000 simpatizantes más, pero es difícil que lleguen lejos; en cambio, contribuyen a formar anticuerpos, obligan a reclamar orden, que para los holandeses es sagrado. Los *provos* hacen cucu.

Quizá nadie explique mejor todo esto que el profesor Johan Bladell. Es triste ver al viejo esteta entre sus alumnos, que no cesan de injurarlo. Se humilla, los adula. Sintiendo correr a su lado la sangre fresca, él también goza de la vida. De alguna manera, es uno de ellos. Se acerca a los jóvenes para pedirles un poco de su alegría: a cambio de eso, es su cómplice. ¿Para tener derecho a despreciar, como los muchachos, al filisteo, al burgués? ¿A ese burgés que ellos también llevan dentro, y que pronto despertará? Por ir con los muchachos abandonó sus estudios sobre la poesía isabelina y jacobita, adoptó el vocabulario de Hegel y Marx, de Kierkegaard y Sartre. En realidad, los muchachos lo quieren. Lo llaman "espiroqueta pálida". Pero lo quieren.

—Estos jóvenes no comprenden una cosa —analiza—. ¿Se ha fijado usted que ejercen una verdadera dictadura sobre nosotros? ¿No se da cuenta cómo acomodamos nuestros gustos a los suyos, cómo copiamos sus opiniones y hasta su manera de vestir? Es una dictadura que me parece bien: la dictadura de los mejores. Son más libres, más sinceros, han aprendido mejor que nosotros a vivir. Y son hermosos. Pero entonces, ¿por qué diablos siguen rezongando? En todas las ideas, las instituciones, ven la sombra del paternalismo. Todo lo que hacen tiene la misma intención: poner K.O. a papá. A sus padres sucesivos, todos los portadores de autoridad: el maestro, el vigilante, el sargento, cuando les toca la conscripción. Si son los amos, que aprendan a serlo. Si es verdad que estamos en situación [Sartre dixit], y que nuestras ideas las expresan necesariamente, ellos deberían adoptar con entusiasmo toda idea que justifique la opresión.

—Quizás les repugne, profesor.

—Y no desprecian. Tienen razón para despreciarnos. Pero pretenden ejercer el privilegio, como los fuertes, y a la vez postular el derecho, como los débiles. Son fuertes que se avergüenzan de serlo: cobardía moral.

La vereda es estrecha. Las calles están desiertas y uno piensa en las noches de la ocupación alemana, antes de que los *provos* soltaran su primer chillido. Los puentes, un auto madrugador, una ventana iluminada, se acercan, crecen con insidia, y las palabras del profesor Johan Bladell se pierden en la penumbra, mágicamente privadas de pesadez. ♦



Wilson: Un año de congelación.

Gran Bretaña

Todos para uno, uno para todos

El miércoles pasado, en su castillo escocés de Balmoral, la Reina firmó un explosivo documento que acababa de enviarle Harold Wilson, el Premier: era la orden que transformaba en obligatoria, a partir del día siguiente, la congelación de precios y salarios defendida por el Gobierno para restañar la crisis económica. A fines de julio último, el Parlamento había autorizado la medida, por seis meses, si bien su aplicación dependía del acatamiento voluntario de patronos y obreros. Ahora, no sólo tiene carácter compulsivo; estará en vigor un año.

Era la segunda victoria consecutiva del Primer Ministro ante las instancias máximas del laborismo; luego del congreso de los sindicatos, al que domo en setiembre (ver N° 194), la convención anual del partido, que deliberó a lo largo de la semana pasada en el balneario de Brighton.

Pese a todo, los observadores pronosticaban una derrota de Harold Wilson a manos del actual jefe del sector izquierdista, Frank Cousins, zar del todopoderoso gremio de los transportistas. Cousins renunció a su cargo de Ministro de Tecnología, en julio, para no avalar la congelación de precios y salarios; desde ese instante, juró aniquilar a Wilson. No lo logró.

Cousins sólo pudo restañar su prestigio en una materia que no le compete: la política internacional. El Premier lo sospechaba; apenas la convención pidió una censura oficial a los Estados Unidos, por la guerra en Vietnam, el Canciller George Brown, otro sindicalista, expuso un plan de paz que sometería a sus colegas de USA y la Unión Soviética.

El miércoles, luego de un discurso que suscitó clamorosas ovaciones, Wilson obtuvo el apoyo del laborismo a su estrategia económica con el 65 por ciento de los votos. El viernes, de regreso a Downing Street, seguía teniendo dos enemigos: la crisis y el intransigente Cousins. ♦

Indonesia

Cuando el remedio es peor que la enfermedad

El miécoles pasado, mientras Subandrio, ex Canciller de Indonesia, respondía ante la Justicia por sus inclinaciones chinófilas, el Presidente Sukarno condenaba, por primera vez, el golpe de Estado "comunista" de setiembre 30, 1965. No era para menos: horas antes, el general Nasution, titular del Parlamento, había declarado que hasta Sukarno corre el peligro de terminar en los tribunales si se verificara su ingerencia en aquel complot.

Las tres escenas, y las reiteradas manifestaciones estudiantiles que el Ejército disuelve ahora a punta de bayoneta, parecían volver el almanaque a un año atrás, cuando el país fue sumido en un salvaje baño de sangre. El 30 de setiembre último, por orden del Gobierno, las banderas estuvieron a media asta en honor de las víctimas del *putsch*. Gesto inútil: en los meses siguientes al golpe, unas 300.000 personas perdieron la vida bajo la ola represiva desatada por los militares. Para evocar ese holocausto no se necesitan pompas fúnebres.

Hace un año, un comité de jóvenes oficiales encabezado por el coronel Untung, un nacionalista de izquierda, se alzó contra la vieja guardia del Ejército, aburguesada, reaccionaria. El comité Untung, para justificar su rebeldía, dijo obrar en defensa del Presidente, amenazado por una conspiración de la derecha militar; en las primeras horas, asesinaron a seis generales. Los generales, a su vez, sostuvieron que Untung se sublevaba para derrocar a Sukarno e instaurar un régimen comunista.

Sukarno permaneció en las sombras, alentando por igual a coroneles y generales. Estos, liderados por el general Nasution —que escapó por milagro a las balas de los hombres de Untung; su hija, sin embargo, fue asesinada—, vencieron a sus adversarios y se lanzaron a masacrar comunistas, ayudados por civiles. En un abrir y cerrar de ojos, el país se cubrió de "comunistas", los crímenes cundieron, los justos pagaron por los pecadores. Sukarno seguía cruzado de brazos: más valía aprovechar la represión para contener el avance político de la izquierda, cada vez más pronunciado.

En febrero de 1966, Sukarno creyó pasado el mal rato, reorganizó el gabinete y se desprendió de Nasution, Ministro de Defensa. Nasution no se atrevió a derribar a Sukarno, todo se iba a pique. Un discípulo del ex Ministro, el general Suharto, impidió la catástrofe: atemorizó al Presidente en marzo y le arrancó el Gobierno. No convenía destronarlo, porque Sukarno es un prócer; más lógico era utilizarlo como escudo del nuevo *hombre fuerte*. Y el nuevo *hombre fuerte*, Suharto, tomó las riendas del poder. Sukarno no pudo sino rendirse.

Un reciente estudio de la revista británica *New Left* prueba, con abundante documentación, que el PC indonesio (unos 3.000.000 de adherentes en 1965) nada tuvo que ver en el *putsch*, salvo la presencia circunstancial de Aidit, jefe del ala chinófila, junto a Sukarno, el decisivo 30 de setiembre, en la base aérea de Halim, cerca de



Subandrio

Suharto

Sukarno

Un año después, el comunismo toma la revancha.

11 de octubre de 1966

1500 C el 1500 familiar Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A ½ cuadra Santa Fe, alt. 3500

Escuche de lunes a viernes, a las 18.35 hs., "Música en Alta Fidelidad", por Emisoras Mitre

quien busca lo mejor!...

lo encuentra donde está este sello

Identifica lo mejor en Autoradios.

AUTOVOX

ARGENTINA S.A.

Primera y única planta integral de autoradios en Sudamérica.

Uspallata 2430 - Tel. 91-9251 al 58 - Buenos Aires

Página 29 - PRIMERA PLANA

Djakarta, adonde los convocara Untung para asociar al Presidente y a tan importante líder político a su revolución, Aidit consiguió escapar; en cambio, Njono, caudillo de la fracción rusófila y miembro del Gobierno, fue detenido por el Ejército y en sus primeras declaraciones dejó traslucir que Sukarno no era ajeno a las intrigas fascistoideas de Nasution.

Con todo, si su oscura jugada de un año atrás resultó perniciosa para el Presidente, tampoco los generales ganaron la partida. Ni rehicieron la maltrecha economía ni borraron el ansia de venganza que se esconde en buena parte del pueblo. Sus éxitos, encaminados a recuperar la frenada ayuda norteamericana, se inscriben en la diplomacia, conducida por Adán Malik; cese de la confrontación bélica con Malasia, reingreso —hace un mes— en las Naciones Unidas, de las que se apartó Sukarno encandilado por la idea de la UN paralela que preconizaba el Canciller Chou En-lai. La semana pasada, Washington anunció que reanudaba su cooperación con Indonesia, mediante el envío de arroz, algodón y elementos industriales por un valor de 60 millones de dólares.

Pero la más grave consecuencia del contragolpe de 1965 ya está a la vista: la presencia de guerrillas al estilo Vietcong, en el territorio de Indonesia; esta vez, sus integrantes no ocultan sentimientos e ideas comunistas. Tal, la paradoja nacida un año atrás: Nasution y Suharto, deseosos de extirpar el comunismo a cualquier costo, han conseguido ponerlo en armas, algo que no sucedía al 30 de setiembre de 1965. Suharto, en un reportaje para *Newsweek*, confiaba en aplastar al Partido Comunista dando prosperidad al pueblo. Quizá necesite, una vez más, de sus tanques. ♦

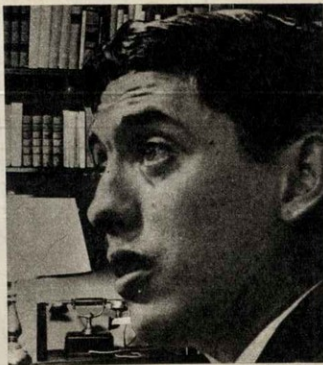
Guerrillas

Un jefe menos, una decadencia más

Sería demasiado ingenuo creer, según lo señalaron las primeras informaciones oficiales, que Luis Turcios voló con su automóvil, el domingo 2 de octubre, por exceso de velocidad. Tampoco es plausible otra tesis que achaca el accidente al estallido de algunos explosivos que Turcios llevaba en su coche: un terrorista entrenado, como él, no se hubiera expuesto a semejante riesgo.

Teniendo en cuenta que este antiguo subteniente del Ejército de Guatemala era el máximo jefe guerrillero de su país, más atinado parece deducir que su muerte —achicharrado dentro del vehículo, en la carretera que une la capital con Antigua— coronó un atentado político. Luego del asesinato de Camilo Torres a manos de las tropas regulares de Colombia, el 17 de febrero pasado, la desaparición de Turcios anota otra baja decisiva en las desiertas filas de la guerrilla latinoamericana.

Luis Augusto Turcios Lima, de 26



Primerio Plana

Turcios: A pesar de la tregua.

años, salió de un seminario católico en El Salvador para alistarse en el Ejército de su patria; recibido de oficial, fue adiestrado en Panamá por los *rangers* (fuerza de choque de la infantería norteamericana), y pasó a la subversión luego de secundar al ex mayor Marco Antonio Yon Sosa, *El Chino*, en una frustrada intenciona para derribar al Presidente Ydígoras, a fines del 60.

A partir de entonces, la guerrilla se dividió: Yon Sosa, coinciden sus enemigos, viró rumbo al trotskismo; Turcios, al encabezar las FAR (Fuerzas Armadas Rebeldes), se atuvo a una orientación más moderada, hasta convertirse en el brazo militar del Partido Guatemalteco del Trabajo, el Partido de Unidad Revolucionaria y otras fracciones del comunismo local. Yon Sosa sentó sus reales en la Sierra de las Minas; Turcios, en cuatro departamentos (Zacapa, Chiquimula, Progreso, y el norte de Jalapa), aunque disponía de fuerte apoyo en la capital.

El 1º de julio último, cuando el abogado Julio César Méndez Montenegro suplantó al coronel Enrique Peralta Azurdía en la Presidencia de Guatemala, una amnistía aprobada por el Congreso invitó a los guerrilleros a deponer sus armas a cambio del archivo de sus legajos judiciales. El nombramiento como Embajador en París del escritor marxista Miguel Ángel Asturias fue observado, también, como un gesto conciliador de Méndez Montenegro hacia la izquierda. El Presidente buscaba, mediante la negociación, anular la presión del Ejército, para cuyos estratagos la guerrilla tiene que ser eliminada a sangre y fuego. La jugada era delicada, porque amenazaba la estabilidad del nuevo Presidente.

El proceso se complicó a causa de un hecho ocurrido en abril de este año: entonces, un grupo de comunistas sequestró al titular de la Corte Suprema, Romeo Augusto de León, y al Secretario de Información, Baltasar Morales, durante un tiroteo que costó la vida a Fernando Morales, hijo del Secretario, y al chofer que los conducía. Las FAR comunicaron al Gobierno que sólo devolverían a sus rehenes cuando el Nuncio Apostólico pudiera ver a 28 detenidos políticos tomados por la Policía Secreta del coronel Peralta, antes de las elecciones del 6 de marzo.



AP

Torres: A causa del plan Lazo.

Ni Peralta, ni Méndez Montenegro pudieron cumplir con el requisito de las FAR. La izquierda sostuvo, sin duda con razón, que esas 28 personas (entre quienes se encontraban los jefes del PGT, Víctor M. Gutiérrez, y del PUR, Leonardo Castillo, amén de Iris Yon Cerna, pariente de *El Chino*, y el matrimonio mexicano de David y Eunice Aguilar Mora) habían sido torturadas y asesinadas. Tanto Turcios como Yon Sosa rechazaron la amnistía de Méndez Montenegro y anunciaron la formación de un Gobierno de obreros y campesinos. Entre julio y agosto, las FAR "ajusticiaron" a cuatro derechistas (Manuel Orellana Portillo, Pedro Careona, José Sinesio Vanegas, Efraín Nájera) por culpabilidad en el caso de los 28, de quienes jamás volvió a saberse una palabra.

Pero Turcios, como Yon Sosa, eran débiles ante el poder del Ejército, ansioso por copar las bandas guerrilleras. La intransigencia de los dos líderes estaba a punto de encender una sublevación contra Méndez Montenegro. Quizá por eso, el 1º de setiembre, las FAR liberaron a de León y Morales, en canje del guerrillero José María Ortiz Vides: los contactos conciliadores entre ellos y el Gobierno no estaban clausurados todavía. Por razones políticas, siete días después, el Presidente amenazaba con la puesta en marcha de un operativo contra los extremistas de izquierda y de derecha.

El 12 de setiembre, Turcios contestó a Méndez Montenegro: "Suspendemos las acciones bélicas siempre que el Gobierno combata la subversión del Movimiento de Liberación Nacional [partido que agrupa a los herederos del Dictador Castillo Armas]". Era, desde luego, una fórmula vaga de paz, pero también la oferta de una tregua, la prenda que Méndez necesitaba para evitar la ingerencia militar y arrinconar a la derecha, cada vez más interesada en sacarlo de la Casa Crema. El "accidente" del 2 de octubre —acaso una venganza contra las ejecuciones de Orellana y sus colegas— puede hacer perder el poco terreno ganado.

Primerio, la lucha política

La muerte de Turcios es un lúgubre, inesperado comentario a la declinación de las actividades guerrilleras en la

América latina, cuya importancia sólo los Estados Unidos y la Junta Interamericana de Defensa continúan empeñados en magnificar. Si la decadencia de la guerrilla necesitaba un golpe de gracia, lo tuvo, y excepcional, durante la Conferencia Tricontinental, de La Habana, en enero de 1966. Desde Cuba, entonces, se impartieron a los jefes rebeldes las nuevas consignas: basta de "guerras de liberación nacional", y más coexistencia pacífica (ver N° 166). Fidel Castro abjuraba del castroismo.

Las consignas venían desde Moscú, una nación que sustenta la vida y la economía cubanas, y coronaban una comprobación: el fracaso de las guerrillas en sus mayores frentes (Venezuela, Colombia, Perú, Guatemala). "No desmovilizaremos a nuestros hombres —declaró en Caracas, a *L'Express*, un líder comunista liberado luego de dos años y medio de cárcel—. Simplemente, hemos decidido acordar la prioridad de nuestros afanes a la lucha política." No era, sin duda, la posición de Ernesto Guevara: de allí su ruptura con el *rusófilo* Castro.

El 17 de febrero, el sacerdote Camilo Torres, héroe de la izquierda colombiana, caía abatido en la aldea de San Vicente de Chucurí, Colombia. "Su trayectoria y su muerte —escribió un guevarista— prueban que los comunistas parlamentarios y pacifistas ya no tienen lugar en la revolución colombiana." Ni en ninguna otra, al menos en América latina. En Perú, en Venezuela, en Guatemala, en Colombia, las tropas regulares limitaron la guerrilla a un puñado de fantasmas. Luego de la Tricontinental, no debieron esforzarse demasiado: muchos jefes extremistas disolvieron sus unidades y se perdieron en la multitud. A este cambio respondía, seguramente, la tregua ofrecida por Turcios.

No obstante, algunos focos aún persisten; de lo contrario, los inventan los oficiales del Ejército. Como Armando Vanegas, general colombiano que manda, desde hace tres años, la Brigada VIII, creada en setiembre de 1962 para acabar con la guerrilla. La represión a cargo de Vanegas ha sido brutal, inhumana: "No aplicamos la amnistia —se solaza— sino el *plan Lazo*, que consiste en liquidar a nuestros adversarios en el sitio donde los capturamos, luego de un breve juicio marcial". Los soldados de Vanegas —pañuelo rojo, botas negras hasta la rodilla— disponen de helicópteros y asesoria norteamericana; cuando salen de operaciones se disfrazan de guerrilleros y no usan camiones militares.

Hoy, la escuela de los *lanceros* regala sus enseñanzas a jefes de USA y de otros países americanos; en Fort Gulick, la escuela del Pentágono en Panamá, las clases del general Vanegas se escuchan con religiosa atención. A pesar de todo, en Tolima, Colombia, una red de guerrilleros aumenta su poderío. En Falcón, Venezuela, las Fuerzas de Liberación continúan la resistencia, con las directivas moderadas del Partido Comunista, y tal vez con la oculta bendición de Castro, que lo jugó todo para exportar a Venezuela sus ímpetus de antaño. Se trata de una pelea azarosa, dura. Sus líderes la reinician cada vez que por un padre Torres cae un general Vanegas. ♦

PRIMERO...
FUE EL CAMBIADISCOS AUTOMATICO,
adoptado por la industria fonográfica;
"los combinados de fama mundial usan WINCO"
Ya se han fabricado más de UN MILLON de unidades



DESPUES...
FUE EL WINCOFON,
y lo adoptó con entusiasmo la
juventud de América.



AHORA... EL GRABADOR WINCO
VOZ Y MUSICA PARA LAS NUEVAS GENERACIONES...

Ud. también lo adoptará, porque al igual que sus antecesoros, lleva la marca argentina de calidad internacional.



- Hasta 6 horas de duración con carrete de 3 pulgadas
- Comando automático a botones.
- Circuito frío a transistores.
- 2 velocidades, 2 pistas
- Control de parada instantánea o pausa
- Dispositivo cuenta vueltas, que permite ubicar con precisión la grabación buscada
- Grabación de alta fidelidad, con microfono dinámico
- Posibilidad de utilizarlo como monitor a la vez que graba, o como amplificador directo, sin cinta
- Enchufe para parlante exterior.
- Conexión para grabar directamente de un WINCOFON.



GRABADOR WINCO

FABRICADO Y GARANTIZADO POR WINCO S.A.I.C.F. CON LICENCIA DE MATSUSHITA ELECTRIC, DE JAPON

SERVICIO TECNICO CENTRAL CASTRO BARROS 250 - CAPITAL Y SERVICIOS TECNICOS AUTORIZADOS EN TODO EL PAIS.

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

NADA NUEVO BAJO EL SOL

Austin — La Cámara de Apelaciones en lo Criminal, del Estado de Texas, decidió asociarse a la ola de dudas y críticas que golpea el Informe Warren sobre la muerte de Kennedy: el miércoles revocó la condena a muerte dictada por un jurado de Dallas contra Jack Ruby, y ordenó que se le siguiera nuevo juicio fuera de aquella ciudad.

"Me siento muy feliz", dijo el asesino de Lee Harvey Oswald, presunto asesino de Kennedy. Uno de sus abogados declaró: "Iré a verlo a Jack para anunciarle que ahora será muy fácil obtener su libertad o sólo unos años de cárcel".

EL CHIVO EMISARIO

Montevideo — Ya en diciembre de 1965, cuando era consejero, Alberto Titiito Heber convulsión a medio Gobierno, aunque no al país, con la misma denuncia: según él, había un agente soviético en cada plato de sopa que se tomaba en el Uruguay, y Rusia era la máxima responsable de la agitación gremial. Tan ostentosa fue su campaña que algunos periodistas hasta anunciaron la ruptura de relaciones con Moscú (ver Nº 164).

La semana pasada, Heber, un católico divorciado, se sirvió del viejo ardid para desviar la atención de sus desalentados compatriotas. No lo consiguió, claro, pero al menos logró que el Consejo aprobara la expulsión de cuatro diplomáticos rusos a quienes el Ministro del Interior acusara de ejecutar un demoníaco plan del Kremlin para, prácticamente, anexionar el Uruguay a la URSS.

Nadie duda de que las Embajadas —las orientales y las de Occidente— suelen actuar como servicios de informaciones. Lo dudoso es que Heber no encuentre mejor coartada, para admitir el derrumbe del Uruguay, que achacar ese derrumbe a las maquinaciones soviéticas. Así atrae la simpatía de los Estados Unidos, pero no calma los hondos problemas nacionales. El martes 4, día en que echó a los funcionarios rusos, once amenazas de huelgas importantes pendían sobre el país, y Montevideo estaba sin transportes ni gas. Veinticuatro horas antes, delegados de 436 sindicatos, en representación de medio millón de trabajadores, fundaban una central única obrera. ¿Todas órdenes de Moscú?

Un humorista radial aconsejaba, el miércoles, al Presidente Heber, encargar una investigación para saber si entre los 33 Orientales hubo, por casualidad, algún agente soviético.

PROHIBIDO FIJAR CARTELES

Washington — Antes de las recientes elecciones en Vietnam del Sur, la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA) adornó el país con carteles que decretaban "Los 9 puntos del buen votante". Afiches idénticos, claro que en español, fueron desperdigados en la República Dominicana, cerca de los comicios del 1º de junio.

Leonard H. Marks, director de la USIA y víctima de una ola de críticas por este asunto, sostiene que

la campaña acreció el índice de sufragantes en ambas naciones. En el primer caso, explicó, la "ayuda" fue solicitada a través de la OEA; en el segundo, la pidió el Gobierno saigonés.

Para sus objetores, toda la responsabilidad corresponde a la USIA, que así se inmiscuyó en los asuntos particulares de los dos países; y aconsejan a Marks, ya que tanto defiende sus carteles, emplearlos en los Estados Unidos, donde dentro de un mes se celebran elecciones.

MEXICO Y LOS COMUNISTAS

México — Siete veces aumentaron, en 1965, las ventas de México a los países socialistas, comparadas con las de 1964, que sumaron 8,3 millones de dólares. El año pasado, según estadísticas reveladas días atrás, Polonia, la URSS, Checoslovaquia, Vietnam del Norte, China y Cuba, compraron a México por valor de más de 60 millones de dólares. Sin embargo, esta cifra es apenas una pequeña porción del total de exportaciones, que sumaron 1.100 millones de dólares durante 1965.

RESPECTO AL EMPERADOR

Tokio — Luego de tres años de estudios, una comisión de educadores, designada por el Gobierno para recomendar normas básicas a la ciudadanía, emitió, la semana pasada, un informe según el cual "el japonés ideal debe cultivar amor y respeto por el Emperador". Una tempestad de críticas se abatió sobre el informe, como si el pueblo entero anhelara un cambio de régimen. "Nueva traición a la juventud", llamó al documento el *Yomiuri Shimbun*. De esa traición, opina el diario, es culpable la vieja generación que condujo al país a la Segunda Guerra.

LA ESTAMPILLA QUE FALTABA

Londres — "Mi lectura preferida son los balances", bromeó, alguna vez, Roy Thomson, magnate de la prensa británica. Quizá no bromeaba, porque este canadiense de 72 años edificó un imperio valuado en 300 millones de dólares, que incluye 128 diarios en 9 países, 150 revistas técnicas, 21 imprentas, 7 editoriales y 28 radios y canales de TV. Para cualquier empresario hubiera sido bastante; pero a Thomson, como a los filatelistas tenaces, le faltaba una estampilla: esto es, un diario de fama.

La semana pasada, Thomson firmó los contratos que le acuerdan el 85 por ciento de las acciones de *The Times* (el resto queda en manos de Gavin Astor, cuya familia lo había comprado en 1922). Sin embargo, no tendrá el control absoluto del matutino, creado en 1785; el *Times*, refundido con un semanario de Thomson, *The Sunday Times*, será gobernado por una junta de once directores, encabezada por Denis Hamilton, hasta ahora jefe de redacción del popular *Sunday Times*.

El diario de los Astor estaba viviendo, en los últimos años, más de su gloria que de sus entradas. Para aumentar la circulación, en mayo pasado cambió su primera página: volaron de ella los avisos, y las noticias ocuparon ese lugar. Pero la tirada de 250.000 ejemplares creció apenas en 30.000. ♦



Este negocio está en sus manos

Usted que quizás ya ha pensado en la posibilidad de envasar sus productos en **Aerosol**, póngase a estudiar el problema y vaya preparándose para una espléndida sorpresa. Porque el Aerosol es un negocio de **gran potencial** en el momento actual.

Estas son las razones:

- Las investigaciones de mercado determinan para el Aerosol un mercado potencial estimado de 88.000.000 de unidades anuales.
- Usted puede hacer envasar en Aerosol por terceros cualquier producto de baja y mediana viscosidad, pinturas, lubricantes, productos medicinales, cosméticos, etc.
- Todos los problemas en materia de envases, válvulas, formulación y propelente están resueltos.
- La adopción de este moderno sistema de empaque no requiere una gran inversión, dándole en cambio todas las ventajas de la creciente demanda actual.
- Usted cuenta además con el Servicio Técnico de DUCILO, fabricante del seguro propelente "FREON", iniciador en el país de la industria del Aerosol. Consulte a DUCILO y sin compromiso alguno de su parte recibirá toda la información que necesite respecto a potencial del mercado, formulación para sus productos y empresas envasadoras.

Su negocio también está en Aerosol.



La nueva Iglesia de los pobres

Durante cinco días, esta semana, Mar del Plata va a convertirse en un pequeño Vaticano. Un centenar de Obispos andará por las recovas de la Rambla, tan sepultado bajo sus portafolios y papeles como hace un año entre las columnatas de Bernini, cuando se acababa el Concilio. Todos vienen de América latina, a razón de 2 por cada uno de los 23 Episcopados nacionales; se calcula que los brasileños serán 4 ó 5; los argentinos pueden llegar a 50, si concurren todos los titulares de diócesis.

Eran unos cuantos menos en 1956, cuando se encontraron por primera vez en Bogotá. Entonces, ninguno vestía clergy, ni oficiaba misas, concele-

de 1932, el año del Congreso Eucarístico, la Argentina no alberga un cónclave tan importante como éste.

Ciertamente han cambiado muchas cosas desde que el CELAM existe: dos Pontífices han muerto y un Concilio transformó a la Iglesia, de manera fulminante. Un Arzobispo, el de Cuba, llegó a ser el único prelado en el mundo que mantiene relaciones impecables con un Gobierno comunista, si se exceptúa a los Obispos heterodoxos de la China continental; otro jefe de diócesis, el de Santiago de los Caballeros, en la República Dominicana, advertía que "el hambre es en nuestros territorios el pan de cada día"; en Cuernavaca, México, el prior de un

der—, es que el automóvil, y también la Iglesia, tengan freno y acelerador. Claro, en América Latina hay un poco más de freno, numéricamente hablando. Pero sucede que los más osados, precisamente porque lo son, van muy lejos, hablan, agitan, y entonces, aunque en las cuentas resulten pocos, causan una mayor impresión e influencia sobre la gente, a causa de su movimiento".

El 11, cuando los Obispos se reúnan, nada les parecerá más reaccionario, sin embargo, que la propia realidad latinoamericana. El CELAM tendrá que discutir sobre la falsa religiosidad de las regiones subdesarrolladas (la superstición, la magia, el fetichismo, los santones); sobre la exagerada obediencia a las normas religiosas del llamado Derecho natural; sobre la búsqueda, en la mayoría de los católicos, de una salvación meramente individual; sobre la escasez cada vez más grave de vocaciones sacerdotales. En 1912 había 4.880 habitantes por sacerdote en América latina; en 1960, la proporción ascendió a 5.330 por uno. Tales cifras parecen catastróficas si se las compara con las de Holanda, donde la relación es de 493 a 1.

Pilotos en la tormenta

De todas maneras, hace ya un lustro que la Iglesia de este continente (o, por lo menos, la parte más joven de ella) ha desencadenado una revolución cuyo objetivo final es imponer en los pobres la conciencia de que toda miseria es una forma de esclavitud. Los grupos de curas obreros y las misiones rurales han clavado ya algunas picas en Avellaneda, en las regiones cupriferas de Chile, en los llanos de Venezuela, en los esteros de Corrientes. Mientras tanto, algunos acontecimientos que diez años atrás hubieran parecido increíbles obligaban a volver los ojos hacia esta parte del mundo:

- En la Argentina, tres Obispos (Devoto, Quarracino, Podestá) rechazaban la supuesta complicidad de la Iglesia con el Gobierno. Unos meses antes, monseñor Alberto Devoto—"de hecho, es preciso llamarlo en adelante Padre", explicaba *Informaciones Católicas Internacionales*— era uno de los primeros Obispos que formulaba un voto público de pobreza. En Mendoza, estallaba una huelga de 27 sacerdotes contra la supuesta resistencia del Arzobispo a poner en práctica las normas conciliares. En Buenos Aires, finalmente, los fieles ocupaban la parroquia de Corpus Domini, en Liniers.

- El caso Brasil asoma, seguramente, como el más complicado: hay 222 Obispos en su inmenso territorio, y una relación llena de astillas entre el clero y los gobernantes. El 1º de mayo, el diocesano de Santo André, Jorge Marcos de Oliveira, patrocinó una concentración obrera frente a su Catedral, para protestar contra medidas económicas y políticas que consideraba injustas. Un informe secreto de la V Zona Aérea, rotulado 86/A2, dictaminaba que "el mayor foco subversivo después de la Revolución [de Castelo Branco] surgirá de elementos ligados a la Iglesia, gracias a la libertad con que ellos se mueven en los círculos so-



Gabriel Figueroa

Pobreza en América: Para combatirla, la Iglesia también se empobrece.

bradas, ni discutía públicamente sobre el control de la natalidad. Las relaciones con los Gobiernos eran normales, acéptas, si se exceptuaba la violenta crisis que había enfrentado el clero argentino con Perón. En setiembre de 1955, Pío XII aprobó la constitución de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, cuyas decisiones debían ser tomadas como la opinión oficial de toda la jerarquía católica en esta parte del mundo. En 1965, Pablo VI recordó a los miembros del CELAM que no "era suficiente tener en cuenta la doctrina social de la Iglesia y enseñarla en abstracto. Es necesario favorecer su aplicación en la situaciones reales". De eso tratarán los Obispos que llegan a Mar del Plata.

Las reuniones se extenderán entre el 11 y el 16, y parece seguro que un día más tarde, cuando la mayoría de los prelados esté de vuelta en Buenos Aires, se divulgará una Declaración en la que la Iglesia expondrá su plan de acción. Mientras tanto, un ejército de secretarios y corresponsales cercará el edificio del Hotel Provincial—sede de la Asamblea— para seguir de cerca los trabajos de los equipos: Des-

monasterio benedictino tronchaba el psicoanálisis como "sostén irremplazable de una vida comunitaria".

Las distinciones entre conservadores y progresistas se pusieron a la orden del día, pero a menudo dentro de un enrevesado contexto: conservador era todo aquel que no elegía la pobreza, que se irritaba contra los cambios litúrgicos, que aceptaba sólo formalmente las decisiones del Concilio; renovador, quien abrazaba esas decisiones pero también quien intentaba a menudo ir más allá de ellas. Helder Cámara, el Arzobispo de Recife, impugnó ese lenguaje: "Hablar de progresistas y reaccionarios es incurrir en ofensa—opinó la semana pasada—. Hace tiempo, Jean Guittou, un observador laico del Concilio, comparó a la Iglesia con un automóvil en movimiento. Según los conductores más apresurados, el automóvil, en lugar de tener freno, debía disponer de dos aceleradores. Naturalmente, los conductores temerosos encuentran que las cosas deberían ser al revés. ¿Para qué acelerador? Mejor serían dos frenos. Ahora bien, lo que es humano, y hasta diría cristiano—concluyó Dom Hel-



Cardenal Silva: La voz cantante.

ciales". Helder Camara, de Recife; Vicente Scherer, de Porto Alegre, y Dom José Tavora, de Aracaju, han sido señalados por la prensa de todo el país como jefes de "la rebeldía social".

• Pero es Raúl Silva Henríquez, Cardenal Primado de Chile, el hombre a quien se ve más frecuentemente como el líder del cambio en América latina. El fue el primero, al menos, en emitir una pastoral favorable a la reforma agraria; a él le cedieron la voz cantante, durante el Concilio, los Obispos jóvenes de toda Sudamérica. El Cardenal Silva no vendrá a esta reunión del CELAM ("Debo viajar a Roma, para las deliberaciones de la Comisión de Liturgia", aclaró a Primera Plana). Pero dijo que era éste el mejor momento para la Iglesia del continente: aquí en que las teorías ceden su paso a la acción.

• En Colombia, el Episcopado produjo por primera vez una declaración sobre el desarrollo humano: "No es justo buscar nuestro beneficio y desarrollo económico personal con la exportación de bienes de capital, cuando nuestros hermanos necesitan de esos bienes para su progreso y el de nuestro país". Tres meses antes, el sacerdote Camilo Torres, reducido al estado laical a petición propia, moría con las armas en la mano, luego de combatir contra el Gobierno en algunas guerrillas. "Torres era un comunista", especificó el Ministro de Defensa. "Era un sacerdote preocupado por vivir el Evangelio hasta en sus últimas consecuencias", escribían sus compañeros de promoción sacerdotal, en el *Nacional* de Caracas.

• En la República Dominicana, fue la presión de la sangre latinoamericana la que forzó al Nuncio de Su Santidad, Monseñor Emmanuelle Clarizio, a intervenir en favor de la paz, aun exponiéndose a la metralla del frente. Ni la Comisión enviada por la OEA pudo frenar la guerra civil que se avecinaba; la mediación de Clarizio, en cambio, fue aceptada hasta por el Canciller Dean Rusk.

• En México, una caudalosa encuesta organizada por la Acción Católica reveló que la religiosidad de los jóvenes se venía abajo. Protestaban contra "el lujo del clero, mientras Jesucristo pre-

dica la pobreza; contra la falta de bondad de los sacerdotes para con los pobres; contra las demasiadas imágenes de la Virgen y los santos, que hacen de la religión una especie de idolatría". No vale la pena creer en una Iglesia así rezaba, poco más o menos, el 34 por ciento de las respuestas. Desde Cuernavaca, el Obispo Sergio Méndez Arceo procuró demostrarles que sí, que valía la pena. Se pronunció por "una Iglesia al margen de la política, pero no de la justicia"; por una educación escolar "despojada de enseñanzas religiosas"; por la reforma agraria; por el diálogo con todos los hombres, "así sigan a Freud o a Marx"; por el psicoanálisis, que "es la ciencia del inconsciente en el hombre y le ayuda a encontrarse y a integrarse mejor". Que lo hayan llamado rojo es algo que ya no le inquieta al Obispo de Cuernavaca. A la mitad de los sacerdotes jóvenes, en América latina, la otra mitad les ha colgado ese mote.

Hay 540 diócesis en esta parte del continente, incluyendo las posesiones británicas. En cada una de ellas hay alguien, en este momento, que está predicando el Evangelio de la Pobreza. Ser pobre, vivir con los pobres, son riquezas a las que ningún sacerdote querría ahora renunciar. Dos de ellos, sin embargo, han sido los primeros en marcar el camino. El Obispo de Goya, Alberto Devoto, porque se despojó de todo lo que tenía, se vistió con una campera de plástico e hizo de albañil en los barrios más desamparados; el Arzobispo de Recife y Olinda, Helder Camara, porque les enseñó a los desarrapados del Nordeste brasileño (quizá los pobres más pobres de la tierra) que no hay inteligencia ni libertad posibles en la miseria, y que no es la caridad ni la dádiva fácil, sino las propias víctimas quienes deben encontrar por sí solas una salida.

Esos dos hombres, Camara y Devoto hablarán en la asamblea del CELAM sobre América latina. Tienen derecho a hacerlo como pocos: no sólo son un símbolo de la nueva Iglesia; también son el resumen de lo que está pasando en este lado del mundo. ♦

Dom Helder. La pasión

Es encorvado, diminuto, orejudo, con un aspecto tan débil que se viene abajo apenas sopla el menor viento. Para colmo, duerme en una cama de plaza y media, dentro de un cuarto gigantesco, junto al que ruman su humedad las palmeras de Recife. A las seis se levanta, a las siete oficia misa, y a las ocho ya está sentado ante una mesa de comedor, hablando con los pobres negros que van y vienen descalzos, lo tocan, lo interrumpen, ¿hoy viene a vernos, Dom Helder?, para que él diga sí a todo, abraze y palmee a los recién llegados como si no los viera desde hace años.

Vive en un palacio, pero lo ha cambiado de tal modo que ahora es una casa. Claustró la entrada de estilo neoclásico, con su enorme pórtico y sus jarrones de bronce; cerró la sala

del trono y la desmanteló de brocados y terciopelos; dejó que sobre la gran rampa para los carruajes creciera el césped, porque no tiene automóviles y los Grandes de la Tierra no son sus visitas más frecuentes. Se ha conformado con tres cuartos y esa mesa de comedor siempre llena de gente; no ha dejado ningún cura a su servicio, porque hay pocos y hacen falta en otras partes. Sólo se ha quedado con una cocinera y con la ceñuda María, que le tiende la cama, le limpia la ropa y le sirve el arroz y la cuajada que prefiere como almuerzo. Es que Dom Helder Camara, Arzobispo de Recife y Olinda, no sólo es pobre a los 57 años; también quiere parecerlo.

Desde que era Obispo auxiliar en Río de Janeiro vive peleándose con los poderosos. El lunes 3, cuando el Parlamento brasileño se aprestaba a elegir Presidente y ya tenía un candidato único, el general Costa e Silva, Dom Helder convocó a un concilio para unir al nuevo Vicario de Recife: la decisión iba a ser tomada por el voto directo de todos los sacerdotes. Su adversario más feroz, el sociólogo Gilberto Freyre —autor de *Casa-Grande y Senzala*—, dictaminó que el gesto del Arzobispo era una nueva provocación demagógica, "un ataque a traición contra el Gobierno, para demostrarle que la elección de Costa era espuria, y la de su Vicario, democrática". Dom Helder se defendió: "Mi forma de proceder corresponde al más auténtico espíritu del Concilio —dijo—. Además, como Obispo tengo todo el derecho de hacerlo".

Los dos se han entregado al Nordeste brasileño con alma y vida. El Arzobispo nació allí, en el pueblito de Fortaleza, y no se movió hasta los 22 años, cuando lo ordenaron sacerdote. Freyre ya había cumplido 35 al publicar *Casa-Grande*, en 1939, y estaba a punto de ser elegido diputado constituyente. "La Providencia me llevó a Río de Janeiro —goza Dom Helder—: allí trabajé tres décadas, y durante la última fui secretario de la Conferencia Episcopal brasileña. Aprendí sobre el Nordeste todo lo que ha-



J. J. Rossi

La Curia: Ya no es un palacio.

bía que aprender." Freyre, mientras tanto, incurría en las primeras contradicciones de su vida: rechazaba la cartera de Educación que le ofrecía Castelo Branco, para no violentar "mis convicciones de izquierda", pero a la vez defendía en público la política colonialista de Portugal y juzgaba que diarios como *Le Monde*, de París, eran voceros del comunismo. Cuando el Arzobispo se instaló en Recife, el sociólogo fue el primero en deplorarlo: "Es más un ideólogo al servicio de los rojos que un sacerdote al servicio de la Iglesia", lo definió. "Cuando denunció la injusticia me llaman rojo —protestó Dom Helder—. No por quedar bien voy a callarme."

Recife es una ciudad espléndida, soleada, hinchada de palmeras y guayabas. Desde las ventanas de sus casas, muy siglo XVII, suelen asomar graznidos de papagayos y voces de loros. Nadie que camine por ella podría imaginarse que es un polvorín cercado por hogueras. Los fuegos empezaron a encenderse hace más de un lustro, en tiempos de Julião, pero con la llegada de Dom Helder se han avivado. En julio de 1965, una furibunda inundación arrasó los arrabales pobres de Recife y Olinda. El Arzobispo promovió entonces una revolución de puras palabras y la llamó *Operación Esperanza*: consistía, apenas, en cursos de adoctrinamiento para explicarle a la gente que "algo debe hacerse para que los pobres vivan como hombres y no como animales librados a las fuerzas de la naturaleza". Junto a Dom Helder pulularon los asistentes sociales, los técnicos y los voluntarios protestantes, judíos, ateos, católicos. La causa del Nordeste se había convertido en la causa de un mundo que luchaba por ser digno. Más de treinta equipos seguían trabajando, la semana pasada, en los barrios hambrientos de Recife.

La idea de que el hombre debía tomar conciencia de una situación miserable para poder combatirla por sí so-



J. J. REIS

Camara desayuna con un Obispo de Pernambuco. Entre ellos, María

lo no cayó muy bien: los católicos de *Caritas*, una organización de Recife que venía practicando la beneficencia tradicional, se aliaron con el Comandante del IV Ejército, general Itibiere Gouveia do Amaral, y declararon la guerra al Arzobispo. "Está haciéndole el juego a los comunistas", se quejaba *Caritas*.

Los preladados de todo el Nordeste apoyaron a Camara, a mediados de julio pasado. El 14, en una declaración pública "condenaron las injusticias cometidas contra los trabajadores, sea en materia de salario, sea bajo la forma de presiones ejercidas contra las organizaciones obreras". Las líneas finales eran casi una incitación al alzamiento: "Cobrad ánimo y levantad vuestras cabezas —decían—, porque se acerca vuestra redención". La mano de Camara se había apoyado sobre cada una de esas palabras.

Gustoso, Gilberto Freyre se convirtió en portavoz del general Amaral: "Sus Excelencias los Obispos —escribió

en *Jornal do Comercio*— pueden ser acusados de los mismos pecados de que acusan al Gobierno del Brasil. El Gobierno tiene apenas dos años de vida, y la Iglesia ya está desde hace siglos en nuestro país. ¿Qué ha hecho por los pobres y por los ex esclavos? Me atrevo a decir que el documento de Sus Excelencias está animado por un secreto sentimiento de culpa".

Quizá Camara, obligado por la tensión de sus relaciones con el Ejército, hubiera tenido que marcharse del Brasil, aceptar algún cargo de compromiso en la Curia Romana. Se quedó quieto y callado durante un par de semanas, hasta que Castelo Branco cedió por fin; el 29 de agosto, el general Raphael de Souza Aguiar sustituyó a Amaral y se entrevistó con Dom Helder: "Estoy seguro de que ahora se acabarían los malos entendidos", dijo el Comandante. "Yo entendí todo muy bien desde el principio", contestó el Arzobispo.

El domingo 2 de octubre, Camara administró el sacramento de la Confirmación a un centenar de nordestinos, en el barrio de Coque. Llegó a las siete y media de la tarde, con su sotana negra y su cruz de madera colgándole del pecho, a tranco rápido. Saludó a los *pretos* que lo esperaban en el atrio, les estrechó las manos, repartió buenas tardes y cómo estás hijo, y luego, en el altar, se vistió solo, sin ayudantes ni pompa. Vé, un carpintero desdentado que se desviaba por abrazar al Arzobispo, dijo un discurso al terminar la ceremonia: "La figura pequeña y sonriente de Dom Helder nos anima a todos, nos llena de esperanza frente a la gente poderosa que primero nos usa y luego quiere dejarnos tal como estábamos". Cerca del atrio, Camara se despedía del párroco de Coque, casi a los tirones, arrastrado por el vocerío de los hombres que le llamaban la atención, aquí estoy Dom Helder, mañana me corro a verlo, mientras el párroco insistía en que "usted se molesta mucho, Monseñor, a estos pobres no les gusta el apostolado", y él replicaba que sí, que cómo no va a gustarles, con una paciencia casi indígena. Sus diócesis es quizás una de las pocas donde el jefe es revolucionario y casi todos los soldados, apocados curitas de aldeas, no quieren problemas con el Ejército

DESDE SU FABRICA
MINISTRO BRIN 615

A PRECIOS DE
FABRICANTE
...Y desde sus DOS CASAS

JAGASTI
muebles

AV. SANTA FE 1683
AV. CORDOBA 2828
y en su fábrica
MINISTRO BRIN 615



SOBERBIO DORMITORIO LUIS XVI
Cama 2 plazas, cabecera esterillada,
2 mesas de luz y toilette con tapa
de mármol. Espejo con marco.

Pq. antic. y
15 cuotas de \$ 3.800

Surtido completo en nuestras
tradicionalas líneas: FRANCÉS
INGLES Y COLONIAL

ni el Gobierno. Los 57 años del Arzobispo tienen, viéndolo andar, el tamaño de un adolescente.

Ese domingo, Dom Helder volvió a las nueve de la noche a su casa, se quitó los zapatos, invitó al auxiliar José Lamartine y al enviado de Primera Plana a que también se los quitaran, y se plantó delante del televisor, divertido. Dorival Caymi cantaba *A jaguada voltou* so.

"Hay que usar los modios modernos para hablar con la gente —dijo—. Nada de púlpito. Todos los domingos tengo un programa de treinta minutos por televisión, ¿sabes?, y cuando me dejan, charlo también por radio." El Arzobispo se puso a caminar por el cuarto. "Hoy ha sido un buen día —resumió—. Hace dos años, cuando llegué, la gente pedía recomendaciones, ropas, limosnas, comida. Ahora vienen en busca de consejo. Eso no lo humilla. También en aquellos meses me pidieron fotografías para colgarlas en las parroquias y en las escuelas. Es una vieja costumbre tener allí cerca el retrato del Arzobispo, me dijeron. Pregunté para qué. Para tenerlo, contestaron. Les expliqué que si querían tenerme, ya iría yo a verlos personalmente."

La voz de Caymi languideció. Y el padre Lamartine cambió de canal. Una escuela de samba empezó a contonearse en la pantalla. Dom Helder contó que había vendido su automóvil en los últimos tiempos, para "estar más cerca de los pobres". Claro, Freyre y la gente de Caritas había supuesto que lo hacía por demagogia, pero a él que le importaba, "cuando necesito tomo un taxi o me pongo en la cola de un ómnibus si me conviene. Ah, no, a mí no me vengan con esos prejuicios. Y si alguien me convida a subir a un Rolls Royce, yo no le diré que no. No soy un *snob* de la pobreza".

Como a las once, bostezó. "Hay un maravilloso olor a verano", dijo, y mientras caminaba hacia su dormitorio empezó a desvestirse.

El señor Arzobispo

Este es el diálogo que Juan José Rossi, enviado de Primera Plana, mantuvo con Helder Camara en Recife, a lo largo de tres días, mientras convivía con él en la sede arzobispal:

—¿Qué hizo usted en favor de la gente del Nordeste?

—El más grave problema social de nuestros días es el desencuentro cada vez mayor entre el mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado. Considero apasionante vivir y trabajar no sólo en el Nordeste sino en todas las áreas y regiones subdesarrolladas de Brasil para sacar al hombre de la situación infrahumana en que se encuentra.

Antes de venir a Recife, ya estaba yo en contacto con el Nordeste porque era secretario general de la Conferencia Episcopal de Brasil. Un día, los Obispos del Nordeste —y yo con ellos— convidaron a los técnicos del Gobierno para una reunión y les dijeron claramente: "Nosotros no somos técnicos, no queremos de modo alguno invadir su terreno, pero en nombre de nuestro pue-

blo, pensando en nuestra gente, les pedimos que ustedes se pongan de acuerdo y procuren llevar a cabo un programa de desarrollo en el plano regional". Así ayudamos al surgimiento de SUDEN (Superintendencia del Desarrollo Económico del Nordeste), que depende del Gobierno. Queremos estar presentes y contribuir como una fuerza viva para sacar a mucha de nuestra gente de la condición infrahumana en que vive.

—¿Qué entiende usted por condición infrahumana?

—Le respondo con hechos. Cuando se nace y se vive en Buenos Aires no es fácil entender exactamente lo que significa condición infrahumana. Esto tal vez parezca una expresión vacía o exageración demagógica; pero cuando se vive en Recife, a cinco minutos de cualquier lugar de donde nos encontramos, es posible ver con los propios ojos



Clodomir Bezerra

"Ellos dicen que soy comunista".
(Camara, el general Aguiar)

y tocar con las propias manos lo que es condición infrahumana de vida. Imagínese a una persona que viva en una casa que no merezca el nombre de casa, que se vista con ropas que no merecen el nombre de ropa, que no tenga alimentos y le falte un mínimo de condiciones de educación, de trabajo... Es evidente que esa criatura no deja de ser criatura humana, pero está de tal modo en un nivel infrahumano que más parece un cactus que un hijo de Dios. Cuando se vive en un nivel así, la inteligencia y la libertad son lujos: ¡allí no se quiere nada! Lo normal es que en esa situación la inteligencia y la voluntad estén embotadas. Usted no imagina hasta qué punto la herencia de la miseria deja marcas. Marcas de servilismo y de fatalismo. Por ejemplo, ¿cómo puede ser que un hombre que depende absolutamente de un señor pueda tener actitudes diferentes a las del esclavo? ¿Cómo podrá pensar, discutir e inclusive hablar con libertad? En cuanto al analfabetismo, me gustaría recordar que no basta con que

nos entreguemos a prolongadas campañas de alfabetización. Hay que procurar darle al hombre lo que podría llamarse una educación "de base", o sea asegurar a la criatura humana una base para que cumpla su vocación de hombre en la vida.

—Frecuentemente se culpa a la Iglesia de predicar demasiado la resignación frente a la miseria y la pobreza. ¿Existe una resignación cristiana? ¿En qué consiste?

—La Iglesia no es el opio del pueblo. Debemos probar con hechos que la religión no es alienada ni alienante, sino que ella pretende encarnarse como Cristo. Cuando se trata de enfrentar realidades precarias, como por ejemplo el problema de la alfabetización, soy de los que piensan que no basta una mera solución técnica sino que es preciso ir más lejos, es preciso abrir los ojos, colocar a la criatura de pie y despertar la iniciativa enseñando a trabajar en equipo. Enseñar a no esperar todo del Gobierno. Muchas veces eso es interpretado como actitud de subversión y de marxismo. Tanto en los Estados Unidos como en Europa, se entiende que quien hace "asistencialismo", quien vive dando dólares y viveres, es una persona extraordinaria, un santo, mientras que alentar la promoción humana, ayudando a los hijos de Dios a salir de la miseria y de la injusticia, es considerado filocomunista y subversivo. La pobreza es tolerable, pero la miseria es una afrenta a la criatura humana y una injuria al Creador. Debemos luchar para acabar con la miseria lo más rápido posible. ¿Esto significa dejar de lado la resignación cristiana y consecuentemente empujar a la revolución sangrienta? ¡No! Yo uso mucho la palabra "revolución", pero para mí no significa lucha armada, no significa sangre ni odio.

—En Brasil, la esclavitud fue abolida en 1888. Pero usted suele decir que en su país y en América latina hay otros tipos de esclavitud. ¿Qué significa eso?

—Necesitamos completar la abolición de la esclavitud como necesitamos completar la independencia. En América latina tenemos independencia política —ya es un primer paso importante—, pero la experiencia nos dice que la mera independencia política no basta. Mientras no nos unamos para completar la abolición de la esclavitud y de la independencia política con la indispensable independencia económica, no podemos hablar propiamente de independencia.

Me causa gracia oír hablar de "mundo libre" cuando la miseria esclaviza y aplasta a la persona. También deseo hablar a mis amigos ricos, a mis hermanos que realmente tienen todo y llamarles la atención sobre el peor tipo de colonialismo, el colonialismo interno. Llamo "colonialismo interno" a la actitud mantenida dentro de muchos países por hombres que se enriquecen desmesuradamente a costa de sus propios compatriotas, manteniéndolos en una situación que no es humana.

—¿Cree usted que América latina puede abolir la esclavitud económica?

—Creo que sí. Para ello confío en el movimiento de la opinión pública y en el trabajo de los técnicos. Confío en el diálogo de las Universidades, de los jefes de empresas que aún tengan un

poco de corazón, de los políticos, gobernantes y obreros que no estén cegados por el odio, utilizando todos los medios modernos de comunicación. Tenemos que abrirnos al mundo entero, pero antes de conseguir el diálogo con los países más desarrollados tenemos que arreglar cuentas dentro de nuestro mundo latinoamericano. Si no realizamos una integración que no sea imperialista y que contemple los intereses de todos, difícilmente soportaremos la presión de otras potencias.

—Por lo que dice, usted parece ocuparse más bien de política y desarrollo que de religión.

—Puede parecer extraño que un Obispo esté abordando problemas socio-económicos y políticos, pero la verdad es que no hay divisiones en el ser humano. En el hombre existe una unidad fundamental. Algunas personas se escandalizan por la insistencia con que hablo del desarrollo, pareciéndoles que me preocupo más de lo social que de la evangelización. Lo que sucede es que dentro de la expresión desarrollo incluyo todo desarrollo humano.

desarrollo integral de nuestras regiones, el caudillismo será un triste recuerdo.

Por otra parte, considero que las dictaduras militares son una expresión de nuestra debilidad, pero no sólo nuestra. Existen dictaduras en países muy desarrollados; baste recordar la Italia de Mussolini, la Alemania de Hitler, la Rusia Soviética de Stalin. Esto nos prueba que en los territorios desarrollados también existen debilidades cívicas. En nuestros países de América latina los Presidentes a veces tienen demasiada autoridad, pero no debemos olvidar que existe una autoridad mayor: el imperialismo económico.

—¿La Iglesia debe intervenir en política?

—Creo que sí, cuando se trata de la verdadera política y no de la política partidaria. La Iglesia está formada por todos los cristianos —laicos y sacerdotes— y no puede desentenderse de ningún problema. La Iglesia, a través de los cristianos, debería participar de todos los partidos democráticos donde la justicia y la dignidad del hombre sean respetadas. La Iglesia, oficialmente,

ción de Castelo Branco y fui recibido por las autoridades civiles y militares. Por cierto, el pueblo y el clero también estaban presentes. Ese día, debí hablar abiertamente y exponer mis ideas. Me parece que como Obispo de Recife —dije— tengo el mismo deber de todos los Obispos del mundo, pero también algunos específicos de quien estará en una región subdesarrollada. Creo que mi responsabilidad, y la de todos los cristianos, es la de ayudar a las masas a ser pueblo y al pueblo a prepararse para el desarrollo; y cuando hablo de desarrollo no me limito al desarrollo económico: hablo de todo el hombre. Aquí surgió la razón más íntima y profunda de las dificultades con las autoridades; porque, frente al Nordeste subdesarrollado, no hay una misma manera de ver y sentir los problemas. Estoy convencido de que mi primer deber como hombre, como cristiano, como Obispo, es luchar para que los seres humanos vivan como seres humanos. Existe un razonamiento particular de los militares —no le diré de todos los militares—, pero sí de los oficiales superiores. Ellos me hablan sin rodeos y me dicen: "Usted sabe, Monseñor, usted es un hombre bueno. No tenemos ningún motivo para discutir su persona, pero ¡sus ideas! ¡Ah, sus ideas!... Hay que ser un poco cuidadosos. Usted sabe muy bien, Monseñor, que es más fácil y más rápido educar a la gente que hacer la reforma. La reforma exige tiempo y recursos que nosotros no tenemos, pero si usted igual se empeña en abrirle los ojos a la gente, entonces usted prepara la subversión e inclusive hace el juego comunista".

Ahora bien, pienso que la gente abrirá sus ojos con nosotros, sin nosotros o contra nosotros. Hoy es imposible mantener a todo un pueblo en la ignorancia. En efecto, existe la radio, la televisión, la prensa, sobre todo la radio a transistores que llega aun donde no hay electricidad. No admitiré bajo ningún concepto que mi gente mañana sufra la tristeza de sentir que la Iglesia sabía y conocía el problema pero lo callaba. De ninguna manera. Y entonces les dije a mis amigos, sobre todo a mis amigos militares y a algunos Obispos y sacerdotes que piensan como ellos: "Algunas veces ustedes me dicen filocomunista —lo cual es verdaderamente un absurdo—, pero yo pienso que es exactamente lo contrario porque tengo 'mi manera' de combatir el comunismo, es decir, combatir la miseria, debatirme por el desarrollo; porque no amo el *anti* sino el *por*. Luchó por el desarrollo y creo que la miseria es una injuria al Creador, es una vergüenza. No deseo de ninguna manera una religión 'opio del pueblo', ni una religión alienada ni alienante. Todo esto me parece una manera justa de hacer antimarxismo, aunque a las autoridades no les guste. Soy amigo personal del Presidente Castelo Branco y también del general Costa e Silva. Estoy en buenas relaciones con los máximos jefes militares, pero existe el problema de la interpretación de la realidad. Respeto sus puntos de vista y sus razonamientos. También respeto a quienes piensan que mi actitud entraña peligros de subversión o de rebelión. Pero yo expongo mis razonamientos, aquí están, y corresponde al público pensar y examinar la situación. ♦



J. J. Rossi

Veinte pasos más allá, Dom Helder atiende a los pobres.

—¿No cree que esta actitud entraña el peligro de un cristianismo triunfalista de izquierda?

—Sí, sería triunfalismo de izquierda si dijéramos: "Tenemos la solución", "sabemos muy bien lo que hacemos", pero desde que reconocemos la necesidad de buscar juntos una solución, ya ha quedado superado el triunfalismo. Podría hablarse de triunfalismo si creyéramos, vanidosamente, ser más cristianos y más santos que los cristianos considerados de derecha. No. Delante de Dios y de los hombres nos reconocemos tan frágiles como todos nuestros hermanos. No está mal buscar soluciones siempre que se tenga una actitud abierta y de diálogo, como pide la Constitución pastoral sobre "la presencia de la Iglesia en el mundo moderno".

—¿No le parece que existe en América latina un exagerado caudillismo político?

—Tengo la impresión de que el caudillismo es una expresión del subdesarrollo. Todo radicalismo en las actitudes políticas busca aplastar y tratar con dureza a los adversarios. Eso me parece humillante. Pero cuando logremos el

no debe identificarse con ningún partido, aunque sí hablar valientemente a los hombres y autoridades.

—¿Debe la Iglesia incitar a los pobres a la revolución para liberarse del hambre y de la injusticia?

—Yo no creo en la violencia; por eso el trabajo se torna más difícil, porque se trata de abrir los ojos a mi gente y al mismo tiempo, contenerla. Es necesario un trabajo simultáneo: abrir los ojos y realizar las reformas. A partir de ahí, puede formarse un gran movimiento de opinión pública. En esto estamos comprometidos todos los líderes religiosos, católicos, protestantes, judíos, y todos los que tienen sed de justicia, inclusive los que se dicen ateos. De este modo quizá podamos llegar a demostrar que la democracia es capaz de resolver sus propios problemas. No me gustaría llegar a la conclusión de que el único remedio es la violencia.

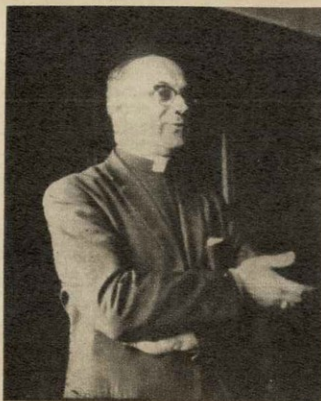
—Se piensa que usted es la causa desencadenante del conflicto entre la Iglesia y el Gobierno brasileños. ¿Es exacto?

—Le respondo con gusto. Llegué a Recife diez días después de la revolu-

Devoto: La acción

Por momentos se le escapa el fraile a través de una mirada mansa que suelen rezumar sus ojos claros; también, cuando entrecruza las manos regordetas, con pereza monacal, bajo las mangas de su sotana campesina de dril color mostaza. O cuando bendice con ademán plácido la mesa tendida bajo el alero del rancho donde minutos antes dijo misa para los agricultores y sus familias.

Pero es difícil sorprender tales momentos en el Obispo Devoto: más fácil resulta verlo transitar las caliginosas siestas de Goya rumbo a los barrios bajos, con un paso endiablado que casi es un trote, que hasta a sus asistentes les cuesta seguir. Por esas calles de tierra que él ayudó a retrazar después de las inundaciones que asolaron la ciudad en abril último. Acaso valga la pena verle borronear carillas en su máquina de escribir portátil a la vera de un escritorio antediluviano, en el Episcopado: porque de allí emergen sus famosas cartas pastorales, que en seguida imprime en mimeógrafo para enviarlas luego por correo, a los feligreses. Algo curioso: tanto esos feligreses como los no creyentes le contestan, entablan con él un diálogo epistolar incesante. Una de esas pastorales —la del 28 de julio pasado, un mes después de la jornada que dio por tierra con Arturo Illia— acercó a la realidad a muchos católicos argentinos: fue cuando el



Eduardo Cumesano

Alberto Devoto: La Justicia Social.

Obispo se inquietó por la insistencia con que la opinión pública relaciona a la Iglesia con el nuevo Gobierno.

"Aunque por momentos he querido restar importancia al asunto —sermoneaba Devoto— debo señalarle que siento en el alma que en realidad (esa relación) pudiera ser así, pues tal actitud no respondería a lo que la Iglesia ha proclamado en el Concilio."

Pareció un desafío más que una advertencia: en todo Corrientes se sabe que el actual Gobernador Gustavo Re-

vidatti (h) surgió de entre los pliegos del manto del Arzobispo, Monseñor Francisco Vicentín. Quince días atrás, el 25 de setiembre, Alberto Devoto se allanó a completar su pensamiento: "La Iglesia debe evitar ser instrumentada por el Poder Civil; la Iglesia debe, como norma, identificarse con el Pueblo, participar de la suerte del Pueblo". Junto a un enviado de Primera Plana (que compartió durante 48 horas la vida del Obispo de Goya), paseándose por los corredores del Episcopado —una casona solariega cuadrada, con techo a dos aguas y vigas de madera que se mecen sobre un patio interior poblado de plantas tropicales— Monseñor Devoto habló con palabras tajantes, con frases rápidas, ora tímidas, frases que no suele elegir y que enmienda constantemente o cambia por otras más cercanas a su idea: una sucesión alucinante de opiniones y proyectos.

"La Iglesia como Poder —dijo Devoto— no debe hacer uso de su influencia sobre el Estado"; aunque en la actualidad "la tentación consiste en ejercerla para buscar privilegios. Privilegios legítimos, sin duda, obligaciones del Estado hacia la Iglesia, que ésta debe estar dispuesta a renunciar aunque nos va a costar mucho trabajo desprendernos de ellos, porque nosotros hemos crecido en una situación de hecho: la mayor parte de las Iglesias latinoamericanas está ligada al Estado. A mi juicio, la Iglesia debería, por ejemplo, renunciar al presupuesto de cultos".

Aunque "independencia no es pres-

Alguien lo mira...

Siempre hay ojos que pueden sorprenderlo desprevenido, con el cabello despeinado o con polvillo sobre sus hombros. Asegúrese. Fijador Lord Cheseline —no graso, de cristalina pureza— permite que su cabello luzca siempre peinado con elegante naturalidad. ¡NUNCA DEJA POLVILLO!




**Lord
Cheseline**
Auténticamente masculino



cindencia" —teorizó Devoto—, "y los cristianos también somos argentinos: lo dicho no significa que la Iglesia deba autoeliminarse de los acontecimientos políticos. Porque una cosa es el Poder Civil y otra el quehacer político. La Iglesia debe ejercer su influencia a través de la opinión pública, básicamente, a través del apoyo a toda gestión en pro de la Justicia".

Con tales principios de política práctica, nada hay más alejado de la política que Monseñor Devoto; por lo menos, así lo ven los goyanos. Precisamente fue Diego Nicolás Nicky Díaz Colodrero (52 años, abogado y hacendado, casado, 4 hijos), un veterano caudillo del Partido Liberal y último Gobernador constitucional de Corrientes, quien se empeñó en definirlo como un santo, con facultades milagrosas.

"Lo que más me impresionó al poco tiempo de conocerlo, fue su gran fe en Dios", confesó Díaz Colodrero. "Vaya un ejemplo: una mañana llegaron a mi bufete varios campesinos; uno de ellos me dijo: —Doctor, venimos a pedir consejo porque en nuestro pago hay dos familias que luchan a muer-

su bálsamo ningún crimen volvió a enlutar la zona."

Tal vez sea demasiado temprano para pensar, siquiera, en un Alberto Devoto canonizado; hay elementos, sin embargo, para envolverlo en una leyenda de pobreza y fraternidad que ya recorre todo Corrientes: el fruto de una vida dedicada tenazmente a la difusión de la fe. Los goyanos calculan que Devoto pasa un día de cada seis en el Episcopado: los restantes transcurren en el campo, adonde llega en ómnibus o en tren, internándose a caballo o a pie. Hace un mes, el Obispo fue detenido en la estación terminal de ómnibus de la capital provinciana; vestido con su atuendo civil (únicamente el clergy lo señala como tonsurado), la Policía lo confundió con "el otro Devoto", un misticador que recorre la campaña ya no para predicar, como él, el cristianismo, sino para pedir limosna utilizando su parecido con el prelado. Monseñor Devoto debió recurrir a una exhibición de documentos papales para salir en libertad.

El lunes 25, este hombre menudo, rechoncho, ligeramente calvo y un tan-

may difícil el acceso a los núcleos humanos. Una solución de emergencia: la ayuda del clero extranjero pero, principalmente, la implantación del diaconado. (Un fruto del Concilio: el diácono es un rango inferior al sacerdote, que puede ser permanente y cubrirse con hombres casados. Funciones: bautizar, distribuir la Comunión, celebrar matrimonios, presidir las reuniones de la comunidad cristiana.)

—Para Pascua usted hizo un voto público de pobreza. Ante sus fieles prometió "tratar de vivir según el modo común de la gente", abdicó de sus "hábitos e insignias", renunció a "poseer bienes muebles e inmuebles o cuentas bancarias a su nombre", decidió entonces "confiar las gestiones financieras de la Diócesis a una comisión de laicos", se negó a aceptar en adelante otro trato que el de "Padre" o simplemente "Obispo", se obligó a evitar en su comportamiento lo que "pueda parecer preferencia hacia los ricos", a dar todo su amor "a la gente más necesitada y humilde sin perjuicio de la debida atención de las demás personas" y se comprometió a hacer "todo el esfuerzo posible para que los gobernantes dicten y apliquen eficazmente las leyes necesarias para promover un nuevo orden social digno del hombre". Al hacerlo, tomó por testigos a sus fieles; ¿cree usted que todos los Obispos deberían hacer lo mismo?

—No, pienso que no —contesta el Obispo—. Pero si sería de desear que todos estuvieran en esta línea, la línea marcada por el Concilio y que nos ayuda a vivir mejor el Evangelio.

—¿No cree usted que muchos Obispos argentinos resisten las decisiones del Concilio? ¿No piensa que muchos obran con reticencia ante las decisiones conciliares? ¿No cree, en fin, que el Episcopado argentino, en su mayoría, es conservador?

—Resistencia no puede haber porque los Obispos hemos hecho nuestras las decisiones del Concilio. Pero una parte apreciable del Episcopado argentino es conservadora; esa reticencia de que usted habla se manifiesta en la demora en poner en ejecución las normas conciliares, en la no divulgación directa de las normas del Concilio. Porque hay una obligación directa, por parte de los Obispos, de divulgarlas, ya sea por medio de charlas, audiciones o conferencias.

—¿Qué ocurre cuando usted sale a la calle vestido de civil? ¿Sus feligreses no se escandalizan? ¿Qué métodos emplea para llegar hasta ellos?

—He podido comprobar que el cambio de vestimenta no llama mayormente la atención en los ambientes rurales. Al contrario, facilita el acercamiento de las gentes; pero no todo ha de ser reforma ritual: nos cabe la tarea de formar una conciencia social de acuerdo con las normas del Concilio. Usted ha de saber que el Concilio propicia la reforma agraria, la justa distribución de la tierra, los salarios equivalentes y condiciones de vida más humanas, principalmente en los medios rurales. La Iglesia hace hincapié en el sentido social de la propiedad privada.

Si la acción directa del Obispo de Goya contribuyó a elevar la moral y el nivel de vida de la Diócesis, no es



Roberto Aizcorbe

El Paí Devoto (der.) y Angélica Martínez: "Dios con vosotros".

te. Ya estamos cansados de enterrar a nuestros amigos y esto debe cesar.

"A mí se me ocurrió llevarlos al Juzgado del Crimen y explicarle el caso al funcionario para ver si resultaba posible, de este modo, terminar con las venganzas. Pero he aquí que al salir del despacho del Juez noté que mis gauchos se reunían a deliberar: no estaban satisfechos; uno de ellos se adelantó y me dijo: «Quisiéramos pedirle que nos acompañe a conversar con el Obispo porque confiamos más que nada en su intervenciones. Lo hice, y en la charla, Monseñor Devoto fijó fecha para ir al campo en mi automóvil —él no tiene vehículo propio ni lo desea—; realicé el viaje dos o tres días más tarde. Tras la visita fui al Episcopado a conocer su fruto. Encontré a Monseñor satisfecho; me dijo: «Hoy temprano, al celebrar la misa, encomendé mi gestión expresamente a Dios y creo que me ha escuchado, pues volví con la sensación de que todo andará bien». Así fue: desde que el Obispo derramó

to miope, nacido en Buenos Aires hace 48 años (hijo de un capataz de una empresa de pinturas), cuya personalidad finca en la dureza del mentón cuidadosamente rasurado, compartió su almuerzo con Primera Plana, con el joven presbítero Jorge Schoeffler y con dos colegiales oriundos de una colonia pastoril vecina que el Obispo prohija durante la temporada escolar. Devoto comió un bife asado a las brasas con ensalada mixta, bebió cuatro dedos de vino blanco y se deshizo en elogios al postre: unas rajás de dulce de mamon —fruta regional—, realmente exquisitas. De sobremesa, el redactor planteó cuatro preguntas:

—¿Qué obstáculos suele encontrar un Obispo o un cura rural?

—El número muy limitado de sacerdotes para cumplir con su labor —dijo Devoto—. En un plano paralelo, faltan dirigentes laicos suficientemente formados. Influye también la ignorancia religiosa de los fieles en general, y las grandes distancias hacen

menos cierto que para lograr soldados inyectó en las clases más capacitadas el deseo de servir a la comunidad: de simples católicos, hombres y mujeres de Goya se convirtieron en militantes de la justicia social al conjuro de la palabra de Devoto. Así nació el Movimiento Rural, una organización que presta asesoramiento técnico a los campesinos, les hace conocer sus derechos, los articula en núcleos cooperativos (dos de éstos gestionan ya créditos para adquirir tractores que utilizarán luego en forma comunitaria), y que cuenta con 18 grupos dispersos en toda la diócesis, de unas doce personas cada uno. Actualmente ellos trabajan en el relevamiento agrario de la provincia asesorados por el INTA. "El grupo no opera como salvador: investiga las necesidades en reuniones camperas, asados, bailes y luego trata de resolverlas en comunidad", explicó su *extensionista*, Juan de la Cruz López, un estudiante de 23 años. "La capacitación técnica que está brindando Devoto, al tecnificar los sistemas de trabajo y elevar el nivel humano, beneficia indirectamente la calidad de la industria", señaló Francisco Zenón, un ex marino de 34 años que ocupa la presidencia de la Federación Industrial. "Yo tengo una curtiembre y, por ejemplo, estoy observando que los cueros carecen ya de los tajos que antes desmejoraban su calidad —explicó Zenón—. Y esto es consecuencia de los consejos que van brindando los discípulos de Monseñor", aseguró.

En los veranos, dos equipos misionales integrados por jóvenes de ambos sexos se desplazarán a Yataity-Calle y a Perugorria, un pasaje de campo y un villorrio del distrito, respectivamente, para brindar asistencia médica, clases de lectura e instrucción religiosa a los habitantes con quienes, a lo largo de todo el año, mantienen luego una relación intermitente: son los Militantes de Acción Misionera Argentina que recalca en Goya llamados por el Obispo. "Tratamos de que los campesinos tomen por sí mismos conciencia de su situación; luego, de que se provean de los medios para solucionarla: mostramos las cosas como son para que ellos elijan", discursó Carmen Magliero (soltera, 26 años, empleada). "No vamos a dar limosna: aspiramos a que esas comunidades se basten a sí mismas", afirmó.

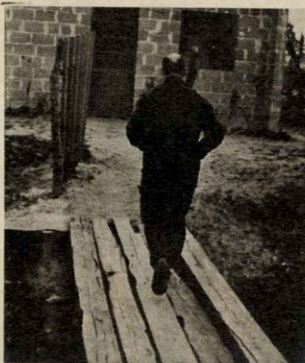
Pero, ¿no será ésta una forma encubierta de la limosna, quizás una limosna adaptada a la segunda mitad del siglo veinte? Aparentemente, no; por lo menos los obreros del Sindicato del Tabaco (1.400 afiliados; el más poderoso de Goya) no piensan así. "Guardamos un contacto permanente con el Obispo —ratificó Héctor González, de 28 años, Secretario Adjunto—. No tenemos más que palabras de agradecimiento por lo que hace y el deseo de que continúe. Le hemos ofrecido nuestros servicios de Obra Social para su feligresía, porque son los mejores servicios de Goya. A su vez, él intercedió en un conflicto que tuvimos con los médicos." (González y Ramón Pérez, Secretario Administrativo, explicaron sus problemas a Primera Plana: la industria solamente emplea a unos 600 obreros permanentes; los otros 800 pierden su trabajo entre setiembre y

marzo. Con el apoyo del Obispo, el Sindicato se lanzó a exigir el cumplimiento del decreto 6723/58 que, por lo menos, confiere al obrero despedido el goce de un subsidio familiar. Se extrae de la Caja de Subsidios para el personal de la Industria.

El lunes 26 de setiembre, por la tarde, en el caserío de "la Rotonda", una villa de emergencia que permaneció tres meses bajo las aguas, cesó de oírse el bordonero de las "mbaracás" (guitarras) y el gemido de las "corderonas": el Obispo había llegado y desde las humildes cercas de palo fueron surgiendo los rostros consumidos de las mujeres, las sonrisas barbudas de los hombres desocupados, la alegría doliente de los chicos.

—Mbaé, Ché* Obispo.

—Buenas tardes —respondió Devoto.



Roberto Aizcorbe

Devoto en la Rotonda: Esperanza.

—Mirá que 'toy aguaitando por tu picanilla poe'h.

—Usted, ¿cómo se llama?

—Filemona Gutiérrez.

Cortésmente, cuidadosamente, el prelado —que vestía campera de plástico, el *clergy* y un par de pantalones— fue auscultando las necesidades del villorrio, plantado en la orilla de Goya. Es, quizá, su llaga más dolorosa y la obra mejor inspirada del Obispo: a partir de las inundaciones él se introdujo en la vida de estas gentes con las que habitúa tomar mate y hablar largo y tendido. Para ellos requirió, luego del meteoro, el asesoramiento de la Campaña Mundial contra el Hambre, dependiente de la FAO. Todos, Obispo, asesores y pobladores, se lanzaron luego a reconstruir cada vivienda: trabajaron en comunidad y hoy las tres cuartas partes de ese mundo ya tiene techo. Un techo precario, claro está, pero de paja bien armada, con puntales de madera dura que el Obispo supo conseguir. Hace un mes, la comisión de la FAO abandonó el lugar; es ahora Devoto el único encargado de aportar la picanilla (caña apta para esas construcciones), la paja y los soportes.

—Nor Obispo, que me dijo que me iba a dar la madera...

—Isolina, usted está en el próximo turno.

Alberto Devoto sigue hormigueando entre las sendas fangosas, irregulares;

* Ché; Mi, en guaraní.

ante el rancho de Angélica Martínez se detiene a inspeccionarlo: "¿Y el viejo? ¿Se fue a pescar?". "No Pai (Padre), ¡jué a hacer barro." En efecto, en la zona, el barro es principal material de construcción: según los expertos de la FAO provee de excelente aislación térmica. Pero unas cuadras más adelante Monseñor Devoto exhibe con orgullo algunas fincas casi terminadas, y edificadas con fibrocemento. "Son las de quienes mostraron mayores bríos en defender el barrio: se les premió con esos únicos bloques que se consiguieron a partir de una colecta de dos millones de pesos." Según explicó el prelado, las modernas técnicas de promoción de la comunidad exigen estimular la competencia: es como se lograrán mejores resultados globales.

Tal vez sea así, pero es difícil suponer, con todo, que la alegría pueda reinar en esos hogares por mucho tiempo: ¿no es más fácil que nazca la rebeldía? La resignación, las consignas filosóficas, ¿no sonarán a insulto en "la Rotonda"? "La resignación cristiana es una virtud, pero, entiendo que no debemos resignarnos a situaciones injustas creadas por el hombre", resolvió Devoto en el camino polvoriento del regreso a la ciudad. "Tampoco debemos resignarnos a las grandes diferencias que llevan en sí una discriminación social. Ciertamente, añadió, no cabe una resignación ante el actual estado de cosas. A mi juicio se impone una evolución acelerada de las condiciones de vida, descartando siempre, y por principio, los medios violentos.

La Iglesia del posconcilio no es conformista, y uno de sus deberes es despertar en los fieles conciencia de sus obligaciones, pero también de sus derechos. Ella «no es un fin en sí misma sino que está al servicio del hombre», dijo Paulo VI. Básicamente, hay que hacer un esfuerzo para no tratar a los pobres menos bien que a los ricos como fruto de un amor que no excluye a nadie, y para esto hay un camino: el acercamiento y el diálogo. La Iglesia lo logrará en la medida en que no solamente se haga presente en la vida de los pobres sino también se identifique con sus aspiraciones dignas. Esto supone un cambio en el modo de vida de los Obispos y Sacerdotes, los cuales, como dice el Concilio, «no podrán servir a los hombres si permanecieran extraños a su misma vida y a su forma de vida». Pero todo esto es parte de una búsqueda, de una adaptación que viene con el tiempo y a través del diálogo y la presencia renovados: me animaría a decir que siempre serán pocos los esfuerzos que la Iglesia haga para acercarse a los pobres. Si ella se conformara con una actitud ya tomada, desde ese mismo momento correría el riesgo de traicionar al Evangelio de Cristo. El ritmo de transformación del mundo no se detendrá. Si la Iglesia se detuviera en su búsqueda de contactos con los problemas, traicionaría, además, la misión que Cristo le confió.

La tarde había caído definitivamente y un crepúsculo de fuego lo envolvía todo; por las calles una brisa leve llegó desde el río trayendo el enervante aroma de limones y de azahar. Unas campanadas sonaron. Alberto Devoto se detuvo y musitó una breve oración: el Angelus. ♦

Roberto Aizcorbe

Lustradores: La ley del más fuerte

"Te me mandás a mudar de aquí." El gijonico voló unos pocos metros y fue a estrellarse a los pies de una mujer que esperaba el colectivo. Se hizo pedazos, y la esquina de Avenida de Mayo y Salta, en Buenos Aires, quedó sembrada de tarros de betún, frascos de tintura, cepillos y trapeos. El chico intentó defenderse, revoleó sus brazos, lanzó una andanada de puntapiés, pero su adversario —un hombrón de mirada torva, desdentado— le sacudió un par de cachetazos y se acabó la pelea. "Te dije que te las tomés de acá, este lugar es mío."

La criatura juntó sus cosas, enjugó los mocos y el llanto, y se fue. Al rato, el hombre exhibía ante un moroso vigilante un carnet de tapas rojas, expedido por la Municipalidad, que le adjudicaba el monopolio de la zona. Era una de las 394 autorizaciones concedidas para el ejercicio de la profesión de lustrabotas, en la vía pública, dentro del perímetro de la ciudad. Sin embargo, es frecuente que no baste: casi todos los días, contrapuntos por el estilo restituyen el dominio del más fuerte en una guerra que enfrenta a 15 mil lustradores de zapatos, la mayoría clandestinos y menores de edad. "Este lugar es mío y si el carnet no es suficiente, voy a defenderlo a piñas."

No muy lejos, todavía lloroso, Jacinto Martínez (10 años, habitante de una villa miseria del Bajo Belgrano) prometía enrolarse en esa misma escuela, competir en raudos torneos de violencia, amenazas e insultos, conminado por la necesidad de *hacerse la diaria* y sufragar, siquiera, su propio sustento. Una ordenanza municipal prohíbe a los menores (unos 4 mil en el oficio de lustrabotas) el trabajo callejero, pero, como explica el propio Jacinto, "¿qué quiere que haga?, la Municipalidad no dice qué otra cosa puedo hacer para ganarme la vida".

Por otra parte, la tarea de bruñir calzados rinde, en el radio céntrico, jugosos dividendos: "Es raro que alguien saque menos de mil pesos por día", estimuló Mario Roberto Olivera, un robusto chaqueño de 31 años, que recluta su clientela en una decena de oficinas públicas. Su edad y buena salud lo inhiben de obtener la visa municipal, sólo provista a quienes ostenten algún impedimento físico o, por lo menos, una edad superior a los 45 años. "La cana me tiene fichado —se abrumó Olivera—. Además de pasarme la primera quincena de agosto en Villa Devoto, tuve que pagar 10 mil pesos de multa." Esas molestias lo hicieron recapacitar y ahora sólo lustra en Ministerios y Bancos, ya que la legislación establece que únicamente los lus-



J. González Cuccino

Trotta: Todo sea por las palomas.

tradores callejeros están sometidos a las cláusulas municipales.

Pero las persecuciones casi no arduan a los lustrabotas furtivos; paradójicamente, si a los que tienen permiso, que deben guardar básicas normas de higiene y desenvolverse entre rígidas fronteras. Todos los días, los inspectores de tránsito de la Municipalidad suscriben alrededor de diez boletas de multa, por falta a una u otra regla. Acosado por semejante celo, Ramón Alonso Caneida no paraba de protestar: "¿Qué calamidad! Este carnet es una desgracia. A cuarenta metros de aquí hay dos tipos sin permiso y nadie los molesta. ¡Ni que estuviera haciéndome rico!" Entre estallidos de furia, Alonso, instalado frente al número 486 de Hipólito Yrigoyen, consume un promedio de 35 lustradas diarias. "Esto no me gusta", pero no atina a otra cosa desde que la pérdida de un ojo clausuró 23 años de trabajo en las bodegas Giol, en Mendoza.

Tan poco entusiasmo contrasta con el fervor que despliega, a una cuadra

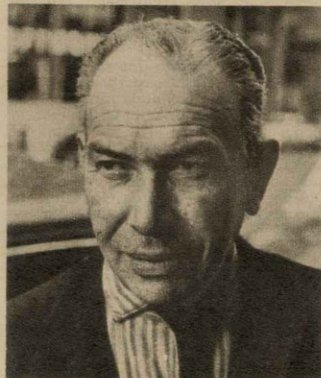
de allí, la reliquia del gremio. Desde 1911, Juan Trotta transcurre diez horas diarias bajo la recova de Plaza de Mayo, obsesionado por su amor hacia las palomas, tanto como por sus dotes de nigromante. Las palomas se abalanzan sobre él no bien abre, hacia el mediodía, sus puños cargados de miguitas de pan; las consecuencias —seis boletas por falta de higiene— suelen interrumpir su jocundia: "Esto es hacer obra social con las palomas. Gasto 300 pesos por día en las palomitas y 150 en los gatitos, pero nadie me entiende"; o casi nadie: dos o tres veces por semana, confiesa, dialoga con Jesucristo sobre las cosas que ocurrirán de aquí hasta el año 2000.

Su aire de patriarca, o siquiera su parecido con el actor Sir Aubrey Smith, no alcanzan para rodearlo de solemnidad: "El viejo está medio ido —opinó el diariero de la esquina—; cree que inventó una mezcla plástica que saca más brillo que cualquier otra en el mundo". Trotta pregoná, a través de cartelones, las virtudes de su betún, lo cual no evita que sus clientes, los desprevenidos, se enojen apenas descubren que el tratamiento (una prolija mixtura del contenido de 20 frascos) cuesta 80 pesos, el doble de la tarifa corriente. "La lustrada lo vale —se afana—, y aunque no lo valiera, lo hago por las palomitas."

El entusiasmo agresivo

Los lustradores no están constreñidos por tarifas obligatorias. Marcelino Fernández, apostado en Florida y Córdoba, frente al Centro Naval, la subió a 40 pesos a principios de año, y ninguno de sus clientes ha desertado. Es que Fernández no hace más que complacerlos, sea tendiendo a sus pies pulcro hules, acercándoles un cenicero o revisando en el dial de su radio hasta encontrar una melodía sedante. Fue peón del frigorífico Anglo, hasta que el asma lo consagró a una vocación que lo divierte, que definitivamente lo ha rescatado del anonimato: él mismo se proclama "el feo que lustra lindo", y detrás de ese logran protagonizó no sabe cuántos reportajes, "incluso por televisión".

En cambio, Juan Adrián Oviedo, un



Eduardo Comesaña

Soria: Harto de las trompadas.



Juan C. Quinto

Feo Fernández: A todo confort.



Quinto - Comensura

Cáncer

Diagnóstico a domicilio

Hasta ahora, la forma más común del cáncer femenino, la del cuello del útero, era también la más fácil de detectar. En 1943, un médico de la Universidad de Cornell (USA), George N. Papanicolaou, ideó un método de despistaje microscópico que permite al médico, tras un análisis que no le insume más de cinco minutos, elucidar si hay o no células malignas. La técnica, que se ha vuelto cotidiana en algunos centros asistenciales de Buenos Aires —como en el hospital Italiano—, tropieza en general con un problema: la gente no es muy afecta a las revisiones periódicas; por eso, cuando se descubre el mal, la mayoría de las veces es demasiado tarde y, entonces, la intervención quirúrgica se vuelve un sufrimiento más, e inútil.

El último informe anual de la American Cancer Society demuestra que en los Estados Unidos las cosas no son muy diferentes. Apenas un 15 por ciento de todas las mujeres norteamericanas se someten a ese control como una forma de medicina preventiva. A las demás, recién la sospecha de tener células cancerígenas las induce a visitar un consultorio. Así, algo más de 10 mil mujeres mueren anualmente en los Estados Unidos, víctimas de ese tipo de cáncer.

El doctor Hugh Davis, del John Hopkins Hospital, ideó hace tres años una versión perfeccionada del diagnóstico precoz de Papanicolaou. Funciona por irrigación y requiere una probeta plástica llena de una solución alcohólica y equipada con una válvula de succión. El aparato cabe en un pequeño estuche. Unas 385 mil mujeres del estado de Maryland (en edades que oscilan entre los 30 y los 45 años) lo están recibiendo ahora periódicamente, por correo, como parte de un programa de la American Cancer y del Departamento de Salud Pública norteamericano, que abarcará cuatro años.

La destinataria de esa oportuna recomendación debe lavar su región cervical uterina con el líquido de la probeta, que retorna al recipiente por medio de la válvula. Después devolverá la probeta a su remitente. Entonces, los técnicos analizarán el líquido en busca de los núcleos dilatados, característicos de las células malignas.

Para los médicos, es la manera de darles coherencia a tantas experiencias aisladas y generalmente notables, realizadas hasta ahora en Washington. En 1962, los médicos de Washington denunciaron el descubrimiento de sólo cuatro cánceres prematuros. En el '63, cuando comenzó a aplicarse el sistema de irrigación a domicilio, los casos detectados fueron 44. En adelante, la cantidad de enfermas nunca bajó de cuarenta, y "lo más interesante —según Hugh Davis— es que todas ellas pudieron ser curadas. En todas, la invasión del cáncer recién empezaba". ♦

* Copyright Newsweek, 1966.

Trotamundos Oviedo y furtivo Alegria: Cómo eludir una rancia ley.

mendocino que constituyó su éjido en el bar Suárez, de Lavalle y Esmeralda, se inclina sobre centenares de zapatos, entre el mediodía y la medianoche, para satisfacer ansias más costosas: es un trotamundos, como le gusta catalogarse, y ahorra cuanto puede para poder viajar. El año pasado se pasó tres meses en Europa y ha vivido andanzas que aprendió a resumir en lo que dura una lustrada. Seguramente, un párrafo estará dedicado a lo que todavía (en vísperas de embarcarse para los Estados Unidos) representa su máximo orgullo: "Soy el único lustrabotas que consiguió una audiencia privada con Pablo VI". Como la mayoría de sus colegas, tiene una fórmula para asegurarse la fidelidad de sus parroquianos: "Uso pomada Payador", rezan las tarjetas que reparte entre los habitués del bar.

Oviedo es uno de los 35 lustrabotas instalados en bares y confiterías del centro de Buenos Aires, cuyos beneficios superan los 2 mil pesos diarios. No necesitan el permiso comunal, pero tampoco podrían lograrlo: "Sólo damos permisos para trabajar en la calle a quienes demuestren una situación económica dramática o sean disminuidos físicos", explicó el ingeniero José B. García, Director de Tránsito de la Municipalidad. Pero Carmelo Alegria, un mexicano de 24 años que reúne esos requisitos (certificado de pobreza y una lesión en la columna vertebral), no tiene más remedio que ser un lustrabotas furtivo: renunció, acogojado, a los insufribles plantones que le imponían en el Departamento de Policía para conseguir una documentación en regla.

También las suelas

Es posible, sin embargo, que el sexo sea la razón más inexcusable para practicar el oficio. Apoyada en su muleta, con una pierna menos, Victoria Orlando de Jofré trajinó incansablemente los pasillos de la Dirección, hace un par de años, suplicando la autorización para transformarse en la primera mujer lustrabotas del país. A nadie le pareció bien y fue asimilada a una oficinista de la repartición. Más expeditiva, Ruth Kelly se apostó, a fines del año pasado, en la esquina de Corrientes y Callao, y congregó la curiosidad de los transeúntes al grito de "¡Se lustra, se lustra!" Esa noche pernoctó en la

Comisaría 5ª, los diarios batieron el parche y a la semana el ex Intendente Rabanal le adjudicaba un puesto en el hospital Ramos Mejía.

Mejor organizados, aunque su remuneración exceda excepcionalmente los 23 mil pesos mensuales —según Feliciano Rodríguez, de la casa Smiriglio—, los saloneríos se reparten en 32 negocios de lustrar y constituyen los puntales del Sindicato Obrero de Lustradores de Calzado, entidad que congrega a 485 afiliados. Francisco Soria, su fundador y actual secretario general, recuerda así sus curiosos orígenes: "Lo crearon los peones de la casa Bernárdez, en 1941, enojados por la humillación de obligarlos a lustrar también la suela de los zapatos de la clientela". Ese rencor propició la organización sindical, ahora empeñada en concretar una audiencia con el Intendente Schettini, "para proponerle normas más liberales que disminuyan el volumen de lustrabotas clandestinos"; es, intuye, el camino más directo para abolir las grescas entre colegas. También, para aliviarlo de la tarea de "ir a la cárcel para rescatar a compañeros que se trompean por el dominio de una parada".

Ya jubilado, Soria, que vivió 40 de sus 66 años recostado sobre un cajón de lustrar, se mortifica pensando que, "desde siempre", los golpes han sido parte del trabajo, y que sean chiquilines quienes, invariablemente, lleven la peor parte. Parece un estigma, un riesgo que siete chicos vistos la semana pasada aceptan complacidos, tal vez porque veneran, sin prevenciones, la memoria de un lustrabotas que, a trompadas, conquistó algo más que una esquinca: "Al mono Gatica lo respetaban como a un grande —tremoló Cacho Farenzi (13 años), en Talcahuano al 400—. Repartiendo piñas llegó a bacán, ¿sabía? Los muchachos me cuentan que era genial, que cuando la lustrada costaba 10 guitas, él dejaba 99,90 de propina. Mi viejo siempre me habla de él, de lo macanudo que era..." El fallecido boxeador José María Gatica fue lustrador furtivo hasta que, en 1940, sus bravuconadas llegaron a oídos del peluquero Lázaro Kocci, desde entonces su manager.

De boca en boca, la leyenda crece. Todos admiten que las bofetadas duelen, pero que son el único camino hacia un futuro de pie, a la altura de la cara y no de los pies de la gente. ♦



Apóstol Leary: LSD sacramental.

Shows

Loada sea la química

El espigado Timothy Leary se sentó con las piernas cruzadas y descalzo, vestido con una blusa hindú blanca y ajustados pantalones de dril, en el proscenio del Village Theater de Nueva York, y recitó el introito: "Ruego que sus mentes puedan abrirse como flores y consigan recibir este mensaje que les envío con amor".

Leary, psicólogo y ex profesor de la Universidad de Harvard, sobre quien pesa una condena de 30 días de arresto y una multa de 30 mil dólares por tenencia de marihuana (actualmente en libertad bajo fianza), es el líder máximo de una nueva religión-show, una de las dos que han despertado más curiosidad, asombro y sorpresa, inclusive entre los sofisticados adoradores de las marchas de protesta y de las musas rebeldes. La otra nueva religión está inspirada por el ministro episcopal Malcolm Boyd, que oficia sus misas en un club nocturno.

Por ahora, Leary, que aboga por el "uso sacramental" del ácido lisérgico, el peyote y la marihuana, es quien más adeptos congrega. En una conferencia de prensa, en el New York Advertising Club, hace quince días, ofreció las principales pautas de su movimiento; dijo: "Como todas las grandes religiones del pasado, tratamos de encontrar la divinidad dentro de ella y de expresar esta revelación en una vida glorificada, de adoración a Dios. Ahora bien, nuestra vida material depende completamente del empleo de productos químicos. Es inevitable que la química sea usada para desarrollar nuestro espíritu".

Apoiado en ese pensamiento fundó la *League for Spiritual Discovery* (Liga para el Descubrimiento Espiritual, pero también LSD, las iniciales del ácido lisérgico), cuyos acólitos se comprometen a ingerir psicodélicos para "expandir las mentes y entablar un diálogo químicamente inducido con el

otro yo que hay en cada uno". La liturgia es muy simple: los candidatos deben jurar, por escrito, que en sus casas han instalado un santuario —alrededor de un crucifijo, una estampa de Jesús o una copia del Pentateuco— y que todos los días meditan allí, no menos de una hora, después de haberse ayudado con marihuana. Leary está seguro de que "al actual promedio de conversiones, más de 30 millones de norteamericanos tendrán una experiencia química religiosa para 1970. Nuestra meta es cambiar el nivel espiritual del mundo".

A nivel no tan metafísico, la Liga aspira a remozar las actuales leyes federales que prohíben, taxativamente, el uso indiscriminado de drogas alucinógenas. Si consiguen ser reconocidos como una religión —y gozar del *status* de la Iglesia Nativa Norteamericana, que congrega a miles de adictos al peyote—, Leary y sus feligreses disfrutarán de inmunidad legal para doparse a gusto "una vez por semana", como se recomienda. Mientras, Leary y los quince miembros del Consejo de la Liga procuran difundir su fe mediante celebraciones sin empleo de drogas.

Leary niega su papel de mesías, no el de un San Juan Bautista de laboratorio, puesto que sugiere que "el vocero más grande del movimiento puede no haber nacido todavía"; sin embargo, descubrió ya a sus enemigos en los científicos empeñados en restringir el expendio del LSD, y en los clérigos de otras religiones que abominan de su empleo "sacramental".

Irónicamente, el culto del LSD cuenta con el aval de un grupo de científicos y teólogos, convencidos de que el ácido lisérgico se conecta íntimamente con las metamorfosis orgánicas que, piensan, acarrearán las prácticas místicas más ortodoxas. En *Journal of Religion and Health*, el psiquiatra Walter Pahnke y el teólogo William Richards escribieron lo mismo: que una conciencia mística provocada por drogas puede, tal vez, proveer mejores resultados que la plegaria, el ayuno y la autonegación, o sea los paradigmas establecidos por los monjes convencionales. Pahnke y Richards son partidarios de la química, enfrentados al riesgo de no darse cuenta de que la disciplina cristiana se basa en el amor hacia un Dios trascendente, en vez de en el júbilo místico en sí mismo. Como los primitivos agnósticos cristianos, Leary habla frecuentemente del "descubrimiento de lo Divino dentro de uno mismo", pero rara vez menciona a Dios.

Extrañas plegarias

"En los cabarets de San Francisco, la exhibición de pechos femeninos está a la orden del día, así que yo he decidido irme al extremo opuesto", explicó Enrico Bandelli, propietario de uno de los clubes nocturnos de moda de North Beach. Es la justificación que esgrime cada vez que uno de sus clientes inquiera la insólita presencia del reverendo Malcolm Boyd, cuya nueva religión "no está relacionada con el Dios de allá arriba, porque no está allá arriba sino aquí. Espero —arenga— que estas mesas y este edificio no interfieran entre ustedes y Dios, tanto como las otras religiones han interferido entre ustedes y Dios".

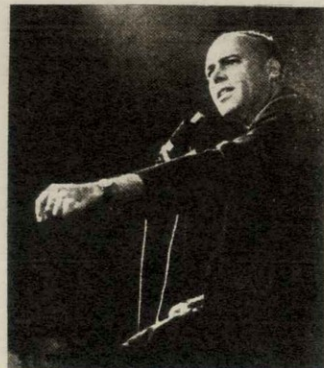
Una vez por semana, a medianoche, sentado sobre un taburete del bar, bajo un cono de luz blanca, Boyd lee capítulos de su libro *Are you running with me Jesus?* (algo así como "Jesús, ¿estás de mi lado?"), que es ya un best-seller. Durante la última sesión, Boyd leyó dos capítulos; sus títulos: *Ella es una muchacha que trabaja, comprometida con un hombre casado* y *Los chicos están sonriendo en la escalera del conventillo*. El sexo, la guerra y la pobreza son sus temas preferidos, inclusive cuando el foco se apaga, se encienden las luces de la sala y emprende un vertiginoso contrapunto con los parroquianos más descreídos.

Tajante y absolutista, Boyd tiene respuestas para todo: cuando un estudiante de Berkeley lo invitó a polemizar, en la Universidad, con un ministro protestante que tenía otro punto de vista sobre Jesús, le contestó: "No quiero tener discusiones sobre Jesús. Estoy interesado en la pobreza, la explosión demográfica y los derechos humanos. Por otra parte, saquen a ese ministro de ahí e iré con mucho gusto".

Según Bandelli, "Boyd es el único objeto de controversia que puede encontrar", y por eso le paga mil dólares semanales, que el reverendo dona a las organizaciones antisegregacionistas. Últimamente, ya no son tantos los hábitos de su cabaret que se retiran indignados y muchos los que empiezan a creer que detrás de sus malos modos Boyd está henchido de buenos propósitos. Sus brusquedades le han repercutido la pérdida de las capellanías de las Universidades de Colorado y Wayne; en compensación, obtuvo las simpatías de miles de jóvenes estudiantes que sólo consideran irreverente la religión que les enseñaron de niños.

Boyd lo sabe y está satisfecho: "Es hermoso que estas cosas puedan pasar. ¡Cuántos indiferentes se extasían ahora viendo cómo el cabaret se está convirtiendo en un templo!" Puede ser que imponga una nueva manera de orar: "Si no puede o no tiene ganas de hacerlo el domingo por la mañana, venga aquí el sábado por la noche". Su éxito consiste en que el ritual no exime al whisky. ♦

* Copyright Newsweek, 1966.



Pastor Boyd en el cabaret-temple.



con el sabor de lo añejo

No hay más bella decoración sobre la mesa que el buen vino.
Y cuando ese vino se llama SUPERIORA VIEJO, Tinto o Blanco,
envasado en bodega de origen, Ud. se deleita con el sabor de lo añejo
que satisface plenamente al paladar y al espíritu.

Y con la misma jerarquía:

RELICARIO Tinto - Blanco - Rosado LEMOS SELECTO Tinto - Blanco LAS VEGAS Tipo Riesling



LA SUPERIORA
VINEDOS, BODEGAS Y OLIVARES S A

**El buen café
se conoce en la taza..
y en la taza
está el color, el
aroma y el sabor del
*café do Brasil***



El café do Brasil es el café que produce el Brasil —el país del café—. Las buenas marcas de café son café do Brasil.

café
do **Brasil**

ES NUESTRO GUSTO EN CAFÉ.



*Junto a las
mejores cosas
de la vida*

OTARD DUPUY
RESERVA SAN JUAN

Extranejo.
Elaborado de acuerdo
a la tradicional técnica
francesa y añejado
en cubas de roble
importado.



GRANT ADVERTISING

La muerte que nos rodea

Era una asamblea de cabezas mondas, salvo algunos frágiles penachos blancos. Ocurría en Versalles hace algunas semanas. No bien el Presidente Charles de Gaulle inauguró las deliberaciones, el centenar de médicos, cirujanos, sacerdotes, filósofos y juristas, reunidos en congreso, intentaron definir la muerte, una idea que todos ellos evocaban con su sola presencia, pero difícil de redondear. Se aceptó el concepto del doctor Gaudart de Allaines: un individuo está muerto "cuando el trazado encefalográfico, durante 48 horas, es una línea recta constante".

Fue otra manifestación del renovado interés contemporáneo por el tema de la muerte, al que todas las civilizaciones reconocieron como el que más afecta, intelectualmente, la vida de cada uno. El hecho nuevo es que ya existe información sobre la estada de algunos hombres en la imprecisa frontera con el más allá (ver el caso del sabio ruso Lev Landau, números 184 y 185); por primera vez, la humanidad está recogiendo experiencia sobre un fenómeno que antes no conocía sino a través de un terror sagrado. Recientemente, un canal de televisión argentino exhibió un "corto" en el cual se veía un sepelio norteamericano que, además de suprimir de su ceremonial toda apariencia macabra—según es norma en ese país—proveyó al muerto de una línea de teléfono en su cajón, para el caso de que pudiera regresar.

También influye sobre la reflexión de nuestro tiempo el hecho de que la edad promedio del hombre se ha prolongado en tres y hasta cuatro décadas: aparentemente, la muerte se repliega, se torna más difusa, más lejana, y su sombra debería gravitar menos que antes sobre cada instante de la vida. Sin embargo, se ha observado que mientras los poemas, novelas y dramas escritos por jóvenes se complacen morbosamente en revolver el asunto, sus colegas viejos rehúsan pensar en ella, se sienten incómodos, pretenden que no existe; o, resultantemente, cantan con exuberancia la vida plena. El viejo enemigo, pues, parece más fuerte que nunca.

Mientras la reunión de Versalles examinaba los problemas médicos, legales, ontológicos y psíquicos vinculados a la cesación de la vida, un psiquiatra argentino, el profesor León S. Pérez (42 años, tres hijos, además poeta con cuatro o cinco libros editados y una novela en prensa), se interrogaba también sobre la dimensión de la muerte: ¿Puede ser asimilada a la enfermedad mental, al sufrimiento psíquico? ¿A través de cuáles mecanismos de acción? ¿Es posible—y cómo—liberar a los hombres de la llamada ansiedad tanatofóbica, o miedo a la muerte?

Muerte y neurosis (editorial Paidós), una de las obras de Pérez analiza, en primer término, el papel diferente que la muerte juega en el animal y en el hombre. La amenaza internalizada en

el hombre tiene dos vertientes: él sabe que va a morir y que se puede matar. El autor discute y rechaza la noción de "instinto de muerte", apoyándose en las críticas de Horney, Sullivan, Frömm, Fairbairn, Fletcher y otros, a la teoría bipolar freudiana. Sin embargo, "el hombre es un animal enfermo de muerte desde el comienzo de su vida", una enfermedad que Pérez analiza a través del ángulo particular de la existencia humana señalado por Sartre: "La absurdidad de la muerte transforma la vida en absurda".

Va más lejos: integra la compleja reacción del hombre frente a la perspectiva de su propia extinción en un núcleo que incluye las fantasías de la muerte, la ideología de la muerte, su mitología, las defensas individuales y sociales. De ese miedo básico parten, cuando las defensas se rompen, los síntomas de la neurosis de angustia y de la neurosis hipocondríaca, formas parciales o totales de la invasión del yo por la tanatofobia.

Dominio del miedo

Otro estudio reciente del autor, *Adolescencia y marginalidad* (Facultad



Juan C. Quintó

Cómo desterrar el gran miedo. (Psiquiatra León Pérez)

de Filosofía y Letras, Rosario), particulariza sobre la relación entre la adolescencia y la muerte y también entre los cambios del esquema corporal y la autoidentificación. En *Muerte y neurosis*, un capítulo sobre autoridad paterna y tanatofobia, desentraña la amenaza filicida (la actitud de Layo hacia Edipo). El mismo tema, desde otro ángulo, conduce a la comprensión de los grupos marginales de "iracundos": la búsqueda fantástica de la muerte del padre, o de sus figuras sustitutas.

Puesto que el autor indicaba la intención de ampliar su trabajo en el cuadro de otras afecciones, tales como la depresión y la neurosis obsesiva, un redactor de Primera Plana creyó oportuno anticiparse: ¿Existe algún tipo de psicoterapia para la tanatofobia?

Fara Pérez es preciso, en primer término, situar la actitud frente a la muerte en el contexto cultural; re-

cuerda, por ejemplo, que "el peor regalo de Occidente a Oriente—según Malraux— fue llevarle el convencimiento de la existencia de una sola vida, no repetible". A su juicio, "se requiere una pedagogía de la muerte, como experiencia y como conflicto"; o, más simplemente, "hacer ingresar la muerte en la vida, como un fenómeno natural del proceso existencial". Culturas más primitivas lo han conseguido. Aparentemente, es una conducta sana no escamotear al niño, por miedo al trauma, las enfermedades, partos, nacimientos y fallecimientos de sus familiares. "Como ocurre con el tabú en general, el temor se halla en relación directa con la represión y su intensidad."

Desde luego, "la mayor expectativa de vida constituye un paliativo considerable". El pasaje del promedio de vida de 25 años en la época del Imperio Romano, a 74 en la actual, permite suponer que es posible, con el recambio de órganos, llegar a un promedio de 150 años de vida. "Pero el principal problema estriba en el carácter azaroso y no elegible de la muerte; su absurdidad torna absurda la existencia toda; la despoja de su sentido, amputa el futuro." El psicólogo rumano Jacob L. Moreno propone la elegibilidad del momento de la muerte una vez que la tarea se considera cumplida. "Aumento de años de vida y aumento de vida en los años", según frase de Leonardo de Vinci, y elegibilidad del momento de la muerte, constituyen los pasos más efectivos, hasta ahora, para enfrentar "tranquilamente" este problema.

Pensar en la muerte como una condición que torna absurda la existencia puede ser otra forma de escapismo. Si es imposible vivir pensando en morir mañana, hay que recoger, además, en la vida, "todo el esplendor que el estudio de la muerte es capaz de proporcionar". De otro modo, acota Pérez, "ocurre como en Heidegger, que la vida se transforma en un relámpago entre dos nadas, unas luces malas que se persiguen en un cementerio, y toda violencia contra la vida queda justificada".

Con todo, la muerte produce ese "sentimiento trágico de la vida", que Unamuno exaltaba: destruirlo, por el control de la muerte, ¿no empobrecería el espíritu? "La tragedia humana es ser inmortal como aspiración y mortal como animal. Alargar la vida relaja esa tensión, sin eliminar el sentimiento trágico. Pero, aun controlada la tanatofobia, no creo que sea oportuno llorar demasiado; sería como quejarse de la declinación de la tuberculosis, que había estimulado, según se dice, a tantos poetas y músicos en los años pasados."

Pérez se adscribe resultantemente a una filosofía vitalista: "Controlar el miedo a la muerte dejaría al hombre libre para su plenitud en el universo. Necesitaríamos años para viajar a otros planetas; muchos, para declinar los nuevos verbos espaciales en millones y millones de años-luz. Sentimos que el hombre en conjunto, es un infante de la especie. Nos preparamos, oscuramente todavía, para asumir una vida tan prolongada como se pueda, tan rica como querremos, épica en otras hazañas que la de llorar la amenaza imbatible de la muerte". ♦

DOMINGO 16 DE OCTUBRE
DIA DE LA MADRE

DIGALE
FELICIDAD
CON
LA
MAXIMA
CALIDAD:



PUBLIBERTÉ

PAT. Nº 132.276

SIFON
Drago

MODELO 1966

¡MEJOR Y MAS BARATO!

UNICO UNICO con cuerpo entero de acero inoxidable.
realmente automático, dotado de exclusiva válvula autocontrolable.

HIGIENICO - SEGURO - DECORATIVO

600 comercios atienden ya la reposición de cargas, en la más vasta red de servicio asegurado.

Fabricado y garantizado por
MATAFUEGOS DRAGO S. A. bajo licencia de "Cims, Monza, Italia.
AYACUCHO 1045 - BUENOS AIRES • ROSARIO: SAN LORENZO 2528 • MAR DEL PLATA: CORRIENTES 2050 • MENDOZA: JOSE F. MORENO 1557 • TUCUMAN: DEL SOSTOMO ALVAREZ 560.

Folklore

Bailar con fundamento

Un antiguo romance de Sucre, del siglo XVIII, cuenta la historia de un hombre "que iba haciendo la zamba cueca". Nusta de Piorno, un empecinado teórico de los bailes nativos, se ocupó de rastrear sus orígenes, y supo que ese individuo "andando con la pata coja, creó una variante al vulgar fandango". Esa variante, precisamente, engendra la *zamacueca*, un baile considerado argentino, que se bailó en Cuyo. Esa, una de las tantas inspecciones sobre la genealogía de la música folklórica, tiene un móvil y responde a un propósito que todos los sábados, en las dependencias del Club Bunge y Born, de Vicente López, predica el profesor de Bailes Nativos, Miguel Angel de Pablo (26 años, una hija), ante 800 alumnos.

Si bien los domingos, barbudo ("ese día no me afeito"), de Pablo los reúne de nuevo para bailar lo que ellos quieren, la clave de su sistema pedagógico resalta, mejor, en la gruesa e insólita "carpeta (guía bibliográfica y musical, mapa de la geografía folklórica argentina, historia, textos recopilados y esquemas de los movimientos) que reparte entre los discípulos. Es que desea "demostrar, con el ejemplo, que hay un fundamento para cada nombre, para cada gesto de los bailes".

Lo mismo cree Jorge Andrés Vitale (profesor, tres hijos, da clases particulares), para quien las teorías de Nusta de Piorno sobre la *refalosa*, por ejemplo, merecen ser reproducidas. "Porque revelan que salió del *paspié* o *pasapié*, una danza gentil que se ballaba en Bretaña, hace dos siglos, con paso resbalado." La incógnita del cómo la conoce Raúl Santos Peña (24 años, colega de Vitale): "Los maestros de baile se encargaron de difundirla por las cortes europeas, y los cortesanos viajeros la llevaron a Lima y, desde allí, al resto de América". A Francia se remontan los orígenes del *gato correntino*, el *marote* y el *escondido*, que usan una figura (el bailarín y la bailarina se dan la espalda) original de la *gallarda*, un ritmo que animó cientos de recepciones en Versalles.

La búsqueda del porqué

Los cursos del Club Bunge y Born constituyen, para todos los entrevistados, el primer paso coherente que se da en ese sentido. Para demostrarlo, de Pablo recurre a sus dotes de psicólogo: "Muchas mamás castigan a sus chicos cuando no quieren venir a clase. ¿Qué ganan? Un arte tan sensible como es éste no puede practicarse a disgusto". Los domingos, en las clases sin teoría, retoma la terapéutica, pero con los mayores: "Entre mis alumnos hay una mujer histérica; bailo con ella, entonces, hasta dejarla agotada. Vuelve a su casa y duerme tranquila". El credo depabliano incluye otra condición: recordar siempre que la enseñanza es personal, que se debe exponer científicamente, pero sin olvidar que el objetivo del alumno es distraerse y entablar comunicación. Por eso se empeña en delimitar la diferencia que hay entre un intérprete y una marioneta: "Es contraproducente apelar a la memoria del alumno; trato, más bien, de explicarle la dinámica interior de nuestras danzas".

Esa dinámica está escondida, a veces, en las prospecciones de los folklorólogos Nusta de Piorno, Vitale y Santos Peña, encaminadas a descubrir la génesis de los bailes populares y su evolución. Pocos, coinciden, tan intrincados como el *minué*. El estilizado baile español se cruzó, misteriosamente, con aires populares. Así nacen, en la península, la *seguidilla amanuetada*, el *minué afandango* o *abolerado*, cuyos movimientos influyen, al llegar a América, a los coreógrafos nativos. Eso explica el parentesco entre el *minué* clásico y sus sucedáneos argentinos: el *minué montonero*, el *cuando* y la *condición*.

Una vez develado el secreto autoral de esas danzas, a las que se atribuyen padres desconocidos, los estudiosos del folklore tienen que someterse a una rancia tradición: casi todos los hombres que se acercan a sus cursos desean una sola cosa, aprender el *malambo*. Satisfacer ese deseo de lucimiento no los aparta de su ortodoxia pedagógica. An-

tes de gastar taco y punta en una exhibición desenfrenada, los bailarines deben conocer su historia.

Vitale, por ejemplo, recurre a José Lojo Vidal, experto en *malambo*, para plantear sus características. Según él, hay dos tipos de *malambo*: *sureño* y *norteño*. El primero limita el zapateo a un espacio reducido, lo basa en figuras suaves, *cepilladas* y *escobilladas*; el otro es su antipoda, pues apela a la fuerza física y se va desarrollando "con una superación creciente de brío, vigor y destreza".

Pero el deslumbramiento de los alumnos se produce apenas avizoran la cantidad de danzas que circularon y circulan por el país. Algunas, originadas en determinada provincia, se convirtieron también en danzas populares de otras. De esa forma, Santiago del Estero, acusada de contar con los recopiladores más activos ("y menos escrupulosos", dice Andrés Nieto, un experto salteño), obtiene el record nacional con 39 danzas *provincializadas*. En las antipodas figura Entre Ríos, con sólo cinco bailes. Su vecina Corrientes acumula en su territorio 18 nombres, y los habitantes se ufanan de haber saturado el país con la música de uno de ellos: el *gato correntino*.

Golondrina, *remedio* y *triumfo* son algunas de las 27 danzas que se le adjudican a la provincia de Buenos Aires, donde también, obviamente, se bailaban los populares *aíres*. Los catamarqueños se apoyan en incógnitas como la *remesura* o el *ecuador*, para justificar sus treinta danzas propias, una cifra similar a la de Córdoba, dueña de la *mariquita* y el *tunante*. Los ritmos provincianos exceden, fácilmente, las dos centenas, y son otro motivo de rivalidad. Entre San Juan y Mendoza, por ejemplo, la competencia se dirige a favor de los mendocinos por 21 a 20. Esa puja, a la que se suman Tucumán y La Pampa, se desinfla cuando se pide la opinión de especialistas más objetivos. La interacción de algunos bailes, su difusión y desarraigo, a veces inhiben a los más prudentes para ratificar o corregir algunas cifras.

De cualquier manera, de Pablo las usa con un carácter informativo; más prolijo derrama en la redacción de las *Reglas de Oro para Bailar Bien Nuestras Danzas*, que todos sus alumnos deben conocer al dedillo. Así aprenden a usar, al principio, un solo disco, a *bailar mentalmente*, a desarrollar un estilo y poner el alma, a ser galantes y no hablar con el compañero "ni con los circunstantes, para no convertir el baile en un acto mecánico". Eso no los exime de "mirar y cumplimentar siempre a su compañero". Salvo, claro, "cuando el argumento de la danza lo prohíbe". Eso, de cualquier manera, no le impide cumplir otra premisa: "Sonríale en todo momento y saludelo amablemente en cada oportunidad". La acumulación de galanterías provee un heroísmo solidario cuando se cumple el quinto mandamiento: hacer lo posible por disimular el error del compañero, así sea doloroso. Por último, la galanura se hace ciencia y martinfierrano consejo, porque el alumno debe "observar bailar a los que saben, y a los que no saben también".

La tenacidad con que las buenas costumbres irrumpen en las recomendaciones, salpica a las mujeres de exigencias; una de ellas: "Cuando el caballero extiende su mano deben girar en la dirección que esa mano indica". Lo que tampoco les disculpa de una donosa obligación: "Mirar a menudo los ágiles pies del compañero, porque él zapatea en su homénaje". ♦



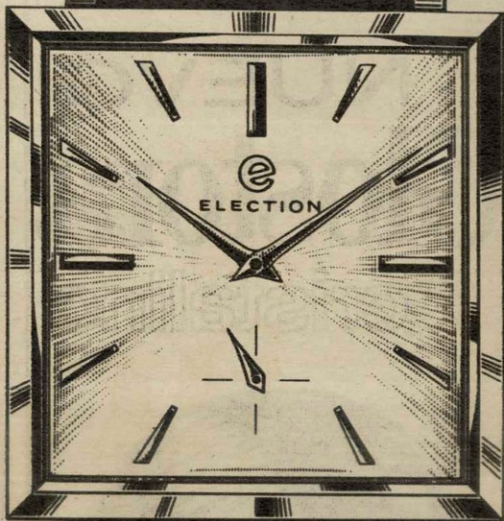
Juan C. Quinto

De Pablo y la importancia de las Reglas de Oro.

11 de octubre de 1966

la mejor
elección
RELOJES

ELECTION



e

elegantes
modernos
exactos
insuperables
RELOJES

ELECTION

Página 51 - PRIMERA PLANA

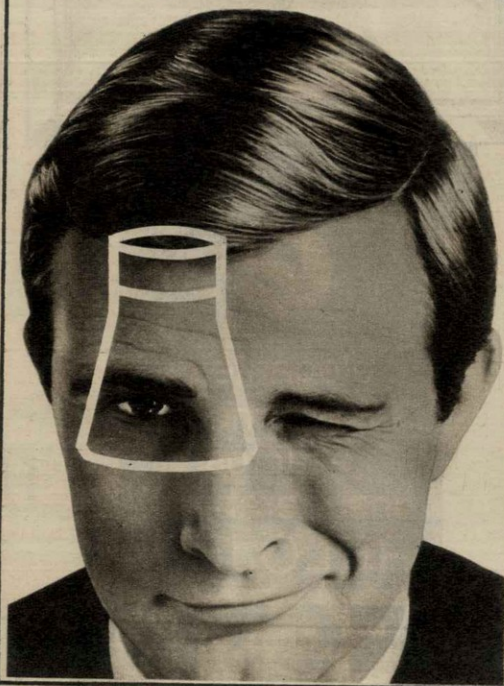
Es la nueva calidad en fijador. **Garantizamos:** fija con firme naturalidad, jamás deja polvillo,* no forma caspa, no es graso, y por su cristalina pureza no opaca el cabello. Y tiene una fresca fragancia, muy especial!

* Si usted comprueba lo contrario le devolvemos el importe de la compra en:

Canning 3333 - C. Fed.



NUEVO! Glostora cristalino



Castidad

Los remilgos de Chi Chi

A cada rato, él la mira a través de una mirilla enrejada y le echa un gruñido entre plañidero y melancólico. En el lenguaje de los osos pandas debe equivaler a una súplica. Ella, la dama de sus amores, sigue pareciendo inabordable, pero tanto los guardianes como los veterinarios del zoológico de Moscú creen que algún día la hembra responderá a los requerimientos de su galán, y que de esos lazos nacerá el primer osito panda en cautiverio.

Ella se llama Chi Chi (106 kilos), tiene nueve años y es, además de un espléndido ejemplar de panda gigante, una chica excesivamente virtuosa. Él es An An (151 kilos), un enamorado de primera, cuya tenacidad no ha mermado a pesar de que Chi Chi lo rechazó ya en la primera cita primaveral. Son los dos únicos grandes pandas vivos fuera de China continental (que cuenta con 16 en cautiverio y una cantidad desconocida, nunca censada, vagando en patetas por los remotos bosques de bambú de Szechwan) y de Corea del Norte (en donde fueron vistos y apresados apenas dos). Por lo tanto, la consumación del matrimonio de los dos pandas de Moscú constituye una de las principales expectativas de todos los zoológicos del mundo.

El noviazgo lleva seis meses. A mediados de marzo debieron quitarse 31 asientos a un jet BEA para trasladar a Chi Chi, de su jaula en el zoo de Londres, a la alcoba de soltero de An An, en Moscú. Pasaron tres semanas deslizándose miradas torvas, a través de los barrotes, hasta que el veterinario Sam Morton (padre adoptivo de la damisela) observó por ciertos gruñidos de Chi Chi y sus desacostumbradas crisis de histeria, que había llegado el momento de formalizar. Una corte de expertos rusos y británicos acompañó a la pareja hasta un discreto *parque matrimonial*, en donde los osos se reencontraron con su habitat; esperaban que, también, con sus instintos. Resultó un fiasco: después de quince minutos de andar en círculos, como boxeadores preacidos, se trezaron en tan furiosa pelea que se hubieran matado si el séquito de cuidadores, armados de palos, no establecían entre ellos una prudente distancia. Fueron devueltos a jaulas contiguas.

La semana pasada, Chi Chi ingresaba a su segundo período de celo anual, y los funcionarios del zoo moscovita planeaban otra cita para estos días. Parecían menos optimistas. Chi Chi no ha estado comiendo con la avidez de otros tiempos, quizá porque los brotes de bambú traídos especialmente desde Cornall (Inglaterra) se achicharran durante el viaje. Morton admite que "más vale confiar en la suerte", y un vocero de Moscú dijo, según *Newsweek*, que "los pandas han rechazado la idea de la coexistencia. Tal vez por su mentalidad china".

La cuestión preocupa, inclusive, a los norteamericanos, desde hace mucho tiempo interesados en enriquecer alguno de sus zoológicos con un animal tan raro. Chi Chi y An An, por ser nativos de China comunista (y de acuerdo a una ley que prohíbe el intercambio con el enemigo), no podrían ingresar a los Estados Unidos. En cambio, uno de sus cachorros sería considerado un leal súbdito británico y sería aceptado cordialmente. ♦



Newsweek

¿Acabaré por enloquecer a An An?

* Copyright Newsweek, 1966.



⁶⁷Esterlin

TELA CON "AIRE ACONDICIONADO"

LONALINO

Fabricada por

Por su mezcla DICROLENE 67% (fibra poliester) y lino 33%, es fresca, liviana, elegante. No necesita plancharse.

Tela elaborada con
DICROLENE[®]

"M. R. de Petroquímica Sudamericana S. A."

OJOS — Un oftalmólogo de Chicago, USA, devolvió la alegría a Fritz, tan miope que era incapaz de distinguir un árbol de un poste de alumbrado. Ahora, Fritz, un melancólico salchicha, es el primer perro del mundo con lentes de contacto.

MUSICA — "Todas las artes están mirando hacia la técnica, y del intercambio arte-técnica surgen productos nuevos. La música electrónica es uno de esos frutos", dijo el ingeniero Fernando von Reichenmach, director del Laboratorio de Música del Instituto Di Tella, durante su conferencia de la semana pasada en el Ateneo Rotariano de Buenos Aires. Convino en que ningún instrumento musical ha creado tantas perspectivas de sonido como las cintas magnéticas.

VELOCIDAD — La Forgrove Machinery, de Inglaterra, ha ideado la máquina más rápida de su especie. Es capaz de moldear, cortar y envolver 900 caramelos por minuto.

DIENTES — En el transcurso de las Primeras Jornadas de Odontopediatria y Segundas de Ortopedia Funcional de los Maxilares, propiciadas por el Circulo Argentino de Odontología, el enviado norteamericano Richard Jennings, presidente de la Society of Dentistry for Children y catedrático de la Universidad de Houston, explicó que "el problema de las caries hay que resolverlo

Progresos

por el lado de las dietas alimentarias. La mala alimentación propende al desarrollo de las caries; las caries impiden masticar bien y acrean, indirectamente, trastornos digestivos". Es un círculo vicioso, evitable sólo mediante campañas de medicina preventiva.

SONAJERO — El Gobernador de La Florida, USA, acaba de promulgar un decreto de protección a sus pájaros. Uno de los artículos obliga a los propietarios de gatos a munirlos de una campanilla, que los delatará apenas se pongan en acecho.

CONSECUENCIA — Las alergias producidas por el incremento de productos sintéticos en el hogar, la industria y el campo; el agregado de aditivos conservadores a los alimentos y las reacciones a las nuevas drogas, más la excesiva tensión nerviosa a que está sometido el hombre moderno, son las principales causas de que en la Argentina haya más de un millón de asmáticos y más de dos millones de personas que padecen otras afecciones respiratorias. Los datos fueron provistos por el doctor Enrique Muhlmann, presidente de la Fundación para la Investigación y Lucha contra el Asma (más brevemente, Fundasma).

CONVIVENCIA — En Suecia, los presos que observen buena conduc-

ta podrán recibir a sus esposas o novias tres noches por semana. Torsten Eriksson, director de las penitenciarías suecas, probó el nuevo sistema en una cárcel piloto y descubrió que había contribuido a aliviar las tensiones.

MINIATURA — Un médico cordobés, José Daquino, acaba de patentar un estuche de 35 centímetros por 25, y 12 centímetros de alto, que constituye un completísimo micro-laboratorio de análisis. Ideal para el médico de campo, contiene los elementos para realizar análisis serológicos, de hemoglobina, eritrosedimentación, incompatibilidad sanguínea, antibiogramas y otros.

MULTIPLE — Investigadores británicos del Middlesex Hospital, de la Universidad de Belfast y de los laboratorios Glaxo culminaron, hace quince días, la preparación de una vacuna quintuple, destinada a los bebés. Un solo pinchazo los inmunizará contra la poliomielitis, la difteria, la tos convulsiva, el tétano y las paperas. Experimentalmente se sabe que la vacuna provoca una fiebre ligera.

EDUCACION — Desde marzo último, el Plan Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos puso en marcha, en la provincia de Buenos Aires, 496 centros, en donde estudian casi 8 mil alumnos mayores de 14 años. ♦

RESULTADOS DE LA LUCHA CONTRA LA CAIDA DEL CABELLO

ALTO % DE EXITOS

según las investigaciones del Instituto de Estudios de Quimioterapia de Tokyo, (corroboradas por el Institute for Infectious Diseases de la Universidad de Tokyo), acerca de las experiencias realizadas con la droga japonesa Cepharantin.



CUANDO APRECIE SUS RESULTADOS DECIDIRA COMPLETAR EL TRATAMIENTO con: LOCION CAPILAR CEPHARANTIN. Por su formulación concentrada, complementa la acción del jabón. Estimula al cuero cabelludo y favorece la absorción de los principios activos de Cepharantin.

FIJADOR CEPHARANTIN. Protege a los cabellos con saludable elegancia.

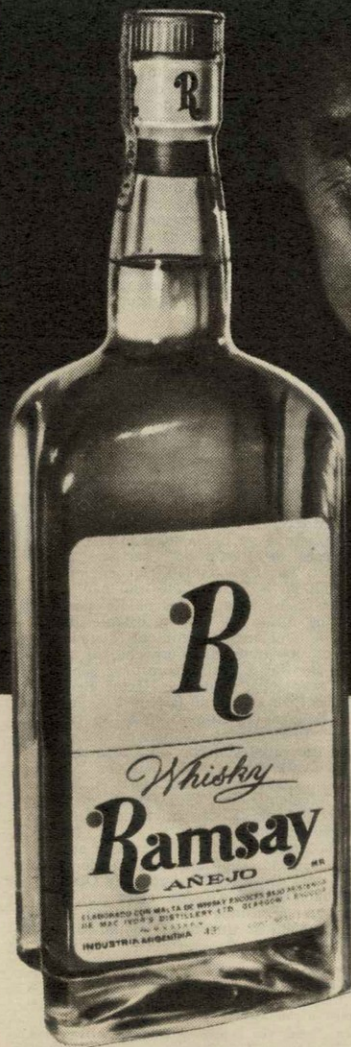
Y ESPECIALMENTE PARA CABELLOS FEMENINOS: SHAMPOO CEPHARANTIN ANTICASPA. Basta decir que es anticaspas y es Cepharantin.

* Con la droga japonesa CEPHARANTIN

● Distribuye: MULCA S.A.C.I. - Medrano 456 - Bs. As.

ESTA BOTELLA NO ES IMPORTADA

PERO LA MALTA
SI!
VIENE DE ESCOCIA!



Así llega hoy a usted

whisky RAMSAY de "real gusto escocés" con el toque original de una botella elegante, manuable y personal, creada especialmente para ofrecerle un whisky elaborado con legítima malta importada de Escocia, "vida" del preciado y único sabor del whisky: el "real gusto escocés".

Cada botella de whisky RAMSAY, lleva una "certificación numerada" garantizando que es exclusivamente importada de Escocia la malta de whisky que interviene en su elaboración, efectuada bajo asistencia y control de MAC IVOR'S DISTILLERY LTD. GLASGOW - ESCOCIA.



CASA DELLEPIANE Y CIA. S. A. - PASEO COLON 1454 - BUENOS AIRES



La Primera Presidencia, XX

LA UNIVERSIDAD POR DENTRO

LA resolución adoptada en junio de 1949, que suspendió los derechos arancelarios, y su definitiva promulgación un año después, permitieron duplicar con rapidez la población universitaria. Sin embargo, esta medida no acrecentó, proporcionalmente, el caudal de egresados, que permaneció estático y se elevó, luego, en forma insignificante.

Es que, al contrario de lo que suponían Perón y sus colaboradores, no bastaba con abrir las puertas económicas de la Universidad para compensar el sometimiento de la enseñanza superior a los dictados del Gobierno. Curiosamente, el hombre que pregona la revolución social aplicó en la Universidad métodos del siglo XIX, que Administraciones anteriores, sin duda menos revolucionarias, habían corregido. Sólo en lo exterior el régimen intentó poner al día esa rama vital del país: quitó los aranceles, modificó planes de estudio, introdujo novedades tan insólitas como convertir a Odontología en carrera independiente, con Facultad propia; y fomentó el deporte, un paso tan innecesario como demagógico.

Por dentro, la Universidad se estancó, uncida a un carro político —el del Poder Ejecutivo—, por quienes preconizaban su intención de apartarla de la política. El resultado nunca dejó de trascender: durante una

década, la labor de las Universidades argentinas quedó en las sombras.

Fue una época que tuvo también su calificativo: la de "los profesores *flor de ceibo*" (1), aquellos que ocuparon las cátedras de los renunciantes o cesanteados; o jubilados de oficio, como el titular de Fisiología, Bernardo Houssay, futuro Premio Nobel de Medicina (2). No obstante, el arquitecto Julio V. Otaola, que condujo la Universidad de Buenos Aires desde agosto de 1947 hasta junio de 1952, opina que "todos los profesores fueron sustituibles, y con ventajas. Lamentamos sólo la ausencia de algunos, pero otros nos hicieron un favor, porque era gente cansada y que taponaba la promoción de la sangre joven".

Otaola desempeñó la intervención en Ciencias Exactas en 1946 ("Una avalancha de dimisiones dejó vacías numerosas cátedras, y los profesores renunciantes, como ahora, comenzaron a irse del país, provocando una imagen distorsionada en el exterior"); al año siguiente, sucedió al ingeniero agrónomo Carlos A. Emery, cuando éste abandonó la intervención en la Universidad para ocupar el Ministerio de Agricultura.

AL COMPAS DEL GOBIERNO

En junio de 1949, el Gobierno transformó a Otaola en Rector: "Después de la ley 13031 se establecieron mandatos trienales y deliberadamente se lo hizo coincidir con el cambio de Gobierno nacional". El 4 de junio de 1952, mientras Perón iniciaba su segunda Presidencia, el médico Carlos A. Bancalari se sentaba en el sillón de Otaola. "Ya no se podía seguir más en esa lucha constante por impedir que la Universidad fuera un comité político, tarea en la que estaba empeñado el entonces Ministro de Educación, Méndez San Martín, y que yo había logrado frustrar en los últimos meses de Rectorado", sostiene Otaola luego de juzgar: "Las Universidades deben marchar al mismo compás de las autoridades del país".

Otaola destaca como uno de los saldos positivos de su gestión los cursos de verano, establecidos en febrero de 1948. Del medio centenar dictado, los alumnos tuvieron oportunidad de escuchar al abogado nacionalista Bonifacio Lastra pontificar sobre los Derechos del Trabajador; al doctor Héctor Bernardo enseñar las Bases Económicas de la Nueva Argentina, y al Diputado Eduardo L. Rumbo dictar su cátedra de Realizaciones Justicialistas. Un pedido del personal no docente fue satisfecho con un Curso de Sindicalismo Justicialista, "en concordancia con los postulados doctrinarios que sobre la materia ha puesto en práctica el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación". Como se observa, la Universidad marchó al mismo compás del Gobierno.

Entre tanto, la suspensión de los aranceles aumentaba la falta de espacio; las viejas aulas se hacían abarrotadas. "Fallaron los filtros de selección —concede Otaola—. Buscamos dar oportunidad a todos, claro que había que demostrar que se estaba en condiciones de ser universitario; el hecho de que todos podían serlo no indicaba que todos debían."

(1) "Flor de ceibo" se denominaron los productos de la industria argentina, de bajo costo e inferior calidad, que el Gobierno obligaba a manufacturar.

(2) El Premio Nobel fue concedido a Houssay en 1948. Su sucesor en la cátedra, Aldo Imbrione, cambió el título de la materia: "Fisiología Peronista".



Lascano hoy. En 1949, con Ivanissevich y el coro.

El ex Rector también se congratula de un proyecto suyo puesto en práctica a fines de 1949: la Editorial de la Universidad de Buenos Aires, con el propósito de publicar la obra de los profesores y académicos argentinos. "Una idea desvirtuada —añade— por quienes llegaron a la Universidad después de 1955 y prefirieron a los autores extranjeros de marcada tendencia marxista." Otaola no parece enterado de que en la vasta producción de EUDEBA, nacida en 1958, los autores de "marcada tendencia marxista" no llegan al medio por ciento.

En abril de 1947 se fundó el Departamento de Acción Social Universitaria, que dos años después quedó desdoblado en tres organismos: el Instituto de Publicaciones y Ateneo de Altos Estudios (encargado del canje internacional de publicaciones), el Instituto de Asistencia Social e Intercambio Universitario (dedicado a promover viajes de estudio y recreo, becas, hogares, comedores y asistencia médica) y la Oficina de Informaciones y Prensa (difusora de noticias y redactora del Boletín).

Pero fue sin duda el Departamento de Cultura Física e Higiene (se llamó luego de Educación Física), creado a fines de 1947, el que alcanzó mayor notoriedad. "A mediados de 1948 este Departamento inauguró los Primeros Juegos Olímpicos Interuniversitarios, cuyos torneos preparativos entusiasmaron a los estudiantes de cada Facultad. Se hicieron cuatro olimpiadas durante mi Rectorado: en Córdoba, La Plata, Tucumán y Buenos Aires, y Perón asistía siempre al acto inaugural", se alborozaba Otaola, gestor de estas actividades e iniciador del Club Estudiantes de la Universidad de Buenos Aires.

Toda esa tarea, originada e impulsada por el Consejo Universitario (compuesto por los Decanos) tenía, sin embargo, un supervisor: la Subsecretaría Universitaria, creada en marzo de 1949 "como parte integrante de la Secretaría de Educación, siendo de su competencia todo lo inherente a las relaciones de orden jerárquico, administrativo y técnico que deben observar las universidades nacionales entre sí y para con esa Secretaría de Estado", según el Decreto firmado por Perón, Gache Pirán e Ivanisovich. Este último se jacta ahora de que la idea de "crear un organismo universitario dependiente del Ministerio, no es un invento del actual Gobierno".

Sin embargo, el Vicerrector de ese período, Carlos María Lascano, no creyó nunca en las bondades "de una Subsecretaría que pretendía ser todo y no era nada, y cuya actividad no veíamos con agrado", según testimonio a Primera Plana. El funcionario eligió fue el doctor Carlos I. Rivas; al asumir, señaló que "las relaciones entre el Subsecretario y las Universidades serán de carácter personal, a través de visitas frecuentes a cada facultad".

Recluido en su señorial casa de Vicente López, a los 65 años, Otaola vive de su jubilación "y de algunos viejos clientes que buscan mi asesoramiento profesional". También escribe ("Una introducción a la arquitectura", aún sin publicar) y atiende algunos problemas de sus hijos menores ("Tengo 5 y un nieto"), a quienes es capaz de confiar íntegramente su billetera "para que gasten lo que necesitan". El repaso mental de su actuación pública lo sitúa al frente de la Intendencia de Córdoba en 1944, cuando el interventor federal, general Alberto Gughielmons, quiso aprovechar su especialidad de urbanista. "Me sentí atraído a esa nueva corriente popular y social que crecía en el país porque soy católico militante y comparto las ideas de la *Enciclica Rerum Novarum*. En realidad yo no adherí al peronismo, fue Perón quien se acercó a mis ideas."

NOMBRES DE AYER Y DE HOY

Al abandonar su vetusto edificio para mudarse a las flamantes instalaciones vecinas, los estudiantes de Medicina cedieron aquel lugar a sus colegas de Ciencias Económicas. Ocurrió en 1945, cuando esta Facultad dejó de funcionar en los pisos superiores de la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini y se trasladó a la calle Córdoba. Tras una intervención del doctor Pedro Arrighi, en 1949, se confió el Decanato al ingeniero Justo Pascali. Para esa época, la Facultad ya había perdido a algunas de sus figuras docentes más relevantes, luego de una cesantía ma-

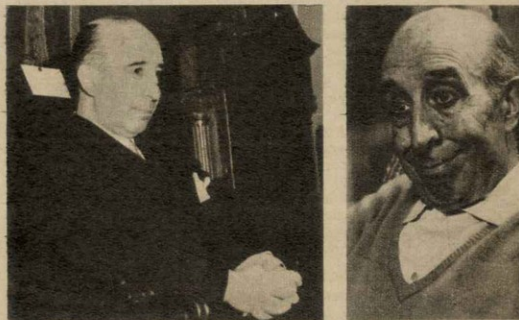
siva que dejó en la calle al ex Decano, profesor Eugenio A. Blanco, y a sus colegas Florentino V. Sanginetti y Carlos P. Claisse, entre tantos otros. Algunos fueron jubilados de oficio, como les ocurriera a Luis Roque Gondra y a Luis A. Podestá Costa, mientras que Alfredo L. Palacios prefirió adelantarse a las represalias con una espectacular renuncia. "Pero tuvimos una compensación —recuerda sarcásticamente el contador Héctor Mase— porque se creó el curso preparatorio e ingresó una avalancha de profesores nacionalistas de extrema derecha..."

Mase, que presidió el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas (1948-50) y la Federación Universitaria de Buenos Aires (1950-51), evoca ahora las luchas frontales contra la intervención: "Cuando retiraron la personería jurídica al CECE, organizamos la resistencia e invadimos varias veces la sala de sesiones del Consejo de la Facultad. Esto nos valió una larga suspensión a Jorge Graciarena y a mí. Los peronistas aprovecharon la ilegalidad de nuestro centro para crear uno nuevo: la Asociación de Estudiantes de Ciencias Económicas, ayudada por Diego Luis Molinari, pero que no llegó a quitarnos la mayoría del estudiantado". Entre los más conspicuos dirigentes de esa Asociación se destacaron Antonio Caffiero y el actual Ministro de Economía, Jorge Néstor Salimei.

"La tenacidad de nuestra lucha fructificó en 1949, cuando el CECE recobró su personería jurídica", explicó Mase. Otras versiones atribuyen al Rector Pascali "un desusado interés por normalizar esa situación para terminar con huelgas y trifulcas".

La intervención en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, que el doctor Carlos María Lascano recibió en 1946 de manos de su antecesor, el doctor Agustín Nores Martínez, se convirtió en Decanato dos años después. "No quise innovar sin estudiar antes las medidas necesarias que debían adoptarse y preferí no perseguir a nadie; decidí, en cambio, reparar algunas injusticias", recuerda Lascano, quien enfrentó la ola de rumores sobre control de cátedras y presiones oficialistas que circulaban a su alrededor: "Los profesores habían comenzado a renunciar masivamente y me vinieron a ver. Les di toda clase de garantías, pero prefirieron irse porque tenían incompatibilidades espirituales y políticas con el Gobierno y eso los afectaba. Bueno, lo lamenté mucho y les aceptamos las renuncias. A todos les dimos públicamente las gracias por los servicios prestados". A esa nómina de 35 dimitentes en la que figuraba el actual presidente del Consejo Asesor Universitario, Alberto G. Padilla, se agregó también una cesantía: la del doctor Manuel Río.

"Hicimos concursos de cátedras, controlados por el cuerpo docente titular, y recibimos a los nuevos profesores con un simultáneo homenaje a los viejos maestros, que sólo habían sido superados por los tiempos modernos. Luego modificamos el plan de estudios y dividimos la carrera de Abogacía en tres ciclos: uno básico, otro orgánico y el último de especialización. Creamos un Instituto de Extensión Univer-



Otaola, en el rectorado y en su casa: "Me fui".



HISTORIA DEL PERONISMO

sitaria y un Departamento de Deportes (donde trabajaban Manuel Grau y Raúl Landini). Luego incorporamos el Coro Universitario, dirigido por Manuel Gómez Carrillo, y el Teatro de la Facultad, y habilitamos una oficina para ahorrar trámites burocráticos a los estudiantes. Pero quizá lo más significativo de nuestro período fueron las invitaciones a los más destacados catedráticos del mundo. Vinieron los profesores Vasalli y Carnelutti, de Roma; Eloy Montero y Eugenio D'Hors, de Madrid; Legaz y Lacandrea, de Salamanca; Henry Mazeaud, de París y el filósofo vienés Hans Kelsen", relata Lascano.

El día en que el Decano decidió recorrer íntegramente el nuevo edificio y observó la biblioteca repleta de alumnos, las aulas colmadas, el coro ensayando y los dirigentes estudiantiles tomándose a puñetazos en los pasillos cercanos al bar, dijo satisfecho a su secretario: "Es un día excepcional, estamos funcionando a pleno".

Eran las autoridades del Centro de Estudiantes de Derecho (fundado por tercera vez en 1945, tras dos clausuras) las que discutían acaloradamente con los dirigentes del Ateneo Universitario (sucesor de la Agrupación Metropolitana de Estudiantes de Derecho del Partido Peronista). "Era común que nos trenzáramos. Habíamos heredado la bandera reformista del 45 de manos de Luis Pandra, Juan Ovidio Zavala, Juan Carlos Taboada y Alfredo Oliva Day", memora el abogado Eduardo Amaro Pourciel, presidente del CED durante 1946/47. Su rival de entonces, el titular del Ateneo, Fernando Mitjans (a quien secundaban los actuales Subsecretarios de Educación, Carlos Gelly y Obes, y de Relaciones Exteriores, Jorge Mazzinghi), atribuye a aquellas reyertas "un encanto juvenil de la época, en donde los muchachos proceden sanamente, cada uno en defensa de sus ideas, aunque sean manejados desde afuera". Muchas de esas refriegas se fueron atenuando con algunas medidas del Decano: "Las demandas gremiales obligaban a prorrogar los exámenes todo el año y se perdían clases. Impusimos el examen mensual".

Pero el problema no terminaba allí, en una mera exigencia sindical. Cuando se inauguró oficialmente el edificio de Derecho, en avenida Figueroa Alcorta al 2200, el personal de intendencia de esa Facultad debió extremar sus medidas de vigilancia, y por orden del Decano se fiscalizó severamente el ingreso de personas. "El que no tiene invitación no entra", fue la respuesta que encontraron los alumnos.

A las 7 de la tarde del 21 de setiembre de 1949, Perón entró al aula magna acompañado por Ivanisovich y Borlenghi; se sentó junto al Decano y escuchó los discursos. "Hago entrega de este edificio al Ministerio de Educación", dijo solemnemente Lascano. Rivas agradeció: "Lo recibo para la Universidad, que es a quien corresponde destinarlo". Otaola, a su vez, se hizo cargo del presente: "Recibo esta casa en un clima de absoluta normalidad y comprensión". El edificio, en definitiva, volvió a quedar en manos de Lascano, una vez cumplidas las atenciones. Cuando se anunció la participación del coro (ataviado con togas negras), el auditorio prefirió escuchar otra clase de recital: "¡Perón sí, otro no!", reclamaron todos. Y el Presidente habló: "Que esta casa sirva para abrir paso a la inteligencia".

A esa misma hora, en el domicilio del doctor Jorge Eduardo Coll, ex profesores y alumnos de Derecho

se habían reunido para agasajarlo "por ser él el autor de la iniciativa de construir la nueva Facultad, durante su gestión como Ministro de Justicia e Instrucción Pública, en 1939", según dijeron a los periodistas los organizadores del acto paralelo. Coll, que había redactado en 1943 el plan de obras y propuesto al pintor Antonio González Moreno para ejecutar un gran cuadro en el aula magna, representando la fundación de la Universidad de Buenos Aires, no podía soportar que esa pintura escondiera entre sus decenas de rostros la fisonomía de un lugarteniente de Perón, el doctor Ricardo César Guardo (*). El abogado Carlos Camet, que ofreció la demostración, evocó "la autonomía universitaria sin influencias partidistas en los claustros" y Coll, a su vez, respondió con esta frase: "Si recorremos la Historia, debemos tener confianza en la juventud. Así como las generaciones precedentes redimieron las faltas anteriores, los jóvenes de hoy y de mañana rectificarán los errores del presente. Deberá volverse a la autonomía".

Despreocupados de semejantes rivalidades políticas, los alumnos secundarios habían aprovechado el caloroso día para realizar sus tradicionales pic-nics. Esta vez, el Día del Estudiante había amanecido como pocos: un sol radiante golpeaba las caras de los adolescentes que se congregaron en las estaciones de ferrocarril, pretrechados con su cargamento de milanesas y naranjas, y munidos de dos elementos infaltables: la victrola y una Superbal número 5. Sólo 250 faltaron a esa cita, a cambio del almuerzo ofrecido en Olivos por Perón y Evita. Mientras la oposición reunía a sus adictos en el acto radical de Plaza Constitución, "en memoria del estudiante Aarón Salmún Feijóo", para escuchar a Juan Esteban Uzal, Clotilde Sabattini de



Bielsa, hoy (izq.). Miel Asquia con su madrina.

Barón Biza y Arturo Frontizi (Balbin estaba afónico). Muy lejos de allí, en Pekín, Mao Tse-tung proclamaba el nacimiento de la República Popular China.

Era la época de los nuevos sacos sports de largas solapas (que Harrods vendía a 69 pesos) y los pantalones altos, copiados de los dibujos de Divito en Rico Tipo. Así lucían muchos de los hinchas que se deleitaron ese fin de semana en la cancha de Boca, donde Racing —como local— expuso sus ímpetus de campeón frente Newell's Old Boys con tres goles, espectaculares de Rubén Bravo; su perseguidor, River Plate, cayó vencido en Ferro Carril Oeste, donde Vélez Sarsfield logró perforar 5 veces la valla de Amadeo Cambizo, en tres de ellas por mediación de una nueva estrella: Osvaldo Zubeldía.

EL RECORD DE MIEL ASQUIA

Lascano, que además de ser designado Vicerrector de la Universidad fue durante un año (1950) inter-ventor en Filosofía y Letras, aprovechó para crear allí el Instituto de Historia de la Literatura Argentina.

(*). González Moreno retrató a Guardo por un agradecimiento personal.

Esa Facultad había sido prácticamente desmantelada de profesores con un alud de cesantías que arrastró definitivamente al titular de Lingüística Romance, Amado Alonso. Al reintegrarse a su Decanato de Derecho, Lascano se encontró con un problema que medio país conocía: el examen final del Diputado Angel Miel Asquía, cuya meteórica carrera, apadrinada por Eva Duarte, contaba con la buena voluntad de las mesas examinadoras.

"Le preguntaban una cosa y contestaba otra; la cuestión era hablar de algo para que lo aprobaran. Cada examen suyo era una romería, íbamos a divertirnos. Pero al rendir la última materia, Derecho Administrativo, el profesor Rafael Bielsa lo reprobó. Volvió a presentarse y se anotó con un solo apellido, Miel, para pasar inadvertido. Ese día pude presenciar el examen final porque me metí en el aula con otros alumnos y noté que faltaba Bielsa. Lo aprobaron a pesar de sus errores, y rato después apareció Bielsa disgustado porque, según dijo, el Decano lo había retenido en su despacho para hacer tiempo", recordó uno de los testigos, Amaro Pourciel.

La protesta de Bielsa se hizo pública y pocos días después se conoció una carta abierta de Lascano dirigida al Consejo de la Facultad, donde explicaba que "un estudiante, en uso legítimo de elementales derechos, presentó, en la debida oportunidad, un pedido de recusación de ese profesor, como integrante de la mesa examinadora que, en anterior ocasión, lo había reprobado" y aludía a la "muchoedumbre extraña al ambiente de la Facultad que se congrega en cada examen de ese alumno para festejar su reprobación". Alegaba el documento que el profesor titular había sido sustituido legalmente (por estar recusado) con



A. Pourciel

H. Mase

G. Kuhl



Mitjans y el Ateneo. A su derecha Gelly y Obes.

un colega de la misma asignatura, pero titular de otra cátedra. "La mesa examinadora fue citada reglamentariamente, no habiéndose llamado al doctor Bielsa porque no formaba parte de ella", decía Lascano.

El Diputado radical Silvano Santander aprovechó para protestar en la Cámara "por la sospechosa seguidilla de exámenes de ese alumno aventajado" y Miel Asquía le respondió: "Es que yo estudio mucho; siempre me felicitan". Poco antes de estampar su firma al dorso del título de abogado obtenido por su "ahijado", Eva Duarte había respondido a un comentario sobre la actitud de Bielsa con una frase cortante:

—¡Qué barbaridad! Pensar que a Miel Asquía le falta una materia...

—Sí, la materia gris.

OPERACIONES DE LIMPIEZA

Si la inauguración del nuevo edificio fue el momento más brillante para la Facultad de Derecho, la permanencia en la casa histórica de Perú (en 1806 sirvió de refugio al Gobierno frente a las invasiones inglesas) fue el suplicio constante de los estudiantes de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales: funcionaban allí Ingeniería, Química, Física y Arquitectura. "Cuando estuve como interventor, planeamos la división en

tres departamentos que luego se convirtieron en Facultades distintas: Ciencias Exactas, Ingeniería y Arquitectura", dijo Otaola, quien explicó la postergación del nuevo edificio "por haberse centralizado los esfuerzos en terminar las obras empezadas en Medicina y Derecho".

Mitjans, en cambio, opina que "hubo otra clase de intereses que presionaron para que el país no contara con una moderna Facultad de Ingeniería: los que preferían una Argentina sin desarrollo industrial; por eso en 1952 los egresados todavía practicaban con motores de 1928". En cambio, Guillermo Kuhl (presidente del CEI en 1950), asegura que "Ingeniería no tuvo edificio por ser un bastión antiperonista".

Muy pocas deserciones se conocieron en esta casa de estudios en los primeros años del período peronista, "pero a partir de 1951 —recuerda Kuhl— circuló entre los profesores un manifiesto pidiendo la reelección de Perón y comenzaron a marcar a los que no lo firmaban; una vez discriminados, se impidió la renovación de contrato de sus auxiliares, desmantelándose las cátedras". Fue así como se produjo la separación de una docena de profesores (*), cuyos nombres se agregaron a los de Jorge V. Rivarola y Ricardo M. Ortiz.

"La represión —agrega Kuhl— recrudesció luego del levantamiento del general Menéndez [setiembre de 1951], y una noche se llevaron presos a 15 estudiantes de una reunión de FUBA celebrada en el Centro de Farmacia. Con Enrique Calot avisamos al doctor Alfredo Palacios y supimos que estaban en la Sección Especial. Fuimos allí los tres, a evitar que los torturaran, y nos recibieron dos conocidos policías: Lombilla y Amoresano, parados junto a una Virgen entronizada. Palacios se metió y les dijo: ¿Cómo es posible que habiendo aquí una Virgen, algunos procedan como hijos de...? Nos giraron a Devoto y al poco tiempo soltaron a todos".

A pesar de contar con nuevas y confortables instalaciones, los estudiantes de Medicina debieron apretujarse cada vez más para trabajar sobre cada cadáver que se asignaba a la cátedra de Anatomía Topográfica. "De 4 ó 5 alumnos se multiplicaron a 30 ó 40 en poco tiempo, por el vertiginoso crecimiento de la población estudiantil", explica el doctor Carlos Canitrot, uno de los fundadores del Centro Universitario de Medicina, creado cuando el viejo Centro de Estudiantes se afilió a la CGU.

"La débil organización antiperonista —prosigue Canitrot— impidió que se registraran enfrentamientos entre los estudiantes." Sucede que la Facultad había sido "limpiada" de opositores, apenas se aceptaron las cuantiosas renuncias que siguieron a la separación de Houssay y las cesantías de Nicolás Romano, Ricardo Crespi, Manuel Varela, Esteban Ochoa, Miguel Derito y otros profesores.

"Hicimos todo lo posible por mantenernos dentro del régimen universitario, sin interferencias políticas, y cuando eso no pudo ser, nos fuimos", resume Otaola. Lascano, el Vicerrector, lo acompañó a entregar la Universidad a las nuevas autoridades, en 1952. "Habíamos seguido juntos una línea de conducta nacional y popular, con objetivos de justicia social, que coincidían con nuestras ideas cristianas", señala Lascano (65 años, 3 nietos), secretario general del Partido Justicialista hasta el 28 de junio pasado, y uno de "los cinco grandes" de la Operación Retorno en el segundo semestre de 1984.

Pero en junio de 1952 la Universidad de Buenos Aires (y, también, la Universidad argentina) estaba aherrojada. Otaola y Lascano admiten, ya se ha visto, que nada pudieron —salvo deslindar sus responsabilidades y retirarse— contra la politización oficialista. Es que el proceso había comenzado en 1946 y no iba a detenerse; quizás ellos dos no fueran sino piezas accesorias de un avasallamiento que atrasó la enseñanza superior y le prohibió crecer en libertad y altura, en brillo y gloria. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

(*) Entre las dimisiones se contó la de Enrique Butty, actual miembro del Consejo Asesor.

La semana próxima: El apoyo eclesialístico

El país de los bañistas exóticos

Aunque, hasta la semana última por lo menos, el clima de Buenos Aires se obstinaba en desmentir al almanaque, y aunque no esté bien visto presentarse bronceado en sociedad antes del mes de diciembre, los previsores comienzan ya a pensar en el guardarropa (tal vez fuera mejor decir en el taparrabo) del verano inminente.

Las altas temperaturas autorizan un cierto nivel de extravagancia en el atuendo masculino, y la revolución comienza por lo que sigue denominándose, cada vez con menos propiedad, "traje de baño". En Mister Mac, Laura Monzón de Bullrich y Mario Aragona lanzan una colección de atuendos colmados de esplendor tropical. Algodones tahitianos y africanos se retuercen y anudan para transformarse en pareos, similares a los que lucen los nativos de las islas indolentes: sobre fondo turquesa, azul o rojo, brotan flores o motivos marinos. Las telas africanas, en cambio, prefieren los diseños geométricos o los de animales en movimiento.

Hay otra forma de la audacia, sólo aparentemente más mesurada: consiste en adaptar a la mínima indumentaria de baño, las telas que originariamente se consagran a la tapicería y sus adyacencias, como el cotin que recubre los colchones, por ejemplo. Y la habilidad de la señora de Bullrich llega a transformar en shorts, de varonil acento, a las más recamadas estofas propias de la vestimenta femenina. Para que los vanidosos no se arriesguen a sufrir la humillación del uniforme, de cada variedad no se confeccionan más de cuatro o cinco prendas, a precios que van de los 2 mil a los 4.500 pesos, aproximadamente.

En contraste con esta explosión multicolor, Jorge Horacio Sgombich pro-



Lo tradicional siempre se lleva.

pone, en su boutique Tabaco, los delirios op, pero mesurados. Los pantalones de baño se atienen a un corte ortodoxo (cintura en su lugar, piernas discretamente breves) y asumen un solo color, blanco o rojo, sobre el cual brota un único motivo op, en negro y rojo, o en blanco y negro. Otros modelos se arrojan, alegremente, en el territorio de las rayas, y en el de los círculos. El toque exclusivo lo representan los shorts pintados a mano, siempre de la misma tendencia: son creaciones únicas, hechas a medida, por sumas nunca menores a 3 mil pesos y apenas superiores a los 4 mil.

Los exquisitos también tienen su cuota en este paraíso estival: Iotti los tienta con sus shorts de seda natural, cubiertos de arabescos a la manera de los estampados para corbatas. Las telas escocesas, el algodón a cuadros y a rayas y, ocasionalmente —para los muy esbeltos— el tejido elástico, triscarán asimismo por las playas argentinas en los meses veraniegos, bajo el pabellón de esa marca. Iotti sugiere que el color favorito ha de ser el violeta, y con él impregna los accesorios: camisas, alpagatas, prendas de lana. ♦

Restauradores

La eterna juventud de los tapices

Allá por 1890, mientras los apacibles bigotes de los porteños se erizaban de espanto por los disparos de la revolución, y la crisis económica hacía tambalear por primera vez el mito de la incansante prosperidad argentina, un grupo de inmigrantes franceses se encaminaba hacia el Azul, en la provincia de Buenos Aires. Estaban dispuestos a cultivar la tierra y criar ganado, pero en sus manos se albergaba también la sabiduría de una remota tradición artesanal: en Francia habían sido tejedores de tapices.

En el grupo figuraban los abuelos de Claudina Grandchamp, y ellos otorgaron a su nieta la destreza con que sus dedos revolotean ahora, bajo un parral y una magnolia de un caserón de Belgrano, trenzando y destrenzando los hilos de colores sobre el canevás. Más tarde habría un colegio de monjas en la vida de Claudina, pero "allí sólo descubrí en qué consistía el macramé, el filet o el encaje de Venecia, y no los misterios de la tapicería". Hay una etapa en la casa Aspanato, donde la señorita Grandchamp se sumerge en cleadas de manteles y stores, hasta que por fin arriba a puerto: el taller de Dandolo y Primi, fabricantes de alfombras. Aunque su verdadero destino se le reveló en 1946, cuando tuvo su propio atelier: "Fue allí donde me descubrió María Teresa Zumarán de Miguens; a partir de entonces, por mis manos pasan los tapices más cotizados de Buenos Aires".

Todas las tardes, bajo el parral y la magnolia, Claudina repara con su aguja (no usa telar) las ofensas que el tiempo y la incuria cometen contra esos tejidos preciosos. Con sagacidad detectivesca, analiza críticamente la pieza que debe remozar, las idas y venidas de los hilos, la calidad de los colores. "Si encuentro hilos importados, mejor, porque la variedad de matices es mayor; si no, yo misma me invento mi propia alquimia y tiño las hebras hasta conseguir lo que el tapiz o la alfombra exige."

Poco le importa a la restauradora que el desastre haya caído sobre una obra del siglo XIII o del siglo XVIII (su favorito): ella conoce todas las técnicas y todas las escuelas, no sólo porque ha frecuentado libros y museos, sino también —y sobre todo— por el incansable tránsito de testimonios del pasado que desfilan por entre sus dedos, tan sabios como sus ojos. Fue así cómo intuyó la mejor manera de lograr la pátina deseada, ese color que otorga el tiempo: a veces hay que retocar con un lápiz, a veces hay que inclinarse horas enteras sobre las mezclas de anilinas.

La restauradora oficial

Es casi comprensible que esta artesana minuciosa, enamorada del ayer, recibida al tapiz contemporáneo con cierta reticencia, aunque "hubo aquí un



Fotos de Eduardo Comesaña

A la luz de las islas lejanas.



Un poco de op, pero no demasiado.

EL DESCUBRIMIENTO DEL OTRO

Por Enrique Pichon-Rivière *



En el complejo engranaje de la vida en sociedad, dos sentimientos espontáneos, casi inmanejables —atracción y rechazo—, marcan el ritmo de las relaciones humanas. Cada enfrentamiento, cada encuentro con otro despierta en nosotros una actitud que se manifiesta corporalmente a través de un impulso de acercamiento, una necesidad de confundirse con ese otro, o un tomar distancia motivado por una interior sensación de repulsa.

Todos vivimos, a cada momento, frente a la realidad, ese juego que rige nuestro contacto con los demás. Hablamos de *simpatía* o *antipatía*, experimentadas a nivel instintivo. Sus causas ocultas, su sentido profundo, aparecen sólo a la luz de la psicología social cuando investiga la estructura del encuentro.

El ser humano, a partir de sus primeras experiencias concretas, construye una escala de valores, un código que será utilizado constantemente en su intento de evadir la soledad y reconstruir su vínculo con el mundo. Nace así un patrón de conducta, que actúa siempre como modelo, condicionando todas las reacciones del individuo frente a su prójimo.

Al hablar de reacciones incluimos distintos modos de comportamiento, como la oposición y la lucha, el ver, tocar y hasta penetrar en el otro, compartir y amar, comunicarse en un lenguaje preverbal, en el que el beso y el abrazo son el símbolo de la fusión del yo y el tú.

Esa actitud primaria, ese impulso de fundirse en el otro, que se da con distinta intensidad en las diferentes formas de relación, oculta siempre una dualidad de amor y odio, y señala que dos personas se encuentran para vivirse y experimentarse, para rectificar o ratificar que ese encuentro es un *reencuentro*, es decir, el descubrimiento de una imagen ideal, que funciona en nuestro interior desde la infancia y con la que nos mantenemos en diálogo permanente.

Tal reencuentro alcanza su dimensión más intensa en el enfrentamiento amoroso; por eso puede producirse el flechazo, o *coup de foudre*.

Este reencuentro es una experiencia total, que permite descubrir en la realidad las imágenes que hasta entonces se manejaban en la fantasía.

La consecuencia lógica e inmediata de toda situación de encuentro es el proyecto de compartir una determinada tarea, lo que tiende a reasegurar la permanencia del vínculo. Así, dos amigos proyectan un trabajo o un viaje en común y una pareja proyecta casarse, vivir juntos y constituir una familia.

Esta articulación, este engarce de un individuo con otro, que nace de la atracción, permite volcar en él sus aspiraciones, pues se lo ve como la persona capacitada para realizarlas. Todo encuentro resulta así dotado de un sentido emocional y, al mismo tiempo, instrumental.

En el encuentro se produce un clima en la comunicación entre dos personas, que en ese momento comparten un mismo escenario de espacio y tiempo. Se enfrentan uno al otro con todas sus fuerzas y debilidades, y es entonces cuando se produce una inversión de roles, que no dura más que un segundo y de la que sus protagonistas no son conscientes. Ese ponerse uno en "el lugar del otro" tiene por objeto explorar su estructura interna.

Si ese reconocimiento da un resultado positivo, si coincide con la imagen esperada, surge el proyecto compartido. Aparece entonces el aspecto creativo de la relación, creatividad que se puede dar en todos los niveles de la actividad del hombre.

Si ese penetrar en el otro para reconocerlo tiene un resultado negativo, se produce el desencuentro, signado por el rechazo.

El malentendido, en cambio, nace cuando después del encuentro, uno de sus protagonistas se niega a asumirlo. Esta situación ha sido magistralmente descrita en *El malentendido*, de Camus, donde la madre se niega a reconocer a su hijo en el viajero que llega a la posada. Pese a saber de una manera oscura de quién se trata, su resentimiento contra él le impide tomar conciencia y lo mata.

Pero el desencuentro no consiste sólo en no hallar en el otro la imagen esperada, sino fundamentalmente encontrar una figura semejante a la que en nuestra historia personal desempeñara el papel de perseguidor o frustrador. Ese encuentro inesperado con una imagen odiada o temida da la vivencia de lo siniestro.

En todo vínculo no hay sólo un yo y un tú. Un tercer personaje, eterno "convidado de piedra", está presente en toda relación humana. Por eso decimos que el vínculo es siempre bicorporal —dos actores— y tripersonal —una presencia que puede ser positiva o negativa.

Esta interpretación de las relaciones humanas en términos de encuentro y reencuentro no ha sido manejada sólo por la psicología. Los surrealistas, particularmente el recientemente desaparecido André Breton, investigaron por medio de su método de automatismo mental, introduciéndose en las zonas más oscuras de la mente humana, de donde extrajeron sus objetos estéticos, que por desconocidos resultaron insólitos. Esa indagación tenía por finalidad lograr el reencuentro con el objeto perdido que todo hombre busca a lo largo de su vida y en cada ser que enfrenta. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



J. González Cocina

Grandchamp: Del XIII al XVIII.

verdadero maestro de la tapicería, que merece mi admiración y mi respeto: Larochette, padre". A esta altura, el renombre de la señorita Grandchamp ha sobrepasado los muros del romántico patio donde se esmera, tarde tras tarde, hasta que la luz se esfuma. Es la restauradora oficial, en su especialidad, del Museo Nacional de Bellas Artes: "Recuerdo que para una exposición de Goya, años atrás, me encargaron la restauración de dos enormes tapices que entonces estaban a la entrada del Museo. El plazo era urgente, y lo cumplimos. En 20 días, un record realmente insuperable, cinco oficiales y yo, que las dirigía, refrescamos los enormes telones".

Porque un prolífico trabajo de restauración, ya sea de alfombras o de tapices, insinúa un vasto lapso: el mínimo, cuatro meses. Pese a trabajar sin anteojos, Claudina afirma que no se cansa, pues tiene "verdadera pasión por restaurar esos tejidos"; pero, como algunos pintores avezados, alterna dos o tres diferentes, para descansar la vista del mismo diseño y del mismo colorido.

Nadie como la señorita Grandchamp para aconsejar los medios que evitan graves depredaciones en las tapicerías, de cualquier índole. El enemigo principal es, quizá, la luz; su exceso quema las fibras, y ese daño puede ser, a menudo, prácticamente irreparable. En segundo lugar aparecen las inquietantes polillas: "Detrás del tapiz se suspenden bolsitas de naftalina, a las que conviene renovar por lo menos anualmente"; pero las polillas encuentran más apetitosas a las tapicerías que revisten muebles, por el atractivo condimento que proporcionan la madera y la paja.

A veces, el tapiz se convierte en su propio verdugo, al tener que soportar su peso, que en los ejemplares mayores suele ser imponente: "La solución —informa Claudina— es aplicarles al dorso bandas de tela, a manera de tirantes, que ayudan a suspenderlos sin tanto esfuerzo". En lo posible, mantener las tapicerías lejos de los radiadores de calefacción. Y en cuanto a su limpieza, agua apenas tibia y jabón; pero, eso sí, aplicados "con mucho fervor y dulzura". ♦

Extravagario

• Con estrépite de ferretería, los caballeros de antaño se lanzaban al ataque, protegidos sus torsos por un panel de eslabones metálicos. Más adelante, los duelistas y los políticos del 900 prolongaron el uso de esa prenda defensiva y, por fin, la cota de malla ingresó al museo. De donde acaban de extraerla los refinados, para completarla con ella los atuendos nocturnos —indistintamente para uno y otro sexo— que embelesan a París. En Buenos Aires asoman (foto) los primeros brotes de esta audacia (32 mil pesos, en Boutique X, local 23 de la Galería del Este, Florida 936).

• Cualquiera da un tropezón, pero los cables de los artefactos eléctricos proporcionan a veces la sorpresa de privar de luz a toda la casa o a un sector de ella, si el encontronazo con los pies distraídos es demasiado contundente. Una solución es enroscar los cables en un artefacto *ad hoc*, que admite hasta seis metros de extensión (marca Tomalejos, 330 pesos, se vende en los buenos bazares y casas de electricidad).

• El botellón y el vasito, haciendo juego, eran de rigor sobre las mesas de luz de la *belle époque*. La moda pasó, pero no la inesperada sed que puede asaltar a cualquier hora de la noche; para los sedientos, un termo de origen japonés, de funcional y elegante diseño (marca Elephant, 6.900 pesos, en Bazar Iris, Charcas 1381).

• De Hong Kong viene, cargada de prestigio legendario y de un sabor capaz de derretir los paladares más opulentos: es la salsa de ostras, elaborada en el mismísimo Lejano Oriente y anclada ahora en la estantería de un negocio porteño (550 pesos el frasco, en el Petit Café, Santa Fe casi esquina Callao).

• Parientes y amigos furiosos porque no recibieron a tiempo la participación de casamiento, a causa de las complicadas maniobras postales, demoras, huelgas y otros inconvenientes similares. Una organización especializada se ocupa de distribuir las invitaciones, entregándolas en propias manos de sus

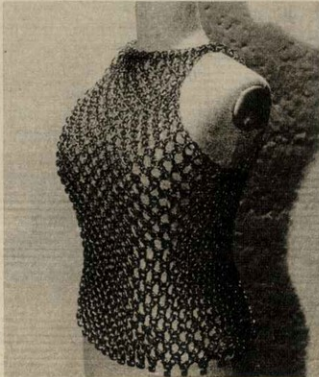
destinatarios; para ser más convincente, la agencia ostenta un nombre romántico (Azahares, Guido 1724).

• Los paladines triunfaban, los visires huían, las cautivas eran liberadas y celebradas en romances de largo aliento. Así, Rolando y el Rey Arturo, el mago Merlin y la Infanta prisionera del moro, repartían lágrimas y sonrisas entre los inocentes públicos del sur de Italia, que aplaudían enfebrecidos a las resplandecientes marionetas (también celebradas por Don Quijote y, siglos después, por Manuel de Falla en *El retablo de Maese Pedro*). En el barrio de la Boca, hasta hace tres décadas, los Titeres de San Carlino reitaban esas peripicias, con auténticos muñecos sicilianos; de análogo origen es el que propone (foto) un novel anticuario, con escudo de bronce, y casco y vaina del sable, de plata. El guerrero levanta 90 centímetros del suelo, y puede suspenderse del techo o de la pared (90 mil pesos, en la Vipere, local 9 de la Galería del Este, entrada por Maipú 975.)

• Las pomadas para lustrar el calzado suelen resacarse al tiempo de usarlas, aun cuando se tenga la precaución de cerrar herméticamente la caja. Los eruditos aconsejan un expediente insólito para devolverles la untuosidad: agregar a la pasta un poco de leche, y mezclar bien.

• Más condimentos orientales: éste proviene de algas marinas y, al parecer, realiza considerablemente el sabor de los alimentos, con acción análoga a la del glutamato. Para que resulte eficaz, conviene prescindir de especias y reducir la cuota de sal al mínimo (marca Aji-Ni-Moto, 100 pesos el paquete de 100 gramos, en las casas especializadas en objetos y productos de Oriente).

• La reunión en la quinta suele resultar ensombrecida, para algunos invitados, por el inextricable laberinto que significa llegar hasta sus portones. Los dueños de casa más atentos se complacen en una costumbre gentil: hacen imprimir un plano del camino a recorrer y lo reparten entre sus posibles huéspedes. De paso, la diversión y la inventiva tienen amplio terreno para expresarse. ♦



COLECCION ALBOREAL

¡ LA MAS ECONOMICA EN SU CLASE !

CRONO S.A.



Unigaludo esfuerzo editorial que pone al alcance de todos una verdadera biblioteca con obras de extraordinario interés por los más famosos autores. 4 temas fundamentales en una colección. NOVELA - CIENCIA - BIOGRAFIA - POLITICA

SU PRECIO INICIAL Y 15 CUOTAS DE **\$ 240**
 TOTAL \$ 4.400

o en oferta **CONTADO 4 CUOTAS**

PRECIO TOTAL:	INICIAL:	Y TRES CUOTAS DE:
\$ 3.520	\$ 880	\$ 880

Solicite más información enviando este cupón

Env. PLAZA & JANES S. A.

Enviar a la dirección de Casa Central o a la sucursal más cercana a su domicilio.
 Tengo interés en adquirir la colección "Alborea" 60 volúmenes. Solicito me informen sobre el particular.

NOMBRE y APELLIDO
 CALLE y Nº
 LOCALIDAD FF. CC.
 PROVINCIA Tel.



VOLUMENES
 (en rústica)
CUBIERTAS PLASTIFICADAS

PERFILES DE CORAJE - (Premio Pulitzer) John F. Kennedy
 EL NACIMIENTO DE LA REPUBLICA - Edmund S. Morgan
 MAR DE HIERBA - (Premio Pulitzer) Conrad Richter
 LEE DEFREST - PIONERO DE LA ELECTRONICA - I. Levine
 PADRES DE LA INDUSTRIA - (Con ilustr.) L. M. Fanning
 UN HOMBRE LIBRE - Conrad Richter (Premio Pulitzer)
 JUSTICIA Y TERROR - Luis Fernández Caubi
 EL BILLETE DE UN MILLON DE LIBRAS - Mark Twain
 GIGANTES DE LA CIENCIA (Con ilustr.) S. Nisenzon y P. Cane
 YO FUI ESCLAVO - B. T. Washington
 DEJEMIS LAGRIMAS EN MOSCU - B. Armonas
 MI CAMINO HACIA BERLIN - W. Brant
 EL DALAI LAMA - L. Thomas
 EL MURO DE BERLIN - D. y D. Heller
 EL HOMBRE EN LAS FRONTERAS DEL ESPACIO - G. H. Stine
 CIENTIFICOS E INVENTORES - R. Burlingame
 EL ARO DE LA GRAN NEVADA - S. Frazee
 LAS MARAVILLAS DE LA LUZ - H. Ruchlis
 THOMAS JEFFERSON - S. G. Brown
 LEE DE VIRGINIA - D. S. Freeman
 GEORGE WASHINGTON, Hombre y Prácer - M. Cunitliffe
 JOSEPH PULTZER, El creador de la Primera Plana - I. Noble
 COMUNISMO, punto de vista americano - G. W. Johnson
 DESTINO: PEKIN - F. Hossai
 LA LUCHA POR LA UNION - M. L. Coit
 WOODROW WILSON, un informe íntimo - Cia. C. T. Grayson
 LOS DIOSOS INGLANTES - W. Van Tibure Clark
 KRUSCHEV, SU CAMINO HACIA EL PODER - G. P. Horvath
 MRS. L. B. J. - R. Montgomery
 HOMBRES QUE DAN SOLUCIONES - A. A. Paradis
 TIERRA DE LIBERTAD - (con ilustr.) E. La Monte Meadowcroft
 LA ODISEA DE KOSTAS VOLANAKIS - W. M. Petralis
 MR. LINCOLN Y LOS NEGROS - W. O. Douglas
 QUIEN INVENTO REALMENTE EL AEROPLANO (con ilustr.) - D. C. Cooke
 LA ARMADA EN ALAS (con ilustr.) - M. Gaidlin
 LA CONQUISTA DEL IMPERIO DEL SOL (con ilustr.) F. I. Ordway y R. C. Waketoto
 ESTO ES AUTOMATIZACION (con ilustr.) - S. C. Hirsch
 EL MARAVILLOSO MUNDO DE LA CIENCIA - William H. Crowe
 CAMINO DE LAS ESTRELLAS - Eileen y Raymond Schuster
 APRENDA A ECONOMIZAR - George Soule
 UN YANQUI EN LA CORTE DEL REY ARTURO - Mark Twain
 DECISION AL AMANECER - Alta Halverson Seymour
 MR. KENNEDY Y LOS NEGROS - Harry Golden
 LA FORMACION DE UN AMERICANO - Jacob A. Riis
 A LA PESCA DE UN ESPIA - Nathaniel Benchley
 THOMAS ALVA EDISON - Henry Thomas
 ALMIRANTE RICHARD E. BYRD - Alfred Steinberg
 ABRAHAM LINCOLN - Jean Davidson
 JAMES MADISON - PADRE DE LA CONSTITUCION NORTEAMERICANA
 Katherine E. Wilke y Elizabeth Moseley
 CAMINOS FRONTERIZOS - Edward Everett Dale
 LA U. N. EN EL CONGO - King Gordon
 OTTAMER MERGENTHALER - EL MAGO DE LA IMPRENTA - I. E. Levine
 EL HOMBRE DE STARBUCK - Edith Wharton
 TRAS LA MURALLA - R. E. A. Lee
 EL VIEJO RAMÓN - Jack Schaefer
 LA HISTORIA DE CABO CARAVELAS - William Roy Shelton
 CITA EN EL CIELO - La Historia del Proyecto Geminis - S. Levine
 NUESTRA TAREA EN EL ESPACIO - W. Ley
 PERSPECTIVA DE LA LUCHA EN VIETNAM - Walter Cronkite

PLAZA & JANES S.A.
 Editores - Argentina
 Casa Central:
 Montevideo 333 - Buenos Aires - Tel. 46-8666
 PLAZA & JANES S. A. - ROSARIO
 PLAZA & JANES S. A. - TUCUMAN 83 - CORDOBA
 PLAZA & JANES S. A. - AV. COLON 185 - MENDOZA
 PLAZA & JANES S. A. - SAN MARTIN 2132, 19 y 20 - SANTA FE
 PLAZA & JANES S. A. - ALSINA 182, Galería Plaza, Local 10 - BAHIA PLATA
 PLAZA & JANES S. A. - SAN MARTIN 2863, 79 P. O. 718/19 - MAR DEL PLATA

¿Qué es un botón de oro?



SEÑOR COMPRADOR
 Si usted está pensando por un vendedor que hace este símbolo de oro en la etiqueta, nuestra empresa le recomendamos de la seriedad de nuestro representante

Mecánica Nacional: Un nuevo impulso

Esa Maserati podría haber aspirado a figurar, sin desentonar, en un museo de antigüedades. "La tenía tirada en un fondo de mi negocio —confió José Froilán González— y estaba toda llena de tierra. Rafaela estuvo colmada de catafalcos, entre ellos el mío. Es el primero que voy a tirar al río de la Plata." El *Bucefalo*, como se lo conoce desde hace años en todas las pistas del país, demostró el 4 de setiembre su dureza. Ante los 30.000 espectadores que dejaron veintitrés millones de pesos en boleterías, la vapuleada Maserati llegó triunfante a la meta en manos del sutil Jorge Cupeiro.

Esa multitud aplaudía el triunfo de Cupeiro y también la realidad palpable de una pista de asfalto; un óvalo de curvas peraltadas, con un piso elástico que no devora las cubiertas, construida a un costo de cincuenta millones de pesos. La carrera (500 Millas) acordó al ganador un premio de un millón y medio de pesos; pero esa no fue la única satisfacción para Cupeiro. Al volante de la Maserati con motor Chevrolet 400, el habitual conductor del Chevytú había batido el record de la prueba: 188 km 484 contra los 177 km 097 que mantenía el Talbot Lago de Juan Manuel Fangio desde 1950.

En medio del estrepitoso zumbido de esos coches, Rafaela había revelado el renacimiento de una categoría que parecía morir lentamente: la Mecánica Nacional. Hacia un año y medio que la MN languidecía. Todo comenzó con un breve episodio de indisciplina: el 3 de octubre de 1964, en el parque Independencia de Rosario, un puñado de sus más destacados representantes objetó el chasis de Armando Ríos al suponer que era importado. La rebelión explotó con el público colmando el circuito; se resolvió no largar. Nadie quiso apelar al expediente normal de la reclamación posterior y el circuito, cruzado de iras, fue desdoblándose sin que los motores fueran puestos en marcha. Insólitamente, fue la carrera más silenciosa de todos los tiempos. Los rebeldes cayeron bajo un implacable brazo justiciero: diez años de suspensión le fueron aplicados a Ramón C. Requejo, Orlando Sotro, Carlos Destéfano, Víctor Risatti y Norberto Campetelli. La MN había visto evaporarse a todas sus estrellas y entonces no pudo soportar tan aluvional sangría. Las penas fueron reducidas poco tiempo después y los diez años quedaron transformados en dos y en uno. Los más implacablemente sancionados ya estaban en condiciones de volver a sus osadas andanzas el 6 de este mes.

Rafaela, con un piso liso como un cristal, que es una permanente invitación al desenfreno, estableció el reencuentro con la MN. Casi todos los talleres han sido invadidos por un refrescante aire renovador. Los diseñadores aguzan sus lápices y de su imaginación van surgiendo líneas armónicas que desalojan los trazos vetustos de mamuts motorizados. La MN

nació en 1921 con otra denominación: coches especiales. Con el tiempo, ya mucho más adelante, fue reglamentándose, hasta establecerse cuatro categorías con distintas limitaciones: Fórmulas 1, 2, 3 y 4. Sus pilotos se agrupan en un sindicato y hoy todos ellos, ñe acuerdo con un convenio, cobran sumas variables (oscilan, generalmente, dentro de los diez pesos) por kilómetro recorrido desde sus casas hasta el lugar de la competencia y regreso.

Rafael Sierra, copiloto de Jorge Cupeiro durante la aparición resistida del Chevytú, respetada autoridad del disonante "mundo tuerca", desliza: "La MN es un automovilismo dentro de la ley porque no contraviene ninguna disposición de tránsito. Las Fórmulas 3 y 4 ya son internacionales. La 1 y 2 son nuestras. Responden a las características de las nacionales. La Fórmula 1 es una categoría *pijama*, de entre



Juan C. Quirota

Requejo: "Progreso sin trampas".

casa. No conviene que sea internacional porque usted no va a hacer un coche para ganarle a una Ferrari". Sierra es un fervoroso amante de la renovación. Tiene gustos modernos y sabe que el progreso, pese a la incomprensible oposición de los tradicionalistas, ya no podrá ser detenido. "Hay que empezar a hacer los autos técnicamente, pensándolos. Automovilísticamente, nosotros estamos como en Estados Unidos en 1938. Hasta tenemos —sintetiza gráficamente— los gangsters de los semáforos. Hay que darles duro, pero también hay que hacerles una pista para picadas. Algunos coches de MN son auténticas albóndigas. Parecen dibujados por Oski o Landrú."

Junto a los monstruos de estructura envejecida, con un pasado heroico y un presente anémico, hicieron su aparición en Rafaela los Fórmula 1 dibujados en el pizarrón de su taller por la inquieta tiza de Tulio Crespi: el de Násif Estéfano (Ford Falcon) y el de Carlos Martín (Fiat 1500), de Bahía Blanca, ambos con chasis experimental.

Estéfano, con una caja Volkswagen de cuatro velocidades, freno a disco y con un peso completo de 580 kilogramos, anduvo, a 6.000 vueltas, a 240 kilómetros. Era el gran candidato, pero un inconveniente mecánico lo detuvo. Crespi (27 años, casado, tres hijos) levantaba pesas. Ahora se dedica al más productivo oficio de vestir automóviles y es uno de los diseñadores de moda de Minijuniors, aunque ya llevó su oficio a la Fórmula 1. "Sí —desliza—, yo soy un sastre de coches. El cincuenta por ciento de mis elaboraciones es mecánico y el otro cincuenta por ciento se hace a mano."

Su acerado arte modisteril es, pues, de semiconfección. Crespi, como tantos otros, es un obstinado defensor de la evolución: "Lo que hace falta son coches modernos. Los Minijuniors (Fórmula 4) tienen que ir para adelante. Ahora hay mucha gente que viene a preguntarme por la Fórmula 1. Pero por este año me conformaré con los de Estéfano y Martín. El año que viene ya veremos". El taller de Crespi es invadido casi todas las mañanas por un enjambre de estudiantes que parecen preferir la mecánica a la escuela. "Hay que ver —señala— la cantidad de chicos que se hacen la *rata* para venir a mi taller. Y no se imagina uno las cartas que recibo de purretes que quieren venir a trabajar conmigo. La MN necesita autos modernos. Todos se preguntan: ¿Dónde hay un auto nuevo? Lo que faltaba aquí —agrega sin presuntuosidad— es lo que hago ahora."

El precio de un Fórmula 1 (la estructura de Crespi es de chapa de hierro) ronda el millón seiscientos mil pesos: chasis, 800.000; caja de velocidad europea, 450.000; motor, 250.000, y gomas, 100.000. El Minijunior, una categoría promocional, para la juventud, es más accesible: 550.000 pesos completo. Crespi, que ya ha elaborado treinta de ellos, culmina: "Lo único que se le puede enviar a los extranjeros es la experiencia. Aquí se va a llegar a hacer de todo. Bien o mal, hay que hacerlo".

José Froilán González, "el gran perturbador" a través de la entonces atrevida concepción de su blanco Chevytú, no vacila en adjudicarle al Turismo de Carretera un destino de muerte. "El TC, por más que chillen —afirma—, va a ser Gran Turismo. Va a surgir la MN y al TC lo van a sujetar. Con coches modernos, la MN es la categoría del futuro. ¿Para qué queremos monstruos que se rompen cada cinco minutos?" El parque automotor de la MN en condiciones competitivas, con su plaza principal en Santa Fe y derivaciones en Río IV y Mendoza, llega actualmente al medio centenar, pero algunos de ellos entran en la clasificación de dinosaurios jubilables: sus chasis tienen más de treinta años. El epíteto de la MN son los circuitos de Rafaela, del autódromo municipal y de Mendoza, con su piso pavimentado, y los de Esperanza, Sunchales y Río IV, con sus trazados de tierra. En Santiago del Estero y en San Juan se están construyendo ya pistas de amplios dibujos; Arrecifes, "la ciudad del automovilismo", una ciudad que todos los años, como un resonante y magnetizador rito multitudinario, arranca de sus casas a todos sus habitantes y los vuel-



Juan C. Quinti

Renovador Crespi: La verdad.

ca en su clásica Vuelta, acaba de comprar 68 hectáreas; serán destinadas a la construcción de un circuito en el que, junto con el TC, la MN tendrá oportunidad de revitalizarse.

Con su pelo blanco, su barba crecida, protegidos sus ojos de los chispazos de la soldadura autógena con unos gruesos vidrios negros, Ramón Carlos Requejo, uno de los indóciles del Parque Independencia de Rosario, no vacila: "Aferirse a lo antiguo es una cosa tonta. Ya todo va a venir solo. No se puede seguir ocupando las rutas nacionales durante cinco horas para que

se diviertan unos corredores. Las carreras tienen que ser en circuito". Requejo (43 años, casado, dos hijos) es piloto desde 1947, se clasificó campeón argentino de MN en 1957, 1960 y 1963, conquistó 37 primeros puestos, ganó 400 copas y se pasa en su taller "cualquier cantidad de tiempo; el que haga falta". Su viejo coche, con un chasis de hace quince años, ha pasado a manos de Víctor Risatti, otro de los rebeles de Rosario y sobrino del malogrado Ricardo Risatti. Ahora ya tiene listo un impecable Fórmula 1, con motor Chevrolet siete bancadas.

"El verdadero automovilismo es el de pista", asegura Requejo. "Es más espectacular y más fácil de controlar en todos los sentidos. También se necesita menor manejo, más fino, más sensible. Todos quisiéramos estar mejor, pero a veces nos debemos conformar con lo que tenemos. Hace falta mucho dinero, muchos sacrificios. Pero también hay cosas ridículas. La Fórmula 1 autoriza chasis importados y carburadores de serie. Me gusta el progreso, pero sin trampas. ¿Cómo puede permitir chasis importados si la ley los prohíbe? Hay sólo dos o tres tipos en condiciones de traerlos, pero haciendo trampas. Y eso a mí no me gustó nunca. ¿La Mecánica Nacional? Bueno, yo diría que en lugar de la categoría del futuro es la categoría del presente. No hay que olvidarse que el automovilismo nació con la Mecánica Nacional." De los labios de Requejo, las palabras brotan encendidas como ese chorro de fuego de su soldador. ♦

Fútbol

Cuando se secan las lágrimas

Los dos viajaron como estrellas hace años; hoy despiertan comentarios dispares. Enrique Omar Sívori ocupaba, con Nápoles, el primer lugar de la tabla tras haberse jugado tres fechas del campeonato italiano de fútbol; Antonio Valentín Angelillo figuraba último, con Lecco. Vita había señalado: "Lecco está ligado este año al rendimiento de Angelillo; el delantero enfrenta la enésima prueba decisiva entre su clase cristalina y su carácter debilísimo". En tres fechas, el carácter parece imponerse: Lecco no sólo cerraba las posiciones, sino que no había anotado ningún gol. Nápoles, en cambio, tuvo éxito; aunque también fincaba todo en "el humor de Sivori y Altafini. Si ellos están inspirados, la multitud que ya ha volcado más de un billón de liras en la caja del Nápoles no se sentirá defraudada". Nápoles, efectivamente, está primero; en su visita a Roma, Sivori fue sacado en andas tras haber anotado el gol de la victoria.

Esos dos casos no son los únicos que conmueven al fútbol italiano. Todos siguen con atención la labor del divo Helenio Herrera, que enfrenta su séptimo año como director técnico de Internazionale. Un solo retoque luce In-



ARCILLA EXPANDIDA
KLINKERIZADO

UN PASO FUNDAMENTAL PARA
RESOLVER EL GRAVE PROBLEMA
DEL DEFICIT DE LA VIVIENDA

"El granulado cerámico poroso, liviano, aislante y resistente, que revoluciona la industria de la construcción"



* Producido bajo licencia de Leca and Tentor Concessions Ltd. - Dinamarca

Cacillex S.A.I.C. LECA ARGENTINA

Promoción y ventas:
Tucumán 423 - 3º - Capital Federal

Planta Industrial: S. Debenedetti 1200, J. L. Suárez
Pda. de San Martín - Prov. Buenos Aires



Goléador Sivori: De buen humor.

ter: la incorporación del centro delantero Vinicio.

Internazionale, Juventus y Nápoles se constituyen en la élite de un fútbol que, como el argentino, clama por reducir la cantidad de equipos en primera división. Este es, por lo visto, un mal para muchos. Dieciocho equipos se lanzaron al campeonato que finalizará el 28 de mayo de 1967; de ellos descenderán cuatro, para reducir el lote a dieciséis con la incorporación de los dos que ascenderán. Pero el problema candente del fútbol italiano está conectado, precisamente, con la presencia de los ases argentinos, brasileños, suecos, españoles, que pululan en sus canchas y fortalecen recaudaciones: Italia bloqueó por cinco años el ingreso de jugadores extranjeros en sus clubes. Pedro Manfredini (ex delantero de Racing) no vacila: "Creo que es una medida apresurada y que se debe solamente al descontento por el fracaso del seleccionado en el campeonato mundial. La ausencia de cracks extranjeros hará decaer el nivel técnico de los equipos italianos". No opina lo mismo el brasileño Dino da Costa (ex defensor de Boca Juniors): "Pienso que los equipos se beneficiarán, porque los jugadores italianos pondrán mayor empeño para ubicarse en plazas que no les serán birladas por extranjeros".

Pero lo más importante para el fútbol italiano es que las lágrimas vertidas cuando el desastre de Londres ya se secan. El rastro no se borró; domingo a domingo grupos de desalentados hinchas gritan ante la entrada de cada internacional: "¡Coreano! ¡Coreano!" Evidencia de que la estrepitosa derrota es recordada con típico buen humor.

Claro que recientemente los italianos sufrían otra cruda desilusión: su campeón, Internazionale, recordado verdugo de Independiente en las finales de 1964, a duras penas empató con Torpedo, de Moscú. Entonces surgen las dudas con respecto al team que luce el popular *scudetto*; se nota cierta lentitud en los veteranos y no se descarta que el aburrimiento esté carcomiendo su andamiaje. Existe el peligro de que de pronto Helenio Herrera se encuentre solo con un manojo de nombres: Corso, Suárez, Mazzola, Facchetti; sin embargo, no está preocupado: "El motor soy yo", pregona. ♦

Equitación

Mientras el lobo no está

Luego de esperar una semana se desquitaba con la balanza: "¿Otra vez? Pesarse antes; pesarse después. ¡Ya empezamos!" El jinete italiano Graziano Mancinelli tiene el carácter agrio. Su protesta se elevaba bajo el impresionante techo metálico (6.600 metros cuadrados) que el Club Hípico Argentino extendió sobre el Concurso Internacional Sesquicentenario. Ni aun su triunfo en la prueba principal de la semana que finalizó el miércoles 5, hizo olvidar a Mancinelli (campeón europeo 1964) sus prolongadas horas como espectador. Un inconveniente en el avión que debía traer los caballos de Europa, privó al público de apreciar la acción de los ases visitantes durante cuatro jornadas.

"Esto es un poco frío. Mientras no salten los europeos parecerá solamente un concurso local", expresaba tras la inauguración el capitán Jorge Amaya, uno de los representantes argentinos para el mundial. Cerca de él, con su añorado rostro fruncido, el brasileño Nelson Pessoa extrañaba a sus caballos: "Yo vine aquí para saltar todos los días; no sólo para el mundial". El más previsor de ellos resultó el campeón mundial, Raimondo D'Inzeo, que esperó a que los caballos llegaran, para viajar. "Estos son deportistas y no ciertas figuras", subrayaba un dirigente local refiriéndose a los italianos D'Inzeo y Mancinelli, que saltaron el miércoles pese a que sólo hacía 24 horas que habían arribado sus animales. El campeón olímpico Jonquieres d'Oriola y Pessoa prefirieron esperar al mundial. D'Inzeo no defraudó: conduciendo su caballo Bowjack, dio muestras de ser un jinete de excepción, por su dominio de la cabalgadura y la tranquilidad con que enfrenta los obstáculos.

Esa semana se clausuró con un concurso mucho más interesante que el larguísimo que soportó el príncipe Felipe, presidente de la Federación Ecuestre Internacional, el día de la inauguración. El triunfo que alcanzó Mancinelli con su poderoso Oxobob, sólo quedó esclarecido tras un rápido desempate con el argentino Ernesto Hartkopf, jinete del promisorio Tom Lopaca. Tras los dos recorridos de rigor con trece obstáculos de variadas dimensiones (altura máxima 1m50), Mancinelli superó a Hartkopf por dos segundos en la pasada decisiva. Que la actuación del argentino tenía sabor a victoria lo confirmaba la radiante sonrisa con que Hartkopf recibió las felicitaciones de sus allegados, sin bajar de su tordillo. Pero un error en un recorrido del día anterior privaba a Hartkopf de ser el mejor jinete de la semana.

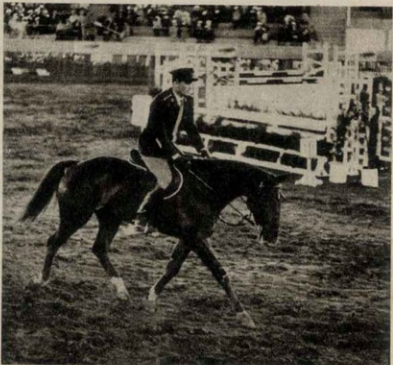
Ese halago correspondió al capitán Juan Carlos Etchepare (33 años); su vehículo fue el ahora consagrado Ulano, un alazán de 8 años, propiedad del Colegio Militar. Hace dos años que Etchepare monta a Ulano; ésta fue su principal victoria. Ya el primer día,

luego de haber visto saltar a cuarenta caballos, Pessoa había señalado a Ulano como el mejor. Etchepare se retiró de la pista luciendo la banda argentina cruzada sobre su pecho, distintivo que habían portado Jorge Lucardi, Ernesto Hartkopf y Argentino Molinuevo (h), sucesivamente. El que miró de reojo este desarrollo fue el chileno Américo Simonetti, ganador de la anterior semana internacional realizada en Buenos Aires, en 1964. "No es mala suerte; es que ando con la peste", había comentado el pelirrojo Simonetti tras sucesivos fracasos.

La nueva pista

La extraordinaria movilización ecuestre coincidió con una innovación: el Club Hípico Argentino habilitó su pista techada, con tribunas para cinco mil espectadores sentados. Los ojos sorprendidos de los habitués no se cansaban de recorrer la obra. Durante más de un año los socios del club vieron crecer torres y surgir chapas; parecía un cuento de nunca acabar; sin embargo, el 30 de setiembre, la fanfarria del Regimiento de Granaderos atronaba dentro de una estructura para la que se emplearon 50.000 metros de caño y 45.000 kilos de chapa de aluminio. La naturaleza de la obra llevó a Industrias Icatub, encargada de concretar el proyecto del arquitecto Mario Roberto Alvarez, a probar la resistencia del techo a los embates del viento. Los ensayos, con ráfagas de hasta 140 kilómetros por hora, se realizaron en el túnel aerodinámico del Departamento de Aeronáutica de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas de La Plata. La Dirección de Vialidad Nacional tuvo que conceder un permiso especial para que los 40 camiones que transportaron las secciones prearmadas de la obra circularan por la ruta 8 rumbo al Club Hípico Argentino.

Ahora los caballos se mudan a la recientemente replantada pista de césped. Allí los argentinos Hugo Arrambide y Jorge Amaya, con Chimbote y Gemelo, encaran la más importante empresa de su trayectoria deportiva. El miércoles 12 culmina la aventura. Ese día se sabrá si el gesto hosco de Graziano Mancinelli tiene razón de ser, o si su postura de superioridad se diluye en el momento supremo. ♦



Jaime González Cochini

Etchepare y Ulano: Los mejores.

Casa Ralba

SOCIEDAD EN COMANDITA POR ACCIONES
de la Cámara Argentina de la Construcción

10 AÑOS de actividad comercial cumple este mes Casa Ralba, SECPA, adherida a la Cámara Argentina de la Construcción. Una etapa durante la cual ha consolidado sólido prestigio como asistente del ramo de la construcción, especializada en la instalación de Flexiplast, Carpenter, Carpen Wall y Alfombras "Atlántida", en la venta de Azulejos y Mayólicas San Lorenzo, Laminado Decorativo Marca Formica® recientemente introducido al mercado argentino, Cerraduras Tubulares "Mario", Cerámicas "Río Negro" y Puertas Plegadizas "Nardi".

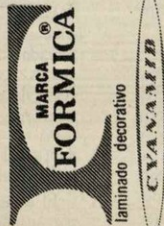
Flexiplast

CARPENTER

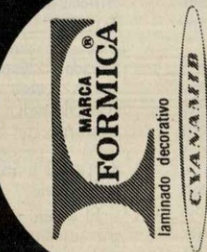
IIIK
DIVISORES DE
AMBIENTES
A. NARDI



Cerámica
Río Negro



Cerraduras Tubulares
"MARIO"



ALFOMBRAS ATLANTIDA

**CASA
RALBA**

Administración,
Depósito y Anexo Ventas:
Venezuela 2414/72
Tel. 97-1067/1068/1069/1060
Salón de exposición y ventas:
Suipacha 635 - Tel. 35-9364/5259



¿QUE CLASE DE ORDEN?

Por

Carlos García Martínez *

Respondiendo a la necesidad de orden que el país siente como una de sus aspiraciones más profundas, el Gobierno sancionó la ley denominada de Desarrollo, que en cuarenta artículos despliega el régimen legal encargado de orientar la acción desarrollista en el futuro. Aunque es imposible, dada la complejidad del tema, evaluar todas las implicancias y consecuencias de la ley, se pueden, sí, entresacar algunas conclusiones.

La primera es que de hoy en adelante todo lo vinculado con el desarrollo (¿y qué actividad escapa a su esfera?) estará bajo el dominio del CONADE; en principio esto no tiene nada de notable, porque el organismo está constituido por el Presidente y los cinco Ministros. Pero el CONADE tendrá a su cargo la elaboración de los planes y la estrategia de largo, mediano y corto plazo, y sus decisiones son *obligatorias* para las provincias, las municipalidades y todos los demás organismos del Estado.

Como la elaboración de esos planes es trabajo de laboratorio y no pueden surgir de la acción concreta de Gobierno, en el fondo y en los hechos toda la gestión del Estado queda en manos de la Secretaría del CONADE y del pequeño número de funcionarios que la integran. Un poder tan centralizado, unitario, vertical, y por lo mismo de tanta magnitud, revela la existencia de una mentalidad organizativa autoritaria y enemiga de cualquier tipo de descentralización (que se asimila al desorden).

Dice la ley que la planificación será *indicativa* para el sector privado; debe entenderse, entonces, que se evitará como sistema apelar a medidas compulsivas para obligar a obrar en el sentido fijado por las autoridades, y simplemente se *inducirá* a seguir el camino señalado. Sobran motivos para pensar que este propósito está cargado de retórica y que difícilmente podrá cumplirse; la planificación *indicativa* presupone una mentalidad menos autoritaria y rígida de la que deja traslucir la Ley de Desarrollo, y principalmente *la existencia previa de una economía con estabilidad monetaria, flexibilidad y libertad operativa tanto en lo interno como en lo externo.*

Cuando así no sucede y, como en la Argentina, existe una economía plagada de distorsiones, desequilibrios y bloqueos institucionales; cuando además se fija como objetivo de corto plazo el mantenimiento del pleno empleo y sólo en el mediano plazo la "desaceleración" del proceso inflacionario, éste continuará y seguirá produciendo una antinomia fundamental entre la orientación *indicativa* que fija el Estado para el sector privado, y las dis-

torsiones y desequilibrios que engendra la inflación al hacer imposible o interrumpir toda programación de las empresas. Como el cumplimiento de esta programación es vital para el éxito de la gestión de conjunto, terminarán creándose dentro del Estado fuerzas irreprimibles para acabar con esas distorsiones y desequilibrios, no por vía de la planificación *indicativa*, sino a través de la regimentación estricta de la actividad económica.

El Gobierno ha confundido el orden con la planificación centralizada, que, pese a haber sido reservada al Estado según las declaraciones, guiará en los hechos toda la actividad nacional. El concepto de orden en una sociedad humana no puede resolverse con la realización de una operación técnica, no puede lograrse metiendo en una camisa de fuerza a todo cuanto signifique espontaneidad e iniciativa.

El orden genuino y creador es aquel que suscita por su naturaleza un equilibrio duradero; cuando no se adopta este camino, y se concentra de hecho la paternidad y la decisión de todas las actividades en unas pocas manos, al anterior desorden *abierto* le sucederá, inevitablemente, un desorden *planificado*, ya que ningún organismo central, cualquiera sea su competencia, es capaz de sustituir a un orden económico. Este grave problema que enfrenta el país no se resolverá por el camino fácil de la regimentación autoritaria.

Este último camino, como instrumento de orientación de los recursos productivos, para que sea relativamente eficaz debe ser practicado por una burocracia omnipotente que eliminando toda libertad de iniciativa subordine la actividad económica a los objetivos proyectados, y al mismo tiempo aplique esa concentración de poderes sobre ciertos sectores específicos de la producción en que no cuenta tanto la *multiplicidad cualitativa* como la importancia estratégica desde el punto de vista macroeconómico; en este caso están la siderurgia, la metalurgia pesada, la producción de energía eléctrica, etcétera. En cuanto la economía se vuelve más compleja y aparece el problema de la *satisfacción masiva de las necesidades de bienes de consumo*, la dirección centralizada de la vida económica se revela rápidamente como un instrumento tosco y primitivo de orientación de los recursos.

El establecimiento de un orden genuino exige que al mismo tiempo se cumplan estos tres requisitos en el largo plazo: el equilibrio tanto global como intersectorial; el uso más eficiente de los recursos, y el resguardo de la espontaneidad de iniciativa. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Businessmen: ¿Qué les preocupa?

La temporada financiera se inicia en otoño, en Estados Unidos, con una serie de reuniones de alto nivel. Este año esa actividad fue cubierta por *Primera Plana* con la actuación de su corresponsal permanente en Nueva York, Antonio Muñio, y el enviado especial Julián Delgado.

No fue un partido de fútbol americano ordinario. Los Rutgers, antes de perder frente a Princeton por 16-12, concretaron dos corridas hacia la meta sin ser detenidos por los rivales, algo que puede suceder en un partido de proball una vez cada cincuenta años. Y tampoco era habitual la presencia en el estadio de la Universidad de Princeton de unos cuarenta *businessmen* del más alto nivel, entre quienes figuraban los más rutilantes apellidos del mundo de las finanzas. El corresponsal de *Primera Plana* en Estados Unidos, Antonio Muñio, que se encontraba en el estadio, resolvió averiguar el porqué de la presencia de los insólitos espectadores; su curiosidad le dio la punta de un hilo que lo llevaría hasta un *country club* privado, cercano a Atlantic City, en el vecino Estado de Nueva Jersey.

De allí habían salido los financistas sólo por un par de horas, y hacia allí volvieron, a terminar su tarea: revisar la situación de la empresa privada en el mundo, en un cónclave sin formalidades en el que todo puede decirse y nada puede revelarse. Las precauciones son máximas, y así se explica que ningún diario del mundo haya podido informar sobre la reunión, un propósito que *Primera Plana* puede satisfacer ahora parcialmente. La reunión secreta es conocida bajo el nombre de Yama, en alusión a Yama Farms, donde estaba la casa de uno de los fundadores de estos cónclaves, y se realiza casi todos los años con carácter nacional o regional (de este tipo fueron las de Italia, Copenhague y Punta del Este).

Pero la de Atlantic City fue la primera internacional con participación de cuatro sudamericanos, entre ellos el argentino José Alfredo Martínez de Hoz, y contó como personaje notorio al general Lauris Norstad, ahora presidente de Owens Dorning Fiberglas Corporation y antes comandante en jefe de la NATO. A Norstad se lo considera un experto sobre la situación política y económica de Europa.

El cónclave comenzó en la tarde del viernes 23, continuó el sábado desde las siete de la mañana hasta las once de la noche, y se completó el domingo en un ala especial del *country club* reservada para las reuniones Yama y vedada a otros socios de la entidad. Las conversaciones fueron dirigidas por tres personajes: Roger Blough, chairman de la United States Steel Corporation, Joseph Graziop, titular de la American Radiator and Standard Sanitary Corporation, y Bru-

ce Palmer, presidente del National Industrial Conference Board. Cada asistente metía un papelito con su nombre en una galera, y cuando le llegaba el turno tenía la oportunidad de hablar seis minutos sobre el tema que le parecía más importante esclarecer; al cabo de ese tiempo sonaba un timbre, y quedaban sólo dos minutos más para concluir la exposición. Obviamente, Martínez de Hoz, cuyo nombre salió de la galera la primera noche, tuvo que explicar por qué se había producido una revolución en la Argentina. Justificó el movimiento expresando su esperanza de que las cosas evolucionaran positivamente.

El mismo Martínez de Hoz, presidente de la sección argentina del CICYP, y Horacio García Belsunce, de Acindar, habían estado hasta dos días antes asistiendo a la reunión del 50º aniversario de la organización empresaria más poderosa de Estados Unidos: el National Industrial Conference Board; una cita que inauguró las reuniones de otoño del mundo financiero. Esa reunión que conmemoraba el medio siglo de vida era muy importante para la entidad y sus directivos decidieron que la fecha no pasara inadvertida, proponiendo una gran discusión sobre el tema que más puede inquietar a los empresarios: el futuro del capitalismo.

Hasta el Papa estuvo a punto de viajar a los Estados Unidos para participar de esta rueda de reuniones que transcurrió del 19 al 21 de setiembre, pero al parecer fue advertido por sus asesores de la inconveniencia de visitar dos veces en un solo año los Estados Unidos sin haber realizado en el interin otro viaje a otra región del mundo. En consecuencia, representó al Vaticano su secretario para las relaciones con los no cristianos, el Cardenal Paolo Marella, quien iba a dialogar con el presidente de la Union Theological Seminary, reverendo John

Bennett, para concretar el enfoque religioso del tema. Además de ellos, de los tres presidentes de la reunión Yama y del general Norstad, asistieron los hermanos Nelson y David Rockefeller, el ex ministro francés Valéry Giscard D'Estaing, el presidente del Banco Central de Alemania, Karl Blessing, el sindicalista George Meany, el banquero George Moore (presidente del CICYP internacional), el editor del *Christian Science Monitor*, Erwin Canham y el político y ensayista colombiano Alberto Lleras Camargo. Además, el secretario de Estado Dean Rusk, el del Tesoro, Henry Fowler, y el intendente de la ciudad de Nueva York, John Lindsay, decidieron también hacer acto de presencia.

Los nombres de los oradores y los temas elegidos dejaban suponer que "El futuro del capitalismo" iba a quedar agotado desde todos los ángulos; era una atracción más para los mil líderes de la industria y las finanzas norteamericanas, y para otros veinte llegados del exterior, entre los que no figuró Alvaro Alsogaray, a pesar de que por entonces estaba en el Hotel Waldorf Astoria, sede de la reunión, esperando en su nueva función de diplomático el arribo de un buque argentino. Pero el señuelo principal para atraer a los participantes no fue ni el temario ni las personalidades invitadas, sino la simple razón de homenajear al NICB, fundado durante la Primera Guerra Mundial y sostenido ahora por 4.200 compañías privadas e instituciones.

En el historial del NICB hay un record de contribuciones a la investigación económica; fue el primero en confeccionar un índice de precios minoristas que después imitaría también el Gobierno Federal. Más recientemente, los informes trimestrales de inversiones de capital en la economía norteamericana, iniciados en 1954, llegaron a constituir elementos inapreciables para el diagnóstico de la coyuntura económica.

Para observadores de *Newsweek*, los discursos ondearon alrededor de la misma orientación, a pesar de que los oradores eran hombres de negocios, gobernantes, académicos y religiosos; casi todos coincidieron en que



Martínez de Hoz, Moore y Martín: Alegato en favor de la integración.

el capitalismo enfrenta tres cambios fundamentales; los de la creciente intervención gubernamental, las fórmulas para controlar la inflación y el aprendizaje, que conduce a aplicar las técnicas y el espíritu de búsqueda de ganancias a los problemas sociales internos y al desarrollo económico en el exterior. Como dijo el presidente del Chase Manhattan Bank, David Rockefeller: "La empresa moderna ha evolucionado hasta constituirse tanto en una institución social como económica". Rockefeller fue quien tuvo a su cargo, precisamente, el informe más entretenido de la reunión, el que mencionaba las crecientes relaciones entre cultura y empresa. Otros atacaron temas más áridos como los cuatro prominentes líderes que hablaron en la sesión inaugural y que coincidieron en que ya no podrá retornarse a la práctica del capitalismo tal como se entiende en la economía clásica.

Quien lo señaló con mayor énfasis fue Lee Dubridge, presidente del Instituto de Tecnología de California, al decir que la tecnología y la ciencia modernas requieren tanto capital que el capitalismo de viejo estilo no podría proporcionarlo. El economista inglés Lord Frank, de Oxford, dijo que la tendencia a una decisiva intervención gubernamental en los negocios y la industria está destinada a continuar en todas las democracias, y es irreversible porque virtualmente todo el mundo en los países libres cree ahora que es deber primordial del Gobierno no sólo proveer moneda, sino tomar la delantera en suministrar ocupaciones estables y una tasa de continua expansión económica.

El sindicalista George Meany, presidente de AFL-CIO, insistió en que a pesar de los puntos de vista conservadores de los hombres de negocios, Estados Unidos no aceptó nunca el capitalismo anticuado. El estilo característico del sistema americano es su énfasis en los individuos, en libres instituciones y oportunidades de mejoramiento, en el respeto de los derechos que confiere la Constitución y en el sistema educacional. "Esto es parte integrante de nuestro orden económico —afirmó—, y es más esencial para eso que la Bolsa de Valores o el directorio de una compañía." Pero el propio Meany no iba a salvarse de una monserga que le dirigió el editor Erwin Canham; dijo que los sindicatos de los Estados Unidos tienen mucho que ver con la ruptura de recientes esfuerzos de la colectividad para llegar a pacíficos acuerdos de partes. Citó la huelga de tránsito de Nueva York, en la que debió intervenir el Gobierno, y la huelga de los diarios, que acabó con el matutino *Herald Tribune*.

Sin embargo, el derecho de huelga y la mayor gravitación del movimiento sindical iban a ser mencionados por el pastor Luis Casels como factores principales del cambio del capitalismo. "Junto con la legislación social —dijo— hicieron que el sistema ya no sea rechazado como lo fue, por teólogos protestantes que lo consideraban productor de serias desigualdades en la distribución de la riqueza, permitiendo la explotación del débil por el fuerte y anteponiendo el beneficio personal al bienestar público." Casels

expresó que el capitalismo es ahora moralmente tolerable, pero su interpenetración no fue coincidente con la del vocero católico; sobre todo cuando estimó que las instituciones americanas no deben ser exportadas universalmente y que un mayor ingrediente de socialismo es necesario en países en vía de desarrollo.

El Cardenal Marella disintió al apoyar el discurso del presidente del First National City Bank, George Moore, que atribuía la impopularidad del capitalismo en Latinoamérica al descoscimiento del sistema: en el Brasil, el setenta por ciento cree que los beneficios de los accionistas superan a los sueldos de los trabajadores; en Venezuela, el porcentaje es del setenta y cinco por ciento, y en México, del sesenta y seis. En los hechos, los márgenes de ganancias de una empresa de los Estados Unidos no pasaban de 4.3 por ciento en 1965, de los cuales más de la mitad se reinvertieron; el año pasado, 76 centavos de cada dólar de ingresos brutos eran destinados a compensaciones de empleados en las empresas manufactureras.



Giscard D'Estaing y Rockefeller.

A Marella le impresionó la cifra y pidió a los empresarios que publicaran por todos los medios posibles los hechos concernientes a la división de ingresos entre trabajadores y accionistas; concluyó su apelación pidiendo una acción coordinada para salvar a América latina de los totalitarismos. Ya Moore había enfocado ese punto diciendo que la experiencia indicaba que ni los créditos masivos, ni la filantropía, ni la tecnología podrán hacer el trabajo si no se crean condiciones favorables para la inversión de capitales, comenzando por la estabilidad económica y política en el área, representadas en primer lugar por mejores políticas fiscales y monetarias. En segunda señaló los aspectos sobre los que puso su acento, ultimamente, en el CICYP: la eliminación de las discriminaciones que Europa practica contra Latinoamérica en favor de otras áreas subdesarrolladas, o el otorgamiento de preferencias similares por parte de USA a Latinoamérica; el otro asunto, la integración latinoamericana fue uno de los tópicos de moda en la *season* de negocios.

Se consideró en Washington duran-

te el transcurso de la asamblea de gobernadores del FMI y el Banco Mundial, en un *breakfast meeting* organizado por el Senador Jacob Javits; lo retomó Moore en la NICB y pasó a engrosar la agenda de la reunión del comité ejecutivo del CICYP, realizada entre martes y jueves de la semana pasada en el 15° piso del luminoso edificio del First National City Bank, en Park Avenue, a la que también tuvo acceso Primera Plana.

El comité como cuerpo ejecutivo del CICYP debía tratar sólo temas de rutina, como la elección del lugar y fecha de la nueva asamblea (se eligió al Brasil; posiblemente se hará en San Pablo y en junio 1967) y la nominación del candidato que deberá reemplazar a George Moore en la presidencia internacional del organismo. La nominación recayó en un argentino, José Alfredo Martínez de Hoz, cuya candidatura se votará en definitiva en Brasil. Además se retocaron los estatutos: en adelante, la comisión estará formada por los presidentes de las comisiones de cada país, verdaderos representantes de todos los sectores del comercio, y el titular saliente seguirá en la comisión por todo un período para establecer continuidad de trabajo. La modificación parece hecha a medida para mantener cerca del timón a George Moore, que abandonará esa tarea el año próximo, pero que así seguirá interesado en la entidad.

Pero no sólo problemas organizativos trató la comisión ejecutiva del CICYP la semana pasada en Washington. Además, se escucharon los informes de los presidentes del comité sobre temas específicos, y principalmente el de Juan B. Martín, titular del comité de Integración Económica y ALALC en el seno del CICYP. Hace más de un año que surgió un vigoroso movimiento para impulsar la integración latinoamericana, y ahora ese movimiento coincide con orientaciones expresadas de la política oficial estadounidense. Se sabe que se creó una oficina del Departamento de Estado que proporcionará a Johnson los elementos para lanzar, tal vez en la futura reunión de Presidentes americanos, un alegato en favor de la integración.

Por su parte, en plena competencia política, el senador republicano Jacob Javits reunió, el 27 de setiembre, en el Capitolio, a directivos de organismos internacionales y empresarios para plasmar la formación de un comité de impulso a la integración, que en principio quedó integrado con Alberto Lleras Camargo como titular, y que contará con un presupuesto de 300 mil dólares. También allí Martín, personalmente partidario de la integración, tuvo que exponer los razonables obstáculos que se le oponen en países como la Argentina, y que obligan a no dar pasos en falso. Contó con la tolerancia de Felipe Herrera, que dijo entender la situación. A través del CICYP, Martín deberá sondear a todas las delegaciones nacionales que lo integran para tratar de definir una estrategia común, que sería luego presentada a Lyndon Johnson por George Moore. Con el cierre de la reunión del CICYP, la semana pasada, concluía la temporada de reuniones financieras. Y en el edificio del First National, en Park Avenue, quedó un salón vacío. ♦

COYUNTURA: INDICADOR FIEL

Sobre el filo de la semana, los especialistas de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) concluyeron el séptimo Indicador de Coyuntura, correspondiente a agosto último. He aquí algunas de sus comprobaciones:

- Desde agosto 1965, los egresos de Tesorería sumaron 406.491 millones de pesos; 264.250 millones se cubrieron con ingresos corrientes, y se arrastra un déficit de 142.241 millones, igual al 35 por ciento de las erogaciones. En este déficit han pesado los aportes de la tesorería a las empresas estatales, por un total de 84.012 millones de pesos; 54.868 millones fueron destinados a cubrir déficit de explotación y 29.144 millones a inversiones patrimoniales. La brecha de Tesorería hizo que se recurriera a documentos y certificados de cancelación que suman 16.242 millones; los anticipos del Banco Central ascienden a 39.192 millones; las colocaciones de títulos en el circuito bancario comercial totalizan, los a corto plazo, 32.821 millones, y los a largo plazo 37.212 millones.

- Del análisis de los mercados agropecuarios se desprende: en agosto subieron los índices de precios de los oleaginosos (pasaron de 189,32 a 200,51) y de los cereales (de 207,45 a 219,20) en moneda corriente. En cambio, aflojó el de vacunos: los precios cayeron el 17,2 por ciento en relación con igual mes de 1965, ubicándose en 227,13. En moneda constante, el nivel del índice de vacunos es de sólo 91,98, muy próximo al más bajo de los últimos años: 90,01 en 1963. La caída es del 34,9 por ciento.

GANANCIAS Y PERDIDAS

La semana pasada arribaron a la Bolsa doce memorias anuales; ocho arrojaron mayor utilidad que en ejercicios anteriores, y cuatro anunciaron que pagarán dividendos en efectivo. Solamente en siete casos, sin embargo, las utilidades alcanzaron a sobrepasar el 10 por ciento sobre el capital. El mayor interés se centró en Sniafa: distribuirá 409 millones en utilidades, sobre un capital de \$75,5 millones; el dividendo es del 11 por ciento en efectivo y el 13 por ciento en acciones. También descolló la memoria de Seguros Español y Río de la Plata: la utilidad sumó 10,2 millones, sobre 21,5 millones de capital. Se trata de un dividendo del 30 por ciento en efectivo. De los catorce balances trimestrales sobresalieron el de la empresa Arenera del Vizcaíno: en su primer trimestre ofreció a sus accionistas 21,1 millones de pesos de ganancia, sobre un capital de 56,6 millones. En cambio, el de Toddy, al segundo trimestre, totalizaba pérdidas por 13 millones.

La Bolsa, luego de un ligero repunte en la última semana de setiembre, volvió a caer: el nivel general de precios descendió un 0,5 por ciento. Acindar retrocedió de 82 a 79 pesos; Astra de 161 a 157; Industrias Kaiser Argentina de 580 a 550. Otras empresas pudieron mantenerse, como Alpagatas, que resistió en 90 pesos, y Celulosa ganó al término de la semana 0,50 pesos. En el mercado oficial de cam-

bios, el dólar mantuvo su valor y cerró a 217 (vendedor). En el mercado paralelo, la divisa norteamericana cerró a 249,50 (vendedor), contra 249 de la semana anterior. Las operaciones en el mercado oficial totalizaron apenas 16,7 millones de dólares; 2,9 millones menos que en la última semana de setiembre.

LA SEMANA

- El índice de costo de vida subió un 1,5 por ciento en setiembre, acaba de informar la Dirección Nacional de Estadística y Censos. El alza se desglosa así: alimentación, 1,2 por ciento; indumentaria, 1,3 por ciento; menaje, 3,5 por ciento, y gastos generales, 3,1 por ciento. En el término de un año, y desde setiembre 1965, el índice se elevó un 27,3 por ciento; el brinco es encabezado por el rubro alojamiento, con un 123,3 por ciento de aumento. Lo escoltan los gastos generales, 37,9 por ciento; indumentaria, 33,2 por ciento; menaje, 24,3 por ciento; y alimentación, 18 por ciento. Otro índice, el de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas, marca en agosto y a nivel de empleados un aumento del 2,7 por ciento. Para la entidad, el alza de los últimos doce meses (desde agosto 1965) fue del 36,51 por ciento.

- Según recientes declaraciones del Ministro de Economía, durante 1966 el Producto Bruto Interno registrará una caída del 2,2 por ciento en relación con el año anterior. El anuncio hizo que los expertos empuñaran sus reglas de cálculo y redondearan la siguiente conclusión: si en los primeros seis meses del año, el descenso fue del 0,5 por ciento, para que se cumpla el pronóstico de Salimei en el segundo semestre el PBI tendría que despeñarse en un 3,9 por ciento. Si el pronóstico es exacto, la recesión se agudizará en los últimos meses del año, contrariando otra opinión del Ministro: la de que la tendencia estaría a punto de ser frenada.

USA: ¿OTRA VEZ LA RECESION?

Uno de cada tres economistas, en los Estados Unidos, espera una recesión para 1967. La conclusión surge de una encuesta conducida por la National Association of Business Economists, y en la que se enrolaron doscientos especialistas que militan en empresas privadas. Los más optimistas, apoyándose en la convicción de que los gastos de defensa seguirán aumentando, prevén en cambio un aumento del Producto Bruto del 6 por ciento. En general, todos los economistas coinciden en que el control de la inflación es el mayor desafío que propone el año próximo.

Los expertos estiman que los gastos de defensa podrían alcanzar, en 1967, a 65.000 millones de dólares; el cálculo está de acuerdo con las estimaciones extraoficiales de Washington, que ubican esos gastos entre 63.000 y 68.000 millones. La encuesta descubrió la intención de las empresas de moderar sus inversiones en plantas y equipos industriales; la tasa de crecimiento, en este renglón, caería del 17 por ciento, previsto para este año, al 9 por ciento. ♦

La posición argentina

Dentro de unos pocos días, el lunes 24, la ALALC volverá a ensimismarse para consumir el Sexto Período de Sesiones Ordinarias, y dar otra vuelta de tuerca a la liberación del intercambio entre los países de la Zona. Antes, el viernes 14, Montevideo alojó a un encuentro previo: el de la Comisión Asesora de Desarrollo Industrial, postergado dos meses por pedido especial de Argentina. Es la culminación de una nutrida agenda que en 1966 incluyó diecinueve reuniones sectoriales (la última fue la de fabricantes de tractores), y las deliberaciones de uno de los organismos clave del Tratado: la Comisión de Asuntos Empresariales.

El momento era propicio para hacer un balance, y los responsables de la ALALC lo redondearon ante Primera Plana: en 1961, al ponerse en marcha la Zona, el comercio entre los nueve países que la integran alcanzó a 659 millones de dólares, aproximadamente el 6 por ciento del comercio global del grupo; en 1965 el intercambio intrazonal se elevó a 1.403 millones, y el porcentaje pasó a ser del 11,2 por ciento. Paralelamente, el comercio con terceros países se reducia del 94 al 88 por ciento del intercambio total.

Según Alberto Sola, secretario ejecutivo de la ALALC, este ritmo de crecimiento podría acelerarse no bien el décimo miembro de la Asociación, Venezuela, estrene su asiento en la mesa de deliberaciones. Sola esgrime cifras irresistibles; entre ellas, la de las importaciones de Venezuela en 1965: 1.380 millones de dólares. "Una buena porción de las compras del segundo importador latinoamericano —explicaba el secretario ejecutivo—, puede quedar en la ALALC, teniendo en cuenta las condiciones preferenciales de que gozan los productores de la Zona." El papel dinamizador de Venezuela no escapa a los funcionarios de Montevideo. Sola anticipaba la posibilidad de transformar la negociación de la segunda lista común, en 1967, en una versión reducida del Round Kennedy; la meta sería una desgravación general que demostrará la voluntad de los países por afirmar el proceso integrador del comercio zonal.

Pero los cambios no paran allí. El mapa de la ALALC podría extenderse, antes de unos meses, sobre la airosa Bolivia; el presidente René Barrientos proyectaría postular el ingreso de su país a la zona durante la reunión de mandatarios americanos que se celebrará a fin de año. Para entonces, sólo restará resolver si los países que integran el Mercado Común Centroamericano (Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Nicaragua) se unirán a la Asociación en bloque, como zona integrada (estado que aún no han logrado plenamente), o en forma individual. El tratamiento sería el mismo que para Bolivia: ingresarían como países de menor desarrollo relativo.

Entretanto, Sola y la plana mayor de

la ALALC están empeñados en perfeccionar ciertos engranajes del mecanismo de la Zona: será imprescindible implantar el arancel externo común, vital para la integración industrial; el libre tránsito de personas nacidas o radicadas en los países miembros, dentro de las fronteras de la ALALC; también hay que armonizar los criterios básicos para el desarrollo armónico de algunas industrias, formular una política comercial común, coordinar las políticas nacionales de desarrollo y perfeccionar e intensificar las relaciones financieras y bancarias entre los países miembros. Este último punto incluye aspectos tan erizados como el tratamiento aplicable a los capitales extranjeros, el análisis de la influencia de los tipos de cambio sobre el comercio zonal y, entre otros, estudios sobre pagos y compensaciones.

Algunos progresos son evidentes: ya se ha establecido un mecanismo de compensación multilateral de saldos y créditos recíprocos, que opera bimestralmente y cuyos resultados iniciales eran expuestos por el argentino Rodolfo Recondo, asesor de asuntos monetarios de la secretaría de la ALALC, como un paso precursor: en las dos primeras compensaciones, sobre un monto de 40 millones de dólares, sólo hubo que realizar transferencias efectivas por 2 millones.

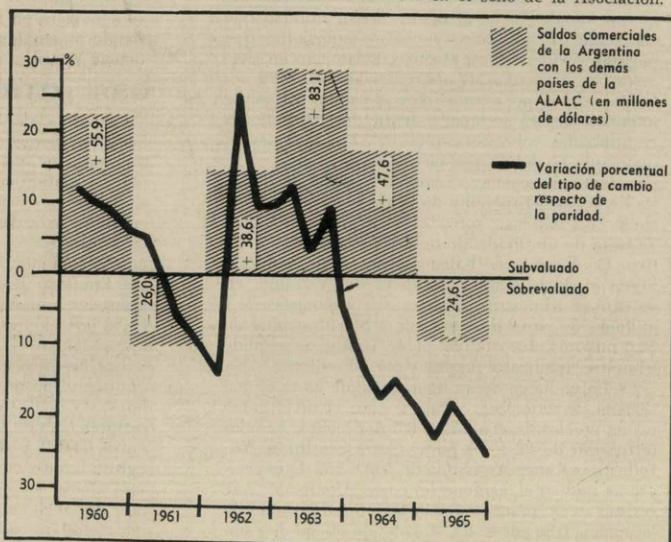
Esta eferescencia contrastaba, en las últimas semanas, con la aparente apatía de uno de los líderes de la Zona: la Argentina. Es cierto que el país pasó de un saldo favorable del intercambio intrazonal de 83 millones de dólares, en 1963, a uno negativo de 24 millones, en 1965; pero según los estudios de la secretaría de la ALALC, esta caída coincide con la aparición en la Argentina de factores que distorsionan el valor de las concesiones pactadas, y descolocan a sus productores en el mercado zonal: son la sobrevaluación

monetaria, la excesiva protección arancelaria y la inflación de costos, principalmente.

Sin respaldo oficial, el representante argentino ante la ALALC, René Ortúño (decano de la Zona), se colocó en un segundo plano; el relevo, ya decidido, no tardará en producirse. Fue la morosidad argentina en nombrar reemplazante de Roque Carranza la que postergó la decisiva reunión de la Comisión Asesora de Desarrollo Industrial, que debía realizarse el 22 de agosto. Las gestiones de altos funcionarios de la ALALC ante el gobierno argentino se habrían estrellado, también, ante un visible desinterés por la meta de la integración latinoamericana.

Para colmo, algunos diarios locales se enrolaron en una intensa campaña que propugna la revisión de la ALALC; el matutino *Clarín*, en editoriales orientados por Oscar Camilión, ex subsecretario de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Frondizi, comenzó a deslizar alusiones a presuntas necesidades de la defensa nacional que no encajarían con el objetivo de la integración zonal; además, *Clarín* decidió denunciar las "desviaciones" de la idea original de la Asociación, cometidas por sus actuales conductores. Camilión desarrolló la tesis de que la integración desarrollada puede servir de pretexto para obligar a la Argentina a renunciar a la siderurgia, la petroquímica y otros sectores básicos.

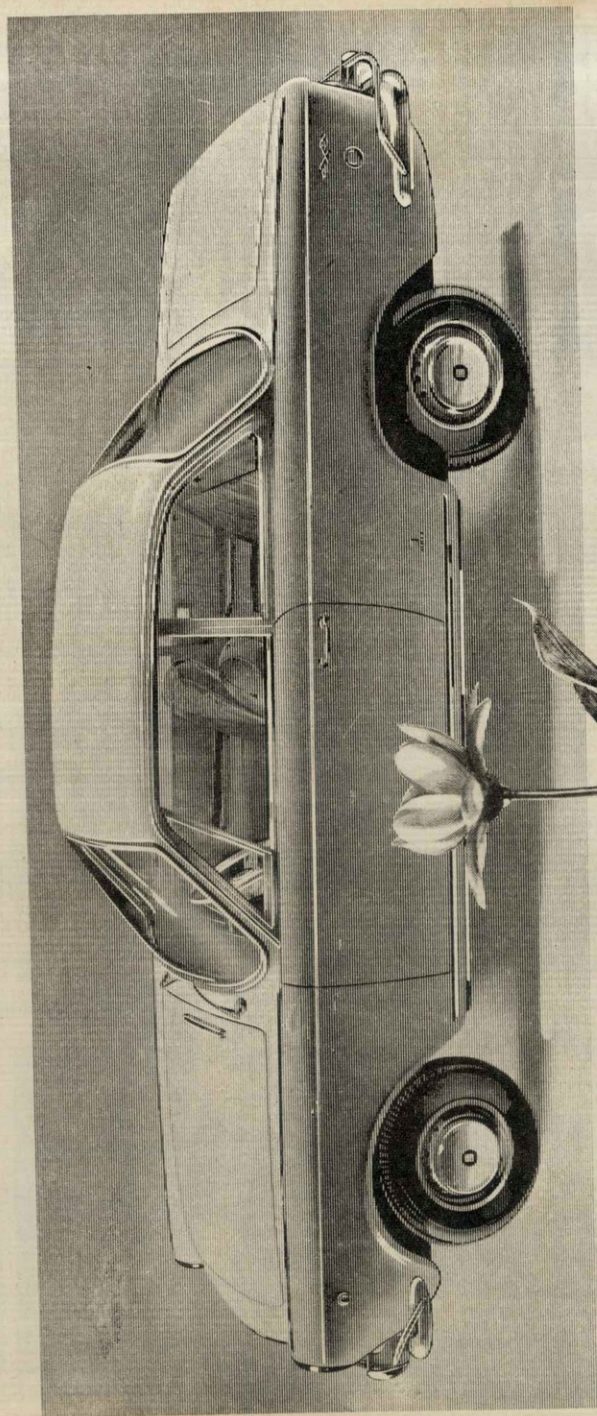
En las esferas oficiales, la anunciada designación para presidir el CONADE del general Juan Enrique Guglielmelli, reado a la idea de la integración regional, parecía confirmar las sospechas de los funcionarios de Montevideo. Pero el responsable de la posición argentina ante la ALALC, el Subsecretario de Economía, Evaristo Piñón Filgueira, negó rotundamente a Primera Plana la posibilidad de encarar una acción revisionista en el seno de la Asociación.



Los vaivenes del tipo de cambio se reflejan en los saldos de la ALALC.

Carlos Rodríguez

único..!



FIAT
1500 COUPÉ

Diseño Vignale - Torino 1967

106 3



J. González Cocirio

Piñón Filgueira: Salir a vender.

"La Argentina en la ALALC tendrá presencia y fuerza", dijo. Para Piñón Filgueira, en la medida en que la zona significa comerciar, tiene prioridad absoluta en los planes de gobierno. "Cuanto antes debemos exportar por 2.000 millones de dólares —explica—; pero apenas alcancemos esa meta, tendremos que dar otro salto. Habrá que multiplicar, eso sí, la raza de exportadores, hombres con estirpe y pasión de vendedores."

Hasta ahora, reconoce Piñón Filgueira, el gobierno no enfocó la ALALC. "Estábamos volcados a las negociaciones de Round Kennedy, en Ginebra, que para nosotros tenían prioridad. Quince días más y nos verán en acción", prometió. Para el subsecretario, la sobrevaluación de moneda argentina, que el gobierno parece decidido a mantener, puede ser neutralizada mediante desgravaciones internas y otras medidas que nivelen la diferencia entre la cotización interna del dólar y su precio real de mercado. El trabajo será arduo; según los cálculos de los expertos de la ALALC, la moneda argentina está sobrevaluada en un 25 por ciento. Esta sería la principal causa del saldo negativo que registra la Argentina con sus socios.

Según las autoridades, los industriales tienen también su porción de culpa. Piñón Filgueira les imputó algunos factores negativos: excesivos márgenes de ganancias, altos costos internos, capacidad de producción ociosa, insuficiente integración de las plantas, y bajo nivel tecnológico. Todos frenan las exportaciones de manufacturas, aún en épocas en que la moneda alcanza, por efectos de una devaluación, un nivel compensador.

"Vamos a apoyar por todos los medios a la industria para que exporte —afirmó Piñón Filgueira—, estableciendo todos los estímulos para colocarla en posición competitiva, pero no estamos dispuestos a subvencionar ineficiencias. Concretaremos la aspiración empresaria de integrar las representaciones oficiales ante la ALALC con hombres del sector privado; llevaremos adelante el plan de ampliación de la oficina nacional de la ALALC, hoy sin personal ni recursos; estableceremos el seguro a la exportación para cubrir los riesgos comerciales y políticos y traza-

remos una estrategia conjunta con los empresarios que son quienes deben actuar. Pero no podemos ir más allá: la valija del viajante la tienen que llevar ellos."

Si las medidas anunciadas por el Subsecretario no se cumplen, los viajeros, seguramente, no podrán tampoco abandonar su cuartel. Ortuño resumía en Montevideo, días atrás, su posición: "Es increíble el miedo que tienen a la competencia algunos sectores argentinos; aquí, nosotros somos un poco los dueños de la pelota, y el miedo tendrían que tenerlo los restantes países, porque si abandonáramos no habría partido. En 1960, también en 1962 y 1963, bastó que tuviésemos una cotización monetaria realista para lograr substanciosos saldos positivos. ¿Por qué no tratarán de ver las cosas desde ese punto de vista?" ♦

Comercio Exterior

El congreso feliz

Era el primer Congreso Nacional de Comercio Internacional, y más de cien delegados se inscribieron para seguir sus alternativas. La marea de trabajos presentados no fue menos caudalosa; muchos de ellos, sin embargo, tenían puntos de coincidencia y así las comisiones, apurando el tren, alcanzaron a redondear las recomendaciones en el tiempo establecido. En la sesión de clausura, Juan Llamazares, ex secretario de Comercio, dio la imagen más acertada del encuentro: "Este ha sido un congreso feliz —señaló—; todos estamos de acuerdo en lo que hay que hacer para salir adelante".

El Congreso había sido organizado por la Universidad Argentina de la Empresa, con el auspicio de la Unión Industrial Argentina, la Cámara Argentina de Comercio, la Cámara de Exportadores, la Bolsa de Comercio, la Cámara de Sociedades Anónimas y otras entidades. Se crearon cinco comisiones que debieron transitar un extenso catálogo de trabajos (117); la tónica era un velado reproche al Estado, tanto por su apatía como por interferir en la acción privada. Pese a todo, las críticas no abundaron en el Congreso y los funcionarios de la Dirección Nacional de Comercio Exterior, que siguieron las deliberaciones, no debieron afanarse por defender sus posiciones.

Entre los trabajos, resaltaron los del almirante Juan R. Questa, una prolija radiografía del puerto de Buenos Aires; Questa analizó la organización administrativa, la modalidad de trabajo con las cargas, la prestación de los servicios y la seguridad de las mercaderías de depósito. Antes de terminar el Congreso, el autor era citado de urgencia desde el Ministerio de Economía; el día de la clausura expresaba, sonriente: "Creo que nunca hemos estado tan cerca de encarar un drástico ordenamiento del puerto". Otros análisis elogiados por los expertos fueron Organización del Comercio Exterior Argentino, de Vicente de Arteaga, y La

Situación de los Puertos Argentinos, presentado por Mario Iacona y Milán Makuc.

Según de Arteaga, hay que promover la participación del país en ferias y exposiciones internacionales, y el envío de misiones comerciales mixtas, de funcionarios y empresarios, a los cuatro puntos cardinales. "La consigna debe ser —señala—, hacernos conocer, mostrar lo que producimos, vender y comprar donde más nos convenga." El ejemplo esgrimido por de Arteaga fue el Japón: en pocos años este país se ha introducido en todos los mercados del mundo, gracias a una agresiva política de promoción, completada con un régimen adecuado de ayuda al exportador, y la venta de los productos a precios competitivos.

El trabajo de Iacona y Makuc, presentado por la Cámara de Exportadores es terminante: no habrá una solución favorable para los costos de exportación, hasta tanto se normalicen las tareas de carga y descarga "mediante la eliminación de los abusos que significan la fijación arbitraria de las jornadas laborales y la tipificación de cargas insalubres o nocivas, hecha indiscriminadamente por parte de los estibadores y sus representantes".

Uno de los pocos que originó controversias fue el que propugnaba la formación de un organismo autárquico mixto, dedicado integralmente a promover los productos nacionales fuera del país. El autor, Adrián Olivlier, del Instituto Técnico de Comercio Exterior, defendió su tesis: el organismo debía ser ejecutivo, financiado por el Estado y las empresas, y un agresivo agente de ventas. Pero el entusiasmo de Olivlier se estrelló contra los razonamientos de Gabriel Martínez, director nacional de Comercio Exterior; el actual Consejo Asesor, dijo, podría adaptarse para servir a ese propósito.

Con todo, la idea de Olivlier respaldada por Jacobo Wainer, titular de la Comisión Organizadora, y Basilio Serrano, presidente del Congreso, desembocó en la creación de un comité especial encargado de seguir desmenuzando el proyecto. El día de clausura, pudieron computarse los gastos de organización: 350.000 pesos. Aunque fueron adelantados por la UADE, se descontaba que iban a ser enjugados, finalmente, por un puñado de entidades empresarias. ♦



J. Llamazares

J. Wainer

JUECES CUYO CODIGO SE LLAMA CALIDAD

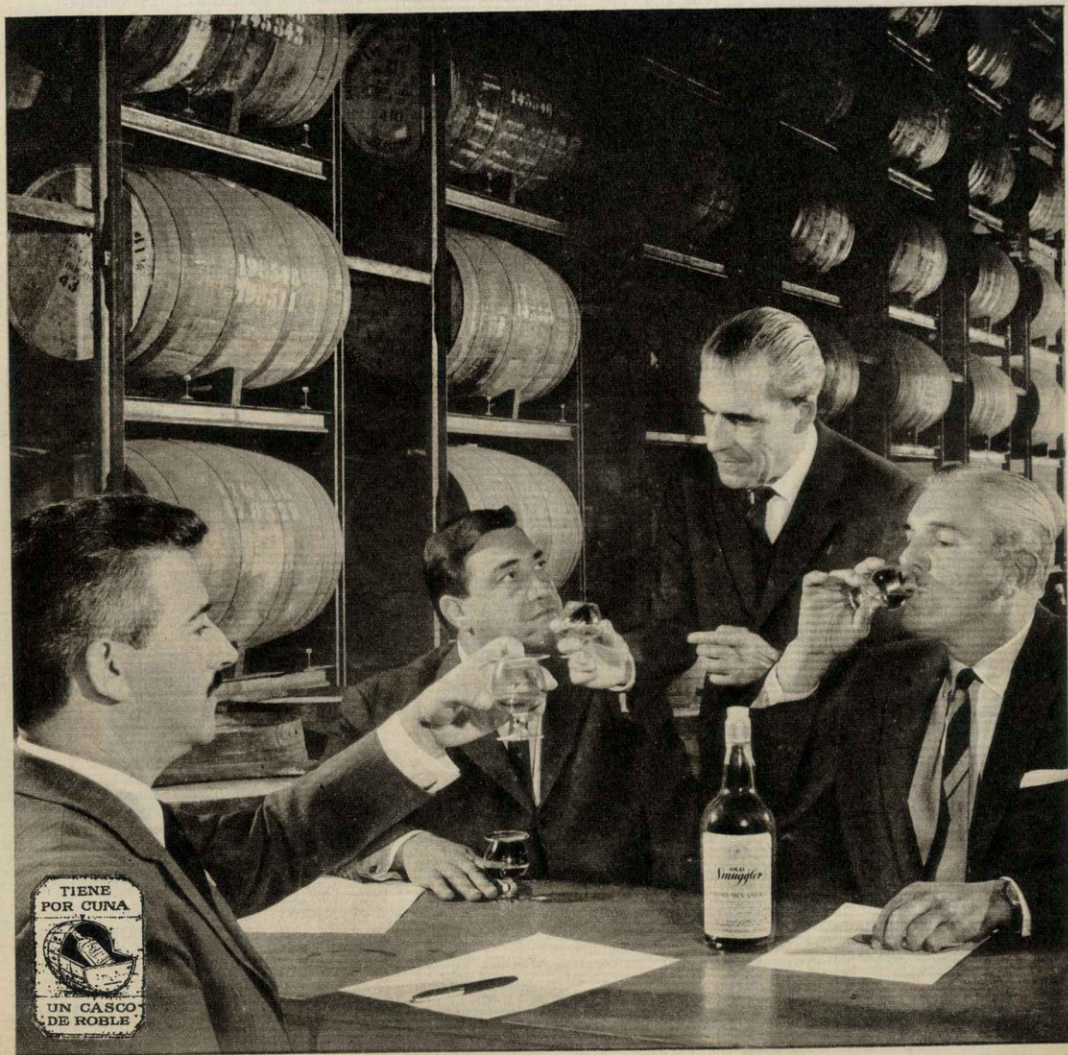
Si! Expertos catadores, conforme a un "Código no escrito", garantizan, antes de embotellarlos, el casamiento de los mejores alcoholes añejados del país, con una malta compuesta por más de 27 whiskies distintos, importada directamente de Dumbarton (Escocia). Esto ocurre aquí, en la Argentina, donde OLD SMUGGLER es sinónimo de whisky. Si! esto es OLD SMUGGLER.



OLD
Smuggler

WHISKY MUY AÑEJO

611-31804



Noticias

GAUCHADA — Salió con nuevo rumbo la tropilla de pick-ups **Chevrolet** que han ganado el campo argentino con la realización del Operativo Gauchada. Tras su labor de recolección del citrus en Corrientes, se dirigen ahora a Tucumán para ayudar en la cosecha de hortalizas. Chevrolet estará así presente, tendiendo su mano a los tucumanos, en el esfuerzo que realizan por diversificar su producción agraria. Pero antes de ser entregadas a los agricultores, las unidades serán facilitadas a la Feria del Sesquicentenario; allí se les confiarán todas las tareas difíciles y recibirán, como siempre, el aplauso de sus ocasionales usuarios.

CARRERAS — Copas, trofeos, medallas, plaquetas y órdenes de compra aguardarán a los participantes de la carrera de regularidad que, con el nombre de "Premio Primavera Shell 1966", ha organizado **Shell** para el miércoles 12. La prueba se iniciará a las 8 y su recorrido ha sido fijado entre el Club Shell y el aeropuerto de Ezeiza; en la meta, junto con los premios, aguardará a los participantes un refrigerio que será servido en El Manjuelo. Para los automovilistas sin experiencia, Shell dictará, en su sede y en la del Club Argentino de Regularidad, clases teóricas sobre este tipo de competencias.

NOVEDADES — Irrompible, inexplorable y extremadamente liviano, es posible que pronto se asegure un lu-

gar preferente en las mesas argentinas. Es el nuevo sífon **Segursoda**, cuyos fabricantes destacaron, al inaugurar la planta de la empresa, que el sistema reúne características de limpieza, seguridad y economía muy apreciables; algo que, según esperan, las amas de casa valorarán de inmediato.

• Un centenar de concesionarios Heineken aceptaron la invitación del titular de la firma, Guillermo Heineken, y se reunieron en los salones de la Cámara Argentina de Comerciantes en Artículos para el Hogar para conocer a un recién llegado: el acondicionador de aire **Llama azul**, de Heineken. Sus fabricantes creen haber alcanzado la máxima aspiración de los propietarios de acondicionadores de aire: un funcionamiento totalmente silencioso.

VISITA — Vieron, preguntaron y anotaron: no eran visitantes comunes y su curiosidad profesional no dejó resquicios a la duda. La delegación que la semana anterior recorrió las instalaciones de la refinería **Esso**, en Campana, estaba integrada por una docena de periodistas uruguayos que representaban a las importantes publicaciones del país. Tras la recorrida por las amplias instalaciones, los visitantes fueron agasajados por las autoridades de la empresa petrolera argentina con un almuerzo que fue servido en el Club Esso; fue cuando el presidente del Círculo de Periodistas de Campana hizo entrega a sus colegas uruguayos de un pergamino recordatorio.



PETROLEO — Es un aporte valioso al proceso de sustitución de importaciones que registra la industria petrolera nacional: **Hughes Tool Company** acaba de inaugurar, en la localidad bonaerense de Escobar, su planta de fabricación de trépanos de perforación, uniones para barras de sondeo y portamechas. Maquinarias y equipos por dos millones de dólares fueron instalados en la moderna planta (foto) merced a un acuerdo con la Hughes Tool Company de Houston, Texas; el objetivo es autoabastecer la creciente demanda de estas delicadas piezas en el mercado argentino, y entrar a los países vecinos asociados en la ALALC al amparo de una capacidad de producción de 22.000 trépanos anuales y 24.000 juegos de uniones para barras de sondeo. Para asistir a la inauguración de la planta de Hughes Tool Company, viajaron desde Estados Unidos el vicepresidente ejecutivo del grupo Hughes, Raymond Hollyday, y el titular de la División Implementos Petroleros, M. E. Montrose.

ALUMINIO — La noticia conmovió al mundo del aluminio: Kennecott Copper Corporation acaba de anunciar su intención de vender la mitad de sus acciones de Kaiser Aluminium & Chemical Corporation. Kennecott compró 1.925.000 acciones, de la empresa que ahora abandona parcialmente, en 1953-54 invirtió entonces 18,8 millones, y el precio del mercado al 31 de diciembre era de 70,5 millones de dólares. El 41 por ciento de la cartera de Kaiser Aluminium pertenece a Kaiser Industries Corporation. Según Frank Milliken, presidente de Kennecott, su compañía ha decidido desprenderse de esas acciones para lograr una substancial utilidad este año, y equilibrar las pérdidas de 1961. Además, la empresa pretende mejorar su liquidez para llevar a cabo el plan de adueñarse de la Peabody Coal Company, a un costo de 465,8 millones de dólares. Milliken agregó que mantiene su confianza en el futuro del aluminio, y que su empresa retendrá las restantes 925.000 acciones de Kaiser como una inversión.

BAUTISMO — Cien millones de norteamericanos jamás han subido a un avión. Pueden ser pocos, en proporción, en un país con casi doscientos millones de habitantes, pero son muchos para las compañías aéreas. Una de las más importan-

Business & Affaires

tes, American Airlines, decidió reanudar vuelos de bautismo, pero en tierra. La firma levantará, cerca de los supermercados rurales, una cúpula inflable que simula, en su interior, la cabina de un jet. Así, sentados en un avión a reacción, los futuros pasajeros asistirán a la proyección de un vuelo sobre su país. Para combatir los mareos, observarán la partida y el aterrizaje desde el sitio del piloto.

AUTOMOVILES — Lanzados al mercado los nuevos modelos de 1967, ahora le toca el turno a la publicidad. Los especialistas norteamericanos han vuelto a estructurarse el cerebro en busca de los adjetivos más apropiados, de las fotos más convincentes; el impetuoso Rambler Rebel parece a punto de saltar en los avisos, mientras el Mustang de la Ford asoma inmóvil, en un escenario campestre. Como siempre, la publicidad apeña no a la razón, sino a los sentimientos; la Chrysler adoptó como símbolo, para sus modelos Plymouth 1967, un corazón, y según los expertos el atractivo de la seguridad no será tan fuerte como se preveía. En algunos avisos, los elementos de

seguridad incorporados no han merecido más que una mención al pie; en otros, hay que buscarlos en ciertas alusiones al rendimiento del modelo. El Mercury se autocalifica un coche para hombres, el Buick se envió en la rudeza del karate, y el Chrysler Imperial convirtió su interior en una mesa de conferencias. En conjunto, la campaña publicitaria de los modelos 1967 es diferente de las anteriores: los automóviles parecen más grandes, más hermosos, y los escenarios, más elegantes.

AVIONES — Es el automóvil de los millonarios; veinte Mystères, se alojan ya en los hangares privados del Aga Khan, Niarkos y Onassis, entre otros. Ahora, los llamados *bebé-jets* acaban de introducirse en la flota de Air France; construidos por el misterioso Marcel Dassault, los Mystère 20 servirán principalmente para adiestrar a los pilotos. Estos aparatos, con capacidad para 12 pasajeros y una velocidad de 850 kilómetros por hora, tienen un gran mercado entre los altos ejecutivos; gracias a un acuerdo con Pan American Airways, Dassault ya colocó 115 unidades en los Estados Unidos. De esta manera la fábrica francesa puede equilibrar la disminución de las órdenes del gobierno. ♦



ROUND TRIP — No es la primera vez que visitan Buenos Aires, pero cada viaje suyo conmociona el ambiente musical de Buenos Aires con importantes novedades técnicas o musicales. Son Manuel Villarreal (foto), vicepresidente de CBS International para Operaciones en Latinoamérica, y Robert Mc Colgin, ingeniero jefe de la división internacional de la misma empresa. Esta vez, el viaje de los dos hombres de la Columbia Records tiene como meta la consolidación y perfeccionamiento de los equipos de grabación de **Discos CBS de la Argentina.**

- Las características del mercado argentino de cosmética capilar están siendo analizadas, desde la semana anterior, por Charles Kaelin, alto ejecutivo de Pantene de Basilea, responsable de los productos Pantene. Kaelin llegó desde Suiza, y con los directivos de **Mayen**, a cuyo cargo está la comercialización en la Argentina de Pantene, inició el trazado de la estrategia de ventas para los próximos meses.

- En 1948 ingresó a **Singer Sewing Machine** de México y, posteriormente, ocupó importantes cargos en las filiales de la empresa en Ecuador, Perú y Venezuela. Ahora, John Martin ha sido designado para ocupar la gerencia general de Singer en la Argentina. Arribó a Buenos Aires desde Colombia, donde se encontraba, para asumir sus altas funciones.

- La primera meta es Londres; desde allí, Alfredo Mercuri se trasladará a Hamburgo, completando así una gira que tiene por finalidad adquirir equipos para la industria frigorífica y automotriz. Mercuri partió, la semana anterior, a bordo de un VC 10 de **British United**, y es posible que asista, también, a importantes exposiciones europeas de equipos y maquinarias.

- Su preocupación por vestir bien a los argentinos llevó a Ricardo Delmastro, a fines del mes anterior, a las principales ciudades europeas, donde estudió las nuevas tendencias de la moda masculina para la próxima temporada. De regreso a Buenos Aires, Delmastro volcará esas novedades en la colección de verano de **Modart.**

- Para un publicitario, la mesca es Estados Unidos. Hacia allí voló, la semana pasada, Rubén Corbacho, director ejecutivo de **Publicidad Albatros**; pero el ejecutivo argentino no se limitará a recorrer Madison Avenue, sino a realizar algunas investigaciones especiales, entre ellas una valoración del mercado de la leche en Estados Unidos. De paso por México, Corbacho establecerá contacto con agencias y clientes del área latinoamericana. ♦

ADMINISTRACION

LOS COMITES DE EMPRESA

Por Guillermo S. Edelberg *



El tema de las juntas o grupos de trabajo, o como suele llamárselos frecuentemente, comités de empresa, no aparece muy a menudo en la literatura sobre administración. El olvido no deja de extrañar: los comités no sólo se han extendido notablemente en los últimos tiempos, sino que además, para muchos, ya se está abusando de ellos.

¿Qué es un comité? Hay que aclarar que no es el grupo humano descrito por los especialistas en comportamiento organizacional, sino lo que los norteamericanos llaman casi siempre *committee*: es decir, un grupo de personas que se desempeñan en una empresa y que han sido específica y oficialmente designadas para cumplir un acto administrativo. Pueden ser grupos permanentes o transitorios; pero hay que distinguir a los comités de las reuniones informales citadas por algún ejecutivo en una ocasión especial.

El uso de los comités y muchas veces su abuso suele ocultar graves fallas. He aquí algunos de los vicios que se le imputan: 1) Las personas buscan eludir las responsabilidades y lo logran por medio de los comités; se dice que una responsabilidad compartida ya no es responsabilidad de nadie, en particular; 2) Los dirigentes máximos de la empresa temen o no desean otorgar a los ejecutivos que les siguen en la escala la autoridad que merecen; 3) La dirección falla en definir con precisión los principales objetivos de la empresa; entonces se organiza un comité que disimula el defecto de los directivos; 4) Los ejecutivos confieren exagerada prioridad a los sub-objetivos de las secciones en que se desempeñan; surge la idea de un comité para conciliar intereses diversos en lugar de perseguir un objetivo común; 5) La plana mayor carece del conocimiento o la experiencia necesaria para utilizar otros métodos de coordinación administrativa.

Teniendo en cuenta estas motivaciones es posible inventariar las limitaciones del sistema: primero, los comités constituyen una "unidad de toma de decisiones" muy cara, debido a que sus integrantes son ejecutivos que perciben salarios elevados; son relativamente lentos, como usina de decisiones, porque no

siempre resulta fácil reunir al panel o consultar a cada uno de los participantes; permiten, alientan quizá, la dilución de la responsabilidad por las decisiones tomadas y en consecuencia pueden conducir al hábito de eludir las responsabilidades. Desde otro punto de vista, las decisiones pueden estar sujetas a influencias de personas que no integran el comité y que tampoco comparten sus responsabilidades. Ofrecen la posibilidad de tomar decisiones que representan una posición intermedia o promedio de las sustentadas por los integrantes. Esto puede no resultar un beneficio para la empresa. Por ejemplo: existe el riesgo de encargar una solución tímida, cuando lo que realmente se necesita es una gestión decidida y profunda. También puede llegar a aceptarse en un comité la recomendación de un ejecutivo para evitar las fricciones personales. A estas limitaciones habría que sumar el lastre, a menudo considerable, de discusiones sin importancia y actuaciones exhibicionistas de algunos miembros.

Con todo, los comités pueden ser una herramienta útil en la gestión empresarial. Hay que empezar por seleccionar tanto las tareas que se asignarán al comité como el número y calidad de los integrantes. La meta es lograr el "pensamiento colectivo" de los miembros, que es algo más que la suma de sus pensamientos individuales; sería algo así como "optimizar" para la empresa las distintas posiciones sustentadas en el comité.

Otra ventaja consiste en que los integrantes del comité conocen personalmente cómo se toman las decisiones, y es muy posible que cooperen de buen grado en su cumplimiento. Como saldo favorable, hay que computar también la coordinación de las distintas tareas que se obtiene, y la posibilidad de entrenamiento que son, los comités, para los jóvenes ejecutivos. El verdadero problema reside en equilibrar las ventajas y desventajas del sistema; lo aconsejable es pensar serenamente antes de implantarlo, sobre todo cuando un conocido aporismo aconseja: "El mejor comité es aquel que está compuesto por un solo miembro". ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Cine: Buñuel guiña otra vez un ojo

"*Monsieur Buñuel?* —La viejecita que atendía a la entrada del Hotel L'Aiglon no miró de pies a cabeza, sin amistad—; *no vive aquí.*" Mi amigo le indicó que teníamos cita con él y ella, entonces, siempre mirándonos con desconfianza, descólgó el teléfono, marcó un número y consultó algo con alguien. Sí, podíamos subir, Monsieur Buñuel nos esperaba en el cuarto piso. En el ascensor, mi amigo me preguntó cómo me imaginaba a Buñuel, y yo le conté que lo había visto una vez, sólo un momento, tres años atrás. Me habían encargado que llevara a Radio París a Rafael Alberti, y cuando vine a buscarlo, a este mismo hotel, lo encontré despidiéndose de un hombre de su edad que, mientras lo abrazaba, le repetía *cuídate del frío, Rafael*; Alberti le respondía *hasta la vista, Luis, hasta pronto*, a voz en cuello. Después supe que ese Luis era Luis Buñuel. *Es bastante sordo, oye apenas con el oído derecho* —dijo mi amigo—; *procura sentarte a su izquierda y háblale muy fuerte.*

Nos abrió la puerta un joven rubio, alto y atlético, que hablaba castellano con un acento inglés muy marcado; mi amigo me explicó que era el hijo menor de Buñuel. Se había educado en los Estados Unidos, escribe teatro y acababa de hacer un viaje de ida y vuelta a Turquía en motocicleta. Mientras mi amigo y el hijo de Buñuel cambiaban unas palabras, miré el interior: la salita de recibo, pequeña, moderna y elegante, tenía una alfombra a rayas blancas y negras (*una piel de pantera*, diría más tarde Buñuel), se divisaba un angosto pasillo que se perdía en otro cuarto, seguramente el dormitorio, y al otro extremo de la sala, una cocina mostraba sus paredes blancas, sus losetas brillantes. Allí había un hombre de espaldas, inclinado sobre el lavatorio con una cajita de hielo en la mano. No nos había sentido entrar y fue preciso que mi amigo cruzara la habitación y gritara *Salud, don Luis* para que él se volviera. Apresurado, sonriente, dejó el hielo, vino hacia nosotros secándose las manos; nos dio una bienvenida sudamericana: efusivas palmadas en la espalda, energícos *¡oretones de mano!*

Ahí lo tienes —dijo mi amigo—; *vas a ver que no es tan terrible como lo pintan sus películas.* Un hombre de mediana estatura, ancho de espaldas, el cabello escaso y gris, unos ojos enormes y desorbitados, unas gruesas manos nerviosas y cordiales. Alguien dijo una vez en mi delante que, físicamente, Buñuel era un perfecto campesino español. Podía ser, por la sequedad y la aspereza de sus facciones, la rotundidad de la expresión, cierta convicción terca en la mirada y en la voz, y lo moreno y curtido de la piel; *podía ser. Pasen, pasen* —nos decía—, *tomen asiento.*

Nos instalamos en los sillones que rodeaban una mesita de cristal en la que yacía un libro lujosamente edi-

tado: el "*Diccionario universal de la estupidez.*" *¿Quieren un whiskey, un refresco o un "buñuel"?* —dijo Buñuel; y explicó—: *Un invento mío; no es muy fuerte, pruébenlo.* El mismo fue a la cocina, trajo vasos, hielo, hizo unas mezclas, sirvió, nos observó con inquietud mientras bebíamos el primer trago, *¿qué tal, no es cierto que era bueno?*, sonrió aliviado, *¡qué suerte que nos gustara!* Se sentó y arrastró la silla hasta ponerse muy cerca de nosotros. *Siempre quise conocer el Perú* —dijo—; *¡lástima que ya sea tarde. Me quedaré sin conocer su país, no sabe cuánto lo siento.* Le pregunté por qué era tarde, y él hizo un gesto desalentado: *detestaba los viajes, detestaba sa-*

copas, dormir mal. No es que él detestara a la gente, claro que no, a él le encantaban los amigos. Sólo que —y se llevó una mano melancólica y risueña a la oreja— cuando no se oye bien, estar con más de tres personas a la vez es una horrible tortura. No se entiende nada, sólo un ruido ininteligible, infernal, parece que la cabeza fuera a estallar. No, nada de viajes, nada de películas, todo eso ya se había acabado para él.

Le dije que había encontrado el hotel ideal, que éste parecía el limbo, ni siquiera se oía pasar a los coches por el Boulevard Raspail. *Por eso vengo aquí hace catorce años* —repuso Buñuel—. *A este mismo cuarto. Se lo puedo describir de memoria, con lujo de detalles. ¿Ve ese arbolito en la ventana?* Es la airosa copa de un castaño, asoma cargada de hojas que relucen furiosamente en esta soleada tarde de verano. *También me lo conozco de memoria* —dijo Buñuel—; *lo puedo decir cuántas ramas tiene, cuántas hojas. De joven yo era curioso, me gustaba lo*



Luis Buñuel — Ado Kyrrou

El joven Buñuel, artillero en Madrid (1921) y su Edad de oro (1930).

lir de su casa. *Sólo lo hago cuando es indispensable* —añadió—; *es decir, por razones de trabajo, como ahora. Pero ésta será también la última vez. Último viaje, última película. Se acabó; de ahora en adelante, a vivir en paz, sin salir de casa.* Mi amigo se echó a reír: *hace diez años que le oía decir lo mismo, don Luis, y desde entonces había hecho ¿cuántos viajes, cuántas películas?* Pero Buñuel negó energicamente con la cabeza y con las manos: *esta vez era cierto, ni una sola película más.* *¡Para qué amargarse la vida si uno podía vivir tranquilo?* El tenía su ritmo de vida, un sistema perfectamente regulado; mientras no se apartara de él, todo marchaba a la perfección: levantarse a las seis, prepararse el desayuno, almorzar a las doce en punto, cenar a las siete, meterse en la cama a las nueve, leer un rato, apagar la lamparilla y dormir. Los viajes, las películas, significan siempre cambios de horarios, desorden. Por más que uno se defiende, a veces hay que acostarse tarde, reunirse con mucha gente, tomar

nuevo. *Ahora me gusta lo que conozco, y nada más.*

Luego nos cuenta que en este hotel vive la madre de Sartre y que muy cerca tiene el propio Sartre su refugio secreto, un pequeño piso donde trabaja al amparo de curiosos y periodistas. A veces se lo encuentra, en un *bistrot* de los alrededores, donde suelen coincidir a la hora de la comida. Nos dice que, además, este barrio le trae muchos recuerdos. Aquí, en Montparnasse, vivió sus mejores años e hizo innumerables amigos. Le agrada saber que el *Dôme, La Coupole*, todos esos cafés donde se reunía, en los años locos que separaron las dos guerras mundiales, con sus amigos surrealistas y con los españoles y sudamericanos que vivían aquí entonces, como Alberti, Asturias, Vallejo y Carpentier, los tiene ahí, casi al alcance de la mano. Pero ahora él ya no va más a los cafés.

Le pregunto si sabe que todo este barrio está condenado a morir, si se ha enterado que dentro de algunos años estas callecitas estrechas y estas vie-

jas casas prostibularias serán reemplazadas por rascacielos, parques y anchas avenidas, y él sonríe: piensa, seguramente, que estoy bromeando. *Paris es la mejor ciudad que conozco* —dice—. *No sólo la más hermosa, también la más abierta y cordial. En ninguna otra parte he tenido tantos amigos como aquí.* Mi amigo y yo le decimos que las cosas han cambiado mucho, que ahora Paris es una gigantesca colmena donde todo el mundo vive prisionero en una celda mental, donde es muy difícil comunicarse y dialogar. Aquí ya nadie vive espontáneamente como en los años locos, don Luis, ya no hay sitio para el ocio creador y nadie cree que la poesía hará la verdadera revolución. Ahora, la vanguardia literaria y artística la subvenciona el Estado y la bohemia no es síntoma de rebelión sino del conformismo más vil.

¿Se acuerda usted cómo se horrorizaban los burgueses de Paris cuando ustedes organizaban los espectáculos-provocación?, ¿se acuerda del escándalo que significó el estreno de *El perro*

cuando estaba en Francia filmando *Journal d'une femme de chambre*, ("Diario de una camarera"), se encontró en una calle de Clichy con André Breton. No se veían desde hacía mucho, fueron a tomar una copa y a recordar los años locos en la terraza de un café. *Qué horrible época* —había dicho nostálgicamente Breton—. *Las gentes ya no se asombran de nada.* Y, lleno de desilusión y piedad, había añadido que aun los mejores delinquirían; era el colmo, hasta Max Ernst había aceptado un premio de la Bienal de Venecia. *Pero Breton se mantiene incorruptible* —dice Buñuel—; *él no hará ninguna concesión. Si sabe que he aceptado una entrevista en "Blanco y Negro", de Madrid, se pondrá furioso.* Le decimos que no, que en todo caso Breton ha colaborado en *Le Figaro* y aceptado reportajes en *France Soir*. Cuatro días después, Breton ya no podría enojarse: moría en un hospital (Nº 197).

Pero Buñuel vuelve a hablar de París: la ciudad ha crecido pero hay ba-

tado, había olvidado todo lo demás. Pero ahora, en las tardes, estaba viendo fragmentos de películas, un rollo de ésta, dos rollos de la otra. Por razones de trabajo: para elegir al compañero de Catherine Deneuve en la obra que va a filmar. No se había decidido por nadie aún; tal vez Jean Sorel, va, qué curioso, precisamente el joven del film de Visconti. No es mal actor, sólo que habrá que decirle que se deje crecer la barba, tiene una cara demasiado bonita para el personaje.

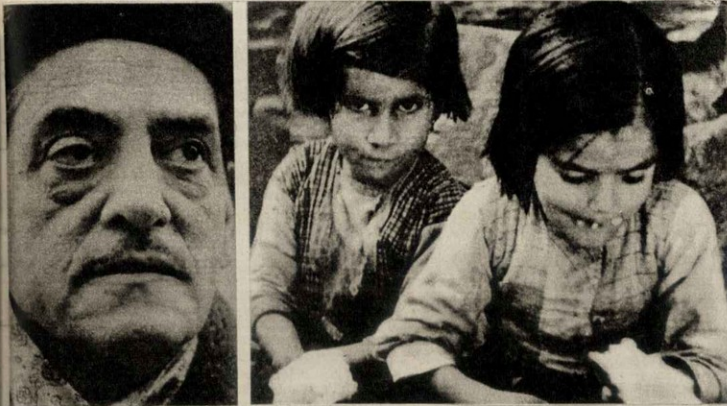
Mi amigo cuenta una anécdota. Hace algunos años arrastró a Buñuel a un cine popular mexicano, donde pasaban la *Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo*. Al principio, Buñuel se divertía y hacía bromas; luego comenzó a renegar, a exigir que se fueran; finalmente, comenzó a bufar, prorumpió en exclamaciones iracundas e improprias. Tuieron que salir disparados para que no los lincharan. Buñuel mira su reloj: eran las siete de la noche, ¿no nos importaba ir a cenar de una vez?, lo disculpáramos, pero él estaba acostumbrado a recogerse temprano. Aquí a la vuelta había un bistró muy simpático, gente amable, comida casera, platos sencillos, buen vino.

Salimos del Hotel *L'Aiglon* y el sol sigue ardiendo sobre los castaños del Boulevard Raspail; las terrazas de los cafés están llenas de gente que lee los diarios de la tarde, *Le Monde* y *France Soir*, y pasan omnibus cargados de turistas —en estas calles pasó sus últimos años Giacometti, debe estarles diciendo el guía, *ése era su atelier*— que miran ávidamente el rededor, las caras aplastadas contra los cristales; se oye hablar inglés, alemán.

El hijo de Buñuel nos señala una motocicleta negra, cuadrada, frente al hotel: en ésa fue hasta Turquía y volvió; espléndido animal, se había portado muy bien. El restaurante es más bien elegante, disfrazado de bistró a la entrada y con una sala amplia, con me-sitas iluminadas por lamparitas muy coquetas y paredes adornadas con paisajes y marinas en el interior. A Buñuel lo conocen, una señora sale a recibirlo, entre reverencias le dice que el patrón no está, qué mesa prefiere, le alcanza el menú. Buñuel pide *une escalope* y vino tinto y se desembaraza de la señora sin miramientos.

Durante la comida se lo nota muy risueño y locuaz. Habla de Madrid, de la guerra civil, de un proyecto para llevar al cine un argumento de Lorca, que se frustró, de lo conmovedor que fue volver a España en 1962 (para filmar *Viridiana*) después de tantos años de destierro. Luego dice de pronto: *Los escritores tienen suerte, pueden escribir lo que les da la gana; los cineastas están condenados a aceptar las intrusiones del productor, carecen de libertad.* Le decimos que no es su caso, que él siempre ha hecho lo que ha querido, que inclusive en sus "malas películas" ha volcado sus propias obsesiones y preocupaciones, y él nos contradice con energía; nunca, jamás he tenido plena libertad.

Pero no, estaba exagerando, los tres primeros productores que tuvo si le dieron carta blanca y pudo trabajar a sus anchas. ¿Quiénes fueron sus tres primeros productores? Una enorme, magnífica sonrisa traviesa redondea su



Primera Plana

El maestro en 1966 y su último escándalo español: Las Hurdes (1932).

andaluz, la ira que provocó *La Edad de oro*? Ahora sus películas se exhiben en los mejores cines de Paris y, aunque usted no lo quiera, los burgueses lo respetan y lo admiran y se precipitan a todos sus estrenos. Abra usted cualquier diario y verá cómo hablan los críticos del *Festival Buñuel* que pasa en el Barrio Latino: incluso el ultraderechista *L'Aurore* dice que es usted un genio. Mientras no les suban los impuestos ni amenacen su confort ni les arrebaten sus casas, sus industrias y sus tierras, los burgueses aceptan todas las agresiones literarias y artísticas, incluso las reclaman y no vacilan en pagarlas bien.

El hijo de Buñuel cuenta que, no hace mucho, vio en Nueva York, en el Lincoln Center, la exhibición de *La edad de oro*: el público se divertía a morir y no parecía chocado en lo más mínimo. Buñuel queda un momento pensativo, pasa su gruesa mano derecha ante su cara como para ahuyentar a una mosca: sí, él tampoco se hacía ilusiones, los tiempos habían cambiado. Y cuenta que, hace algunos años,

rrrios que siguen intactos. El dedica todas las mañanas estos días a recorrer sus calles, desde muy temprano hasta el mediodía, en busca de escenarios para la película que va a filmar a partir de octubre. Se trata de un film basado en una novela de Joseph Kessel. *Una mala novela* —dice Buñuel—. *Yo no aceptaría nunca filmar una novela muy buena. Hay que tomarse sus ventajas, de un mal libro siempre se puede sacar una película que lo supere, uno puede tomarse libertades sin sentir muchos escrúpulos.*

Le pregunto si ha visto la versión rusa de *La guerra y la paz* que están exhibiendo estos días en Paris, y me mira extrañado; no, él no va nunca al cine. Es decir, va a la muerte de un obispo, obligado por las circunstancias, casi siempre. ¿La última película que recuerde? A ver, a ver, déjeme pensar: sí, la de Visconti —*Vaghe Stelle dell'Orsa*—. Fue hace algunos meses, en México. Había algo que estaba muy bien en ese film; la relación suavemente inecuestosa entre los hermanos, eso le había interesado, inquieto,

cara: su primer productor fue su madre, el segundo un noble francés y el tercero un anarquista español. Lanza una carcajada y todos nos sentimos muy bien. Había sido su madre quien le dio el dinero necesario para filmar *El perro andaluz*, la pobre no sabía siquiera de qué se trataba, claro. Luego, aquí, en París, una noche vino a verlo Jean Cocteau y le dijo que el Conde de Noailles había visto *El perro andaluz*; estaba entusiasmado y quería proponerle que hiciera otra película. Pero en ese tiempo yo era un intransigente —dice Buñuel— y le pedí a Cocteau que mandara al diablo al Conde, yo no quería juntarme con nobles. Pero el Conde no se desanimó e insistió hasta obtener una entrevista con Buñuel. Gran persona, nos hicimos amigos —dice Buñuel—. Me dio la más absoluta libertad, no intervino para nada. Si no hubiera sido por él nunca hubiera filmado "La Edad de Oro". Pobre Conde, estaba muy contento con la película, y me contaron que para el estreno había invitado a todas sus amistades. La gente se salió sin despedirse de él, ofendida.

Y el anarquista español se había mostrado muy comprensivo y respetuoso, también, aceptó el documental sobre las Hurdes sin poner un pero. En cambio, después, qué batalla había tenido que librar en cada película. Y recuerda que los productores de *La fièvre monte a El Pao* ("Los ambiciosos") le dijeron: Queremos una película sobre América latina, monsieur Buñuel. Pero no sobre cómo es América latina, sino sobre cómo creen los franceses que es América latina.

Ahora que, por supuesto, él nunca se sometió del todo, cada vez trató de hacer pasar, aunque fuera de contrabando, lo suyo. Por ejemplo, en todas sus películas él había dado un ejemplo de "morcilismo" y —alza su copa de vino, bebe, un brillo risueño y perverso anima un instante sus ojos— eso no lo habían podido impedir. ¿Qué es eso del "morcilismo", don Luis?

Había, hace treinta años, en España un mediocre pintor llamado Morcilla, que andaba siempre asediado a las celebridades para que visitaran su taller y miraran sus cuadros. Así consiguió que una tarde fuera a visitarle Manuel de Falla. Muy ceremonioso, muy condescendiente, muy amable, el músico iba alabando cada cuadro, muy lindo este paisaje, qué detalle excelente tonalidad, qué detalle excelente, y a su lado iba Morcilla refutando modesta, masoquísticamente, qué va, don Manuel, este paisaje es un fracaso, aquí falló la composición, aquí el color. Así llegaron ante un cuadro que el pintor presentó con la expresión más abatida: Esta es la más defectuosa de mis obras, don Manuel. Bueno, efectivamente, la concepción del cuadro no es muy feliz, admitió Falla. Se equivoca usted, rugió Morcilla furibundo, precisamente lo único feliz del cuadro es la manera como está concebido. ¿Ya ven lo que es el "morcilismo"? dice Buñuel.

Y recuerda que en la historia de ese celoso satánico que él narró en *El* hay un diálogo entre Arturo de Córdova y Delia Garcés inspirado en el diálogo de Falla y el pintor Morcilla. Los dos esposos conversan amistosamente, durante una tregua en su tormentosa vida

conyugal. "¿Cuáles son mis defectos?", pregunta él "Ninguno", dice ella. "Sí, sí, alguno debo tener", dice él, cariñoso, insinuante, seductor. "Bueno, tal vez seas un poquito egoísta", insinúa la esposa. "Precisamente, lo único que no soy es egoísta", ruge el marido, descompuesto. *Morcillismo puro* —dice Buñuel— En todas mis películas hay una escena de este tipo.

Todavía conversamos un momento más, entre tazas de café, pero cuando el restaurante comienza a ser invadido por gente que viene a cenar, Buñuel se para como picado por un alacrán. Pide la cuenta en el mostrador, apenas responde a las venias con que lo despiden la patrona y los camareros, sale a tranzacos. Ahora sí ha oscurecido, hay un río de automóviles avanzando hacia la Plaza Denfert-Rochereau y a lo lejos se ven, ya encendidos, los avisos luminosos de los cabarets y bistrotts de la esquina de Montparnasse. En la puerta del Hotel L'Aiglon, Buñuel nos estira la mano, nos dice unas frases cordiales, lo vemos entrar al local muy rápido, como huyendo. Miro mi reloj; faltan tres minutos para las nueve de la noche. Sí, hoy cumplirá su rígido horario, pese a estar en París. ♦

Mario Vargas Llosa

Films

La pura magia

MODESTY BLAISE, SUPER-AGENTE Y SUPER-MUJER (Modesty Blaise, Gran Bretaña, 1966), producción de Joseph Janni, distribuida por 20th Century Fox. Director: Joseph Losey. 116 minutos.

Es un cuento de hadas perverso, donde todos ejercen la brujería y la única inocente es bien pronto carcomida a cuchilladas. También es una cumbre del nonsense (ese humor mágico, típicamente inglés, precursor del absurdo actual) en la pantalla. Y si algo faltaba para certificar que ese norteamericano triston y obstinado, británico de adopción, que se llama Joseph Losey (57 años), es un genio, aquí está *Modesty Blaise*.



Modesty Blaise: Toda la libertad.

La óptica de Losey sigue siendo la misma de sus obras mayores (*Deseo y destrucción*, 1959; *La jungla de cemento*, 1960; *El sirviente*, 1963; *Por la patria*, 1964): el sadismo y la abyección vinculan más a los hombres que el amor, una planta frágil condenada a la ruina; sólo importa el instante que pasa. Nadie vive ese instante como Modesty, un personaje de historietas creado por el dibujante Peter O'Donnell, hace cuatro años, en el diario londinense *The Evening Standard*: para ella, tan ávida y despreciada como una planta o una pantera, nada es sagrado, quizá porque todo lo es, porque todo participa de la misma plenitud vital. Por eso, después de haberse retirado del delito para disfrutar de la riqueza así adquirida, acepta colaborar con el Servicio Secreto en una andanza en la que refulgen los diamantes que el gobierno inglés entrega a un jeque árabe, a cambio de una concesión petrolífera.

Detrás de los diamantes se lanza el atildado Gabriel (un esteta desdenoso y péfido, cincelado impecablemente por Dirk Bogarde), cuya amiga, la señora Fothergill (la fascinadora Rosella Falk), flagela a sus servidores, los obliga a ahogarse en concursos de permanencia bajo el agua, o tritura, simplemente, el cuello de un traidor entre sus rodillas feroces. Pero Modesty tampoco escatima los puñales, las zancadillas aviesas ni los narcóticos; y, cuando le conviene, rompe el pacto con el Servicio Secreto y, en compañía de Willie Garvin (el torvo Terence Stamp), decide apoderarse de las pederías.

A diferencia de casi todos los films anteriores de Losey, ningún acento sombrío empaña la diáfana amoralidad de *Modesty*, el regocijo con que se admiten sus violencias y sus perjurios: los cadáveres apenas si perturban la elegancia de los decorados, la aceptación de un devaneo erótico con Miss Blaise puede equivaler al suicidio, y nadie ama a nadie (Modesty y Willie suponen, durante todo el film, que hacer el amor juntos no estaría mal, pero no tienen tiempo).

Lo que sucede, sin embargo, es nada más que un pretexto para que Losey ejercite un humor sutilísimo y un preciosismo visual que debe de tener pocos precedentes en el cine. En la conspiración de los diamantes se halla mezclado un ilusionista con su troupe: cuando uno de los asistentes muere estrangulado, su nombre aparece simplemente tachado con una barra escarlata, al pie de un anuncio, en una fugaz toma callejera. Para comunicarse con la perversa señora Fothergill, el ilusionista oculta la radio dentro de una jaula finisecular, colmada de pájaros embalsamados: las respuestas de la sádica son entonadas por el pajaraco más estrepitoso. Nada puede espantar tanto a Gabriel como recibir la inesperada visita de una madre a la que aborrece y teme; y en medio de la baraunda de malvados que abruma al torcón medieval (desde el que el villano dirige sus operaciones y contempla el Mediterráneo), un bondadoso fraile cultiva la música sacra y restaura las estatuas antiguas.

Todos estos chispazos se envuelven, a la vez, en la más deslumbrante cáscara cromática. Con la colaboración del

Para mamá?..



La mejor música
y los mejores
poemas



DISCOS CBS, PENSANDO EN LA MADRE, INCLUYE EN SU CATALOGO MUSICA Y POEMAS DEDICADOS A ELLA... EN SU DIA SE LO MERECE.

RODOLFO BEBAN

A ti, madre - Beso tus manos, mamá.
Rodolfo Bebán
21.595

A MI MADRE QUERIDA - Beso tus manos, mamá - (Rodolfo Bebán) - Canción para mamá (Ricardo Roda) - Mi madre querida (Roberto Yanés) - A la sombra de mi mamá (Leo Dan). 33.384

otros discos para regalarle

SOMBROS NADA MAS - JAVIER SOLIS

SOMBROS NADA MAS - Javier Solís: Sombras nada más - Cataclismo - Payaso - Se te olvida - Si Dios me quita la vida - Perdida, y otros.
8.598

fanon

MAURICE FANON: Ellos tienen quince años - Yo sueño - Con Fanon - Mi pequeña Lady - Paris cayenne - Mi dulce Francia, y otros.
8.646

TEMAS PARA LA JUVENTUD DE HOY - Percy Faith: Concierto para enamorados - Carcovado - Operación trueno - Basta de nostalgias - Ayer - Soplando en el viento, y otros.
8.648

BOLEROS - CUCCO SANCHEZ

BOLEROS - Cucu Sánchez: Consentida - Imposible - Fue mentira - Toda una vida - Canción del alma - Falsa, y otros.
8.309

fotógrafo Jack Hilyard, y de un decorador y un modelista de genio, Losey se entrega a los delirios del *op-art*: calcula con exactitud —rara vez con afectación— qué matiz de anaranjado conviene a una toga que debe colgar entre rocas grises; viste de negro a Bogarde, de pies a cabeza, lo protege con una sombrilla lila y le pone en las manos un libro con cubierta amarilla; la celda destinada a Modesty en el torreón, reitera maníaticamente un mismo esquema de rombos violetas, hasta enloquecer. Mientras tanto, la pura magia hace que las mujeres cambien de ropa y de peinado de un segundo a otro, sin transición, o que las cadenas de los prisioneros se derrumben sin ninguna intervención exterior.

Así, *Modesty Blaise* se transforma en un prodigio de invención, en un frenesí de *gags*, en una tormenta en la que da gusto naufragar, en una resallante parodia, sólo comparable, tal vez, al dislocado *Help!* de Richard Lester (casualmente, otro norteamericano definitivamente hechizado por Londres, la ciudad vanguardista). Y lo menos importante no es, por cierto, que Mónica Vitti —una comediente incomparable, una sofisticada inocente— y todos los demás, incluyendo a Losey, se diviertan tanto como los espectadores. Pero es algo más que el triunfo de un director genial: es el triunfo de la libertad creadora, el mayor y el más difícil de todos. ♦

La gran Ursula

AVENTURAS CHINAS EN CHINA (*Les tribulations d'un Chinois en Chine*, Francia-Italia, 1966), producción Ariane-AA-Vides, distribuida por Artistas Unidos. Director: Philippe de Broca. 95m.

No tiene casi nada que ver con la novela que Julio Verne escribió en 1880, pero es igualmente ingenua, funambulesca, móvil como los músculos de un caballo desbocado. En el original, el héroe era un mandarín chino millonario y aburrido de la vida, que al enterarse de su ruina tomaba un seguro contra todo riesgo (incluido el suicidio) y se lanzaba a la conquista de su propia muerte, hasta descubrir, junto a la Gran Muralla, que seguía siendo rico y que la vida es una completa maravilla.

En esta versión escrita por Philippe de Broca y Daniel Boulanger, el francés Arthur Lempereur (El emperador) se las pasa bostezando y fracasando en sus bobos intentos de suicidio, hasta que en el puerto de Hong Kong, mientras ovilla lana con su novia y su suegra, le comunican su bancarrota. Arthur se desquita en un cabaret intimando con Alexandrine Pinardel, reina del *strip-tease* y coleccionista de piropos. De Broca se vio obligado a filmar en las selvas de la Malasia, en Nepal, en las montañas suizas y, por supuesto, en la bahía y las calles de Hong Kong. Y lo que en Verne era una seria reflexión sobre las dosis de desgracias que edifican toda felicidad, en esta obra es una ametralladora de *gags* destinada a demostrar cómo el ser humano, aunque muera mil veces, puede seguir recucitando. ♦



Aventuras chinas: A todo vapor.
(Belmondo, Andress)

El obvio modelo de *Aventuras* es otro film de Broca, *El hombre de Río*; pero aquí no hay personajes. Sólo ramalazos de acción enloquecida. La primera señal de que esa locura es, pese a todo, inteligente, asoma en el cabaret donde Ursula Andress (Alexandrine) se pasea desnuda, cubierta apenas con un abanico de plumas; y a la toma siguiente, un corset le rasga el cuerpo, abruptamente; un paso más allá, nace en el aire una toga roja que la cubre por completo. La idea del *strip-tease* invertido sería decepcionante si la Andress no estuviera todo el tiempo allí, mostrando que sus mohines plagian demasiado a los de Brigitte Bardot, pero que su cuerpo es una de las Ocho Maravillas del Mundo.

A partir de esa burbuja, la obra se convierte en un *happening* a todo vapor: el acrobático Lempereur (Belmondo, por supuesto) salta de un junco a otro en Hong Kong, trepa por una cuerda a globos y aviones, se enfrenta a cañonazos con un ejército de pescadores y maleantes, se disfraza, cae por las laderas del Himalaya, con un júbilo y un nervio que deja sin aliento al espectador. Pero como siempre ocurre con de Broca, hay demasiada invención visual, demasiadas sorpresas de montaje para equilibrar la poquísima sustancia narrativa de sus films.

Como espectáculo, nadie ha conseguido injertar tantas cosas juntas en tan poco tiempo: para divertir a cualquier precio, de Broca aniquila tres automóviles, un millar de huevos, las mesas de un cabaret, los andamios de un edificio, dos aviones y dos juncos; hace fustigar a una tropa de elefantes y arrasa con un mercado de vasijas en el Nepal. Si finalmente consigue lo que quiere no es tanto por esa efusión destructora, sino porque Ursula Andress aparece durante cinco minutos al comienzo y desaparece durante la hora restante. Esa espera contiene más nervio que todas las acrobacias de Belmondo: el festival Andress de los minutos finales, con la actriz en bikini corriendo sobre una playa de arenas blancas o deslizándose por el fondo de un mar transparente, vale tanto como los ajedreces de montaje que imagina de Broca. Cada segundo de *Aventuras* es un fuego de artificio; pero sólo cuando está ella delante, la coherencia se transforma en volcán. ♦

Plástica

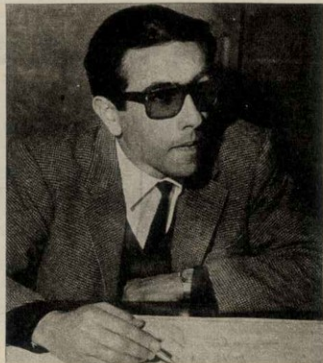
La Bienal de 200 millones

En Córdoba, todo el mundo está corriendo. Muchos están preparando la Tercera Bienal Americana de Arte, gestada por Industrias Kaiser Argentina, que desde el viernes próximo, y durante una semana, se va a transformar en el vértice cultural del continente. "A mí me trae muchas imágenes —describe el humorista cordobés Lorenzo Amengual—: una gran cantidad de cajones con cuadros adentro, una gran cantidad de gente corriendo, para que los cuadros puedan ser vistos por otra cantidad de gente, también corriendo; guardias corriendo, para que otra gente, corriendo, no robe los cuadros."

El humor apenas puede rozar las descomunales dimensiones de la Tercera Bienal cordobesa; desde comienzos del año, un pequeño ejército de organizadores, capitaneado por el abogado Christian Sörensón (entusiasta cultor del volovelismo), extendió sus redes en todas direcciones, trenzó millones de comunicaciones, órdenes y contraórdenes, invirtiendo, en las operaciones, cerca de 200 millones.

El festival patrocinado por la Kaiser (que reconoce orígenes muy cercanos en el Primer Salón de Artes Visuales Contemporáneas, ocurrido en 1958) fue engrosando su trascendencia hasta convertirse en rival de consagrados certámenes artísticos como los de San Pablo o Venecia: después de aquel Salón, en el cual participaron sólo pintores residentes en Córdoba, siguió un segundo, en el que intervinieron 16 provincias argentinas. En 1962, las preocupaciones de la industria automotriz por la cultura fueron aún mayores: surgió la Primera Bienal Americana de Arte, integrada por artistas y jurados de cuatro países latinoamericanos y presidida por el respetable eminencia de Sir Herbert Read.

Según los jueces, los mejores de aquella ocasión fueron la argentina



Cerebro Bentolilla: Un ejército.

IKA

Raquel Forner y el brasileño Manabú Mabe, y se coronó con otras recompensas a Antonio Seguí y Rómulo Macció, vigorosos militantes de la Nueva Figuración. Al año siguiente, el V Salón de Artes Visuales reinició en la invitación de artistas de provincias, dejando aparte las actividades de la Capital. En 1964, diez países latinoamericanos desparramaron sus obras de arte en Córdoba, y el jurado, presidido por Umbro Apollonio (Director de Colecciones de la Biennial de Venecia), debió seleccionar a los ganadores entre 310 obras de 108 participantes.

Todo hace suponer que la Tercera Biennial va a superar esas marcas: 39 críticos de arte de trece países latinoamericanos se agruparon en otros tantos comités de selección e invitaron a un total de 70 artistas plásticos. En la Argentina, las invitaciones recayeron (según la decisión de Raúl Bulgheroni, Samuel Oliver, Hugo Parnagnoli, Aldo Pellegrini y Clorindo Testa) sobre el siguiente grupo: Marcelo Bonevardi, Ernesto Deira, Jorge de la Vega, Juan Carlos Distéfano, Delia Cancela-Pablo Mesejean, Rómulo Macció, Eduardo Mac Entyre, Luis Felipe Noé, César Paternosto, Eric Ray King, Antonio Seguí, Miguel Ángel Vidal y Luis Alberto Wells. Cinco premios (el primero, de 900 mil pesos) serán administrados por un altísimo jurado internacional, reunido desde los primeros días de octubre en la ciudad mediterránea. Lo componen cinco de los mayores expertos mundiales en las nuevas artes: Alfred Barr Jr., Presidente, fundador y Director de Colecciones del Museo de Arte Moderno de Nueva York; Arnold Bode, organizador de la prestigiosa muestra alemana Documenta (Kassel); Sam Hunter, defensor del pop y director del Jewish Museum de Nueva York; Carlos Raúl Villanueva, arquitecto y crítico venezolano, y Aldo Pellegrini, médico rosarino, poeta surrealista, veterano sostenedor de la imaginación.

Para no sobresaltar excesivamente a la ciudad con el tumulto cosmopolita, los organizadores invirtieron rotundas sumas de dinero y parejos esfuerzos en el acondicionamiento del nuevo edificio de la Facultad de Ciencias Exactas, en la Ciudad Universitaria cordobesa: 3.800 metros cuadrados de pisos fueron colocados en 5 salones; un desolado paramo, fue cubierto de verde, a razón de 10.000 paves de césped por metro cuadrado.

Para garantizar la conclusión de los trabajos a tiempo para la inauguración, el coordinador de la muestra, Víctor Bentollia (30 años, arquitecto), debió utilizar el PERT (Program Evaluation and Review Technique), el mismísimo método de planificación y control esgrimido en los Estados Unidos durante el Proyecto Polaris, hasta reajustado de acuerdo con la situación nacional del momento.

Todavía no fue posible verificar si las preocupaciones cibernéticas de los cerebros cordobeses fueron exageradas: lo cierto y verificado es la inquietante onda expansiva de interés, desencadenada por el festival, que no reconoce paralelos ni antecedentes en los anales de la plástica argentina. ♦

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA
EL TOMO XV DE
SU COLECCION
PRECIO: \$ 1.000



**LOS GRANDES
MAESTROS
DE LA
PINTURA**

EN REPRODUCCIONES
Y LIBROS DE ARTE IMPORTADOS
DE ALTA CATEGORIA.
EL SURTIDO MAS COMPLETO DE
PLAZA

Peuser

Florida 750 - Tel. 32-1700 - 31-9702

también para el
Día de la Madre...



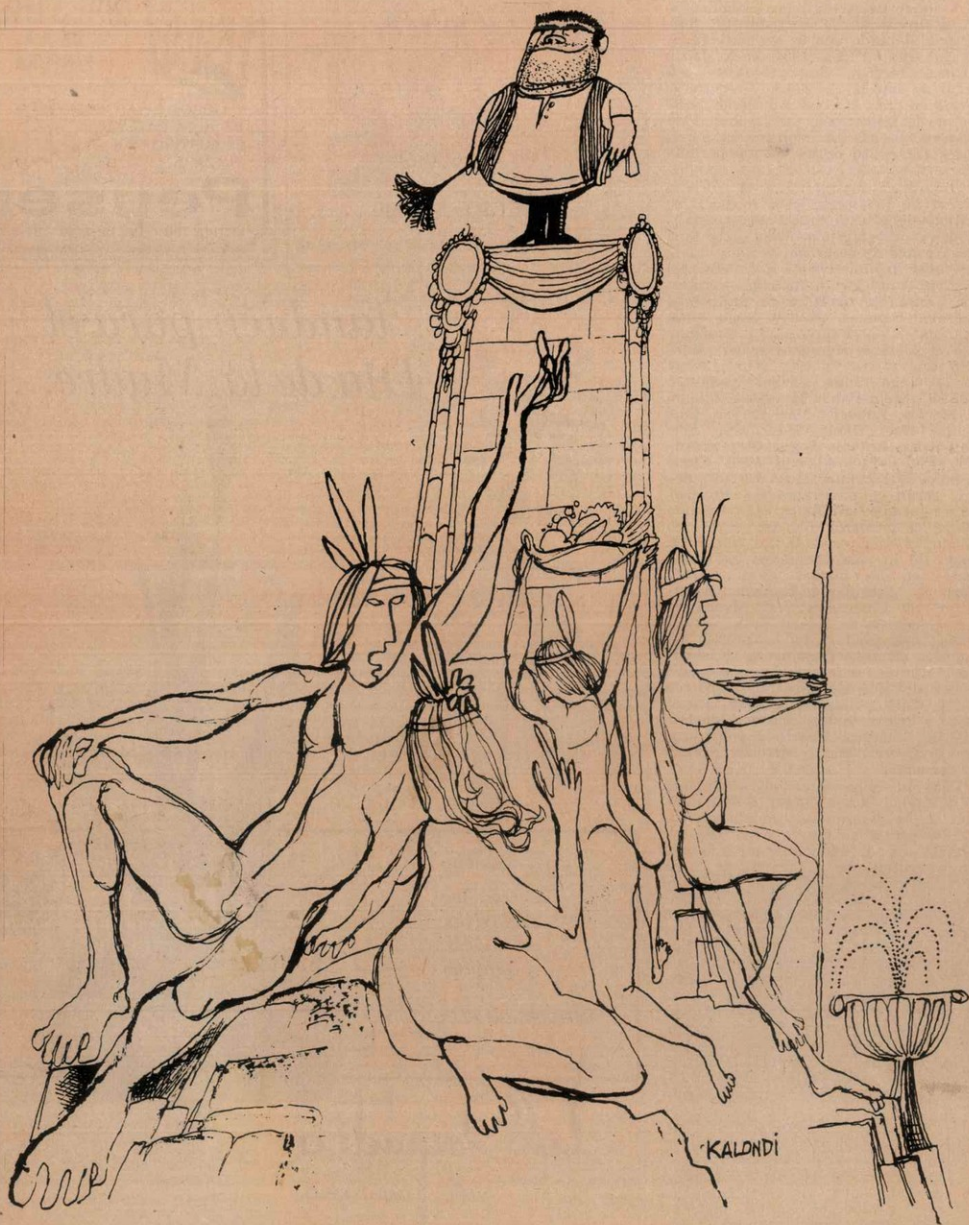
...creaciones
exclusivas
en flores
y plantas

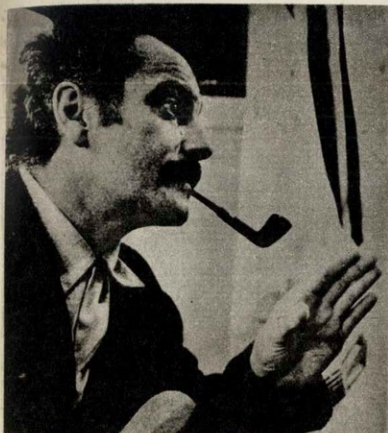
ANTICIPE SU PEDIDO

La Orquidea

MARIO CAMUYRANO

SUIPACHA Y VIAMONTE - 35.4531-0815 y 9268
HORARIO DE VENTAS: Lunes a Sábado: de 8 a 24 hs. Domingo: de 8 a 12 hs.





En el escenario: La propia sangre.

Música

Brassens se va a la guerra

Una noche de 1951, un gorila manso, un tierno albañil meridional, entró sin saludar, secamente, al escenario del Olympia, en París. Sin dar al público la tregua de una sonrisa, puso el pie en una silla, y rasgando la vieja guitarra como un trovador medieval, derramó una áspera, candorosa avalancha de indecencias, una viril protesta contra la hipocresía de la moral cotidiana y los lugares comunes. Todos los tabúes, el Diablo y el buen Dios, las prostitutas y los truhanes, fueron cantados por él con el irreverente lirismo de su ancestro, François Villon.

Como un maná, esas palabras cayeron en el terreno más ávido: los adolescentes, los jóvenes, siguieron las canciones con la cabeza, apoyaron con el cuerpo los versos del rebelde. Esas palabras, crueldad y belleza, gracia y amargura, eran una bofetada contra el hombre acomodaticio, contra la vida normal y sus máscaras. Una crítica tan severa que hasta su autor se incluyó en ella tiempo después: en una balada cuyo refrán proclama "Soy el pornógrafo / del fonógrafo", se ríe de su carrera: "Hoy que mi modo de ganarme el pan / es hablar como un patán". Pero aquella noche de 1951, cuando terminó su recital, una ovación inusitada pidió a Georges Brassens que se instalara en el pedestal de los ídolos, aunque más no fuera como agradecimiento por los aplausos. El hirsuto anarquista no transigió y se fue como había llegado, sin saludar. A partir de ese gesto, Brassens se convirtió en monstruo sagrado, en ciclope, en leyenda.

Quince años más tarde, a la edad de 45, Brassens es aceptado definitivamente por la sociedad: semanas atrás, el semanario *L'Express* corrió el riesgo de dedicarle su portada y

cuatro páginas elegíacas de su interior, firmadas por Danièle Heymann. La noticia es conmovedora y sorprendente: Brassens vuelve a la guerra luego de dos años de silencio, se reencuentra con el público en el Théâtre National Populaire (Palais de Chaillot). Ahora, el público tiene el derecho oficial de apreciar tanto la Canción como la Tragedia, desde el momento en que André Malraux, Ministro de Cultura, aceptó el *variété* como una expresión popular digna de respaldo; centenares de miles escuchan a Brassens entre esos "muros consagrados a las maravillas", según la fórmula de Paul Valéry— oriundo de Sète, como Brassens— grabada en el frontispicio.


Son los mismos miles de personas que no podían pagar los 25 francos del Olympia, los mismos que agotaron 15 millones de discos y 200.000 ejemplares del libro que le dedicó el editor Pierre Seghers en su colección "Poètes d'Aujourd'hui" (1964). Y otros nuevos, también: una encuesta levantada en 1957 entre jóvenes de 14 a 25 años, alumnos de colegios secundarios, revela a Brassens como el "artista preferido por los muchachos y las muchachas". Lo mismo sucede al año siguiente, cuando la revista *Échanges* entrevista a 2.000 adolescentes: cantantes preferidos, Georges Brassens y Paul Anka, por igual. En 1960, la radio Europa I, ausculta a 26.000 de sus oyentes: el trovador comparte las solicitudes en un mismo plano con Sacha Distel y Gilbert Bécaud.

Papas y lentejas

En su vida, sin embargo, Brassens no hace nada que corresponda a la imagen de los ídolos franceses de la canción: no se pasea con rubias ninfulas colgadas del brazo, como Aznavour; no tiene un avión, como Richard Anthony, ni contratos en dólares ni castillos en España. No se alimenta con caviar gris y champaña rosado; sólo come unos enormes guisos de lentejas y grandes platos de papas. En lugar de smokings, gasta dos trajes negros y dos azules, como de huérfano o de peón; en vez de motores fuera de borda, pilota una barcaza maltrecha en sus escapadas marítimas. Y observa el mundo desde una casa monacal cubierta de hiedras, en Crespières, a 30 kilómetros de París.

Existen, a pesar de los discos, los transistores, los *juke-boxes*, la televisión, aparatos detestables para el hombre que navega contra la época y contra la moda, pero que no obstante lo difunden, distribuyen y multiplican, conquistándole una audiencia jamás conocida por un poeta francés. Como un monje hurraño, orgulloso, acepta salir de vez en cuando para mostrar su media sonrisa, subir a un escenario donde lo esperan una silla vacía, un piano mudo, un vaso de agua y su inmutable contrabajista, y allí ofrece su cosecha solitaria, su encantamiento.

Al poeta no le impresiona el perfume del escándalo que siempre rodeó su obra. Sobre este aspecto —que le costó el veto de las emisoras estatales de radio y TV— ejercita una rara lucidez: "A mis canciones les doy una importancia capital y al mismo tiempo me importan un pito. En el dominio de la música —dice, con su desparpajo de siempre, tocando su pelo entrecano—




HOY, and ALWAYS

Su whisky sabrá mejor cuando lo tome en este ambiente exclusivo, creado para su categoría. CONOZCALO. También comidas especiales, de 10 a 2 hs., servidas dentro del tiempo de que Ud. dispone.

Un Whisky \$ 70.-

**WHISKERIA
ALWAYS
CONFITERIA**

UN RINCON AMABLE PARA EJECUTIVOS
PUEYREDON 1790





BARTOLOME MITRE Y CERRITO

adoptó
los servicios de

*Música
Funcional
Muzak* [®]



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

**"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"**

CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937

no tengo padres pero en el de las palabras sé de dónde vengo. No soy un gran poeta ni tampoco uno pequeño. Soy un poeta mediano. Hay que poner las cosas en su lugar: me gusta hacer juegos malabares con las palabras y lo hago seriamente. Ya ves —explica a Danièle Heymann—, luego cuando los hombres se han fastidiado bien, luego a la hora de la distracción, y los hago jugar. Y les hablo de cosas simples, del amor, de la muerte, de la vida”.

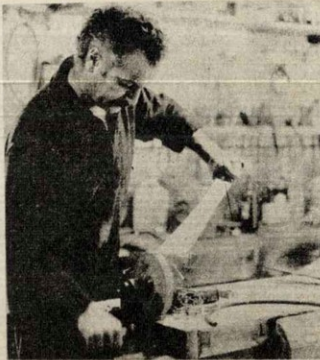
Brassens es un blasfemo militante, pero ama a su público y no quiere lastimarlo: “Porque la gente que está a mí alrededor todavía cree, entonces a veces hago como si creyera: Dios me sirve al menos en las canciones”. Lo mismo le ocurre con la muerte, “un antiguo personaje literario: desde que se pasea junto a mí —la he visto desde bastante cerca— creo un poco más, pienso que es un sueño”. Y lo mismo, también, con las palabrotas. “Soy meridional, no hay que olvidarlo: con mis compinches tenía la costumbre de cantar estrofas muy subidas de tono. Y además he sido alimentado con un cierto tipo de literatura; a fuerza de vivir con personas como Rabelais, las palabras no chocan, se transforman en algo más abstracto. Cuando digo ‘burdel’, por ejemplo, no veo nada chocante: sólo que la mayoría de las personas asocian esta palabra con mujeres en cueros, presidentes y gerentes generales pellizcándoles las nalgas. No era mi propósito: cuando advertí que se le daba más importancia a estas canciones que a otras, dejé bruscamente de hacerlas. Sin embargo las amaba.” En efecto, con Brassens las palabrotas perdieron su grosería superficial, como ocurrió con los más altos representantes de la picaresca de todos los tiempos: “Cuando digo m... a pesar de todo hay ramos de flores detrás de esa palabra”, sostiene Brassens, fijando sus ojos ausentes.

Una noche en Biarritz

Lejos de enseñarse con la pornografía, Brassens puede disfrutar, como el poeta, de una secreta complicidad con las palabras, ponerlas en una misma frase y descubrirles, sin embargo, otras múltiples significaciones, otras distancias. También así, la anécdota de sus poemas insolentes se aducifica, se contagia de su humor sardónico. Son relatos de un curioso hermetismo, sólo abiertos en melancólicas grietas para los oídos conjurados.

El tenaz anarquista se mantiene inmutable, pero sabe que sus jóvenes adroadores podrán penetrar en las historias, siempre protagonizadas por él. Hace siete años, en Biarritz, adonde había llegado en una gira invernal, Brassens fue al cine con su secretario (a quien llama Gibraltar) y un amigo (a quien llama Robespierre). No pudo soportar un documental sobre medicina, y salió, enfermo, a la calle. Desfalleciente, se les escapó de las manos a sus compañeros, y cayó contra las piedras. Hacia frío, y Brassens estaba desmayado. Pasó un policía, la eterna víctima de sus dardos, y maternalmente lo arropó con su capa.

Una multitud de fieles escuchó la semana pasada, en el T.N.P., evocar esa anécdota, replegada sobre sí misma, adornada y comentada por el poeta. “En mis canciones —acota Brassens— no



Apis - L'Express

En su propio taller de carpintero.

hay ideas, sólo sirven para quienes usan el mismo vocabulario que yo. Las emociones están contenidas en las palabras, el sonido de las palabras tiene para los franceses un sentido que no puede ser igual para quienes no son franceses. Las imágenes, las locuciones proverbiales que empleo, vuelven intraducibles mis canciones.” (No obstante la verdad de esta declaración, pronto aparecerá en Buenos Aires una antología en español de Brassens.) La canción estrenada cuenta, en versión libre:

Allí estaba, desnudo, en la calle —¡qué [escena!—,
mostrando sin querer mis pobres ge[nitales].
Una buscona que volvía del trabajo,
y que todas las noches ve lo mismo a [raudales],
dijo a los policías, sin ningún despar-[pajo]:
“Señores, me topé con una cosa obs-[cena].
“No se preocupe. Locos, los hay en cada [esquina].
Un vigilante vino con paso campechano,
y al divisarme, el hombre, se asustó:
[“¡Madre mía!
Mire que es pleno invierno. ¿Y si se [hiela hermano?”
Entonces por temor a alguna pulmonía,
el vigilante me cubrió con su esclavina.

Este cortés y reservado iconoclasta cultivó la abyección y la indecencia, se negó a pactar con la sociedad, y tuvo



L'Express

Juliette Gréco: En el T.N.P.

el candor de creer que podría hacerle cosquillas en los lugares más dolorosos, de maltratar a las Buenas Costumbres. Algo de eso ocurrió, no obstante. Brassens denunció en sus madrigales la inmoralidad de la moral, la conveniencia de los tabúes. Dio, también, en el secreto de la medida, y se ubicó en el espejo de los burgueses de Francia, ostentando su libertad de burlador.

La malicia y el desafío no pierden su voltaje, pero conservan la tensión en los escurridizos conductos del idioma. Toda rebeldía supone una exigencia moral, señalaba Albert Camus en su tesis de *L'homme révolté*. Alphonse Bonafé, en su estudio sobre Brassens, le contesta que “Brassens no puede resumir lo mejor de su libro; tiene, en cambio, la superioridad de la poesía sobre la disertación, hace vivir, gritar, palpar la revuelta”.

La infancia del arte

Pero el poeta se coloca más allá de las teorías y las especulaciones: “Me asombro mucho cuando me dicen que todavía se vende mi primer disco. Claro, me dirán, son los jóvenes que van llegando. Pero, por lo común, lo primero que hacen los jóvenes es arrojar por la borda todo lo que es típico de sus padres. Tal vez, en el fondo, yo tenga una pequeña leyenda. No soy un artista. Al menos, no tengo el aspecto de un artista. No valgo más que los otros, pero para el público soy diferente: en realidad, no molesto demasiado a los demás, no obligo a nadie a vivir conmigo. Eso me va a permitir continuar durante algún tiempo, seguir haciendo canciones y ofreciéndolas a los que me aman de verdad. Porque los otros, los otros no tienen tanta importancia”.

Sin embargo, Brassens confiesa que su felicidad está en escribir canciones y ponerlas a descansar: “Una canción es como el matrimonio. Es necesario haber vivido un poco junto a ella para saber si se trata de una luna de miel y nada más”. Sin embargo, “cuando veo que a tanta gente le gusta escucharme, canto. A fin de cuentas, ¿hay algo mejor en la tierra que complacer a un tipo cantándole una canción?”

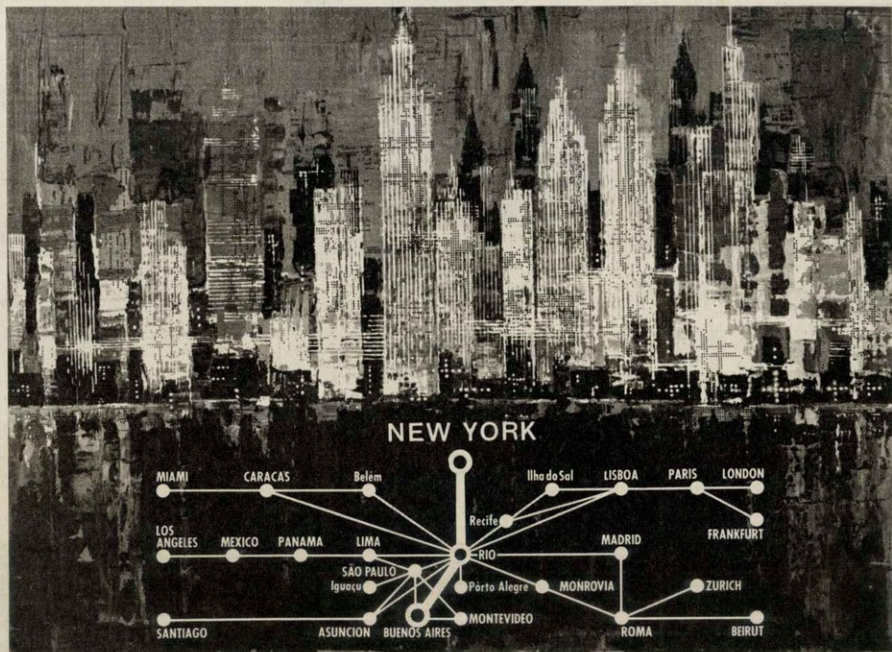
Para ganar la batalla del T.N.P., Brassens se enclaustró, se autosequestró en una celda blanqueada que accede a un campo florido, en su casa de Crespières. Lo rodeaban una cama estrecha, un despertador de hojalata, su constelación de pipas, una guitarra estropeada. Noche y día, día y noche, con una caligrafía de escolar castigado, copió sus once nuevas canciones con tinta verde, se lastimó los dedos de tanto pulsar las cuerdas, cantó solo en su jaula. Hijo y nieto de albañiles, ama esa soledad, acepta el desamparo de ser el rebelde permanente. Los franceses, por su parte, esperan esa rebeldía, y lo quieren, porque pueden dejarlo solo y seguir viviendo como antes, pero a sabiendas.

El calmo Brassens prefiere un comentario menos rimbombante para su obra: “Me he quedado en la infancia, en la infancia del arte”.

Parece la letra de una de sus canciones, con un regusto de melancolía (como lo tienen las mejores rondas infantiles) y una suave burla para sí mismo. Es quizá por eso que se hace fácil amarlo; y hasta entenderlo, a veces. ♦



CONFORTABLEMENTE, EN UN BOEING 707 de **VARIG**



NEW YORK*

con una sola escala en Río

Cinco días a la semana, sale un avión de VARIG con destino a New York. Cinco vuelos rápidos, maravillosos. Entre partida y llegada, apenas el tiempo de unas copas, una riquísima comida... y muy temprano, porque el avión llega a New York en las primeras horas de la mañana, un suculento desayuno. Además, VARIG le brinda sus magníficos servicios a Los Angeles, Miami, a las ciudades más importantes de Europa, América Latina y el Medio Oriente. Utilice el confort de VARIG, respaldado por 39 años de experiencia.

Consulte a su Agente de Viajes. El sabe.

* Conexiones inmediatas a cualquier punto de EE.UU.

VARIG

LA MAYOR LINEA AEREA DE AMERICA LATINA

Diagonal Norte 950

35-5431



A la sombra de los grandes dioses

Es terminante en sus definiciones, pero sumamente cortés. Cuando prefiera no contestar algo, allora en él la secreta burla del indio, una sangre que le viene por su madre, en tanto su padre era de cepa española e inventaba cosas: "Se especializó en estudiar la resistencia del aire y el vuelo de los pájaros, y creó un arado que llegó a fabricarse en los Estados Unidos". Así evoca Carlos Antonio de Padua Chávez y Ramírez (más conocido como Carlos Chávez, el máximo compositor mexicano de su generación), una infancia en la que descubrió el prodigio de la música india, "la primera que escuché en mi vida" y que ha marcado toda su producción.

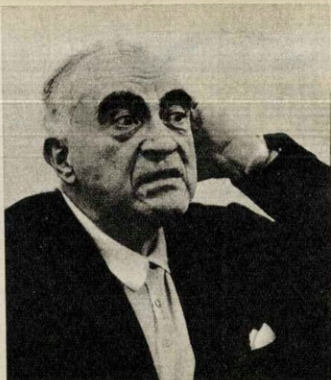
Erguido en la cumbre de sus flamantes 67 años, bajo una desgarnecida crin blanca, Chávez descansa de un ensayo en el estudio A de Radio Municipal, varios metros por debajo de la mole del Colón. "El compositor tiene por fuerza que actuar en su propio medio —dice—, para pertenecer a su país. Si emigra desde la juventud a París o Nueva York, se convierte en un híbrido, deja de ser latinoamericano." Pero, advierte, "eso no afectará necesariamente su talento musical". Esta fiera-zo nacionalista, que culminó hacia 1936 con su memorable *Sinfonía india*, ha terminado por curvarse un tanto bajo el peso de las nuevas tendencias experimentales, que tienden a crear un arte internacional (como la última fase del gótico, como el barroco): por eso, Chávez debe admitir que la obra que envió al reciente Festival de Baden-Baden es un intento de escapar a la tiranía de la tonalidad.

Beethoven, el audaz

No es fácil doblegarlo, sin embargo. Apenas admitida esa escapatoria, martillea con énfasis: "Pero yo no creo que haya terminado la era tonal, como afirman algunos. Es verdad que la Escuela de Viena, con Schoenberg y Webern, abrió un campo extraordinario para solucionar el problema; y también es verdad que la tonalidad se impuso hasta hoy porque obedece a leyes naturales, y no es sencillo vencerla". Más aún: "Algunos creen haber salido ya del tonalismo, y olvidan que están valiéndose de intervalos abrumadoramente tonales, como la quinta y la tercera".

El compositor es lo bastante inteligente como para no desear los talentos de Pierre Boulez y Karlheinz Stockhausen, aunque puede añadir, con cierta sorna: "Les admiro su valentía por empeñarse en una experimentación que mucho tiene de círculo cerrado. Creo que en tiempos de Beethoven se experimentaba mucho más que hoy: basta observar la evolución que va de su primera sinfonía a la última".

Invitado inesperadamente para conducir dos conciertos con la Orquesta Filarmónica en el Colón, Chávez debió omitir obras propias del programa,



Eduardo Comesario

Chávez: ¿Terminó la era tonal?

porque "me llamaron de urgencia cuando me encontraba en Londres y no pude retirar del archivo, en Nueva York, algún material nuevo para ustedes". Sin embargo, a último momento se alcanzó a incluir, en la segunda velada, la *Toccata para percusión*, una partitura que estaba en Buenos Aires y que evitó que la inspiración del visitante no estuviera representada en el repertorio de la temporada.

Chávez (casado, tres hijos) no tuvo nunca, estrictamente, un maestro de

composición: "No quise tenerlo porque consideraba que todos eran irremisiblemente dogmáticos". Esto no le impidió empuñar las riendas de las principales organizaciones de su país, relacionadas con la música: dos décadas Director de la Sinfónica de México, fundada por él en 1928 (250 primeras audiciones de obras extranjeras, y 80 de mexicanas, testimonian que no es un retrógrado); conductor, asimismo, del Conservatorio Nacional y del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Con fervor, Chávez retorna a su tema favorito: la música indígena, a la cual ha rendido tributo en sus ballets *La hija de Cólquida*, *El fuego nuevo* y *Los cuatro soles*, y en una pieza sinfónica que le comisionó Nelson Rockefeller para su estreno en Nueva York, *Xochipilli-Macuilcóchitl*, tejida sólo con instrumentos precolombinos, para ensalzar al Niño Dios de la Flor, la versión mexicana de un Cupido báquico, "soberano de la música, la danza, las flores y el amor". Chávez idolatra ese pasado, porque en él encuentra "variedad rítmica, libertad y amplitud de escalas y modos, riqueza del elemento sonoro instrumental, sencillez y pureza de las melodías, condición moral". ♦

Discos

Disparen sobre el público

Música argentina contemporánea, por Jorge Zulueta (Centro Argentino por la Libertad de la Cultura).

Nadie pudo imaginar que ese hombre magro llegara a dominar el tumulto; y no sólo lo dominó, sino que se instaló en él y lo transformó en una cvación. Fue hace diez años, en la sala del cine Metropolitan de Buenos Aires: los 2 mil espectadores se alzaron contra las *Transformaciones canónicas*, para orquesta de cámara, que el compositor argentino Juan Carlos Paz acababa de estrellar sobre sus gustos, obstinadamente clásicos, sobre su pasividad, enemiga de los cambios. Pero el propio Paz, como un adolescente intrépido, invadió el escenario para salir al director, Victor Tevah, y este acto de arrojo bastó para conquistar al público.

Es difícil, sin embargo, suponer que la música de Paz haya consumado, en aquel día, análoga conquista. Como todo verdadero arte, exige atención y descarta las rutinas. Por eso, es un compositor más conocido y celebrado fuera de la Argentina que dentro de ella; y por eso mismo, es elogiada la actitud del Centro por la Libertad de la Cultura, que dispara otro de los proyectiles sonoros del maestro: la primera serie de los *Núcleos*, cuyo idóneo artillero es el pianista Jorge Zulueta. "Resulta muy complejo escribir para un instrumento que ya casi ha agotado sus posibilidades", comenta el propio Paz, quien en los últimos 20 años no ha dedicado ninguna de sus piezas al piano; pero esa misma complejidad es el aval de este disco, así como la limpieza con que, su ejecutante consigue desanudarla. El interés se redobla porque, junto a Paz, figuran aquí dos de sus discípulos mayores: Francisco Kröpfel y Mauricio Kagel. ♦

RECORDS

CLASICOS

El arte de Dinu Lipatti, obras de Chopin, Mozart y Bach, volúmenes I y II, por Dinu Lipatti (CBS).

La obra pianística de Alberto Williams, por Lia Cimaglia-Espinosa (Philips).

Sinfonías completas de Mozart, por Erich Leinsdorf y la Sinfonía-Filarmónica de Londres, volúmenes VII y VIII (Prodica).

JAZZ

Eric Dolphy en Europa (Prestige).

Inmortales del Jazz, con Thelonious Monk, Dizzy Gillespie y otros (Trova).

Música de Porgy and Bess, de George Gershwin, por The Modern Jazz Quartet (Philips).

MISCELANEA

A vontade, por Baden Powell (Elenco).

Joan Baez (Vanguard).

Extraños en la noche, por Frank Sinatra (Prestige).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Discub, Floriland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Teatro

La función debe continuar

Ninguno de los dos imaginaba, tal vez, hace poco más de quince días, que estaban despidiéndose de los escenarios que hasta entonces regentaban. En el Nuevo Apolo, Pedro Asquini se curvaba, conmovido, bajo las alabanzas que saludaban la flamante sala de la calle Corrientes, cumbre de casi dos décadas de esfuerzos del Nuevo Teatro; en la Sala Casacuberta del San Martín, Luisa Vehil, directora de la Comedia Nacional, declamaba su acostumbrado discurso al final de un estreno, el de *El jardín de los cerezos*, por el máximo elenco del Estado. Y, la semana última, Asquini y Vehil abandonaron sus respectivos sitios e hicieron estallar, así, sendas bombas en el ambiente teatral de Buenos Aires, habitualmente plácido a esta altura del año.

Desde diciembre de 1963, la Vehil (antigua integrante del elenco del Cervantes, en tiempos de Cunill Cabanellas) cabalgó al frente de la Comedia Nacional, en el estilo ampuloso que cultiva y que, de alguna manera, imprimió a su gestión y al repertorio que impuso. Los diarios del martes pasado recogieron, con algún estruendo, la noticia del alejamiento de la directora, provocada —según su nota de renuncia— por desinteligencias acerca del montaje de la obra que obtendría el Premio María Guerrero de este año (sus predecesoras: *Motivos*, de Julio Mauricio, en 1964, y *La revolución de las macetas*, de José Pérez Carmona, en 1965). La Subsecretaría de Cultura prefirió postergar el concurso —cuya creación se debe a la señora Vehil— y, aduciendo, entre otras, razones económicas y de clausura de temporada, trasladar la pieza laureada al segundo turno de estrenos para 1967.

"No compartiendo en absoluto los puntos de vista de esa Subsecretaría", Luisa Vehil envió una renuncia que

culmina con una fórmula altisonante: "Dios guarde a usted". Los funcionarios de Cultura optan por un temperamento más flemático y, con parsimonia, se limitan a observar que la actitud oficial obedece a "un enfoque realista de la situación". La falta de disponibilidad crediticia, explican, y la necesidad de rodear de cierta expectativa el estreno de un premiado novel —no a esta altura del año—, aconsejan la postergación.

Adiós, muchachos

Apenas atravesada la cincuentena (aunque su aspecto juvenil lo desmienta enfáticamente), y tras dieciséis años de fatigas en la conducción de Nuevo Teatro —compartida con su ex esposa, Alejandra Boero—, Pedro Asquini tiene que empezar de nuevo. Por lo menos, eso es lo que afirma, nervioso, a la defensiva, mientras se come las uñas y sorbe, con estertores, un café en la esquina de Córdoba y San Martín, a pocos pasos del Teatro de los Independientes, que lo ha albergado. Porque horas antes, las redacciones de diarios y revistas recibieron un comunicado de fúnebre introyto: "El Consejo de Administración de Nuevo Teatro cumple con el doloroso deber de informar que, como consecuencia de diferencias internas, presentó su renuncia el socio fundador, señor Pedro Asquini".

"Eso del doloroso deber, me parece hipócrita —se encrespa Asquini—. La causa del alejamiento es la lamentable decadencia de algunos principios humanos que yo siempre traté de que imperaran, normas de convivencia, de compañerismo." Será imposible intentar una mayor precisión: mientras algunos de los 27 actores de Nuevo Teatro que lo acompañan en su alejamiento —la mayoría muy jóvenes—, van y vienen entre Los Independientes ("Onofre Lovero me ofreció su techo para seguir, es de una generosidad suicida, inusual") y el café, y arrojan una sonrisa a una palmada sobre su agobiado maestro, Asquini se detiene constantemente al borde de las confidencias, se contrae, tan sólo profiere: "Fueron discrepancias internas, de trabajo".

Pero después se arriesga a informar que ha dejado en el teatro toda su participación en las ganancias de la cooperativa, todo lo que se le debía: "Eso es asunto pasado". Y asume una magnanimidad insólita: "Se atuvieron a la ley de cooperativas, no me ofrecieron ningún arreglo. Tampoco tenían por qué hacerlo". Pero la rabia estalla de algún modo: sí, es verdad que la salida de 27 actores, sobre un total de 55, estropea los planes de "los otros" (las funciones estaban suspendidas, la semana última, en la pulcra sala del Nuevo Apolo), pero "no sé, ni me interesan, las consecuencias que tenga para ellos".

¿Y ahora? Tal vez poner en escena con su grupo (y los jóvenes se aprietan en torno suyo, como una sólida guardia), en Los Independientes, una pieza de Julio Mauricio y otra de Georges Michel. Y, mientras una cortina de silencio cancela toda curiosidad en el Nuevo Apolo, lanzarse a una aventura ardua: ser joven de nuevo. ♦



Eduardo Comesaña

Asquini: Para empezar de nuevo.

MOZARTEUM ARGENTINO

ACONTECIMIENTO No. 3

Primero fue Igor Stravinsky. Luego, Pablo Casals. Ahora, grandes intérpretes italianos. Cada una de las ocasiones en que la Orquesta Sinfónica Nacional y el Mozarteum Argentino han unado esfuerzos, Buenos Aires asistió a un acontecimiento artístico de amplias proporciones. Cuatro conciertos sinfónicos bajo la dirección de Ettore Gracis y la participación de los solistas Sergio Lorenzi, Gino Gorini y Amedeo Baldovino, constituyen este tercer acontecimiento de la colaboración entre la Orquesta Sinfónica Nacional y el Mozarteum Argentino, que cierra el año musical con esplendor y calidez.

TEATRO COLISEO

Fechas: 10 - 17 - 24 - 31

20 hs.

En venta Sobrantes de Abonos

Con los auspicios de la Subsecretaría de Cultura de la Nación y Techint - Dalmine Siderca S. A. - Propulsora Siderurgia S. A.

títulos de américalee

¡OH!, de Piolin de Macramb: Las humoradas de un hombre serio: Florencio Escardó. - POR ORDEN DE AZAR, de Fernando Sánchez Sorondo (Cuentos): La mayor revelación narrativa del momento. - TOCANDO FONDO, de Graciela Saralegui: Una novela uruguaya para la antología rioplatense. - UN BRAZO DE DIOS, de Alberto Girri: Relatos desafiantes escritos con increíble impavidez. - ODA A BUENOS AIRES, de José Isaacson: La mejor declaración de amor a la ciudad.

novedades

POEMA DE ROBOT, de Leopoldo Marechal: El genial poeta frente a la aventura de nuestro tiempo. - HAY QUE SONREIR, de Luisa Valenzuela (Novela): Dura historia de una candorosa prostituta. - EL NIÑO QUE RABIO, de Nasim Yampay (Poesía): Los desgarramientos íntimos del niño. - EL DESARRAIGO ARGENTINO, de Julio Matud: Un ensayo sobre el más profundo mal del país. - LA MEDICINA, PEDIATRIA DEL HOMBRE, de Florencio Escardó: Una obra esclarecedora sobre un tema tan importante como desconocido. - LA REVOLUCION SEXUAL ARGENTINA, de Julio Matud (En prensa): Primer enfoque sociológico realizado en el país sobre este tema.



EDITORIAL AMERICALEE S.R.L. Tucumán 353 - Buenos Aires 32 - 3750/0958

Los niños existen

Dos puntillosos caballeros ingleses, ataviados con ropas victorianas, triscaban alegremente la semana pasada por una playa británica, dejándose observar por una niña de aire ausente. Lentamente, uno de los hombres afeitó una larga chalina de seda y cantó la más triste de las canciones: "¿Quieres, no quieres, quieres, no quieres bailar conmigo?", entonó, posándose encantadoramente en la representación de la *Cuadrilla de las Langostas*, una de las secuencias imaginadas por Lewis Carroll para su fábula *Alicia en el País de las Maravillas*.

Detrás de Sir John Gielgud, que se movía como La Falsa Tortuga, y del fino periodista Malcolm Muggeridge, quien hacía las veces de Grifo, la angulosa figura del director Jonathan Miller se atareaba dando los toques finales a su ambiciosa producción navideña de *Alicia*, para la BBC, noventa minutos que representan la culminación de dos años en la TV inglesa. Comenzaron cuando este graduado de Cambridge, respaldado por su éxito como caricaturista de la descaída publicación *Beyond the Fringe*, produjo para la emisora oficial una serie de 18 ensayos culturales. Ahora, en *Alicia*, Miller, quien además de director es médico, comediante, crítico y fotógrafo, encara su primer show espectacular: junto a Gielgud y Muggeridge, reunió a Peter Sellers como el Rey de Corazones, Sir Michael Redgrave como la Oruga, Finlay Currie como el Dodo, Peter Cook como el Sombrero Loco y (tal vez la elección más inspirada de todas), el belicoso Leo McKern, el terrible villano del film de los Beatles, *Help!*, como la Duquesa.

Cenido sólo por el presupuesto de 70 mil dólares (impedimento para la filmación en colores), Miller dejó volar su imaginación victoriana, sin ningún obstáculo. La mayor parte de los sitios de filmación los encontró colocando avisos en el *London Times*: por un anuncio en el que pedía un natorio interior y tenebroso, encontró uno, cubierto de azulejos blancos, empotrado bajo el piso de madera de un castillo dieciochesco. "Filmar allí era como jugar al billar en un cuarto de baño", asegura Miller. Más de 700 clérigos contestaron el aviso clasificado donde pedía "una arruinada vicaría"; otras 30 respuestas le ofrecieron corredores vacíos, entre los que Miller seleccionó uno, en el Hospicio Militar de Mentley, donde realizó la escena de la conejera. Para otra secuencia, la del juicio de Alicia, Miller construyó el set más grande que se haya montado en los Estudios Ealing: "Es el sueño infantil de una sala de jurado —explica—, basado en todas las salas de reunión que un chico pueda haber conocido. El jurado se sienta en bancos escolares, el Rey y la Reina son los padres de Alicia en su propio living".

Tal como la concibe Miller, *Alicia en el País de las maravillas* es una incisiva



BBC - Newsweek

Victoriano Miller: Fantasmas.

investigación de las relaciones familiares, vistas por un niño. La protagonista, de 14 años, es la hija de un abogado e ingeniero, elegida entre 750 candidatas, y se mueve "con una asombrosa calma" entre las confusas situaciones que la envuelven: "En un sueño —explica el director—, el soñador nunca es un participante activo".

A los 32 años, Miller clama por una vida de 200 años que le permita hacer todo lo que quiere: "Soy una insaciable ameba intelectual, arrastrándose por la superficie de la experiencia humana", acepta definirse, mientras se estira en una mecedora del Ejército de Salvación, en medio de su abigarrada residencia *fin de siècle*. En el curso de sus dieciocho programas culturales, mientras además escribía y dirigía un estudio sobre el espiritualismo victoriano y una libérrima recreación de los Diálogos de Platón, Miller creyó enloquecer, succionado por el excesivo trabajo: "La televisión —balbuocé con la voz quebrada— es el apetito más promiscuo, codicioso y venal que hay". Cuando se tranquilizó, prefirió opinar, ante Irving Goodwin de *Newsweek*: "Con la televisión en todas las casas, Inglaterra es una gigantesca galería sustrante. Una idea se mueve con la velocidad de la luz de un extremo a otro del país. Pero el clamor hace imposible diferenciar lo bueno de lo malo, lo valadero de lo que carece de valor: a veces, me parece que hemos sido invadidos por los fantasmas". ♦

* Copyright Newsweek, 1966.

Libros

Mi querido Marx

TRABAJO Y ALIENACION, por Carlos Astrada; Ediciones Siglo Veinti, Buenos Aires, 1966; 142 páginas, 260 pesos.

En 1949 —primera semana de abril— se reunió en Mendoza un Congreso internacional de Filosofía, con la presencia de varias personalidades creadoras.

En el discurso inaugural, Perón dominó la filosofía contemporánea con la misma sapiencia que revelaba en materia de filatelia o de pesca. ¿Quién había escrito el texto? ¿Sería Astrada

o Monseñor Derisi? Es un misterio que aún no se despejó. Pero hay quienes sospechan, no sin fundamento, que fue el filósofo cordobés.

Carlos Astrada, entonces director del Instituto de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, reseñó el desarrollo del Congreso en el tercer fascículo de *Cuadernos de Filosofía*. Es un comentario anónimo; pero no hay, entre los entendidos, quien desconozca su estilo. Para él —y era verdad— las opiniones se habían dividido en dos corrientes: "la problemática contemporánea encauzada en el existencialismo" —tendencia que en aquella época era la suya— y "la del tomismo tradicional y neo-escolasticismo".

Decía: "En su constante esfuerzo por amoldar las tendencias de la filosofía moderna y contemporánea a las fuentes de la dogmática [la corriente católica] ha conseguido hasta ahora sobrevivir por obra de la negación de las grandes filosofías contra las cuales ha reaccionado y a cuya vera discurre apologeticamente". Mencionaba "el criticismo kantiano" y sus derivaciones, el vario movimiento que siguió a "la disolución de los grandes sistemas del idealismo alemán", la "filosofía de la vida" (Nietzsche) y "el existencialismo" (Heidegger). Está claro que fue la primera cátedra filosófica del país la que desató la lucha contra la Iglesia, y que la preparación de ese Congreso fue toda una batalla, a partir de la cual los discípulos de Astrada eliminaron de la Universidad argentina a los profesores neo-tomistas. Hombre sincero y valiente, Astrada no lo ha negado jamás.

El revanchismo de 1965 golpeó también al filósofo argentino que, hasta este momento, gozaba de la mayor autoridad internacional. La expulsión de Astrada fue, por cierto, una aberración comparable a la de Houssay en el período precedente. Desde entonces, su influencia se redujo. Fuera ya de la cátedra, ha publicado diez libros; los de antes fueron seis, menos condicionados por el oportunismo editorial. Astrada, que estudió en Alemania, fue un lúcido expositor de Nietzsche y de Heidegger; después consagró sus afanes al marxismo.

La publicación de *Trabajo y alienación*, que contiene algunos materiales ya conocidos, favorece un examen de su posición en la filosofía argentina. A los 71 años, dos veces padre, el menudo y nervioso profesor ofrece todos los rasgos de un estudiante; habla y gesticula con pasión, se exalta generosamente, malgasta su tiempo en charlas de café. "Ahora he resuelto vivir —sonríe—, hasta que me muera."

Dispara sus argumentos como una ametralladora; las palabras se le agolpan en la boca; no alcanza a mover sus labios con la rapidez que exigen sus ideas. También las manos se agitan convulsivamente, a veces en el gesto mecánico de ordenar su mata de cabellos blancos. "A mí me acusaron de todo, hasta de nazi en una época." Entonces, él participaba activamente en una ruidosa campaña por la neutralidad argentina en la guerra contra el Eje, un precedente que cita con orgullo en sus disputas con los marxistas ortodoxos, que entonces eran "cipayos". "Ninguna editorial burguesa se atrevía a publicar mis libros."

Nació Astrada en Córdoba, pero no

necesitaba decirlo; conserva intacta la tonada, aunque "desde los 26 años sólo volví un par de veces, para visitar a mi familia". Toda tentativa de vincularlo al movimiento intelectual de su provincia —que no era desdeñable— tropieza con una rotunda insensibilidad. "No me acuerdo mucho de mi juventud; sólo me interesa el futuro; el pasado se me borra pronto." Apenas si acota que le echaron del Colegio Monserrat, en el último año, por sus ideas socialistas, y del Partido Socialista, porque se hastió de "su carácter municipal".

Tampoco se entendió muy bien con los comunistas en la última década, a pesar de su beligerante defensa del marxismo. "El Partido Comunista es una organización burocrática y comercial. Codovilla debería ser Ministro de Hacienda de este país: ¿Quién mejor que él para organizar la recaudación de impuestos?" Pero tanto desprecio se convierte en admiración incondicional cuando evoca su visita a Pekín: "Estuve dos veces, es maravilloso". Mientras sus dedos acarician el relieve dorado de una efígie de Mao ("el único retrato que hay en mi escritorio, con uno de Lenin"), comenta que conoció a muchos jefes de Estado, y que los más se parecen grotescamente a *El Señor Presidente*, de Asturias. Mao, en cambio, es "el estadista más grande del siglo, además de ser buen poeta y tener una cultura filosófica extraordinaria". Su último libro, sin embargo, puede traerle dificultades por la banda izquierda, porque denuncia el "estancamiento económico" de la URSS y de algunas democracias populares, causando, según él, por "el marxismo vulgar" y por "la mitología política". Aunque no menciona a China, es probable que el decálogo de Lin Piao y los desmanes de los Guardias Rojos no le merecen mayor indulgencia. Y si es así, el marxismo que Astrada postula no es el que existe en la realidad sino el que está en los libros.

Después de haber escuchado lecciones de Scheler y Hartmann, de Husserl y Heidegger, comenzó por no retirar su título de doctor: "Los sectores clericales me empezaron a hostigar, por lo tanto me vine a Buenos Aires; el título debe seguir guardado en alguna oficina". No quería ser profesor, pero "me

tenía que ganar la vida de algún modo"; le hubiera gustado dedicarse a la filosofía y a la siembra; "una vez, en Córdoba, lo intenté, pero se me quemaron las cosechas y lo perdí todo". También su cátedra, también el Instituto. "La época de Perón fue de constante lucha y por fin conseguimos extirpar de la Facultad el elemento clerical." En ese momento, olvida una fecha. Entonces, arrastrando más que nunca su tonada cordobesa, grita: "Ina, ¿en qué fecha fue el Congreso de Filosofía?" Su mujer, desde la pieza contigua, contesta con denodado acento germánico: "Me parreice en 48".

Este no es un trabajo orgánico de filosofía, sino el acopio de varios ensayos acerca de figuras descriptas por Hegel en su insondable *Fenomenología del Espíritu* (la alienación, la relación de amo y esclavo, la conciencia desventurada), que imantaron el pensamiento del joven Marx; Astrada sostiene, contra Jean Hyppolite, George Lukács, Erich Fromm y otros, que no hay solución de continuidad entre la obra juvenil y la madura de Marx. La tesis parece correcta, pero no suficientemente probada, y la honestidad intelectual de Carlos Astrada —algo de quien nadie se atrevería a dudar— exige que tribute nuevas reflexiones a este tema, uno de los más apasionantes de la filosofía contemporánea. ♦

Matones de cinemateca

NOCHE DE CIRCO, por Jorge Musto; *Alfa*, Montevideo, 1966; 134 páginas, 200 pesos.

Entre las jóvenes promesas de la narrativa uruguayaya se nombra a veces a Jorge Musto, actor y miembro graduado de la Escuela de Arte Dramático de El Galpón. Nació en Montevideo en 1927, y además de dirigir teatro experimental ha publicado cuentos en *La mañana* y *Marcha*, y una primera novela llamada, tal vez premonitoriamente, *Un largo silencio* (1965).

En *Noche de circo*, el silencio se confirma. Es el ruidoso silencio del falso vanguardismo, la vulgaridad tremenda y la estética de la ofuscación. "Ojo con hacer literatura", alguien dice por allí, y ése es casi el único momento lúcido de este libro soporífero.

Se trata, según parece, de una semi-juventud desarraigada, una pandilla de cuarentones delincuentes, sus levantes, sus amores desamorados, sus fracasos emotivos, sus miradas cómplices, sus actos gratuitos. Son una especie de marginalia demográfica que se imaginan grandes sufridores y almas sensibles aplastadas por el medio ambiente hostil, mezquino, tedioso y banal. Todos, por supuesto, duros, cultistas sexuales, gimnastas ramplones del sadomasoquismo que practican el contrabando como protesta contra "algunas prestigiosas mentiras llamadas amor, fidelidad, alegría".

El faulknerianismo de segunda mano —en este caso a través de Onetti— está de moda, con todas las manías del Maestro, sus tablas atmosféricas, sus subordinaciones kilométricas, despoja das sistemáticamente de cualquier virtud. Queda algo así: "El juego se alargaba con riesgo de ir mellando su curiosidad, y ella entreveía, tras el

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Ecuación fantástica*, varios (Hormé); 1ª la semana pasada.
- 2) *La atención*, por Alberto Moravia (Losada), 3ª.
- 3) *Los diez mandamientos*, varios (Jorge Alvarez).
- 4) *Adán Buenosayres*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana).
- 5) *Todos los fuegos el fuego*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 2ª.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *El Marqués de Sade*, por Guillaume Apollinaire (Brújula), 1ª la semana pasada.
- 2) *Espionaje en Latinoamérica*, por Gregorio Selser (Iguazú), 3ª.
- 3) *El coronado del hombre*, por Erich Fromm (Fondo de Cultura Económica), 4ª.
- 4) *Técnicas sexuales modernas*, por Robert Street (Hormé), 2ª.
- 5) *Teoría de la novela*, por Georg Lukács (Siglo XX).

• Librerías consultadas: *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Jorge Alvarez*, *Lea*, *Mascota*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendid*. ♦

acucio por el amparo más sólido para ésa, su reciente decisión, que su propia blandura le perjudicaba, que estaba necesitando conocer los términos exactos de adecuación para un tono que no le reprochaba demasiado categóricamente la estupidez de haber plantado a Márquez". O bien así: "Ese era un momento de tremenda lucidez, una contingencia ineludible para intentar el riesgo de medir su vieja y familiar complicidad con una forma de la obscurencia", etcétera.

El galimatías verbal —además de los acucios, abundan los ostensibles, las impudicias, los obscenos— se conjugan con vómitos, eructos, largas orinadas, coitos y retorcionjes en los que no asema ni un momento de interés, ni un personaje verosímil, ni una situación penetrable.

Todo se explica tal vez por "esta obcecada insistencia de cada uno de mis gestos o de cada palabra hacia el desgaste paulatino de su precisión o mi control, del tono o la medida, de la ridícula autonomía que se arrogan cuando apelo a ese resto de conciencia que también se resiste desde la oscuridad". Mientras tanto, es la catatonía. Bajo la tecnificación frenética andan padres borrachos, madres adúlteras y un divagante asesinado pasional lleno, naturalmente, de resonancias filosóficas.

Los duros de Musto no son más que intelectualoides de cinemateca que se las dan de matones. Seducir a la mujer del amigo —"Había que inventar una forma nueva de proclamar el amor"— es la noción que tienen de lo diabólico y lo abismal. Las angustias de cafetín, los chistes burdos, las poses interesantes, las palabrotas impredicibles pasan pituqueando como esa piba maquillada de la que dice un personaje, a manera de envío, que tiene pinta de yira en noche de faena aburrida. ♦



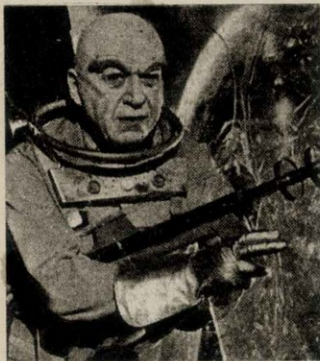
Primer Plano

Filósofo Astrada: Lenin y Mao.

SEÑORAS Y SEÑORES

LA RONDA — "María Cristina es una mujer excepcional: cuando se fue, me dio un beso, me dejó un recorte de su pelo rubio y me dijo: *Esperame dentro de seis meses.*" Tales fueron, entre otras, las conmovedoras declaraciones del director y actor (Teatro del Altílo) Abel Sáenz Buhr, a quien los periodistas entrevistaron en calidad de marido de la frustrada invasora de las Malvinas, la dramaturga **MARÍA CRISTINA VERRIER** (27). Pero, según parece, Abel va a tener que esperarla algo más de seis meses, sobre todo porque, el miércoles pasado, al desembarcar en Ushuaia, la amazona lo hizo amorosamente entrelazada con otro de los expedicionarios, **DARDO MANUEL CABO** (25), a quien presentó como su legítimo esposo. "Me casé con él en Montevideo —informó la patriótica musa—, un día antes de salir para las Malvinas. Nuestra luna de miel la pasaremos en la cárcel." Y agregó: "Nunca estuve casada con Sáenz Buhr. Él hizo esas declaraciones a los diarios de Buenos Aires por resentido y para publicitarse, y lo que dijo es absurdo". "Ya me parecía —opinó una ácida colega de la Verrier—: ningún rizo de María Cristina soportaría seis meses sin retornar a su color natural." Mientras otros entendidos afirman que hubo un marido anterior, de apellido Regnier, con quien tuvo una hija, Paula Cristina, nacida en 1958.

POP — En sus viejas interpretaciones de gélido partidario del nazismo solía destilar un aire glacial; pero nunca tanto como ahora. El director (y, ocasionalmente, actor) de cine **OTTO PREMINGER** (59) tenía la cara azul, y los labios pintados de púrpura. Para complacer a sus hijos mellizos, de 6 años, Preminger pasó el fin de una de las últimas semanas filmando un papel de villano para la serie de televisión *Batman*. Su personaje se llama Mr. Freeze (hasta ahora lo había hecho George Sanders), y



UPI - Newsweek

Papá Preminger: Azul y púrpura.

sólo está contento cuando hay menos de 20 grados bajo cero, razón por la cual trata de hacer que toda la humanidad comparta, a la fuerza, esa preferencia. Pero Batman y Robin se sienten inflamados por esta pretensión y obligan al villano a desistir de sus planes, aunque sin matarlo. "Nunca matan a sus enemigos —explicó Preminger a un periodista—, quizá porque piensan volver a usar a esos personajes. A lo mejor, la vez que viene consiguen a Alfred Hitchcock para que sea Mr. Freeze."

TORNILLO — Aunque no mucho, la República de la Boca existe y, de vez en cuando, añade una nueva pincelada folklórica a las que ya soporta ese turístico barrio porteño. Ahora, su gran Maestre de la Orden del Tornillo (y creador de la distinción), el vestuoso Benito Quinquela Martín, decidió atornillar nada menos que al expansivo y opulento director teatral **CECILIO MADANES** (43), por los importantes y patrióticos servicios prestados a esa nación imaginaria, a través de reiteradas incursiones por la calle Caminito. La ceremonia se desarrolló hace diez días, con pompa y circunstancias, y Quinquela subrayó que, hasta ahora, el Tornillo ha sido otorgado a personalidades como Lola Membrives, Adlai Stevenson y Giovanni Gronchi. Madanes aprovechó para anunciar que, muy probablemente, la del verano próximo sea su última temporada en Caminito, con una despedida a toda orquesta: no podrá ser menos, porque se tratará de una evocación de otro boqueño ilustre y extinguido, Juan de Dios Filiberto.

TACTO — En el papel de un cajero de Banco falsamente acusado de sustracciones, **BOB HOPE** (63) filma *Eight on the Lam*. Pero, entre una toma y otra, tuvo tiempo de posar para un busto que está modelándole el escultor Robert Berks. Para honrar su infatigable cuarto de siglo de animador de las tropas, el busto del comediante se unirá a los de ocho Presidentes de los Estados Unidos, en el Jardín de los Patriotas, una atracción turística en Cape Coral, Florida. Después que Berks hizo un boceto previo en yeso, Hope lo alabó como "un hombre de refinada educación: en tres horas de pose no me hizo ni una broma sobre mi nariz".

EXAMEN — ¡Vaya idea la de pedirle, a él, que curve un rizo con un dedo, o practique la ondulación con tenazas! Esas cosas "desaparecieron con el cine mudo", exhaló displicentemente, la semana pasada, el *coiffeur* inglés, de renombre internacional, **VIDAL SASSOON** (38), a quien el Estado de Nueva York exigió que se presentara a dar examen para obtener la licencia que le permitirá seguir ejerciendo su profesión en Manhattan. Sassoon se rehusó a la prueba, acusándola de "estúpida y anticuada". El

resultado es que clientes como Sybil Burton Christopher y Carol Channing, entre otras, tendrán que conformarse con que sus cortes geométricos, a razón de 25 dólares, sean ejecutados por los ayudantes del maestro, en sus salones de Madison Avenue; a menos que Vidal se arriesgue a una multa de 500 dólares, seis meses en la cárcel, o ambas cosas juntas. "Me enfurece que venga un extranjero a imponernos sus peinados, especialmente si es un inglés —bramó el circunspeto Secretario estatal John P. Lomenzo—. En Inglaterra no se puede diferenciar, por el pelo, a un hombre de una mujer."

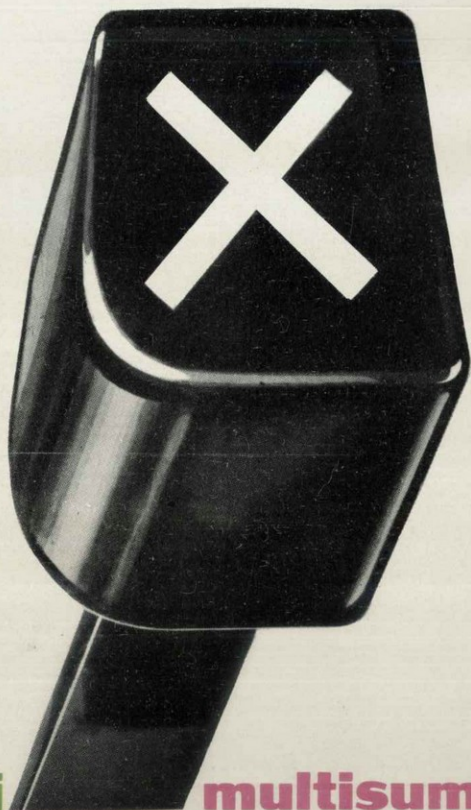
OPERA — Para el cuarto acto, cuando Violeta agoniza y está pobre, el director de escena —el famoso actor **ALFRED LUNT**— pensó que algunos ratones podían correatar por el tablado. Pero el diseñador alzó significativamente una ceja entrecana, una sola, y no hubo ratones. En cambio, hubo esplendor y elegancia, porque el diseñador se llama **CECIL BEATON** (62), es inglés y tiene fama de ser la máxima autoridad mundial en fastuosidades de la *belle époque*. Por eso, Rudolf Bing lo llamó para decorar el tercer espectáculo del flamante Metropolitan Opera House, en el neoyorquino Lincoln Center: *La Traviata*, de Verdi, con Anna Moffo (que ya la cantó varias veces en el Colón de Buenos Aires). Ante todo, Beaton trasladó la acción del Segundo Imperio a los tiempos eduardianos; después opinó: "Era mi oportunidad para satisfacer el deseo de toda mujer de ser romántica, aunque vaya contra la corriente". Pero esa corriente no le disgusta en absoluto al estilista, quien adora "esos cascos espaciales y esos impermeables fulgurantes y esos nuevos materiales que parecen metal". El mismo se confiesa admirador de los diseños de Cardin, y asombró a Nueva York, la semana pasada, con sacos sin solapas y zoquetes blancos. ♦



Inter-Pressa

Esteta Beaton: Nada de ratones.

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE NEWSWEEK, L'EXPRESS, LE MONDE, VITA, AGENCIA NOVOSTI Y CORRESPONSALES

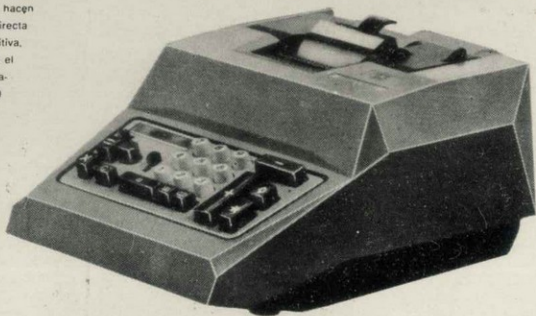


olivetti

multisumma 20

DIRECTAMENTE EN LA TECLA

Las operaciones con Multisumma 20, la multiplicadora impresora automática de Olivetti, se hacen sin rodeos. Multiplicación directa y automática negativa o positiva, con 10 cifras de capacidad en el registro y 11 en el total, es la característica de Multisumma 20 que la destaca en todo el mundo. La fabricación de Multisumma 20 se desarrolla ahora en dos grandes centros fabriles de Olivetti: Italia y Argentina. Una contribución más al país y un producto argentino más para el área latinoamericana de libre comercio.



Olivetti Argentina S. A.
San Martín 550 - Buenos Aires

Radiante de vida!...

El Rambler Classic Custom ha devorado kilómetros hacia el paisaje de sol. Ahora desborda la plenitud de su calidad entre el follaje auriverde, pidiendo más caminos, más rutas, más calles para su motor TORNADO de 145 HP, con árbol de levas a la cabeza y alternador. Quiere mostrar su depurado diseño, su confort interior, sus asientos reclinables en 5 posiciones, sus frenos y dirección de potencia (*), aire acondicionado (*) y vidrios curvos originales de fábrica... en fin, todos los detalles que sólo puede tener un

RAMBLER CLASSIC CUSTOM

(Su compra?... fácil, muy fácil... pregunte a quien lo tenga)

También en sus versiones CROSS COUNTRY Y DE LUXE.

(*) opcionales.

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA.

Vehículos para un país en marcha.

